

**ORIGEN SOCIAL,
TRAYECTORIAS EDUCATIVAS Y DESERCIÓN
UNIVERSITARIA EN LOS OCHENTA**

Tesis presentada por

PATRICIA EMMA MUÑOZ MARTELON

Para optar por el grado de

**DOCTORA EN CIENCIAS SOCIALES CON
ESPECIALIDAD EN ESTUDIOS DE POBLACION**

**EL COLEGIO DE MÉXICO
Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano
México, D.F.
1995**

----- CONSTANCIA DE APROBACION -----

Directora de tesis: **Dra. Orlandina de Oliveira**

Aprobada por el Jurado examinador:

1. _____
Dra. Orlandina de Oliveira
2. _____
Dr. Rodolfo Tuirán
3. _____
Dra. Vania Salles

AGRADECIMIENTOS

Esta suele ser la parte más complicada del trabajo. Obliga a detenerse un momento y hacer un recuento de los últimos años de vida, de la trayectoria en el doctorado, del resultado de ella y de la gran cantidad de personas que estuvieron acompañando estos años. A todos ellos mi agradecimiento. De manera muy especial agradezco a Orlandina de Oliveira, mi directora de tesis, por su calidez y por compartir conmigo toda su experiencia y conocimientos. A Rodolfo Tuirán, por su paciencia y criticidad, a Vania Salles por su lectura interesada de mi trabajo y finalmente a Oscar y a Ana por su paciencia y por todo el tiempo que este trabajó les robó.

INDICE

INTRODUCCION.	1-8
1.-CURSO DE VIDA Y GENERO Y ESTRATIFICACION SOCIAL	9-41
Introducción	
La perspectiva del curso de vida y las trayectorias	
La perspectiva de género, el estudio de la mujer y la participación femenina.	
Estratificación social, logros educativos y deserción universitaria.	
2.-NUESTRO ENFOQUE Y LOS ASPECTOS METODOLOGICOS	42-66
Algunas hipótesis	
Los aspectos metodológicos:	
La estrategia analítica	
Acerca de las fuentes de información	
El universo de estudio	
Definición de las trayectorias educativas	
Acerca de las técnicas utilizadas.	
3.- EL CONTEXTO NACIONAL: LA DECADA DE LOS 80 EN MEXICO	67-99
Desarrollo y crisis	
La educación superior; modernización y crisis	
La evolución del sistema de educación superior en el Distrito Federal	
4.- LA UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA Y SUS ESTUDIANTES	100-143
El contexto institucional: la Universidad Autónoma Metropolitana	
El ingreso a la UAM y las cohortes	
Origen social y características sociodemográficas de los estudiantes	
Las transiciones en los cursos de vida de los estudiantes	
5.- TRAYECTORIAS EDUCATIVAS UNIVERSITARIAS: CAMBIOS Y SEMEJANZAS	144-184
Las trayectorias educativas universitarias en la UAM	
Los factores contextuales y las trayectorias.	

Los contextos familiares, las características
sociodemográficas y las trayectorias
Las transiciones y las trayectorias de los
estudiantes

6.-	EGRESO Y DESERCIÓN: FACTORES RELEVANTES	185-222
	Los factores de riesgo de la deserción temprana	
	Los modelos contextuales	
	Los modelos contextual-familiar	
	Los modelos generales	
7.-	NUEVOS ELEMENTOS INTERPRETATIVOS DE LA DESERCIÓN ESCOLAR	223-258
	Las variables de la encuesta socioeconómica de 1979	
	Características familiares y sociodemográficas	
	Origen social, características familiares y deserción	
	Familia, trabajo previo y edad al ingreso	
	Síntesis	
8.-	SÍNTESIS GENERAL Y CONCLUSIONES	259-268
9.-	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	269-279
	ANEXOS.	
	Anexo general	1-17
	Anexo capítulo 3	18-23
	Anexo capítulo 4	24-25
	Anexo capítulo 5	26-28
	Anexo capítulo 6	29-30
	Anexo capítulo 7	31-33
	APÉNDICES ESTADÍSTICOS.	
	Apéndice estadístico capítulo 6	34-51
	Apéndice estadístico capítulo 7	52-71

INTRODUCCION

El desarrollo mexicano después de la segunda guerra mundial y hasta mediados de los setenta se caracterizó por un acelerado crecimiento económico y del producto y una modernización general de la sociedad que elevó los niveles de vida de la población. La política del desarrollo impulsó la industrialización, creando la infraestructura básica de comunicaciones, transportes y servicios, y generando las condiciones para el aumento de la inversión privada. Al mismo tiempo se diseñó e implementó una política social que puso especial énfasis en la ampliación de la escolaridad como condición para el desarrollo. Entre 1950 y principios de los setenta la población total se había duplicado, había cambiado el perfil de la distribución urbano-rural y se había modificado la estructura de clases con un fuerte crecimiento de las capas medias, que pasaron de cerca de un 10% a más de un 35% en total.

Esto significó un proceso de fuerte movilidad social estructural, favorecido por el incremento de las oportunidades educativas, que facilitaron la incorporación de jóvenes provenientes de hogares de baja escolaridad, incluso en los niveles superiores del sistema educativo; por la expansión del empleo, especialmente asalariado en el sector urbano, y por la mejoría de los salarios reales. La participación de las mujeres que se inició en la década de los cuarenta adquirió auge en los setenta, haciendo sentir su presencia especialmente en la escuela, incluyendo la educación superior, y en los mercados de actividades de los

servicios, proceso que continuó durante los ochenta. En general podría decirse que el país ha presenciado un fenómeno de movilización social de las mujeres -esto es, un proceso por el cual el peso de los valores y comportamientos tradicionales fue siendo substituído por nuevas actitudes, valoraciones y conductas más acordes con los requerimientos de una sociedad industrializada (Germani, 1965). En conjunto, estos desarrollos llevaron a un clima de optimismo que se extendió hasta principios de los ochenta.

Sin embargo, ya hacia fines de los sesenta el desarrollo empezó a mostrar signos de estancamiento que se hicieron evidentes con la crisis de 1976-77. El repunte posterior de la economía fue detenido por la crisis de 1983 a raíz de la caída de los precios del petróleo en los mercados internacionales y la recesión de 1986. La crisis llevó a la reducción del gasto social, de los salarios y del empleo, afectando seriamente las condiciones de vida de la población.

Una de las consecuencias negativas de este período es la que se refiere a la difícil situación económica que tuvieron que vivir las familias: la gran mayoría vió disminuir sus ingresos y debió aumentar los esfuerzos para sobrevivir. Más mujeres tuvieron que trabajar, especialmente las casadas con hijos (García y de Oliveira, 1990); en muchos casos ello fue posible por la presencia en el hogar de otra mujer, joven o adulta. Podría presumirse que fueron mayores las dificultades de los jóvenes para estudiar.

Hay razones para suponer que la mayor presión económica sobre los hogares puede haber llevado a una menor participación de los

jóvenes en la escuela, sobre todo en los sectores de bajo ingreso e incluso entre las capas medias, que tuvieron que reducir sus niveles de consumo (Padua, 1990). Y Bracho (1994) ha mostrado el gasto familiar en educación creció considerablemente y que las familias tuvieron que hacer muchos esfuerzos para educar a sus hijos, no siempre con éxito. Aparte de las dificultades que han experimentado las familias ello puede verse como una expresión de la alta valoración concedida a la educación por el conjunto de la población.

Por otro lado, si bien las instituciones de educación superior vieron disminuidos sus recursos y en general afectados sus niveles de desempeño, se siguieron ampliando las matrículas y las carreras con una creciente participación femenina. Aunque a lo largo de los ochenta se hicieron esfuerzos por mantener la calidad de la enseñanza, hoy es un lugar común hablar de la crisis de la educación superior y de la necesidad de mejorar la calidad académica y la eficiencia terminal.

Se suele sostener que la causa principal de la crisis en el sistema de educación superior es la masificación, debida al crecimiento acelerado de la matrícula en una situación de escasez creciente de recursos financieros. Probablemente la explicación es insuficiente: sólo toma en cuenta las dinámicas institucionales y poco o nada dice acerca de la otra cara de la moneda, los estudiantes, las dificultades ocasionadas por la situación económica, las opciones que tuvieron que enfrentar en momentos de transición, y los cursos por los que pudieron canalizar sus

proyectos de vida. Una cosa es clara: mientras aumentaba la matrícula universitaria, no aumentaba la deserción, pero disminuía la eficiencia terminal.

Las maneras como estos procesos se relacionan con la participación de las mujeres en la educación no son conocidas. Esto plantea un problema de interpretación que apunta a la complejidad de los impactos de la crisis.

En esta investigación, nos propusimos abordar algunos aspectos de este problema: estudiar las trayectorias educativas universitarias de las personas que alguna vez ingresaron a la Universidad Autónoma Metropolitana y su relación con el origen social, la situación familiar y laboral al ingreso y las trayectorias educativas preuniversitarias, comparando entre hombres y mujeres en distintos contextos de la historia reciente.

En segundo lugar interesa saber si transiciones tales como casarse, tener hijos y trabajar antes de ingresar a la universidad tienen algún peso en el tipo de trayectoria universitaria de hombres y mujeres en distintos momentos del tiempo.

Estos objetivos pueden especificarse en la forma de dos conjuntos de preguntas: (1) ¿cuáles son las trayectorias educativas universitarias que pueden distinguirse, y cuáles resultan significativas antes de la crisis y en el período de crisis?; (2) ¿hay diferencias por género o por cohorte de ingreso en las trayectorias educativas universitarias?; (3) las diferencias en orígenes sociales y en los contextos familiares al momento de ingresar a la universidad ¿tienen alguna relación con las

trayectorias educativas universitarias?; y (4) ¿qué papel juegan los atributos personales y los antecedentes escolares en la determinación de la trayectoria universitaria?.

En la literatura de las ciencias sociales ha habido algunos desarrollos recientes que resultan relevantes para estudiar estos temas -las perspectivas del curso de vida y de género. También en la sociología de la educación y de la estratificación y la movilidad social, especialmente los enfoques que toman en consideración los contextos familiares. En este trabajo hemos intentado definir una aproximación que recoge elementos de ellos.

Hemos tomado el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) usando información que nos fue facilitada por la Dirección de Planeación de la Rectoría General, que consiste en la encuesta sociodemográfica que se aplica a los estudiantes al ingresar a la universidad y los datos acerca de su desempeño a lo largo de la carrera.

El trabajo consta de dos partes. En la primera, presentamos los aspectos teóricos, metodológicos y contextuales. Destinamos un primer capítulo a dar una visión panorámica de la literatura sobre curso de vida y género, participación femenina y estratificación social en referencia al tema objeto de nuestra preocupación, es decir, al desempeño de las personas que ingresaron a la universidad en la década de los ochenta, expresado en el tipo de trayectoria educativa en la UAM.

También damos cuenta de las hipótesis, de las fuentes de información, de la estrategia empleada en el análisis y de las

técnicas que usamos (capítulo 2). El estudio tomó dos cohortes de ingreso separadas por ocho años, que corresponden, el primero (1979) todavía a la fase expansiva del sistema de educación superior y el segundo (1987), a un momento en que la profundización de la crisis económica iniciada en 1982, se agrava en parte como resultado de las políticas de cambio estructural de la economía y de sus efectos sobre el horizonte de posibilidades del país.

El capítulo que sigue ofrece una breve descripción del contexto económico y social en la década de los ochenta, con especial interés en el proceso de adaptación y cambio experimentado por el sistema de educación superior. Se reseñan también algunos aspectos relevantes de la participación femenina en la economía y la educación, poniendo atención al caso del Distrito Federal.

La segunda parte del trabajo contiene el análisis de la información de la UAM, y se divide en cuatro capítulos. En ellos se pone el énfasis en las diferencias por período de ingreso a la UAM y se centra la atención en los desertores, que conforman el sector mayoritario de los estudiantes en ambos momentos del tiempo.

En un primer apartado (capítulo 4) examinamos el contexto institucional de la UAM, su estructura y proceso a lo largo del período y las características sociodemográficas de los estudiantes. En general, los estudiantes ingresan jóvenes (la mayoría entre los 18 y los 19 años), solteros, y económicamente dependientes. La comparación entre las dos cohortes muestra una tendencia a la normalización en la secuencia de transiciones del curso de vida. Quedó en evidencia que entre 1979 y 1987 la participación femenina

en las aulas aumentó, y que hubo tanto un impacto de la crisis sobre la situación económica de las familias de los estudiantes, como un cambio en la composición social del estudiantado. Disminuyeron los ingresos familiares y los niveles educativos de los padres, especialmente en el caso de las mujeres.

En el capítulo 5 se trabajan las trayectorias educativas universitarias y su relación con el contexto institucional, las características sociodemográficas de los estudiantes y la situación familiar al ingresar.

Se pudo indicar que hay una considerable disminución de los que se titulan a tiempo, y que aumenta la proporción de mujeres en esta categoría, superando incluso a los hombres, que eran los que mayor éxito tenían en la cohorte de 1979. Que las situaciones familiares y sociodemográficas de los estudiantes difieren entre las distintas trayectorias y que al parecer los cursos de vida de los estudiantes han sufrido cambios en la forma en como se ordenan los diferentes eventos (matrimonio, trabajo, universidad).

El siguiente apartado (capítulo 6) se centra en la deserción universitaria. En él se presentan los modelos estadísticos de las diferentes cohortes de ingreso tanto para hombres como para mujeres. El análisis multivariado mostró la relevancia de los factores contextuales e institucionales, y, dependiendo del sexo y de la cohorte, hay variables del contexto familiar diferentes que se asocian con la probabilidad de desertar. También, entre las características de los estudiantes, la edad al ingresar y el hecho de trabajar tienen significación en relación a la probabilidad de

deserción cuando se estratifica según cohorte y sexo.

Las fuentes de información difieren en cuanto a la riqueza de datos para cada año -estos son más pobres en 1987. En el capítulo siete, se emplean los datos de 1979 para explorar algunos elementos más vinculados al nivel familiar (familia de origen y de procreación), y se estratifican los modelos por el status familiar, que podrían ofrecer una visión más amplia de la deserción temprana. Pudimos constatar que el número de factores asociados con la deserción escolar disminuye y que existen diferentes variables asociadas con la deserción según el sector social al que pertenezcan los estudiantes.

Para finalizar en el capítulo 8 se discute la información analizada en relación con las hipótesis planteadas y se sugieren algunas líneas de investigación futura.

Se acompaña una sección de anexos y apéndices estadísticos, organizados en relación con los capítulos. Los anexos contienen cuadros complementarios para el capítulo al cual corresponden; en los apéndices presentamos los modelos estadísticos y otra información pertinente.

CAPITULO 1

CURSO DE VIDA, GENERO Y ESTRATIFICACION SOCIAL

INTRODUCCION.

Los procesos de modernización en la postguerra se caracterizaron por una creciente institucionalización de las actividades, así como por una amplia influencia del Estado. Mejoraron las condiciones de vida, se abrió el horizonte de expectativas, se incrementó la demanda por educación y aumentó la participación de las mujeres. Así se dieron las condiciones para que se perfilara lo que en los años sesenta se llamó "la revolución de las aspiraciones" y los procesos de "movilización social" (Germani, 1965). La crisis de los ochenta aumentó la regularización e institucionalización de las actividades en algunos dominios, mientras en otros más bien sucedió lo contrario. En la gran mayoría de los casos, se vieron afectadas las oportunidades y las expectativas. Crecieron las dificultades económicas y las familias tuvieron que intensificar sus esfuerzos. Al parecer, también el valor acordado a la educación.

Partiendo de esta perspectiva, en este capítulo revisamos un conjunto de trabajos que pueden ayudarnos a enfocar el problema de investigación. Algunos versan sobre las perspectivas de curso de vida y de género, y dan una idea de algunos aspectos de la complejidad que surge al tratar de vincular fenómenos de tipo estructural con otros que se viven o aprecian en el plano de la existencia de los individuos. En segundo lugar, y ya con un enfoque más específico, reseñamos un conjunto de literatura

sociológica y sociodemográfica sobre el papel de los hogares en relación con el mercado de trabajo y la movilidad social, que nos acerca a las experiencias de las familias en la crisis. Por último, vemos trabajos sobre deserción y logros educativos de los jóvenes en la educación superior. Como en el caso de los cursos de vida, este último aspecto ha sido poco estudiado en el país, por lo que la revisión resaltará lo que pudiera ser útil para aproximarse al estudio de las trayectorias educativas, con énfasis en los condicionantes y determinantes de la deserción.

La exposición se organiza partiendo de la idea de que los estudios pueden ordenarse en torno de dos polos: uno, que supone un cierto privilegio de los aspectos estructurales como determinantes de las motivaciones y los comportamientos individuales; y otro que por el contrario tiende a dar mayor énfasis a los aspectos o atributos individuales como factores explicativos. Esto constituye una exageración, ya que de hecho las investigaciones más bien se ubican en puntos intermedios, pero nos sirve para tratar de dar un cierto orden a una masa de antecedentes que resulta difícil de manejar.

I. LA PERSPECTIVA DEL CURSO DE VIDA Y LAS TRAYECTORIAS

La perspectiva de curso de vida es tal vez la que más reconoce la polaridad de los enfoques centrados en los individuos o en las estructuras y su insuficiencia para el estudio de los fenómenos sociales. Partiendo de la idea de que la relación entre los

individuos y la sociedad es dialéctica, su preocupación principal es definir un enfoque que permita vincular los aspectos ligados a las biografías de los individuos con el papel de las estructuras e instituciones de manera que se puedan recuperar sus mutuas determinaciones (Hogan; 1981, Hareven; 1977, Elder; 1975; Tuirán, 1994; s/f).

Este propósito obliga a un esfuerzo interdisciplinario y a la vez otorga un importante papel al reconocimiento de las temporalidades y duraciones, en diferentes niveles. Los tiempos de los individuos, la manera como perciben y viven sus experiencias, y la duración de los distintos procesos que las definen, no son iguales a las temporalidades que marcan la configuración, permanencia y cambio de las instituciones y de las estructuras sociales. No obstante que éstas constituyen los marcos a partir de los cuales las personas estructuran, más o menos claramente, sus valores, intereses y actitudes, pueden también ser afectadas por el comportamiento individual. Es en este ámbito que la perspectiva del curso de vida se ha desarrollado, explorando la sincronización del tiempo individual, el tiempo familiar y el tiempo histórico, en los procesos micro y macro sociales (Hareven, 1977). En este sentido ha sido caracterizada como un intento por relacionar las circunstancias históricas, la posición de los individuos al interior de las estructuras sociales y la biografía de las personas (Hogan; 1981, Hareven; 1977, Elder; 1975; Tuirán, 1994).

Gruesamente, en ella pueden distinguirse dos énfasis: algunos trabajos suelen partir de una mirada macro-estructural,

preguntándose por la manera cómo se da la institucionalización de las carreras o cursos de los individuos por la vía de la regulación o estandarización de las actividades por parte del estado y sus políticas. Y el nivel micro, que se centra en las biografías individuales. En esta última línea importa destacar los estudios sobre las trayectorias y transiciones de los individuos, es decir, de sus posiciones y roles en un cierto momento del tiempo, y de los cambios a lo largo de ciertas fases de la vida (Tuirán; s/f).

En general la noción de trayectoria puede entenderse como una sucesión de eventos con una duración determinada (variable) o, desde otro punto de vista, como un flujo de experiencia a lo largo del tiempo. En esta perspectiva las transiciones son los procesos por los cuales se pasa de una situación a otra. Los eventos constituyen puntos decisivos en esos procesos. Este enfoque también señala que los individuos desarrollan su vida en distintos ámbitos de relaciones o dominios de actividades que se superponen en un mismo tiempo. Esto no quiere decir que todos los dominios o ámbitos de relaciones necesariamente coexistan en la vida de una persona o en algunos momentos de ella -puede que algunos sean excluyentes; también que se vivan como separados. La realización de algunas transiciones pueden impedir otras o postergarlas. Así, surge en principio una amplia gama de posibilidades, que se ven afectadas de distinta manera según los campos de actividad, su nivel de estructuración; también, por las relaciones entre ellos. Por otro lado, la percepción de sus significados, sus duraciones o relaciones pueden variar. Aquí es donde resulta importante

considerar la manera como se estructuran los distintos ámbitos de actividad y el papel que en ello pueden tener las determinaciones macro-estructurales.

La investigación desde esta óptica se ha basado en una concepción multidimensional del tiempo. Partiendo de la idea de que el tiempo es el que permite la experiencia humana, y de que la temporalidad, es decir el flujo de experiencias en una o varias fases de la vida, están en la base de la comprensión de los fenómenos biológicos, demográficos y sociales, esos conceptos adquieren un papel muy relevante, de tal suerte que no se puede concebir ningún estudio sin considerarlos.

Para esta mirada, el tiempo es concebido como el parámetro básico que impone límites y coarta las condiciones de los individuos. No sólo considera las existencias de los individuos, las relaciones entre ellos, las organizaciones, instituciones y estructuras sociales que operan enredándose o separándose en distintas duraciones, sino también que son éstos mismos los que estructuran el tiempo.

Este acercamiento enfoca directamente sobre las posiciones o roles¹ definibles desde el punto de vista de los individuos, en los diferentes dominios institucionales. Los dominios del curso de vida son esferas de roles sociales o campos de actividad a los cuales los individuos -en principio conscientes y capaces para la

¹ Los primeros elementos acerca de la teoría de los roles definen status como una posición en la estructura social, y al rol como un comportamiento esperado en dicha posición (Linton; 1936 citado por George; 1993). De esta forma su vínculo con las transiciones es directa: entrada o salida de un rol específico.

acción- pertenecen, en diferentes lapsos de sus vidas o a lo largo de ellas y en donde pueden ser observados en cualquier momento. Entre estos dominios se pueden considerar como de especial relevancia el hogar o lugar de residencia, la escuela, el trabajo, la relación de el matrimonio, etc.

En este sentido, el concepto de "curso de vida" supone y hace referencia a una compleja configuración de roles o status que desempeñan los individuos dentro de diferentes dominios institucionales a lo largo de sus vidas, ya sea secuencialmente o de manera simultánea. Por ello puede decirse que el curso de vida de los individuos "refleja la manera en la cual la sociedad da significado social al paso del tiempo biográfico" (Tuirán, 1994:2).

Como señala Elder (1985), el curso de vida de un individuo es multidimensional, los movimientos que realiza para pasar a las sucesivas etapas lo llevan a asumir varios roles como los que se dan en la juventud: hijo(a) estudiante, etc.. O en la adultez (padre, trabajador, amante...). Entonces se considera que la vida de un individuo es producto de varias "historias" o trayectorias, cada una de las cuales tiene o puede tener lugar en un ámbito dado, con su tiempo propio y en interrelación con las otras; y organizando también una secuencia entre ellas. Así, se puede plantear que la vida de los individuos está constituida por múltiples e interrelacionadas trayectorias, cada una de ellas referida a un flujo de experiencias en una esfera de dominio específico. "Este concepto de trayectoria obliga a una mirada dinámica entre sincronía y diacronía, estructura y proceso"

(Tuirán; s/f- 38).

Dentro de las diversas trayectorias y articuladas a ellas aparecen las transiciones que dan a las primeras significado propio y que suponen movimientos al interior o fuera de los dominios específicos. Es decir, que cuando se hace un cambio dentro de un dominio institucional, que puede ser bien la entrada o salida se lleva a cabo una transición (Tuirán, s/f).

El curso de vida, más que enfocar sobre una secuencia predeterminada de etapas en el ciclo de vida familiar, examina la secuencia y el "timing" de las transiciones.

Las transiciones son importantes desde el punto de vista de la familia y de los individuos, entre otras cosas por que involucran la ocurrencia de eventos cruciales su vida, pero son además el reflejo de caminos socialmente determinados. Ellas deben ser vistas como influidas por la manera de como los individuos son marcados en posiciones dentro de la estructura social, las cuales están fuertemente determinadas por diferentes factores como la clase, la raza, el sexo y la edad.

Lo anterior nos permite enfatizar la importancia de los conceptos de trayectoria y transición. Estas últimas vistas como paso de un estadio a otro o cambio de roles al interior de una trayectoria, constituyen puntos de inflexión en las biografías de las personas que tienen efecto en el posterior curso de sus vidas (Tuirán, s/f). Ellas no ocurren aisladamente y pueden aludir a fenómenos sociales tanto como a procesos familiares, es decir, que pueden darse en diferentes dominios.

Asimismo, la perspectiva de curso de vida asume que cada transición en alguno de los dominios tiene repercusiones en el otro y efectos acumulativos en la vida de los individuos, por lo cual pueden modificar o reorientar las trayectorias de vida (Elder, 1985, 1987).

Gran número de estudios se han avocado a revisar la transición de la juventud a la vida de adulto de los individuos. Esta transición está marcada por la interrelación de una serie de eventos que representan el movimiento de los individuos de una dependencia económica a la independencia, vía la participación en los mercados, y de la participación en la familia de origen hacia la formación de la propia familia de procreación.

Algunos autores la han definido considerando cinco eventos claves: la salida de la escuela, la entrada a la fuerza de trabajo, la salida del hogar paterno, la formación de una familia de procreación y el nacimiento del primer hijo (Marini, 1984; Stevens, 1990; Hogan y Astone, 1986; Florez y Hogan, 1990, Hogan, 1981). Por otro lado, también el interés se centró en la edad a la ocurrencia de cada uno de estos eventos, sus determinantes socioeconómicos, diferencias entre sectores de la población y de los contextos históricos (Marini, 1984; Teachman y Polonko, 1984; Hogan y Astone, 1986).

Las primeras investigaciones en este campo tendieron a ver los eventos en forma aislada (Marini, 1984). Más recientemente se ha reconocido que ellos suelen ocurrir como parte de un proceso en que unos eventos se condicionan unos a otros. Algunos autores, por

ejemplo Marini (1984) y Hogan (1980) han puesto interés en revisar cómo se ordenan éstos y como esta ordenación repercute en la vida de los individuos. La relación en secuencia entre la salida de la escuela y la edad al matrimonio (Marini, 1978), o incluso, que examinan la influencia recíproca de ambos eventos (Alexander y Reilly, 1981).

También, ha surgido interés por estudiar la "normatividad" de estos eventos (Marini, 1984 y Hogan, 1990), las influencias del contexto familiar (Michael y Tuma, 1985) en el impacto que tienen en la forma en que se organiza la participación laboral y el trabajo en el hogar y la forma en que la ocurrencia de los eventos marca los diferentes arreglos familiares (Ward y Dale, 1992; Kobrin y Da Vanzo, 1985). Es decir, las diferencias de género y los cambios que se han generado en las vidas de las mujeres y las familias a partir de su creciente incorporación a los procesos educativos y a los mercados laborales están presentes en la investigación. Veamos algunos ejemplos.

En su estudio sobre los diferenciales por género en relación con la educación y la edad al matrimonio Marini (1978) plantea que ambos se entrelazan e influyen mutuamente, pero que hay marcadas diferencias de género. En buena parte, dado que ambos eventos a estudiar se dan siempre en un lapso corto de tiempo y corresponden a los que marcan la transición a la vida de adultos, tradicionalmente diferenciada por género. Para Marini la variable que más peso tiene en estos cambios es la educacional para ambos sexos, influyendo ésta a su vez en el "momento" ("timing") de la

entrada al trabajo y a la vida familiar, aunque los efectos para los hombres son diferentes que para las mujeres. Dado el rol, los hombres están más dispuestos para el trabajo mientras las mujeres encuentran en el matrimonio su camino a la seguridad económica y al status familiar, razón por la cual tiene para ellas algunos efectos inhibitorios de los logros educativos.

También la relación entre los logros educativos y la edad al matrimonio difieren por sexo y ello hace que otros factores presentes también sean diferenciales -por ejemplo para los hombres; el ingreso familiar, el esfuerzo académico y las expectativas educativas. Mientras que para las mujeres es la educación de la madre la que adquiere relevancia entre otras e, incluso, por sobre otras.

Marini comenta que estos resultados tienen que ser vistos a la luz de los diferentes significados del status tradicional.

La transición a la vida de adulto en algunas sociedades están marcadas por ritos de pasaje. Según Hogan (1978) en la actualidad y en la sociedad americana se considera que no existe ya un sólo rito dramático, por lo que son varios los eventos que ocurren que pueden marcar el acceso a un status de adulto. La transición a la vida de adulto es un proceso difuso pero se encuentra regulado por normas sociales que actúan determinando la edad a la que cada uno de los eventos ocurren. Este concepto de normatividad implica también una secuencia preferida. Sin embargo, es importante para Hogan (1978) revisar las diferencias en cómo se ordena la ocurrencia de ellos y cómo el orden va cambiando entre las

diferentes cohortes de nacimiento. En su estudio sobre el orden de los eventos en el curso de vida este autor, refiriéndose a dos cohortes de hombres en los Estados Unidos, demuestra la existencia sistemática de patrones de orden común entre los hombres de las diferentes cohortes: escuela, trabajo y familia.

En su estudio, los logros educativos aparecen como el mayor condicionante para determinar el orden de las transiciones. A mayores niveles educativos, mayores las probabilidades de casarse después de terminar la escuela. Esto indica también una tendencia que el matrimonio ocurra después de los 18 años.

Estos trabajos han señalado que al menos en Estados Unidos y algunos países desarrollados las transiciones de la juventud a la adultez se han ido concentrando en un período de vida menor, es decir, todas ellas tienden a ocurrir en un período de tiempo corto. Y por otro lado, que hay una tendencia a la homogeneización en cuanto a la edad, alrededor de los 25 años, que sería resultado de la institucionalización de los cursos de vida de los individuos.

Para el caso de América Latina son pocos los estudios que se han desarrollado desde esta perspectiva; entre ellos se cuenta los de Jelin y Feijóo (1980) para Argentina; Florez y Hogan, (1990) que estudian los cambios en la organización del ciclo de vida de las mujeres en Colombia, y los trabajos de Ana María Goldani (1989) para el caso de las mujeres brasileñas. En México es una perspectiva apenas conocida. Deben mencionarse las investigaciones de Norma Ojeda (1989) acerca de los cambios en la temporalidad del matrimonio entre las mujeres mexicanas y de Rodolfo Tuirán (1994)

que estudia la trayectoria de vida familiar en México.

II. LA PERSPECTIVA DE GENERO, EL ESTUDIO DE LA MUJER Y LA PARTICIPACION LABORAL FEMENINA.

Mencionamos la importancia del género en los estudios recientes sobre cursos de vida. Este concepto empezó a emplearse en las ciencias sociales en la década de los setenta para hacer referencia a las diferencias socialmente significativas entre los sexos, en parte como respuesta al interés por explicar hasta dónde ciertas características y formas de comportamiento eran aprendidos culturalmente o formaban parte de la naturaleza humana (genética: Lamas; 1989). Su divulgación se asoció con el resurgimiento de los movimientos femeninos de esos años y con la creciente participación de las mujeres en la vida pública, que exigieron que las miradas se volcaran a tratar de explicar sus condiciones de vida y subordinación (De Barbieri; 1984).

Es a partir de esta búsqueda, con un claro predominio del estudio de las relaciones mujer-hombre que surge el concepto de género concebido como una construcción social y cultural que parte de diferencias entre los sexos, para transforlas en desigualdades bajo condiciones históricamente específicas. Más que referir a una característica o atributo propio de las mujeres, el género se enfoca en las relaciones sociales entre hombres y mujeres que moldean la identidad personal, es decir, el género es el sexo socialmente construído (De Barbieri, 1992; 1984; García y Oliveira, 1993; Cervantes, s/f; Scott, 1990).

De Barbieri (1992) distingue dos énfasis en la investigación sobre las mujeres. Una, que parte de la generalidad de la subordinación de la mujer al hombre, y la considera como producto de ciertas formas de organización social, privilegia el estudio de sus determinantes, características y consecuencias. En esta línea se ubican muchos de los estudios sobre la participación laboral de la mujer. Por ejemplo, acerca de sus condicionantes (Christensen, et al., 1989) y determinantes, incluyendo las características personales (Wainerman y Recchini; 1981); de las diferencias existentes por regiones (Oliveira, 1988; Macías, 1989); o de las modalidades que las diferencias asumen en la inserción laboral por sectores (Suárez, 1989; Serrano, 1989; Carreras, 1989). También se incluye aquí el análisis de la organización del trabajo y las desigualdades en cuanto a salarios y condiciones laborales (Macías, 1989); la relación entre el trabajo doméstico y la participación laboral de las mujeres (Lamas; 1989), etc. La otra, más bien se centra en la manera cómo las mujeres viven su vida, se perciben a sí mismas, o definen su rol en la familia, la comunidad, la sociedad (por ejemplo, García y Oliveira, 1994; Valdéz, 1989; Gerson, 1985; Wearing, 1984).

Aquí sólo indicamos tendencias principales que han influido en la investigación vinculada con los aspectos sociodemográficos y laborales y no tomamos en consideración la amplia bibliografía que hay en otros campos. Con esta restricción se puede afirmar que los estudios han mostrado que las diferencias de género permean toda la estructura social y que están presentes tanto en los contextos

familiares vía la definición de roles al interior del hogar, la subordinación, etc., como en el ámbito público, vía los accesos a la educación y las oportunidades diferenciales en los mercados laborales.

Interesa centrarse en la manera como la perspectiva de género se vinculó con los estudios sobre mercado de trabajo y participación laboral de las mujeres en México (ver, en especial, García y Oliveira, 1989). A este propósito, hay que señalar el estudio de Muñoz, García y Oliveira sobre hogares y trabajadores en la ciudad de México (1981), que marcó un punto de cambio en la orientación de las investigaciones sobre estos temas. El aporte consistió en enfocar la participación laboral desde el punto de vista de la demanda y de los contextos institucionales -familiares- que la modulan. Con ésto las propiedades de los individuos, que habían sido privilegiadas en los estudios anteriores, se miraron como un aspecto cuya pertinencia surgía de la interacción entre las características sociodemográficas de los hogares, sus necesidades y recursos y las demandas y oportunidades derivadas del mercado. Esto llevó a incursionar en la participación femenina a partir de la situación de los hogares y de las estrategias de sobrevivencia en que se empeñaban en especial los de menores ingresos (González de la Rocha, 1986; Escobar, 1986).

Entre los factores relacionados con las características del hogar que importan en el estudio de la participación laboral de los miembros, incluyendo las mujeres, se cuentan la composición por edad y sexo de los hogares, el tamaño, el ciclo de desarrollo

familiar, la composición de parentesco de los hogares y la relación productores consumidores (Cortés y Cuéllar, 1990).

Junto con ésto, los estudios sobre familias campesinas, especialmente en la antropología han sugerido que en los medios rurales y, probablemente, también en los sectores populares urbanos, los contextos familiares tienen un importante papel en la ordenación de las salidas de los miembros del hogar. Estas se ordenarían siguiendo pautas culturales vinculadas con la fase del ciclo de desarrollo y la composición por edad y sexo (género) de los hogares: cuando los hijos son pequeños sale el padre; cuando han crecido salen primero las mujeres o bien los hombres si es que no hay hijas mayores o si el grupo tiene excedentes de fuerza de trabajo masculina, etc. (ver Cuéllar, 1994a; Martínez y Rendón; 1984; Arizpe, 1980).

En varios estudios urbanos, se ha intentado vincular los factores familiares con los individuales. Así por ejemplo tratándose de la participación laboral de la mujer ha interesado saber de qué manera el número de mujeres adultas existente, la composición de parentesco, el ciclo y el tamaño se combinan con las características de los individuos (edad, escolaridad...) para explicar su participación (o no participación) (referencias). También, se ha recuperado la idea de que las mujeres se incorporarían al mercado de trabajo en puestos y actividades que podrían verse como continuación de su rol femenino en la familia (sector terciario; alimentos, educación, salud, asistencia médico-social, servicio doméstico, etc, sector secundario: industria del vestido,

de alimentos, etc).

Un punto de especial interés para nuestro estudio es el que versa sobre las modalidades que asume la participación laboral femenina en situaciones de escasez o en épocas de crisis, y las consecuencias que tiene para las relaciones entre los miembros de las familias. En general, los estudios han apreciado diferencias según la posición social de las familias y dependiendo de si se trata de épocas de auge y demanda creciente de ocupaciones no manuales o no. Con todo, hay matices interesantes, que apuntan a los aspectos culturales que influyen sobre la definición del rol femenino. Así por ejemplo, Cortés y Benites (1990) estudiando localidades semiurbanas del Edo. de México y tomando en cuenta diferentes momentos del desarrollo nacional encontraron que tanto en épocas de expansión como de recesión de empleos no manuales, la participación femenina aumenta, se tengan hijos o no. Su explicación sugiere que mientras en un caso lo hacen forzadas por las necesidades, en otros lo hacen motivadas por mejorar sus propias posibilidades y autonomía. Por otra parte, trabajando con datos para el conjunto del país, Christensen et al. (1989) hallaron que en tiempos de recesión, el aumento de la participación femenina extradoméstica es generalizado, incluyendo las mujeres que generalmente no participan porque tienen hijos u obligaciones familiares que atender -las mayores de 24 años y en los hogares con hijos menores, sobre todo si tienen tres o más. Estos hallazgos fueron confirmados más tarde por García y Oliveira (1991) y, respecto de grupos medios, por Muñiz (1991). Trabajando datos de

una encuesta de 1987 aplicada a profesores universitarios de provincia, Muñiz encontró que las profesoras universitarias casadas y con hijos eran las que trabajaban jornada completa en comparación con las solteras sin hijos que trabajaban medio tiempo.

La participación laboral de los mimebros en general se ve afectada de manera variable por las variaciones en las necesidades y los recursos familiares, así como por las oportunidades que brinda el mercado. Estos han llevado a señalar que una de las características de las trayectorias ocupacionales de las mujeres es su discontinuidad (García y Oliveira; 1992).

El enfoque centrado en el hogar puso de relieve el papel de los aspectos sociodemográficos de la familia, pero inicialmente no se refirió a las estructuras de autoridad en el hogar. La perspectiva de género encontró aquí una vía de entrada para imponer su presencia en los estudios sobre participación laboral. Los investigaciones en esta línea han enfatizado la significación del conflicto conyugal y familiar, derivados de la incorporación de la mujer a las actividades laborales extradomésticas, así como a los procesos emergentes de autoafirmación femenina (por ejemplo, González de la Rocha, 1986). De esta manera también se tendió un puente para preocuparse por los valores e imágenes asociados con el rol femenino, sus determinantes y su cambio (García y Oliveira 1994). Se ha señalado que en muchos casos no parece haber redefiniciones substanciales en la división sexual del trabajo, pero sí aumento de la propia valoración de la mujer cuando esta participa (García y Oliveira, 1992; 1993; Núñez, 1994). Esto

contribuye muchas veces al conflicto con el esposo, lo que sugiere que las estructuras de autoridad, que son una de las bases de las diferencias de género, tienen fuerte resistencia al cambio.

Los estudios dejaron ver claramente la importancia del papel de las mujeres, el trabajo doméstico y extradoméstico y sus relaciones, y dieron pauta para otras líneas de investigación sobre el conflicto y las negociaciones al interior de las familias. También han tratado de recuperar el papel de los actores en el ámbito familiar y la división sexual del trabajo al interior de la unidad familiar. Esto mismo ha llevado a enfatizar las diferencias existentes entre las mujeres, en cuanto al comportamiento frente a las diferentes alternativas u oportunidades de vida que se les presentan; el trabajo, los estudios y la vida familiar (Gerson, 1985; Valdés, 1989; García y Oliveira, 1993). Ellas constituyen la segunda postura mencionada por De Barbieri (1992) y que contempla una gran diversidad temática, comprendiendo, entre otros aspectos, las formas de organización de la vida de las mujeres en relación a los diferentes roles de madres, amas de casa esposas, trabajadoras, etc.; los significados del trabajo y maternidad, la construcción de la identidad femenina y las formas de reproducción de la identidad.

Conviene referirse al significado de la educación, con especial referencia a los sectores medios. Recordemos que a ella se le ha atribuido un papel de la mayor importancia en el aumento de la autoestima de la mujer y, en consecuencia, en la apreciación de su propio tiempo. Así, se la ha empleado, sola o como un aspecto central de los procesos de modernización y occidentalización, para

explicar la transición demográfica (Liebenstein, 1974; Becker, 1965; Caldwell, 1970). Según este punto de vista, el proceso de desarrollo afectaría las oportunidades educativas, laborales y en general las actitudes y las formas de vida, generando nuevos espacios para la participación de la mujer al tiempo que impactando las estructuras tradicionales que tienden a darle un rol secundario o subordinado al varón.

Pocos son los estudios sobre mujeres de alta escolaridad que incursionen en estos aspectos y menos aún, los que tocan los ámbitos de la educación superior. Una línea que se empieza a desarrollar y que tiene vínculos con la revisión anterior es aquella que ha explorado la participación de las mujeres en el ámbito académico de las universidades, es decir su participación como docentes y trabajadoras de la educación (Villa, 1990; Muñiz, 1989; 1991; Carreras, 1989).

En su trabajo sobre las características sociales, escolares y laborales de los docentes de la Universidad de Guadalajara, Lorenza Villa (1990) encuentra un 28% de mujeres docentes, y ellas difieren de los varones en cuanto a la edad, el estado civil y los antecedentes sociales familiares. Villa señala que estos profesores son producto de una "generación académica" que ha experimentado una relativa movilidad social: la mitad tienen padres de baja escolaridad. En el caso de las mujeres, los padres tienen relativamente mayor escolaridad.

Ello la lleva a plantear que para que las mujeres tengan acceso a la educación es necesario que los padres den un alto valor

a la escuela por la vía de la experiencia personal. Resultados similares encontró Muñiz (1989) en otras cuatro ciudades de provincia: las profesoras constituían alrededor de una tercera parte de los docentes universitarios y se distinguían de los hombres por ser más jóvenes y mayoritariamente solteras. Otro aspecto que surge de este trabajo (ver también Cortés, 1987; Morales, 1988a, 1988b; 1988c; Charles, 1988), es que la participación de las mujeres docentes universitarias aumenta a medida que disminuye la edad, al punto que en las generaciones recientes llega a ser casi paritaria con la de los hombres, sobre todos en algunas carreras como ciencias sociales y biológicas. Además, en el caso particular de Torreón las mujeres profesoras tenían menos número de hijos que sus compañeros varones; y a mayor número de hijos se intensificaba el tiempo de trabajo, sin diferencia de la etapa del ciclo familiar en el que se encontraban (Muñiz, 1991).

Los análisis de esas encuestas sugieren que la alta escolarización se asocia con una clara delimitación de los roles tradicionales, que así ceden un espacio al trabajo profesional y también, que al parecer las mujeres encuentran un ambiente atractivo en el lugar en que se desempeñan. Carreras (1989), centrando su atención en las mujeres académicas de la UNAM plantea en su ensayo que el trabajo docente académico sería un ámbito de emancipación y de posibilidades de éxito para las mujeres, dado que la enseñanza es considerada como una profesión femenina. Sin embargo, aunque no ofrece datos empíricos verificables, afirma que

en realidad la participación de las mujeres es baja y que lejos de lo que se esperaría existe un ambiente sexista que tiende a relegarlas.

De especial interés para nuestro estudio es el artículo de Liliana Morales (1990) que se refiere a la escolarización femenina enfatizando la incorporación a la educación superior. Manejando algunos datos agregados a nivel nacional para México, muestra que el incremento de la matrícula en el período comprendido entre 1977 y 1985 se debió en gran parte a la creciente participación femenina. Al discutir las tendencias, señala que las mujeres son más vulnerables a la eliminación del sistema educativo, con base en el argumento de que a pesar de que el ingreso a la primaria es equitativo para los sexos, las mujeres van perdiendo presencia a lo largo del camino para pasar a representar sólo alrededor de una tercera parte en la educación superior. También dice que las mujeres han incrementado su participación en las universidades cuando la masificación de las mismas ha modificado el valor del título en el mercado laboral, y agrega que se incorporan a disciplinas ya saturadas que tienen menores posibilidades de mercado de trabajo -carreras que serían aquellas que los hombres han abandonado.

III. ESTRATIFICACION SOCIAL. LOGROS EDUCATIVOS Y DESERCIÓN UNIVERSITARIA.

Conviene ahora echar una mirada a los estudios sobre movilidad social, que constituyen otra veta importante de investigación y reflexión sobre la participación de la mujer en los mercados de trabajo. Estos estudios -que tuvieron gran auge en los sesenta- pusieron también especial atención a los logros educativos de los sujetos y a la movilidad educacional de los mismos.

En general, en este campo se aprecia con bastante claridad la tensión entre las orientaciones centradas en los atributos de los individuos y los determinantes sociales, así como los esfuerzos que se han hecho por tratar de encontrar puntos de encuentro entre los aspectos micro y macro.

Refiriéndonos a una muestra de la literatura anglosajona, se pueden distinguir tres grandes líneas de trabajo: una, que estudia tanto los aspectos psicológicos individuales como familiares y su relación con los logros educativos (Rosen, 1961; Carr y Mercy, 1980). Este grupo comprende los trabajos sobre el coeficiente de inteligencia de los estudiantes como determinante principal de los logros educativos (Scarr y Weinberg, 1978).

Otra vertiente tiene un corte más sociológico -que enfatizaremos. Considera algunos factores estructurales o también, familiares, como condicionantes de los logros educativos (status familiar, tamaño familiar, número y orden de los hermanos, etc.). Entre estos existe una gama amplísima de estudios que se avocan a trabajar diferentes variables y el grado de influencia que ellos tienen en la determinación de los logros.

Por último, Zajonic y Markus (1975) plantean una tercera vía a la que denominan modelo de confluencia. Retomando las otras corrientes, proponen un enfoque en que las características familiares (el tamaño o número de hermanos que tenga un sujeto y el espaciamiento entre ellos) tienen también influencia en el desarrollo de la inteligencia de la persona. Conceden especial importancia al número de adultos o mayores en la familia y las relaciones que tengan con el individuo.

Los primeros estudios de tipo sociológico pusieron atención al origen social. Se señaló que los niños provenientes de hogares de clase alta tenían mayores expectativas educativas y laborales. Sin embargo, en la clase baja se encontraron personas con este tipo de aspiraciones, aún con las "limitaciones propias de su clase" (Sewell y Shah, 1968). Ello llevó a plantear la idea de que algunos padres de las familias de clase baja con alta motivación de logro socializan a sus hijos transmitiéndoles sus propias expectativas y valoraciones, destinado también sus escasos recursos a educarlos.

Algunos estudios en esta línea se centraron en las características familiares, considerando las orientaciones valorales de los padres, las expectativas, es decir, los aspectos motivacionales y de aspiraciones como aspecto relevantes para el logro educativo de los hijos. Otros más bien siguieron prestando atención a los aspectos estructurales de las mismas familias, como serían los niveles de ingreso, educativos de los padres, la ocupación de ellos, y agregaron variables como el tamaño familiar y el número y orden entre los hijos.

Sewell y Shah (1968) señalan que a mayor el nivel educativo del padre, mayores los niveles de logro de los hijos. Y agregan que si la escolaridad del padre es universitaria, el efecto es más favorable a las hijas. Uno de los hallazgos de su investigación señala al nivel educativo del padre como el factor que ejerce mayor influencia entre las mujeres en todos los niveles del proceso educativo. Por su parte Duncan (1967) al trabajar con origen social de los estudiantes -incluyendo aquí el nivel educativo de los padres- plantea que ellos tienen alguna influencia en los logros, pero que ello depende de que los hijos perciban las oportunidades y se interesen por ellas.

Además de los factores mencionados, surgió el interés por incluir el tamaño familiar como variable explicativa relevante. Esto reflejó la influencia de las teorías neomalthusianas, de las que surge la hipótesis que a mayor población familiar, menos recursos per cápita y, por tanto, menor logro educativo.

Alwin y Thornton (1984), empleando una amplia gama de indicadores estructurales y del entorno familiar, comprendido el tamaño familiar, intentan evaluar su papel en dos momentos de la vida de los individuos: la niñez y la adolescencia tardía. Respecto de esta última fase, concluyen que son varios los factores que pueden influir, y que el tamaño familiar difícilmente tiene un efecto propio sobre los logros. Más que del tamaño, estos dependen de la situación de recursos financieros, las oportunidades, etc., que tienden a dificultar el acceso a la universidad los hijos de familias grandes.

Blake (1986), discutiendo los planteamientos de Becker sobre el papel de la educación en la valoración de los hijos y en la movilidad social, centra su estudio en los efectos del origen social (definido por el nivel educativo del padre principalmente) sobre los logros educativos. Trabaja con muestras de hombres blancos en los Estados Unidos y toma en cuenta el número de hijos. La idea es tratar de determinar el peso de los cálculos económicos en el tamaño familiar y si existe relación entre estos factores y la movilidad educacional. Uno de sus hallazgos más interesantes es que el nivel de escolaridad del padre es uno de los determinantes principales del número de años de estudio de los individuos; otro, que aquellos sujetos con mayor número de hermanos tenían menores logros educativos. También encuentra que ha habido movilidad en general, pero que ésta ha sido más notoria entre los que provienen de familias pequeñas. Al final, se pregunta si la relación entre tamaño de la familia (número de hijos) y movilidad no debe atribuírse más a las determinaciones societales que a cambios en las valoraciones de las familias.

Mare y Chen (1986), por su parte proponen un replanteamiento al trabajo de Blake (1986), agregando la existencia de otras interacciones en relación con el nivel de escolaridad de los padres como son el nivel de escolaridad de las madres y el ingreso familiar. Al argumento neomalthusiano sobre el papel del tamaño familiar antes mencionado, contraponen la hipótesis de que un mayor tamaño familiar amplía la posibilidad de influencias familiares favorables para los individuos, para concluir que el tema requiere

de mayor especificación.

Una propuesta a nuestro parecer interesante es la de Herr (1985). El autor cuestiona la validez de considerar el número de hermanos del individuo per sé, sin tomar en cuenta el momento del nacimiento de cada uno de ellos y el grado de independencia de los mismos. Indica que un niño puede tener cinco hermanos pero en un primer momento es hijo único y que seguramente podría ser adolescente cuando contara ya con ese número de hermanos, mientras que el hermano menor, contaría con el mismo número de hermanos pero los tendría desde la infancia y cuando él llegara a la adolescencia es posible que algunos de sus hermanos ya se hubieran independizado de la vida familiar. Dos ideas interesantes surgen del trabajo de Herr; una es de si la diferencia de las edades de los hermanos merma o no los recursos que los padres pueden asignar a cada uno de los hijos. La otra es que deben considerarse los tiempos en que surgen las oportunidades y no tratarlas como si existieran siempre.

Otro estudio con preocupaciones similares, es el de Powell y Carr (1993). Ellos trabajan el espaciamiento de los hijos como posible determinante de los logros educativos de los individuos. Encuentran que a pesar de que el efecto del espaciamiento entre los hijos no es tan poderoso para determinar los logros educativos como lo es el número o tamaño de los hermanos, acaba siendo más consistente y fuertemente relacionado con ellos.

La deserción escolar

En la sección anterior hicimos una rápida revisión de un conjunto de trabajos que se preocuparon por estudiar los logros educativos de los individuos, desde una perspectiva que privilegia los condicionamiento sociales ligados al nivel educativo de los padres, sus ingresos y otros factores de carácter familiar. Estos estudios, surgidos del campo de la estratificación y la movilidad social, incluyeron también indicadores del ambiente familiar, en particular, el número de hijos, su secuencia y orden y las expectativas y valoraciones de los padres. En este sentido, se trata de estudios que se interesan por el papel de los determinantes extraescolares del logro educativo (incluyendo la movilidad social).

Existe otra línea de investigaciones que surge de los estudiosos de los procesos educativos. En general, en lugar de centrarse en los determinantes extraescolares, ponen el énfasis en las dinámicas de las instituciones educativas y en los problemas que aquejan a dichas instituciones. En esta perspectiva adquiere una relevancia especial el tema del abandono de la escuela ("deserción").

La deserción es un tema complejo y que presenta dificultades para ser estudiado. Desde luego, porque es difícil distinguir entre dos tipos de comportamiento: uno que corresponde sólo al abandono de los estudios en la institución y otro, que corresponde más bien al abandono del sistema educativo. Por otra parte, la deserción y las múltiples causas que la originan presentan varios problemas

para su estudio, entre ellas la más compleja es la que se relaciona con la correcta identificación del "desertor", término que ha tenido siempre una connotación negativa, de fracaso y que en muchas de las ocasiones para el individuo no representa necesariamente esto, sino la claridad y madurez en cuanto a sus opciones de vida. A esto se añade la dificultad de distinguir dentro de los desertores lo que puede ser un abandono voluntario de los estudios y uno que es involuntario y resultado de una exclusión académica, sea esta por un desempeño deficiente o por otro tipo de problemas.

Otro de los problemas que se presentan es el que tiene que ver con el tipo de información que se requiere para realizar estos estudios. En este aspecto las necesidades son diferentes en relación con el tipo de deserción del que se trate, si es de la institución o del sistema educativo. En ambos casos es claro que se requeriría contar con datos de tipo longitudinal del proceso de los estudiantes al interior de las instituciones, sin embargo, para el estudio del segundo tipo de deserción mencionado, los datos requeridos son más complejos ya que se requeriría contar con un sistema más amplio de que abarcara a todas las escuelas de educación superior. En todo caso, se ha planteado que la deserción es un problema que afecta necesariamente tanto a los individuos como a las sitios en los que ellos se ubican.

Ahora, en lo que se refiere al tipo de factores que explicarían la deserción, se distinguen las que corresponden a: las instituciones, a los individuos y a la interacción entre ambos (Tinto; 1989; Rizo y Carrillo; 1988, Garciarena; 1969).

Ajuste, dificultad, incongruencia y aislamiento son el resultado de interacciones implicadas en la vida institucional. Son producto de situaciones que se desarrollan en la universidad, y que reflejan también atributos o características individuales que no pueden ser tratados aisladamente.

Para Tinto (1989), uno de los más destacados estudiosos de la deserción, la decisión de desertar está más en función de lo que ocurre después del ingreso a la institución que de lo que sucedió previamente; las interacciones cotidianas entre los estudiantes, entre estudiantes y maestros, etc. pueden ser fundamentales para la retención del estudiante.

Sin embargo, a lo largo de los trabajos que va refiriendo en su libro son varios los hallazgos de interés que señalan que los factores que contribuyen al abandono de los estudios, después o además de los propios de la institución, se vinculan con la situación de clase de las familias de origen de los estudiantes (ingresos familiares). Los estudiantes de bajos estratos socioeconómicos tenían más del doble de probabilidades de abandonar la carrera que los que provenían de hogares en situaciones contrarias.

A partir de los hallazgos de otras investigaciones señaladas en su texto, Tinto (1989) plantea también que existen algunas características de los estudiantes que los hacen más propensos a la deserción. Entre ellas señala la edad en la que se estudia, el estado civil, la participación laboral de los estudiantes y particularmente las diferencias por sexo: las mujeres tenían

mayores probabilidades de titulación que los hombres. Además entre los abandonos las mujeres suelen hacerlo más tempranamente que los hombres, con una diferencia muy interesante. Las mujeres abandonan sus estudios más bien por una decisión propia mientras que los hombres son excluidos.

Otro de los aspectos que se ha señalado es que dentro de las características o atributos personales la intención o el compromiso que los estudiantes tengan consigo mismos y con sus metas resulta ser uno de los determinantes más claros para la persistencia de los individuos dentro de las universidades (Tinto, 1989; Cope y Hannah, 1985).

"En el nivel individual, los dos atributos que se destacan como las causas primarias de la deserción se designan con los términos de intención y compromiso. Ambos se refieren a importantes condiciones personales que portan los individuos cuando ingresan a las instituciones de educación superior. Esas condiciones no sólo contribuyen a determinar los límites del logro individual sino, a matizar las características de las experiencias estudiantiles en las universidades" (Tinto; 1989-80).

Sin embargo, para Weidman y Roth (1985) no todos los individuos entran a la educación superior con claros objetivos educativos y ocupacionales y tampoco sus propósitos suelen permanecer inmutables a lo largo de ellos. Según sus hallazgos, también tiene relevancia la exposición a ciertas influencias, por individuos o grupos externos a la institución -grupo familiar o de amigos, vecinos. Estas influencias sean a favor o en contra de la persistencia en la educación influyen directamente sobre los logros

de los estudiantes.

Junto a estos enfoques, cabe mencionar los desarrollos del grupo de sociólogos reunidos en torno de la figura de Pierre Bourdieu, que han venido trabajando en lo que se podría llamar la teoría de los campos intelectuales desde hace unos treinta años, estudiando las instituciones universitarias, los mundos artísticos etc. (Bourdieu, 1967; 1971; 1975; 1991). Se trata de un enfoque con base en teoría de sistemas, que examina ámbitos de actividad relativamente diferenciados, cuyo funcionamiento revela una dinámica propia, capaz de afectar los valores, las actitudes y los comportamientos de los individuos que participan del dominio de actividades que lo define. En síntesis, el planteamiento señala que el campo constituye un sistema de interacciones con propiedades y efectos que no se reducen a las características de los elementos que lo componen y que incluso influyen sobre éstos, determinando su comportamiento. Para nuestro estudio tal vez el efecto más importante de un campo en particular, universitario, es que tiene o puede tener un peso bastante grande en las decisiones de los individuos de desertar o pugnar por adquirir los certificados.

Otra característica del campo universitario es que tiene un sesgo de clase, es decir, que tiende a compartir algunos valores y capacidades ("capital cultural") con ciertos sectores sociales -los de más alta educación- que acaba facilitando el desempeño de los estudiantes de esos hogares. Por el contrario, la distancia que existe con respecto al ambiente cultural de los hogares de estudiantes de bajos ingresos y poca educación, tiende a funcionar

en sentido negativo respecto de sus posibilidades de éxito escolar. Pero no se trata de efectos unidireccionales o invariantes. También genera los opuestos, es decir, puede llevar a estudiantes con poco capital cultural a aumentar su motivación de logro y hacer más esfuerzos para tener éxito. Y puede desalentar a estudiantes con alto capital cultural.

Según este punto de vista las afinidades entre ciertas clases o grupos sociales y la estructura del campo hace de éste un lugar natural para los hijos de esas clases. Pero también lo convierte en algo codiciado para las clases con poco capital cultural, que pueden sentirse motivados para enviar a sus hijos a la universidad, ya que obtener un título -o cuando menos el prestigio de estar ahí- es una manera de lograr movilidad social.

El sistema de interacciones que es el campo puede verse afectado por un cambio en el origen de clase de los miembros. O, podría agregarse, por un cambio en la participación por sexo. Aunque en su estudio sobre los estudiantes universitarios franceses Bourdieu (1967) registra el aumento en la participación femenina entre principios de siglo y 1962-63, no se refiere mayormente al hecho, para centrarse más bien en las interacciones ya señaladas.

No puede dejar de advertirse la semejanza a la vez que la diferencia con la literatura antes expuesta sobre deserción. Por un lado, el trabajo de Bourdieu muestra su fuerte rechazo a conceder cualquier papel activo al individuo. Tanto el éxito como la deserción escolar resultan más un producto de los efectos del ambiente institucional que de factores vinculados con los atributos

de las personas en cuanto tales. Incluso la motivación de los individuos y sus cambios aparecen como resultado de la influencia del campo. Así se opone claramente a una de las tendencias importantes en los estudios sobre deserción en el campo de la sociología de la educación. Sin embargo, su enfoque admite y supone que la interacción entre el origen familiar y la composición del campo es fundamental para dar cuenta de las principales tendencias y trayectorias educativas de los estudiantes.

En síntesis: revisamos un conjunto de literatura sobre distintos aspectos de la investigación social, incluyendo cursos de vida, perspectivas de género y su vinculación con los estudios sobre familias y participación laboral femenina. Además, echamos una mirada sobre algunos trabajos sobre movilidad social, origen social y características de los hogares y logro educativo, para terminar con un conjunto sobre deserción y el papel de los aspectos institucionales que la afectan. Con la salvedad de los estudios sobre hogares y participación laboral femenina en México, en general estos trabajos han versado sobre fenómenos y contextos que se distinguen claramente de la situación de crisis que caracterizó al país durante los ochenta. Esto nos enfrenta a la tarea de definir una mirada que, tomando pie en la literatura, nos permita entender los complejos procesos que subyacen al ingreso y, especialmente, al éxito y a la deserción estudiantil en la universidad pública mexicana.

CAPITULO 2.

NUESTRO ENFOQUE Y LOS ASPECTOS METODOLOGICOS.

En este capítulo, con base en los hallazgos de la literatura recién examinada presentamos un conjunto de hipótesis acerca de la manera como pudieron haberse vinculado los factores institucionales, sociales, familiares e individuales en la configuración de las trayectorias educativas universitarias. Estas hipótesis constituyen un esfuerzo por derivar proposiciones que faciliten la comprensión de los procesos objeto de este trabajo y se presentan en la primera parte de este capítulo. En un siguiente apartado se incluye la estrategia para el análisis, las fuentes de información, el universo de estudio, la definición de las trayectorias educativas universitarias y algunas de las técnicas utilizadas.

1.- ALGUNAS HIPOTESIS

En la introducción a esta tesis señalamos que los estudios acerca de los efectos de la crisis en las condiciones de vida de las familias y sus miembros, en particular jóvenes, mostraban una compleja situación, que planteaba un problema de interpretación. Puesto de manera simplificada: (a) por un lado las familias de sectores medios y bajos resintieron los efectos negativos de la crisis y tuvieron que recurrir al trabajo de sus miembros, en particular femeninos, dentro y fuera del hogar para sobrevivir o mantenerse; (b) por otro, en la misma época aumentaba la incorporación a la educación superior, en

especial de las mujeres. Así, al parecer un mismo proceso tanto agrava la situación económica de los sectores medios y bajos como favorece sus posibilidades de estudiar. ¿Cómo pudo suceder esto?.

En general, se considera al grupo de edad entre los 18 y los 24 años como la población pertinente para medir las tasas de participación educativa. La literatura que examinamos en el capítulo anterior muestra que fueron las mujeres de 24 y más años las que principalmente se incorporaron a las actividades económicas extrahogareñas; también, que en muchos casos ello fue posible porque existía otra mujer -joven o vieja- en el hogar. Sería razonable suponer que en los hogares de menor ingreso en que el trabajo doméstico recayera sobre las jóvenes en edad de estudiar, a éstas se les dificultaría hacerlo. En cambio, en el caso de los sectores o grupos con mayores niveles de ingreso y más educación de los padres, probablemente se harían más esfuerzos para mantener a los hijos en la escuela, aun a costa de disminuir el gasto familiar en otros rubros.

Este argumento trata de mostrar la importancia de tomar en cuenta tanto el grupo de edad de las mujeres como el sector social al que pertenecen. Desde esta perspectiva, se puede sugerir que la crisis ha afectado diferencialmente las oportunidades educativas de las jóvenes dependiendo sobre todo de las condiciones económicas de sus familias. En esta misma línea de razonamiento, cabe plantear que una consecuencia de la recesión habría sido una creciente selectividad social en el ingreso a la universidad o una polarización social relacionada con el tipo de universidad. Para ponerlo en

términos dramáticos, se estarían perfilando las siguientes tendencias: o bien son sólo los ricos los que estudian o bien mientras los ricos van a las universidades privadas los pobres van a las públicas.

Esta hipótesis podría verse avalada por los datos acerca del aumento de la participación femenina especialmente en las instituciones privadas, y por el hecho de que en el período en las universidades públicas se redujeron los costos de la matrícula prácticamente a cero.

Más probablemente las cosas no han sido tan drásticas. Desde luego, los sectores medios también fueron afectados por la crisis, y hay evidencia de que tuvieron que disminuir su gasto. A su vez juegan consideraciones relacionadas con el valor atribuido a la educación, especialmente en un contexto de desvalorización del precio del trabajo no calificado, y con la importancia concedida a la calidad de la formación profesional cuyo centro sigue siendo la universidad pública. Desde esta perspectiva, en lugar de una completa polarización por tipo de institución, tendríamos que esperar un cambio en la composición social de la universidad pública.

Estas mismas consideraciones y ahora sólo en referencia a la universidad pública, ofrecerían una explicación de la baja en la eficiencia terminal. Esta podría deberse al menos en parte a las presiones experimentadas por los hogares como consecuencia del deterioro de los niveles de ingreso y la mayor participación laboral de los jóvenes.

Si bien lo anterior no dice nada acerca de la diferenciación por sexo, se podría pensar que si las familias que mandan a sus hijas a la universidad han sido afectadas por la crisis como otras familias de la misma condición social entonces, las mayores dificultades económicas habrían presionado para que las mujeres ayudaran al hogar. Esta hipótesis sería consistente con la imagen de una sociedad en transición en que priman rasgos de una cultura patriarcal que tiende a privilegiar el predominio del hombre sobre la mujer. Si la educación constituye una inversión en capital cultural que aumenta las expectativas de mejores ingresos y el contexto cultural define el rol de la mujer de manera tradicional, entonces frente a la posibilidad de educar a algún hijo, se preferirá favorecer a los hombres. Un criterio semejante primaría en el caso de que algunos miembros de la familia tuvieran que dejar de estudiar para trabajar. En otras palabras, los rasgos culturales asociados con las diferencias de género en el seno de la familia, influirían en una situación de dificultades económicas para discriminar en el aprovechamiento de las oportunidades educativas (acceso a y permanencia en las universidades), según el sexo de los hijos. A esto habría que agregar también el orden de nacimiento de los mismos.

Esta hipótesis supone que las familias se encuentran ante dificultades económicas para enviar a sus hijos a la universidad o mantenerlos en ellas y que tienen que optar entre ellos; también que los hijos que compiten por el beneficio son de sexos diferentes. Por cierto, otras situaciones podrían surgir dependiendo de la composición por edad y sexo de los hijos y del ciclo de desarrollo

familiar. Algunas familias podrán tener sólo un hijo que pueda optar al ingreso, otras pueden tener dos o más de igual sexo. Pero aún en el caso de distinto sexo sería de esperarse que si los padres tienen alta escolaridad no discriminaran entre los hijos. También hay que tomar en cuenta la valoración social de la educación en un contexto de creciente movilización femenina. Las hijas podrían estar altamente motivadas para estudiar y obtener el apoyo de sus familiares.

La valoración de la educación no es un atributo exclusivo de las capas medias o altas. La movilidad social, la ampliación de oportunidades educativas y las mayores dificultades para obtener trabajos relativamente bien remunerados para quienes no tienen las calificaciones necesarias o los certificados formales han convertido a la escolaridad en un bien codiciado por prácticamente todos los sectores sociales. En estas condiciones sería normal que entre algunos sectores de menor ingreso la valoración de la educación fuese incluso más alta que en los sectores medios y en consecuencia también la motivación de logro.

Un argumento similar podría aplicarse para el caso de las mujeres. La motivación para estudiar sería más fuerte entre las chicas de clase baja cuyas familias pudieron experimentar los beneficios de la escolarización y de la movilidad social y después, las desventajas de la crisis. En comparación con los hombres, las mujeres tendrían más que ganar y más que perder -aunque no necesariamente que las mujeres de clase media. En efecto, y siguiendo la idea central del planteamiento de Bourdieu (1967), a medida que la sociedad se moderniza y abre puestos en el mercado

educativo y de trabajo para mujeres que tengan los certificados necesarios, se generan presiones que llevan a una mayor participación de éstas. En una situación de crisis, con desempleo y devaluación de los salarios, las jóvenes movilizadas encuentran más motivos para pugnar primero por acceder a una situación que mejore su condición "subordinada" y luego, a luchar por terminar los estudios. Este proceso tendería a ser más fuerte entre las mujeres que entre los hombres de sectores bajos porque a las diferencias de clase se agregan las de género.

Desde otra perspectiva, recordemos que el proceso de expansión de las oportunidades educativas especialmente de nivel superior tuvo un momento de aceleración que coincidió con el auge del desarrollo y que continuó incluso hasta el inicio de la crisis de los 80. En los setenta la política educativa siguió el principio de que la educación es una condición para el desarrollo y que el estado tiene la obligación de abrir oportunidades para todos. Esto también reflejaba el efecto de una creciente valoración de la educación por parte de la población que se tradujo en más demanda educativa, incluyendo la superior. Podría decirse que la posibilidad de educarse se integró al horizonte de vida de muchos sectores sociales, sin que necesariamente se viera la opción por estudiar como excluyente de otras alternativas (trabajar, casarse, etc).

Esta ideología en algunos casos llevó incluso al establecimiento de programas universitarios que contemplaban facilidades para las personas que trabajaban o que por alguna otra razón no podían dedicarse exclusivamente a los estudios

(licenciaturas abiertas). En otros, como en la Universidad Autónoma Metropolitana, se tradujo en un diseño organizativo que contempló explícitamente la flexibilidad curricular como característica del ambiente que se ofrecía a los estudiantes.

No obstante, el crecimiento de la matrícula y la complejidad administrativa resultante del conjunto del sistema educativo, presionaron para que se diera una regularización en las secuencias y etapas de la trayectoria escolar: empezando a normalizar la edad al ingreso a la primaria, y al mismo tiempo afinando los mecanismos de acreditación. El resultado tiende a ser una homogeización en la edad al ingreso y tendencialmente en los momentos en que se transita de una etapa a la otra hasta la salida de la educación preuniversitaria. En una trayectoria "normal" este último momento enfrenta a los individuos con las opciones de trabajar, casarse o seguir estudiando. Las facilidades para ingresar a la universidad, en un contexto de alta valoración de la educación, y la flexibilidad del funcionamiento institucional, en principio permiten a los individuos combinar el trabajo o el matrimonio con el estudio. Sin embargo, estas alternativas se ven de hecho restringidas por la masificación, la complejización educativa y sus consecuencias institucionales y a pesar de la política que les dio origen.

Con la crisis la situación es diferente al cambiar los costos de oportunidad -tanto para las instituciones como para las personas. Las opciones tienden a ser excluyentes y no resulta tan fácil casarse y estudiar o estudiar y trabajar...

Hasta aquí hemos planteado algunas hipótesis acerca de los efectos de la crisis sobre las condiciones de vida de los hogares, la participación laboral y la participación educativa de los jóvenes. Enfatizamos la situación de las mujeres en relación con la educación superior. Notamos que surge una interrogante en relación con el papel que jugaron los condicionantes sociales, de género e institucionales para afectar tanto el acceso a la universidad como la retención y el éxito escolares, así como las motivaciones y los cursos de vida de los estudiantes. Esto nos ofrece una perspectiva para estudiar las trayectorias educativas universitarias en el período de crisis. Sin embargo, antes conviene referirse al planteamiento de Liliana Morales (1990), mencionado en el capítulo anterior.

Recordemos su argumento. Primero, señala un rasgo del sistema educativo que discrimina contra las mujeres y que sólo permite que una pequeña fracción de las que ingresan a la primaria alcance los estudios superiores. Luego, dice que las mujeres han incrementado su participación en las universidades cuando la masificación había modificado el valor del título en el mercado laboral. Además, que se incorporan a disciplinas ya saturadas que tienen menores posibilidades en el mercado de trabajo, y que han sido abandonadas por los hombres. Este planteamiento parece poco consistente. Parecería que la creciente incorporación femenina a la educación superior sería resultado de una alta motivación que se vería truncada por algunos rasgos patriarcales de las instituciones. Más adelante, sin embargo, parece que el escaso acceso de las mujeres a las universidades, sus selecciones de carrera, y eventualmente el tipo

de trayectoria escolar que seguirían, se explicarían más bien por alguna falla en las motivaciones que las animan o por algún defecto de percepción de su valía y posibilidades. Las mujeres no tendrían la motivación suficiente y/o el sistema las desanimaría.

Aquí vale la pena recordar el planteamiento ya mencionado de Bourdieu (1967). Pensando ahora no tanto en el acceso como en las trayectorias educativas en la universidad, señala que el ambiente que resulta del campo universitario -es decir, del sistema de interacciones entre las posiciones que lo configuran-, puede ejercer un efecto propio sobre los miembros, efecto que no podría reducirse a ni identificarse con las características individuales ni sociales de éstos. Habría variación: tanto podrían desanimar a parte de los sectores minoritarios o que por sus características individuales o familiares carezcan de afinidad con los valores que procesa el sistema universitario como, por el contrario, podrían aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes de bajo origen social. Esto significa que en la hipótesis de Bourdieu hay una interacción entre los rasgos del sistema y el origen social que tanto explica la deserción como la alta motivación de los estudiantes de clase baja. Nada impide incluir el género entre los aspectos considerados. A diferencia de Morales, este enfoque admite posibilidades alternativas en lo que toca al acceso a la educación superior y a las trayectorias dentro de la misma.

Las anotaciones expuestas pueden verse como hipótesis para el análisis de las trayectorias educativas en un contexto de crisis (hipótesis analíticas). En esta tesis trataremos de someter a prueba

algunas de ellas. Nos referiremos sólo a la universidad pública tomando el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana de la ciudad de México.

2.- LOS ASPECTOS METODOLOGICOS.

La estrategia analítica.

El hecho de que la entrada a la universidad coincida en una etapa de vida en la que suelen darse el matrimonio y el ingreso al mercado laboral, entre otras transiciones que marcan el paso de la juventud a la vida de adulto, nos llevaron a plantearnos la importancia de estudiar las trayectorias educativas universitarias como una manera de acercarnos al estudio de una fase importante del curso de vida de individuos selectos y la forma en que los otros eventos mencionados se entrelazan con la estadía en la universidad. Sería de primordial interés conocer cuáles son los factores que se asocian para condicionar o determinar el que un estudiante logre terminar su carrera y titularse. O, en el extremo contrario, que lo llevan a desertar de los estudios.

De la descripción anterior parece claro que están operando procesos de distinto nivel tanto en lo que se refiere a las características del estudiantado como probablemente, a los ambientes y al tipo de trayectoria educativa en la universidad. A ello, cabe agregar los diferentes horizontes que significan ingresar antes de la crisis o durante ella. Así, desde un punto de vista operativo,

se pueden diferenciar conjuntos de factores o de variables que pueden asociarse con planos de análisis distintos: un primer nivel de influencia, en el que podemos encontrar condicionantes de tipo contextual e institucional. Otro, relacionado con los ambientes familiares y el origen social y un tercero que tiene que ver con las características de los estudiantes, sus trayectorias educativas y sus transiciones previas.

Contextual socioeconómico e institucional.

En relación al primer nivel se incluyen dos tipos de aspectos: uno que puede considerarse macro social, referido a las transformaciones socioeconómicas que afectan las adaptaciones institucionales, familiares e incluso individuales y que podrían resumirse en el año de ingreso como indicador; y otros, más propiamente institucionales, referidos a las transformaciones experimentadas por la organización universitaria entre un período y otro. De los primeros ya hemos hablado, aquí nos referiremos a los segundos.

Los condicionantes propiamente institucionales tienen que ver procesos externos al individuo que estudia, y que pueden manifestarse en una serie de "reglas" que obligan al individuo a ritmos o dinámicas distintas, por ejemplo de cada unidad. También son el reflejo de ambientes diferentes que pueden estimular o desestimular los esfuerzos del estudiante y que pueden tener que ver con el tipo de población estudiantil, su composición por sexo y edad, así como con niveles de exigencia variables, dependiendo de las disciplinas

que cada estudiante seleccione. Visto desde la perspectiva de los indicadores, en este nivel de análisis se pueden incluir como variables a explorar tanto la cohorte de ingreso, como la unidad de pertenencia y la división de estudios.

Por otro lado, y aunque no tenemos datos para estudiarlos, conviene mencionar que también podrían estar operando aspectos de la relación entre las instituciones y los ambientes espaciales y sociales en que se ubica cada unidad. En efecto, dada la ubicación y área de influencia geográfica de cada unidad, podrían estar jugando lo que podríamos llamar un efecto de selección y condicionamiento espacial institucional en la selección por estratos socioeconómicos de la población.

Familiar.

Este segundo nivel estaría más bien vinculado a factores familiares de tipo socioeconómico que rodean los esfuerzos del individuo y que le permiten o no llevar a cabo su labor educativa. Esto se vincula pero no se identifica con lo recién mencionado.

Entre nuestras hipótesis iniciales sugeríamos que el origen social de los estudiantes es uno de los factores que se asocia más directamente con los diferentes tipos de trayectorias vía las valoraciones acerca de la educación y cierta "modernidad" que se expresaría en relación a las diferencias de género en el acceso a la educación. La discusión del capítulo anterior nos permiten suponer que estos factores ejercen algún grado de influencia sobre el tipo

de trayectorias educativas universitarias.

Este nivel consideramos que se puede explorar incluyendo las siguientes variables: ingresos familiares, número de personas que contribuyen a crear el ingreso, número de personas que dependen del ingreso familiar, nivel educativo de la madre y nivel educativo del padre y la ocupación de la madre.

Individual.

Estaría definido por dos grupos de factores; aquellos que serían propiamente las características sociodemográficas de los estudiantes al entrar a la universidad, y también por sus "historias personales", expresadas en la trayectoria educativa previa. Aquí requeriríamos las siguientes variables: sexo, edad al ingresar a la universidad, estado civil, dependencia económica de los estudiantes, si contaba con trabajo al ingresar, tiempo que dedicaba al trabajo. Por otro lado, algunas variables que nos permitirían acercarnos a las trayectorias educativas previas: las calificaciones anteriores, la escuela de procedencia, los estudios previos: el período de tiempo transcurrido entre los estudios anteriores y los universitarios actuales y las transiciones antes del ingreso a la universidad.

Acerca de las fuentes de información.

Antes de exponer las variables, conviene dar una idea general de los datos que empleamos. Nuestro estudio está basado en la información

obtenida de los archivos de la Dirección de Planeación de la Rectoría General de la Universidad Autónoma Metropolitana, y que se refiere a los estudiantes que ingresaron a la Universidad, a las tres unidades, en el período comprendido entre 1979 y 1990.

Ello plantea una selectividad en relación con el universo en cuestión, que se refiere primeramente al hecho de tomar una población con alto nivel de escolaridad que tuvo ya la oportunidad de acceder a la educación superior. Y en segundo lugar, la propia de la institución a través de sus mecanismos de evaluación para permitir el acceso.

Los datos existentes nos limitaron a seleccionar entre una gama reducida de opciones¹, pero aún así nos permite hacer la comparación que deseamos, tomando las cohortes de ingreso de 79 y 87. Esta selección, si bien está limitada por la información, punto que discutiremos más adelante, nos permite captar y comparar distintos momentos sobre todo de la crisis económica y de las políticas de ajuste en el país, en el impacto que éstas han tenido sobre los diferentes cursos de vida de los individuos. La cohorte de 79 ingresa a la universidad en un momento anterior a la crisis económica, y egresa en momentos en que la crisis está en su apogeo en 85. En cambio la otra se podría decir que tiene una situación contraria; más

¹ La limitación está dada primero por el reciente origen de la UAM, 1974, y segundo, la información escolar, referente a las trayectorias educativas, está actualizada hasta 1993. Dado que es de nuestro interés el disponer de todas las posibilidades en cuanto a las trayectorias educativa y que los estudiantes de la UAM que se titulan o egresan -que suelen ser muy pocos- realizan sus carreras en un promedio de 15 trimestres (5 años), la cohorte más joven que podemos seleccionar es la de 1987.

bien ingresa en el momento álgido de la crisis y egresa en un momento de cierta recuperación.

La información solicitada a la UAM para este trabajo consta de dos grandes bloques que comprenden por un lado, datos sobre el desempeño escolar de los alumnos y por otro los de una encuesta socioeconómica que les fue aplicada al ingresar a la universidad.

Los de las trayectorias educativas universitarias son longitudinales y contemplan el lapso que se extiende desde el momento del ingreso y hasta el período de invierno de 1993, e incluyen: sexo, edad, antecedentes estudiantiles de las personas (escuela de procedencia, promedio de calificaciones obtenidas), calificación obtenida en el examen de admisión a la UAM, carrera seleccionada y número de trimestres cursados, calificaciones obtenidas, bajas, egresos y titulación.

La encuesta sociodemográfica recoge información, al momento de que los estudiantes entran a la universidad, sobre tres conjuntos de aspectos de interés para el trabajo: a) datos sobre la familia de origen (escolaridad, ocupación e ingresos económicos del padre y la madre, número de miembros en el hogar, etc). b) sobre los rasgos del estudiante: estado civil, participación laboral y remuneración del estudiante al momento de entrar a la UAM; y c) sobre los antecedentes escolares previos a su entrada a la universidad (tiempo transcurrido desde que terminó la educación media superior, entidad federativa en que la terminó, tipo de institución en que realizó esos estudios, si había cursado o cursaba alguna carrera fuera de la UAM y duración de los estudios).

Esta permite armar la trayectoria educativa de los estudiantes. Otra, disponer de medidas sobre el origen social, sobre algunos aspectos de la situación familiar y laboral al momento de ingresar a la universidad y sobre la trayectoria escolar previa a la entrada a la universidad.

En cuanto a los dos tipos de fuentes solicitadas encontramos algunas diferencias y deficiencias, las primeras hacen referencia a la comparabilidad de las variables de 79 y 87 y las otras, a la cobertura de la información para ambas cohortes.

Los archivos de trayectorias educativas no presentan dificultad en cuanto a la comparabilidad pues la información de este tipo ha sido capturada de la misma manera a lo largo del tiempo, de suerte que son prácticamente iguales. Tampoco en cuanto a la cobertura, aún cuando no encontramos coincidencia entre el número de alumnos que aparecen en cada uno de los archivos y los que aparecen en otras fuentes de la propia universidad².

Los problemas reales se presentan en cuanto a la información sobre las características socioeconómicas y demográficas de los estudiantes al ingreso. A lo largo del tiempo la UAM ha ido modificando las encuestas, eliminando algunas preguntas en algunos casos y cambiando las categorías en otras. También, y sobre todo para el tipo de estudio que queremos realizar, hay algunas dificultades

² Si consideramos que en los archivos de las trayectorias estarían incluidos todos aquellos alumnos que ingresaron en el año correspondiente (79 y 87) y comparamos los totales de ingreso con algunos de los publicados en los documentos de la UAM encontramos diferencias, en algunos casos son más los estudiantes que ingresaron y en otros menos. Véase: "la Universidad Autónoma Metropolitana 15 años de estadística", 1989.

generadas por el tipo de codificación utilizada en las encuestas.

A continuación presentamos una relación de las preguntas contenidas en la hoja de datos sociodemográficos para los dos momentos de entrada. Eliminamos del listado aquellas que se refieren a ciertas características generales de los estudiantes como son: nombre, número de matrícula, unidad, división, carrera y sexo, que aún cuando no todas están presentes en las dos encuestas son datos incluidos en las bases de las trayectorias educativas. Por otro lado, señalamos con un asterisco aquellas en las cuales se utilizó diferente codificación¹.

DATOS SOCIOECONOMICOS 1979	DATOS SOCIOECONOMICOS 1987
Estado civil	Estado civil
Lugar donde terminó la educación media superior	Lugar donde terminó la educación media superior
	Cuánto hace que terminó la educación media superior
En qué tipo de institución terminó su educación media superior	Tipo de institución
Está usted inscrito en alguna carrera profesional fuera de la UAM	Ha estado inscrito en alguna carrera profesional fuera de la UAM
	Cuántas horas semana dedica a esos estudios
Ha hecho otros estudios de licenciatura	Ha hecho otros estudios de licenciatura
En qué carrera	
En qué institución	En qué institución
Durante cuánto tiempo estudió	Durante cuánto tiempo estudió
Porqué dejó los estudios	Porqué dejó los estudios
Cuánto tiempo duró la interrupción	Cuánto tiempo duró esta interrupción
Ha realizado estudios técnicos	Ha realizado estudios técnicos
Dónde realizó esos estudios técnicos	
Cuál es su especialidad técnica	
Recibe beca o financiamiento para sus estudios	

¹ En el anexo aparece una copia de cada una de las hojas aplicadas, por la UAM, a las diferentes cohortes de ingreso.

DATOS SOCIOECONOMICOS 1979

Qué organismo se la otorga

Monto de la beca

Actualmente, con quién vive

Vive su padre

Vive su madre

Tiene usted hijos

Cuántos

De quién es su dependencia económica principal

Realiza usted algún trabajo remunerado

Indique el tipo de trabajo

Número de horas trabajadas por semana

Ingreso mensual promedio

Cómo es su aporte al ingreso familiar

Tiene alguna vinculación su trabajo con la carrera profesional

Ingreso mensual promedio de la familia

Cuántas personas contribuyen a crear el ingreso

Cuántas personas dependen del ingreso

Cuál es su medio de transporte habitual

Ocupación padre, madre, estudiante

Niveles de educación formal padre, madre y cuatro hermanos

Edad de los hermanos

DATOS SOCIOECONOMICOS 1987

Si recibe beca o financiamiento para sus estudios indique de qué institución

Actualmente, con quién vive

Trabaja o ha trabajado el presente año

Indique el tipo de trabajo

Número de horas trabajadas por semana

Ingreso mensual promedio

Grado de vinculación que considera tiene su trabajo y su carrera

Ingreso mensual promedio de la familia

Cuántas personas contribuyen a crear el ingreso

Cuántas personas dependen del ingreso

Cuál es su medio de transporte habitual

Ocupación padre, madre, estudiante

Rama de actividad padre, madre, estudiante

Posición padre, madre, estudiante

Nivel máximo de estudios padre, madre

Las variables evidentemente presentan diferentes grados de dificultad para su comparación. Algunas de ellas, como es el caso de la institución en donde concluyeron sus estudios medios, al estar codificadas de manera diferente en ambas encuestas resultan inútiles para la comparación. Otras, como los tiempos de duración en otros estudios y los de interrupción en una de las encuestas están abiertos

por lo cual se pueden utilizar con la limitante de la codificación que aparece en la otra. Los mayores problemas los tenemos en aquellas que aparecen en las encuestas codificadas y de distinta manera como es el caso de las ocupaciones.

Para nuestro trabajo seleccionamos a aquellos alumnos que ingresaron al nivel de licenciatura y entre éstos, a aquellos casos que estaban registrados como ingresados en los trimestres de primavera y otoño, períodos oficiales de entrada a la universidad; a los restantes los eliminamos. Ello responde directamente a la delimitación de las cohortes de ingreso y a la definición de las trayectorias educativas, es decir, en el caso de aquellos que no habían ingresado en los períodos oficiales no se sabía si tenían un ingreso previo en la misma institución o bien si eran errores de la base de datos. En cuanto al posgrado, este no existía en 1979 y comprendía un número mínimo de estudiantes en 1987. Por otro lado, la situación de los estudiantes del posgrado no es la de los que ingresan a la licenciatura, ya que se encuentran en otra fase del curso de vida.

Otro aspecto que resulta de interés es el que hace referencia a la cobertura de las encuestas socioeconómicas de ambas cohortes. En relación a la cohorte de ingreso del 1987 la cobertura de la encuesta socioeconómica es de alrededor del 94%, pero en la de 1979 es de alrededor del 55%. Después de la revisión de los datos se constató que el período de otoño de esa cohorte tenía una cobertura de poco más del 85%, por lo cual solamente se puede trabajar con ese período de inscripción al manejarse la información de la hoja de

datos socioeconómicos.

También, en esta revisión y al tratar de verificar los posibles sesgos o selectividades de la información encontramos que entre las unidades existe una sobre representación de los estudiantes de Iztapalapa, que tiene un 28% del total de estudiantes de la UAM, y pero que en la encuesta representan el 37%. Y lo contrario sucede con la de Xochimilco, cuyo porcentaje de participación global es de 35% mientras en la encuesta sólo es de 25%.

El universo de estudio.

Importa aclarar aquí los tipos de poblaciones analizadas en el trabajo. Ellas van variando a lo largo del análisis, tanto por razones teóricas como metodológicas. Los objetivos del estudio nos exigen y permiten realizar comparaciones que den cuenta, primero, de las características de los distintos momentos significativos tanto por lo que se refiere a la estructura de oportunidades que ofrecen a los individuos (antes de la crisis y durante ella), como a los rasgos institucionales que operan en cada período. La necesidad, derivada del planteamiento del problema, de tomar en cuenta características familiares e individuales, es decir, de distintos niveles de análisis, también juega un papel. Por otro lado, hay razones ligadas a la necesidad de mantener comparabilidad entre las poblaciones y otras, que derivan de las restricciones que imponen los modelos de análisis estadístico empleados.

Primeramente y en el capítulo correspondiente a las características de los estudiantes, el análisis se refiere al universo completo de las dos cohortes de ingreso. Esto permite dar una idea global de las similitudes y diferencias en dos momentos distintos del tiempo. En el capítulo en donde se presenta el análisis de las trayectorias, se trabajó sólo con los estudiantes que ingresaron en el período de otoño de ambas cohortes. Recuérdese que las hojas de datos socioeconómicos aplicadas en ambos períodos tenían problemas de cobertura, sobre todo la de 1979, lo que nos obliga a tomar sólo poblaciones comparables -los estudiantes que se incorporaron a la Universidad en los períodos de otoño. A partir de aquí y en el capítulo siguiente en que se presentan los modelos estadísticos, la población se restringe aún más, ya que se trata de los representantes de tres de las trayectorias (desertores, titulados y egresados a tiempo) que ingresaron en otoño de ambas cohortes de ingreso. La necesidad de mantener comparabilidad y también, de disponer de tamaños relativamente equilibrados de las poblaciones, explica la delimitación del universo a estas categorías de estudiantes. Para finalizar, el último capítulo presenta otra restricción, ya que se trabaja solamente con los estudiantes que ingresaron en el período de otoño de 1979 y representantes de las tres trayectorias antes mencionadas, para los cuales se cuenta con información que no existe en el caso de los que se incorporaron en 1987.

Definición de las trayectorias educativas

Para nuestro estudio vamos a definir las trayectorias educativas universitarias en torno a dos aspectos principales: el primero hace referencia a los logros obtenidos en el proceso educativo y el segundo, al tiempo de permanencia en la universidad.

Para esta formulación de las trayectorias nos apoyamos en algunas de las variables existentes, tres principalmente. La primera de ellas es el estado o situación escolar en la que se encontraba el alumno en enero de 1993. La variable consideraba las siguientes categorías: titulado, egresado, suspendido, no reinscrito y activo. Otra, al número de trimestres que había cursado el alumno hasta el mismo período de 1993. Esta variable la codificamos en cuatro categorías (menos de 6 trimestres, entre 7 y 11 trimestres, entre 12 y 16 y 17 y más trimestres). Y por último la que hace referencia al último trimestre cursado en la UAM. Con esta información obtuvimos seis tipos de trayectorias:

(T1)	egresados dentro de plazo	se titulan	TITULADOS A TIEMPO
(T2)	"	"	no se titulan EGRESADOS A TIEMPO
(T3)	egresados fuera de plazo	se titulan	TITULADOS DESTIEMPO
(T4)	"	"	no se titulan EGRESADOS DESTIEMPO
(T5)	no egresan desertores	no se titulan	DESERTORES
(T6)	no egresan no desertores	no se titulan	REZAGADOS

Dentro del primer tipo de trayectoria se encuentran aquellos que se titularon y que lo hicieron en un período regular (entre 11 y 16 trimestres). La segunda trayectoria, egresados a tiempo, está representada por aquellos que egresaron en un período regular igual que los de la trayectoria anterior, pero no se titularon.

Las trayectorias 3 y 4 corresponden a aquellos titulados y egresados cuyos plazos fueron mayores de los 16 trimestres considerados como regulares⁴.

Las dos últimas trayectorias, la 5 y la 6, desertores y rezagados, requirieron mayor especificación. Estas se especificaron además por el número de trimestres transcurridos (6 trimestres) desde su ingreso hasta la fecha en que se registran como "reinscritos" o "suspendidos". Se consideró un número igual de trimestres para cada cohorte, dejando a los restantes del 79 fuera de esa trayectoria⁵.

De tal suerte que los desertores de 1987 son a aquellos que cuanto más habían cursado los primeros seis trimestres consecutivos de la carrera y que aparecen no reinscritos y suspendidos. Lo mismo sucede con los de 1979 salvo que en esa cohorte sólo existen los suspendidos. Por otro lado, los rezagados quedaron definidos como aquellos que cursaron más de siete trimestres consecutivos o no y que no egresaron ni se titularon.

⁴En realidad el número de trimestres de estas trayectorias se reduce a 19 pues son los que han transcurrido desde el ingreso del 87 hasta la fecha. Todos aquellos que tenían más de esos semestres entre la cohorte del 79 fueron eliminados de este estudio con el fin de poder comparar entre las cohortes.

⁵ El tratamiento para estas trayectorias, a fin de hacerlas lo más claras y comparables posibles fue: para el 87 se consideraron los 6 trimestres en relación a los "no reinscritos" y los "suspendidos y bajas" y para los de 79 más bien los que aparecían como "suspendidos o dados de baja".

Importancia de la deserción la titulación y el egreso.

En la segunda parte se trabajó con modelos de regresión logística considerando como universo a los desertores y los egresados⁶. Varias razones justifican esa decisión y las mencionamos a continuación:

1) Primero, el grupo de desertores es la trayectoria mayormente representada en ambas cohortes de ingreso. Además de que la deserción constituye el problema más serio dentro de los procesos de educación superior y es poco el conocimiento que se tiene de los factores que se pueden asociarse con él.

2) Los datos socioeconómicos y sociodemográficos son al ingreso a la universidad y no para el transcurso de la trayectoria. Por ello se consideró que al ser la trayectoria de los desertores la más corta podría ser la que más probablemente estaría determinada por el tipo de factores al ingreso.

3) La última razón y quizá la más definitiva es en relación con la comparabilidad de las cohortes: los egresados y titulados a destiempo no son comparables pues no existen entre la cohorte de 87. Los rezagados de la cohorte de 1979 son en realidad desertores de largo plazo⁷. En cambio entre la cohorte de 87, no es claro si ellos son (serán) egresados o titulados o desertores de largo plazo.

De esta forma, nos quedamos solamente con los egresados o titulados a tiempo que se contraponen, en relación con los logros,

⁶ En este caso los egresados engloban a aquellos que se titularon y egresaron a tiempo.

⁷ La UAM concede un plazo de diez años a los estudiantes para que concluyan su carrera. Cuando ese tiempo ha transcurrido los que no han terminado sus estudios son automáticamente dados de baja de la universidad a menos que estén activos y sean muy pocos los créditos faltantes.

a los desertores y que por la situación ambigua que significa la titulación en la UAM no presentaba problema unirlos. Esto, además, y dado el escaso número de personas de ambas trayectorias, nos permitía tratar de equilibrar un poco las poblaciones representadas en el análisis.

Acerca de las técnicas utilizadas.

En los capítulos centrales del análisis, nuestro interés se centró distinguir los factores que se vinculan a las trayectorias educativas universitarias. Entre las técnicas estadísticas multivariadas la regresión logística resultó ser la más adecuada para estimar la probabilidad de que un evento ocurra así como identificar los factores útiles para dicha predicción.

Los modelos de regresión logística que presentamos se trabajaron en varios niveles, cada uno de los cuales se relaciona, valga la redundancia, con los diferentes niveles de análisis considerados para el problema a estudiar.

CAPITULO 3

EL CONTEXTO NACIONAL: LA DECADA DE LOS 80 EN MEXICO.

1. DESARROLLO Y CRISIS.

Los estudios sobre el desarrollo económico y social de México en el período de la postguerra en general coinciden en señalar el éxito de la política de modernización impulsada por el Estado hasta mediados de los setenta. Al terminar la segunda guerra, el país había consolidado la estabilidad política y sentado las bases para el desarrollo industrial gracias, sobre todo, a la reforma agraria, la nacionalización del petróleo, la inversión en infraestructura y comunicaciones básicas y el inicio de la sustitución de importaciones. Asimismo, se había favorecido el acceso de la población a la escolarización y se habían conformado los lineamientos y organismos centrales de la política social, en especial en materia de salud y seguridad social. Desde los cuarenta había empezado a descender la mortalidad, aunque no la fecundidad, que sólo lo hizo desde aproximadamente 1970 (ver, por ejemplo, Mier y Terán y Rabell, 1990). Con ello, durante la postguerra la población creció a ritmo acelerado, que alcanzó su pico hacia principios de los setenta, para empezar a disminuir después.

Entre 1950 y fines de los setenta, la política del desarrollo promovió la industrialización, con altas tasas de crecimiento - alrededor de 8% anual-, impulsando también la expansión del terciario, en un proceso que significó una fuerte ampliación de las oportunidades de trabajo en las ciudades, especialmente en el

Distrito Federal (ver, por ej., Unikel et al, 1977). En ese mismo lapso aumentó también el salario real (Bortz, 1985) y, en general, el país experimentó un período de seguridad económica y de tranquilidad social y política. Las migraciones del campo a las ciudades alcanzaron su momento más alto en esta época, para empezar a declinar después de 1970 (Muñoz, Oliveira y Stern, 1977). En un contexto de rápido crecimiento demográfico, estos procesos se tradujeron en la rápida urbanización de México, que tendió a concentrarse en pocas ciudades (Unikel et al., 1977). También creció considerablemente el gasto social en educación, salud y vivienda, en especial desde 1960. En la estrategia del desarrollo, la política social jugaba un importante papel, que es especialmente claro en el caso de la educación: esta se veía como un requisito del desarrollo y como un derecho de los mexicanos y, en consecuencia, como un deber del Estado, que sin duda cumplía (Muñoz Izquierdo, 1980).

Así, podría decirse que en los primeros años de la postguerra se experimentó un proceso de "industrialización con oferta ilimitada de fuerza de trabajo", que pudo avanzar rápidamente en la sustitución de importaciones hasta mediados de los sesenta. La consecuencia más importante de ello fue que cambió radicalmente la fisonomía de la sociedad mexicana. En efecto, hacia fines de los sesenta, el país había alcanzado los límites de la sustitución de importaciones y se empeñaba en pasar a fases más avanzadas de industrialización; la población casi se había duplicado y era mayoritariamente urbana; había aumentado la esperanza de vida,

especialmente en las ciudades; se habían expandido notablemente las oportunidades educativas y el empleo y habían mejorado los ingresos. Estos procesos significaron amplias oportunidades de movilidad social, que cambiaron el perfil de la estratificación social fortaleciendo las capas medias, que prácticamente se cuadruplicaron entre 1950 y 1980 (pasaron de menos de 10% al 36% de la población en los setenta).

Las transformaciones impulsaron la movilización social de vastos sectores de la población que fue muy notoria entre las mujeres. Si ya desde los cincuenta las mujeres habían contribuido a las migraciones del campo a las ciudades e iniciado su incorporación al trabajo y a la escuela (Verdugo, 1994), durante los setenta llegaron a ocupar un lugar importante en las actividades urbanas, especialmente en los servicios. A la vez, había aumentado su participación en las escuelas, incluyendo la educación superior. También entonces empezaron a disminuir su fecundidad y a aumentar la edad al casarse, particularmente entre las de más alta escolaridad y residentes en las ciudades, fenómenos que contribuyeron a la mayor participación laboral femenina (Oliveira, 1988).

La modernización favoreció la movilización política de algunos grupos, en especial, entre los jóvenes universitarios. Fue favorecida por los aires de cambio que se sucedieron a los éxitos de la revolución cubana y a la popularización de teorías e ideologías radicales en todo el continente. Ello se reflejó principalmente en los conflictos entre el gobierno y los

estudiantes universitarios que culminaron con las represiones de 1968 y 1971. El "68", fue el punto de partida de una política de nuevo trato a la juventud que se desarrolló durante el gobierno de Echeverría. Fue visible en la importancia concedida a las instituciones educativas y en la ampliación considerable de las oportunidades de educación superior a partir de 1970 (Varela Petito, 1987). Por otro lado, y aparentemente como consecuencia de las propuestas de reforma urbana del gobierno, surgieron líneas de conflicto entre éste y la iniciativa privada, generándose un clima de inseguridad y desconfianza entre los empresarios que afectó la inversión productiva.

Los límites al crecimiento económico basado en la substitución de importaciones que se empezaron a sentir en hacia fines de los sesenta, emergieron con toda nitidez en los años siguientes para estallar con la crisis de 1976. A pesar del aumento en los indicadores del crecimiento, el modelo de desarrollo había llevado a fuertes disparidades y desequilibrios regionales, evidentes en la primacía de la ciudad de México y de las otras dos grandes urbes (Guadalajara y Monterrey), que concentraban la mayor parte de la inversión pública y de los servicios (Coulomb y Duhau, 1993); en el estancamiento de la producción agrícola, claramente visible a partir de mediados de los sesenta (CESPA, 1987); y, más generalmente, en la retracción de la inversión privada durante la primera mitad de los setenta, en gran medida resultado de los enfrentamientos de la iniciativa privada con el gobierno (Hernández, 1987: 47). En este contexto de conflictos e indicios

de agotamiento del modelo de desarrollo, el crecimiento poblacional había alcanzado su cúspide, empezando a verse como un factor que podía obstaculizar e incluso deteriorar el desarrollo. Pareció claro que las tasas de crecimiento demográfico no se compadecían con las capacidades de la economía para ofrecer los servicios y los empleos que se requerirían para los contingentes que empezaban a incorporarse a la edad escolar o a la edad productiva (Carrillo Flores, 1974). Esto llevó a un cambio en la política gubernamental, que formalmente desde 1974 promovió el control de la natalidad. Precedida por una desaceleración de la inversión y la salida de capitales, la crisis estalló en 1976 con la devaluación del peso y el incremento en los índices de la inflación y del desempleo. El gobierno inició la aplicación de un programa de ajustes promovido por el Fondo Monetario Internacional, uno de cuyos componentes era la contención de los salarios. No obstante, el repunte de los precios del crudo desde mediados de los setenta junto con el considerable aumento de las reservas petrolíferas mexicanas, dieron más margen de maniobra al gobierno de López Portillo permitiendo un mejoramiento general de la situación económica, que duró hasta el brusco descenso de los precios del petróleo entre 1981 y 1982.

En todo caso, la crisis puso sobre la mesa el problema del empleo, que se combinó con la necesidad de dar seguridad a la iniciativa privada y de controlar la inflación. Cambiaron los criterios de la política salarial, de modo que los incrementos empezaron a determinarse en atención al índice esperado de

inflación, en vez de fijarse según la pérdida de capacidad adquisitiva del salario en el año anterior (Bensusan, 1987:107). Entre 1977 y 1982, y con la sola excepción de 1981, esta política se tradujo en ajustes salariales anuales menores al aumento de los precios (Bensusan, 1987: 102), lo que llevó a una tendencia al descenso en los salarios reales que continuó durante los ochenta.

Por otra parte, el gobierno recurrió ampliamente al endeudamiento externo y a la inversión pública (esta aumentó en 40% entre 1975 y 1929). Este conjunto de medidas permitió mejorar la situación fiscal y disminuir el desempleo de 8% en 1977 a 5.6% en 1979 y a 4.5% en 1982 (Bensusan, 1987:116), pero ya desde 1978, significó que parte cada vez más importante de los ingresos públicos debió destinarse al pago de la deuda externa (Cortés y Rubalcava, 1991:23 y sig.).

El descenso en los precios del petróleo a partir de 1981, junto con el incremento en la deuda externa, desencadenaron otra vez la crisis en 1982. Se contrajeron la inversión y el consumo, recrudeció la inflación y aumentó el desempleo, que a mediados de 1983 alcanzó el 12% afectando en especial a la construcción, la minería, la industria automotriz y al sector público. En estas circunstancias, la política económica se orientó a la defensa de la planta productiva, especialmente industrial y a su modernización, aun a costa del empleo. Además de devaluar la moneda, en lo interno los programas de ajuste buscaron mantener un control estricto sobre la inflación y los salarios, disminuir el gasto público y fortalecer los ingresos del gobierno, "adelgazando" la

burocracia y la inversión estatales y abriendo campo a la inversión privada incluso en ámbitos que antes eran privilegio del Estado.

Entre 1983 y 1984 el salario real perdió cerca de una tercera parte de su valor adquisitivo (Bensusan, 1987: 108) sin que se recuperara el nivel de empleo en el sector formal (Dimex-Wharton, 1985) -éste no empezó a repuntar sino hasta fines de los ochenta o principios de los noventa. Disminuyó también el gasto social, con serias repercusiones en los sectores educativo y de salud. Con todo ello, la población sufrió un proceso de empobrecimiento generalizado, que al parecer también afectó a las familias de mayores ingresos. Según Cortés y Rubalcava (1991), la crisis y el empobrecimiento no se acompañaron de aumentos de la desigualdad, debido a que las familias de ingresos medios y bajos, al verse obligadas a intensificar el uso de su fuerza de trabajo y a disminuir su consumo, en general consiguieron equilibrarse. Esto se habría reflejado en las mediciones de la distribución del ingreso.

La recesión sufrida en 1986-87 llevó a un cambio en la manera como el gobierno definió la situación y perspectivas de la economía y la sociedad mexicanas: no se trató ya de superar la crisis mediante ajustes solamente sino de hacerlo vía la transformación estructural de la economía (CEPAL; 1987; Cortés y Rubalcava, 1992). En los hechos, esto significó la aplicación de una política de corte neoliberal que sistematizaba y profundizaba las medidas de ajuste ya experimentadas y que se orientó a redefinir y mejorar la inserción del país en el mercado mundial. Uno de los resultados de esta política fue que entre 1984 y 1989 se amplió la brecha en la

distribución de los ingresos en favor del decil más alto y en perjuicio del resto pero sobre todo de los sectores medios (Cortés y Rubalcava, 1992).

En general, se resintieron tanto el empleo como los niveles salariales y la política social. El crecimiento acumulado de la población agudizó los problemas de empleo resultantes de la crisis y de la política económica, con la consecuencia de que disminuyó la proporción de asalariados, incrementándose el sector informal y el trabajo por cuenta propia, sobre todo en el terciario (García, 1988; Oliveira y Roberts, 1989). Al mismo tiempo, siguió deteriorándose el salario mínimo, que en 1990 llegó a representar alrededor del 40% del salario de 1978 (Tuirán, 1993: 106). En el sector industrial se dió un proceso de concentración del segmento más capitalizado a la vez que una proliferación de las pequeñas empresas y talleres, fenómeno que fue también visible en los servicios (Rendón y Salas, 1989).

Hay coincidencia entre los estudiosos en el sentido de que la crisis afectó primeramente y con mayor intensidad a la población urbana, básicamente porque ella depende fundamentalmente de las relaciones de mercado y de los ingresos que obtiene de su participación en él. Sin embargo, algunos autores (por ejemplo, Calva, 1988) han insistido en la profundidad del impacto de la crisis sobre los agricultores tradicionales y, en especial, campesinos, que se han visto terriblemente golpeados por el retiro del apoyo estatal en materia de crédito, precios e incentivos.

Sin entrar en esta discusión, lo cierto es que los pocos estudios existentes acerca de cómo la crisis afectó a la población se han centrado en las ciudades. Cortés y Rubalcava han sugerido que los efectos y las respuestas habrían tendido a diferenciarse: mientras los más pobres habrían tenido que aumentar sus esfuerzos laborales, las clases medias más bien habrían disminuido su consumo.

Aunque los trabajos se refieren preferentemente a familias e individuos de menor capacidad económica, los investigadores coinciden en que en los ochenta también los hogares de las capas medias sufrieron tanto problemas de empleo como de disminución de los ingresos. En grados diferentes, la situación empeoró para casi todos. Tuirán (1993) ha resumido los hallazgos de investigación que muestran el descenso en los niveles de consumo alimenticio en los sectores urbanos de menos ingreso de la capital. Muñoz y Suárez (1989), con base en información de 1987, han señalado que uno de los sectores más afectados por el desempleo fue el de los profesionistas universitarios, al menos en las tres grandes urbes mexicanas¹.

Es claro que en muchos hogares -principal aunque no exclusivamente de bajos ingresos- aumentó la intensidad del trabajo familiar, gracias a la mayor participación de otros miembros que el

¹Sin embargo, esto puede deberse no sólo a la crisis económica sino también al desajuste aparecido entre la oferta y demanda de fuerza de trabajo altamente calificada que se ha observado en otros países, en que ha habido procesos de fuerte crecimiento de las oportunidades educativas superiores en condiciones de expansión acelerada de la población. Sobre esto, ver Jones (1989).

jefe. En general, la información disponible indica que mientras el empleo se estancaba o disminuía, afectando principalmente a los varones en el sector formal y en la industria, aumentaba la participación femenina tanto en la industria como en los servicios, en especial en empresas de pequeño tamaño (Rendón y Salas,).

Otros estudios han confirmado que durante la época de crisis aumentó la participación laboral femenina, destacando la de las mujeres casadas y con hijos (Christensen, García y Oliveira, 1989; Oliveira,). Estos mismos investigadores además han ofrecido evidencia de que la participación laboral de estas mujeres se vió favorecida por la presencia de otra mujer adulta, joven o vieja, en el hogar. Algunas investigaciones, poniendo énfasis tanto en las modalidades de participación femenina como en las consecuencias que ella tuvo sobre las mujeres y sus relaciones con los demás miembros del hogar, en especial varones, han indicado que pudo aumentar su autonomía y autovaloración y con ello, los conflictos domésticos (González de la Rocha, 1986, etc.).

Usando datos de un panel aplicado a una muestra de hogares de bajos ingresos (hasta 3.5 salarios mínimos) de la ciudad de México entre 1982 y 1987, Tuirán (1993; 1993a) ha mostrado que las mayores dificultades económicas surgieron entre 1982 y 1985, para disminuir algo desde entonces. A este propósito, cabe recordar que los sismos que estremecieron a la capital del país en septiembre de 1985, provocando graves daños humanos y materiales, la colocaron en una situación diferente en lo que se refiere a la inversión pública y el empleo. En efecto, la inversión destinada a la vivienda y la

construcción aumentó considerablemente inmediatamente después de los terremotos y durante el resto de la década (Villavicencio, 1993; Coulomb, 1992), con efectos multiplicadores sobre el resto de la economía de la ciudad.

En todo caso, y aunque no se ha estudiado los efectos de esas medidas sobre los niveles de empleo y los salarios, a juzgar por los datos globales existentes parece que cuanto más pudieron sólo contribuir a moderar los efectos de la crisis en las condiciones de vida de los hogares.

Las estrategias seguidas por éstos para enfrentar la difícil situación económica han sido complejas y no necesariamente uniformes, dependiendo, entre otros factores, de las características de las familias (ciclo de desarrollo familiar, composición de parentesco, composición por edad y sexo de los miembros), así como del tipo de inserción ocupacional del jefe y de las oportunidades que ofrecía el mercado (Tuirán, 1993). Este autor destaca el deterioro de los ingresos reales de los jefes; el aumento de la participación femenina, sobre todo entre los 18 y 44 años, así como el carácter parcial de su inserción laboral, principalmente en ocupaciones de autogestión; el incremento de los arreglos domésticos extensos y cambios en la relación entre trabajadores y consumidores; la racionalización del gasto familiar y como dijimos antes, la reducción del consumo, especialmente entre los más pobres del sector formal.

La información que reúne y analiza Tuirán le lleva a plantear que si bien estas estrategias pudieron permitir a los hogares

defenderse de la caída de los ingresos y del empleo y, en algunos casos, mantener incluso sus niveles de vida, hay evidencias de que se enfrentaron problemas en la atención de la salud. También se ha señalado que algo parecido sucedió con respecto al aprovechamiento de las oportunidades educativas para los jóvenes. Padua (1990) ha sugerido que los aumentos en los índices de deserción escolar a lo largo de la década pueden deberse a la necesidad que tuvieron muchas familias de enviar a sus hijos al mercado de trabajo. Por otra parte, habría que señalar que durante los años ochenta el costo de la educación en las escuelas públicas, incluyendo la educación superior, permaneció constante incluso en las fases más agudas del proceso inflacionario. Con ello, de hecho el costo de la matrícula en las escuelas públicas se redujo prácticamente a cero. Pero como ha mostrado Teresa Bracho (1994), los menores ingresos de los hogares junto con la inflación y el aumento de los gastos necesarios en que deben incurrir para enviar a los jóvenes a las escuelas, llevaron a incrementos considerables del gasto de los hogares en educación.

2. LA EDUCACION SUPERIOR: MODERNIZACIÓN Y CRISIS.

El sombrío panorama que surge de la revisión anterior, puede llevar a pensar que hubo poca variación en la manera como la recesión económica y las políticas gubernamentales impactaron sobre la situación de la población, sobre todo urbana. Pero los efectos de la crisis han sido complejos y llevado a fenómenos al parecer

contradictorios en los distintos ámbitos de la vida social. Esto es particularmente evidente en la educación superior que pese a la fuerte reducción del gasto público siguió creciendo en el transcurso de los ochenta. Conviene que nos detengamos un momento en la evolución de este sector. Presentemos primero la visión más global de la educación superior a lo largo del período considerado.

Hemos indicado el papel que la política del desarrollo atribuyó a la educación. Entre el período de la guerra y los cincuenta ella se orientó a establecer las oportunidades de escolarización, para ya en los sesenta prestar especial atención a la educación superior². Medida por la matrícula, ésta vió una rápida expansión en la década de los setenta. Esta tendencia siguió incluso en la primera mitad de los ochenta, cuando ya habían disminuído considerablemente los recursos del sector educativo. La matrícula empezó a retraerse recién en la segunda mitad de los ochenta, y en algunos estados incluso se estancó o tendió a revertirse (Padua, 1990). Sin embargo, la participación de las mujeres creció continuamente, aun durante el período de crisis. Estas, que constituían el 17.3% de la matrícula en 1969, pasaron al 27.7% en 1977, al 29.8% en 1980 y al 34.5% en 1985. En 1989 alcanzaban el 39.1% y al año siguiente, el 40.3% (ANUIES, 1989; 1990).

Esta breve referencia da una idea de la complejidad con que se procesaron los efectos de la crisis. En lo que sigue nos

²De acuerdo con las definiciones de la Asociación Nacional de Instituciones de Educación Superior, esta comprende las universidades, los institutos tecnológicos y otras instituciones.

detendremos todavía en los rasgos generales de los procesos de cambio de la educación superior, distinguiendo entre el período 1970-1985 y 1985-1990.

Expansión de la educación superior. 1970-1985.

Hasta 1985, la política del gobierno se concentró en ampliar las oportunidades educativas, creando universidades, institutos tecnológicos y otras instituciones en todo el país. Se buscó favorecer a las provincias, estableciendo la masa de las nuevas instituciones en los estados y no en la capital y se puso el acento en la promoción de la instrucción tecnológica. Por último, se diversificó la oferta de carreras, especialmente las dirigidas a los servicios para el desarrollo. Aunque el grueso del esfuerzo lo realizó el Estado, también participaron unas cuantas universidades privadas, algunas de mucho prestigio.

En un contexto de fuerte movilización social y crecimiento de las expectativas, estas oportunidades fueron ampliamente aprovechadas, con lo que creció rápidamente la matrícula y la participación femenina.

De 89 instituciones de educación superior en 1970, se pasó a 225 en 1980 y a 330 a mediados de los ochenta (Gil et al, 1992; ANUIES, 1985), la mayoría de ellas en provincias. Si en 1970 éstas concentraban poco más de un tercio de los matriculados, hacia mitad de los ochenta llegaban al 80% (Campos 1986), mayoritariamente inscritos en universidades estatales e institutos tecnológicos,

siendo el norte y noroeste las regiones más favorecidas (Padua, 1989).

Entre 1970 y mediados de los ochenta, la matrícula en las IES pasó de alrededor de 220 mil a más de 960 mil estudiantes (336% de incremento). En un primer momento, el crecimiento se debió fundamentalmente al desarrollo de las instituciones públicas, pero desde fines de los setenta y hasta mitad de los 1980, aumentó la matrícula del sector privado, que en 1987 comprendió el 16% del total (Rodríguez, 1990).

La ampliación del número de instituciones y de estudiantes llevó a un incremento proporcional de los maestros. En 1970 se contabilizaban 22,904 profesores universitarios. En 1980, eran 69,214 para alcanzar a 95,779 maestros en 1985 (Muñiz, 1991).

El crecimiento de la educación superior se dió en un contexto de relativa escasez de recursos humanos calificados para la docencia. Gran parte de los profesores incorporados en el período eran jóvenes recién egresados, sin experiencia profesional o docente. Según datos de una encuesta aplicada en seis ciudades del país en 1987, la tercera parte tenía hasta 30 años y otro 46% entre 30 y 40 años (Muñiz, 1989; Cuéllar y Muñiz, 1991). Estos datos coinciden con otra encuesta aplicada a una muestra de más de 3,000 maestros universitarios en 1992, que da un promedio de edad de 38 años (Gil et. al., 1994).

Además, si bien hubo un fuerte incremento absoluto de los profesores con contratos de tiempo, de hecho ellos constituyeron sólo una proporción menor del total de maestros (alrededor de 20%).

Junto con lo anterior, se multiplicaron las carreras y profesiones ofrecidas. Las carreras que más crecieron, en número y en matrículas, fueron las relacionadas con los servicios y las ciencias administrativas y sociales, que pasaron de 31.6% de la matrícula en 1977 a 43.8% en 1985.

En relación a la participación de las mujeres, se aprecian cambios en las preferencias por tipo de carreras. Tanto en 1977 como, más aún en 1985 la mayoría se registró en carreras vinculadas con ciencias de la salud. También aumentó su participación en ingenierías y en ciencias agropecuarias, descendiendo en las demás (Morales, 1989).

La mayor participación femenina se dio también entre el profesorado. Según los datos de que disponemos (Cuéllar y Muñiz, 1991; ver también Villa, 1990), en 1987 conformaban poco más de una cuarta parte de los cuadros docentes de provincia. La misma encuesta muestra que la presencia de las mujeres aumenta a medida que disminuye la edad de los maestros, llegando a ser casi paritaria entre los menores de 30 años (Cuéllar y Muñiz, 1991).

Señalemos, finalmente, que en este período las universidades públicas han mantenido un lugar dominante en la formación de especialistas en ciencias y lo han aumentado en la formación tecnológica, mientras las instituciones privadas se han volcado preferentemente a las "nuevas" carreras vinculadas con las empresas (por ejemplo, administración, contaduría, relaciones industriales, etc).

La segunda mitad de los ochenta.

Señalamos antes que la crisis afectó el gasto social en educación, ya desde 1982-1983. Las universidades en general no fueron exceptuadas de las medidas que tomó el gobierno para hacer frente a la crisis económica. Ello creó tales problemas a las universidades públicas que en 1986, ellas "llegaban a gastar el 86% del presupuesto sólo en salarios" (PROIDES, 1987), teniendo que enfrentar enormes dificultades de funcionamiento, que afectaron tanto la presencia de los maestros como el mantenimiento de instalaciones y equipos.

Sin embargo, en el lapso comprendido por los años 1985 y 1990, el sistema de educación superior siguió creciendo, aunque a ritmo desacelerado por comparación con el período anterior. Si bien bajó el número total de instituciones (de 330 a 292), la matrícula aumentó de 966,384 a 1,078,191 y el número de maestros, de 95,779 a 105,058 (ANUIES, 1985; 1990).

En un análisis de los datos agregados para la década de los ochenta, Padua (1990) mostró que el crecimiento de la matrícula fue superior al crecimiento demográfico en la mayoría de los estados y que se acentuó el proceso de desconcentración. Y confirmando el aumento de la participación femenina, sostuvo que "la crisis afecta(ba) más a los varones que a las mujeres" (1990: 11).

Las instituciones que más crecieron fueron las tecnológicas, localizados básicamente en las provincias, seguidos por las universidades, sobre todo privadas. En contraparte, disminuyeron las instituciones especializadas (que ANUIES llama "otras

instituciones").

Aumentó ligeramente la participación de las instituciones privadas en el total de la matrícula y al parecer se agudizó un proceso de división del trabajo entre públicas y privadas. Mientras éstas constituyen el lugar donde se da la formación científica y tecnológica y se desarrolla la investigación, las privadas se convierten cada vez más en centros básicamente docentes de formación para los servicios (Cuéllar, 1994).

El rápido crecimiento de la educación superior en la fase de expansión tuvo algunas consecuencias no deseadas que muy pronto se convirtieron en objeto de preocupación tanto para las autoridades estatales como universitarias. Ya a fines de los setenta, se señaló que el acelerado crecimiento de la matrícula había llevado a aumentar la complejidad administrativa y política del manejo institucional. También, que la educación presentaba problemas de calidad académica, que se atribuía a la inadecuada preparación de los cuadros docentes y a la insuficiente preparación de la escuela básica y preparatoria. El problema de la calidad se vinculaba con el desajuste entre los requerimientos de la economía y el tipo de carreras que se enseñaba en las universidades, y con el escaso o nulo desarrollo de la investigación científica (Guevara Niebla, 1981).

Aunque el diagnóstico agregaba que no existían suficientes oportunidades para los hijos de los grupos de menores ingresos, acababa encontrando los males de la educación superior en su acelerada expansión, cuya expresión más visible era la

"masificación". En el período siguiente -1985 a 1990- esta imagen dominó las preocupaciones y estudios sobre los problemas de la educación superior, para centrarse finalmente en las cuestiones de la calidad académica. A principios de los ochenta se empezó a hablar de los problemas de la eficiencia terminal. El tema fue adquiriendo cada vez más importancia, a medida que se podía apreciar que las instituciones de educación superior tenían que enfrentar problemas de deserción y de bajas tasas de titulación.

La crisis afectó seriamente la situación de las universidades y otras instituciones de educación superior en particular, aunque no exclusivamente del sector público. En la primera mitad de los ochenta, las instituciones de educación superior, y en especial las públicas, sufrieron los efectos las medidas de ajuste: disminución del gasto social real en educación y disminución de los salarios reales universitarios. Se ha calculado que entre 1982 y 1986, los salarios reales universitarios se redujeron en alrededor de 50% (otros cálculos señalan cifras diferentes, pero, en general, hay plena coincidencia en que hubo descensos que podrían calificarse de catastróficos) (Ibarra, 1988). La redefinición de la política económica del gobierno después de 1986 en apariencia no se tradujo en cambios sustantivos en la política educativa. De hecho, en la segunda mitad de los ochenta se continuó reduciendo los financiamientos reales de las universidades y los salarios reales de los docentes, al tiempo que siguieron aumentando la matrícula y el número de docentes.

Ya desde mediados de los ochenta, el gobierno y algunas instituciones de educación superior tomaron medidas orientadas a mejorar la calidad académica, retener al personal calificado y ofrecer incentivos a la investigación. En 1984 se estableció el Sistema Nacional de Investigadores, mecanismo que otorgó incentivos a un grupo selecto de profesores, mejorando sus ingresos y así permitir la dedicación al trabajo de investigación. Y desde 1987, se generalizó la idea de dar premios a la dedicación académica y a la investigación. Esta política tanto llevó a diferenciar a los cuadros docentes, como a retener a los que tenían mejores calificaciones y dedicación a la investigación. Se inició así un proceso de segmentación del mercado académico, que continúa hasta hoy. Una consecuencia de ello parece haber sido la tendencia de buena parte de los maestros -los que no pudieron beneficiarse de los sistemas de incentivos- a buscar otros trabajos sin dejar la universidad. Así, ya en 1987, alrededor de 80% de los profesores universitarios de provincia tenían otro trabajo, además del de la universidad (Muñiz, 1989). Cuéllar (1993) ha indicado que "este proceso parecería estar generando una tendencia a la multidocencia de los maestros universitarios, sea en instituciones del mismo tipo o en especial en provincias, en la preparatoria o la secundaria, que eliminaría los tiempos de preparación que puede ofrecer la dedicación exclusiva a una institución académica de nivel superior".

Otras medidas trataron de mejorar la eficiencia de la gestión y de la docencia. Se establecieron partidas financieras especiales

para proyectos específicos en estos rubros. Estos recursos no se incluyen en los presupuestos corrientes de las universidades, y no quedan sujetos a las restricciones de éstos.

En lo que toca al lado de la demanda de educación superior, se planteó la necesidad de trasladar cuando menos parte del costo de las matrículas a los estudiantes. Y en algunas universidades -en especial la Universidad Nacional Autónoma de México y algunas privadas- se empezaron a aplicar medidas para restringir el acceso a ciertas carreras, consideradas como saturadas o como inadecuadas respecto de las exigencias del desarrollo.

Cuando menos hasta 1986-1987, estas medidas se pensaron como programas de emergencia para hacer frente a una situación de extrema dificultad económica y de funcionamiento, que afectaba la calidad de la enseñanza. Y en parte jugaron como medios de evitar la salida del personal de más calificación, en el contexto de una política de contención generalizada de salarios.

No fue sino hasta fines de los ochenta que se redefinieron como haciendo parte de una nueva política para el sector, ahora explícitamente orientada al mejoramiento de la calidad académica y de la eficiencia terminal. Lo que a mediados de los ochenta podía verse como efectos de la crisis (y, por tanto, como una situación coyuntural, o como consecuencia no intencional de la crisis), ya hacia 1989 pudo considerarse como el producto de una decisión deliberadamente orientada a lograr un cambio en la naturaleza y funciones de la educación, especialmente superior, para ponerla a tono con las metas que se planteaba la política de cambio

estructural en la economía del país.

III. LA EVOLUCION DEL SISTEMA EN EL DISTRITO FEDERAL

Hasta aquí hemos echado una mirada general a los cambios a nivel nacional. A fin de ubicar con más precisión el ámbito en que se inserta la UAM, en esta sección nos referiremos a lo sucedido en el Distrito Federal. Tres son los aspectos que consideraremos para ver la evolución de las instituciones de educación superior en los ochenta en el Distrito Federal: el ingreso, la matrícula y la participación femenina³.

Antes, cabe precisar que por el volumen de estudiantes, medido en términos de matrícula, el peso real lo tienen las instituciones públicas, de suerte que la tendencia general está marcada por ellas. Sin embargo, las instituciones privadas aunque representan una proporción mucho menor de la matrícula, van adquiriendo realce a lo largo del período. En efecto, en 1977 la matrícula total en las IES del Distrito Federal era de 213,901 estudiantes, un 88.91% registrado en las instituciones públicas. Y en 1990, había 250,782 matriculados, de los cuales el 74.38% correspondía a las públicas.

³Los datos que aquí se presentan fueron obtenidos de la serie de Anuarios estadísticos de la ANUIES, y para este análisis distinguimos por tipo de instituciones de educación superior, es decir entre instituciones públicas y privadas. También se trabajaron calculando las tasas de incremento tomando como base el primer año que aparece trabajado (1977). La información de ANUIES sólo distingue por sexo de los estudiantes en el caso de la matrícula.

El ingreso en las instituciones de educación superior.

El ingreso a las instituciones de educación en el Distrito Federal en 1977 fue de 63,480 estudiantes aumentando para 1978 a 74,613, momento a partir del cual empieza a decrecer drásticamente para llegar a 1984 a ser 54,909 alumnos. Desde esa fecha y hasta 1990 el ingreso ha tenido una cierta recuperación, que lo llevó a alcanzar una cifra de 57,641 estudiantes en el último año mencionado -mucho menor que la que tenía en 1977.

Las instituciones públicas han acaparado el mayor porcentaje de los estudiantes que ingresan a la educación superior. Sin embargo, su participación ha disminuido. Del 87% del ingreso que representaban en 1977, van descendiendo hasta que en 1990 es del 71%. El aumento del ingreso a las privadas es mayor que el promedio nacional.

Puesto en términos de tasas de incremento porcentual (1977 (=100), observamos que en las instituciones privadas hay ascenso con oscilaciones hasta 1986. Desde entonces los incrementos son continuos. Para el año de 1990 ellas han tenido un incremento porcentual de 106.58% en el ingreso.

Entre las públicas encontramos una situación muy diferente. El porcentaje de incremento en 1978 fue de 19% con respecto al año base, y a partir de 1981 se volvió negativo llegando a ser de -26% en 1990 (ver gráfica 3.1)⁴.

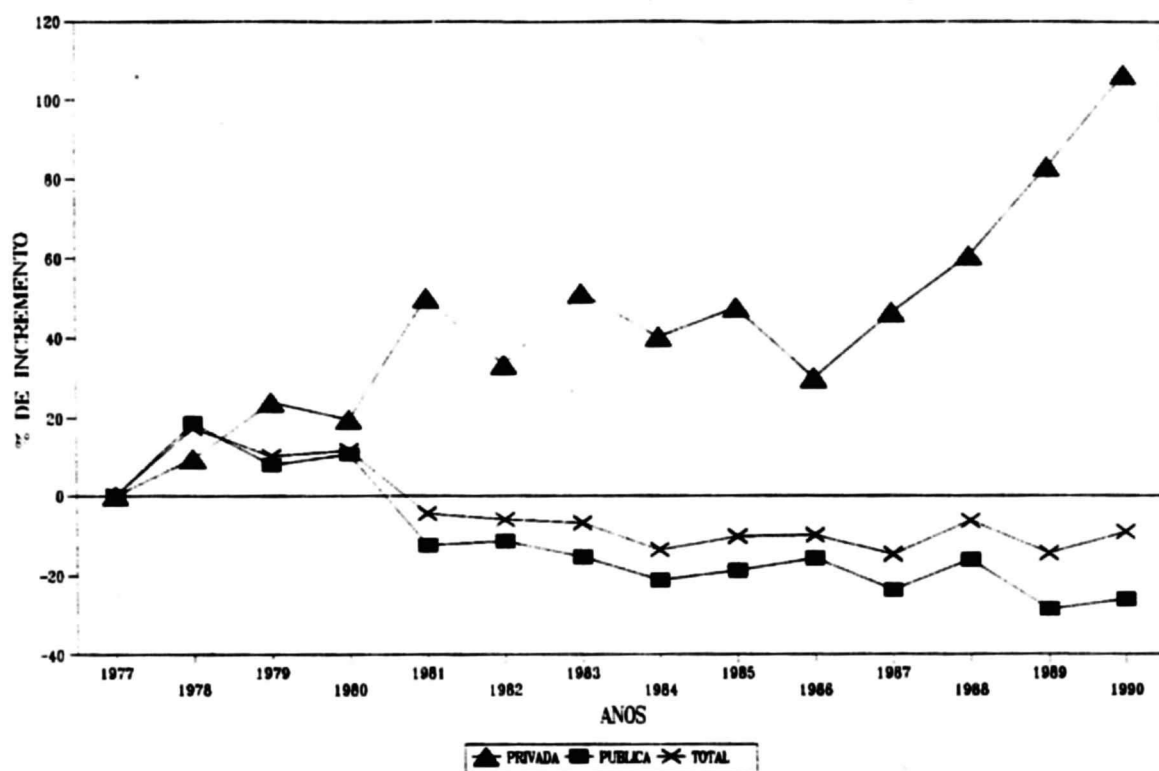
⁴En las gráficas se expone los porcentajes de variación tomando como base 1977, que aparece con valor 0.

La matrícula en las instituciones y la participación femenina

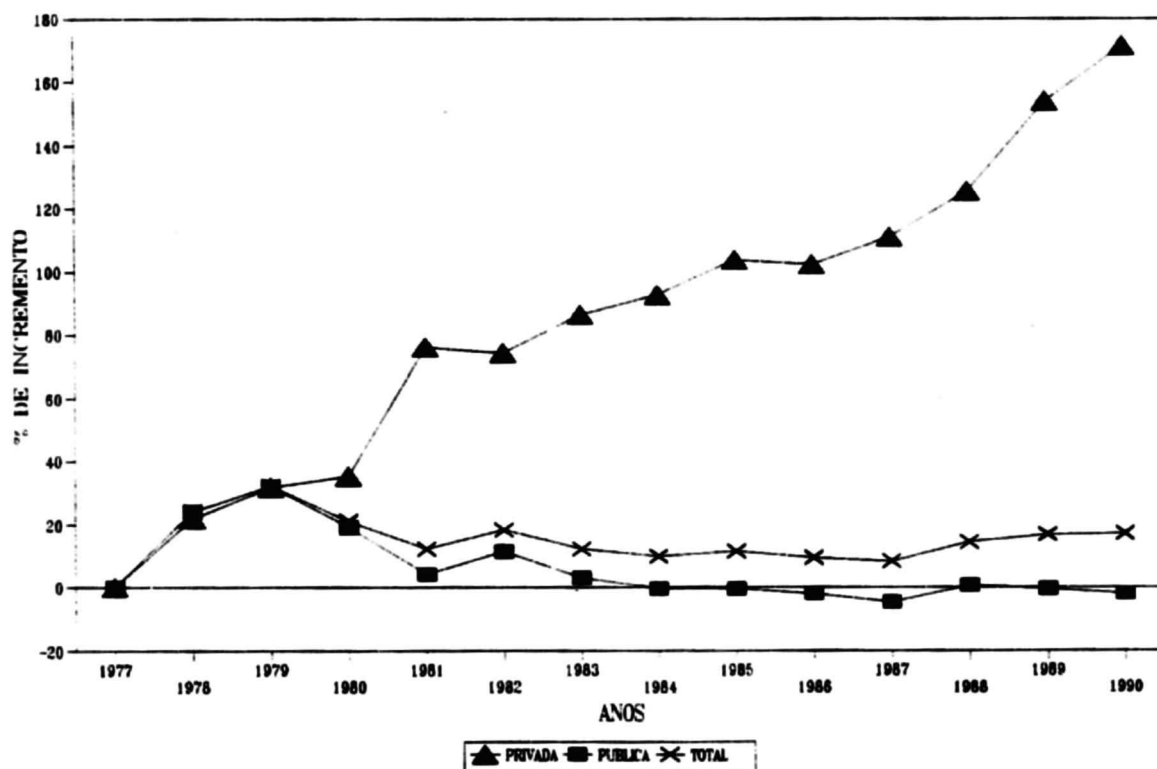
Con la matrícula de la educación superior sucede algo similar que con el ingreso, salvo que con diferencias en los años y en las intensidades. Ya vimos que presenta un incremento que va desde 1977 hasta 1979-89 (282,094 matriculados en 1979 y 258,718 en 1980). Desde entonces hay descenso, con un ligero repunte después de 1987.

De la misma manera que en el ingreso, son las instituciones públicas las que representan la mayoría de la matrícula de las instituciones de educación superior. Ya vimos que las públicas tenían casi el 89% de las matrículas en 1977 para disminuir al 74.38% en 1990. Sin embargo, al revisar las tasas de incremento de ambos tipos de instituciones (medidos en números índices con base en 1977) vemos que tanto las privadas como las públicas presentan una tasa de incremento similar hasta 1979, año a partir del cual se diferencian notoriamente: las públicas tienen descensos hasta 1980 (0.73%) y posteriormente se mantienen prácticamente sin cambio a lo largo del período. Por su parte las privadas presentan una tasa de incremento positivo y continuo que llegan al 35% en 1980 y al 171% en 1990 (ver gráfica 3.2).

GRAF.1 INGRESO; INSTITUCIONES EDUCACION
SUPERIOR, D.F. 77-90 (Tasas incremento)



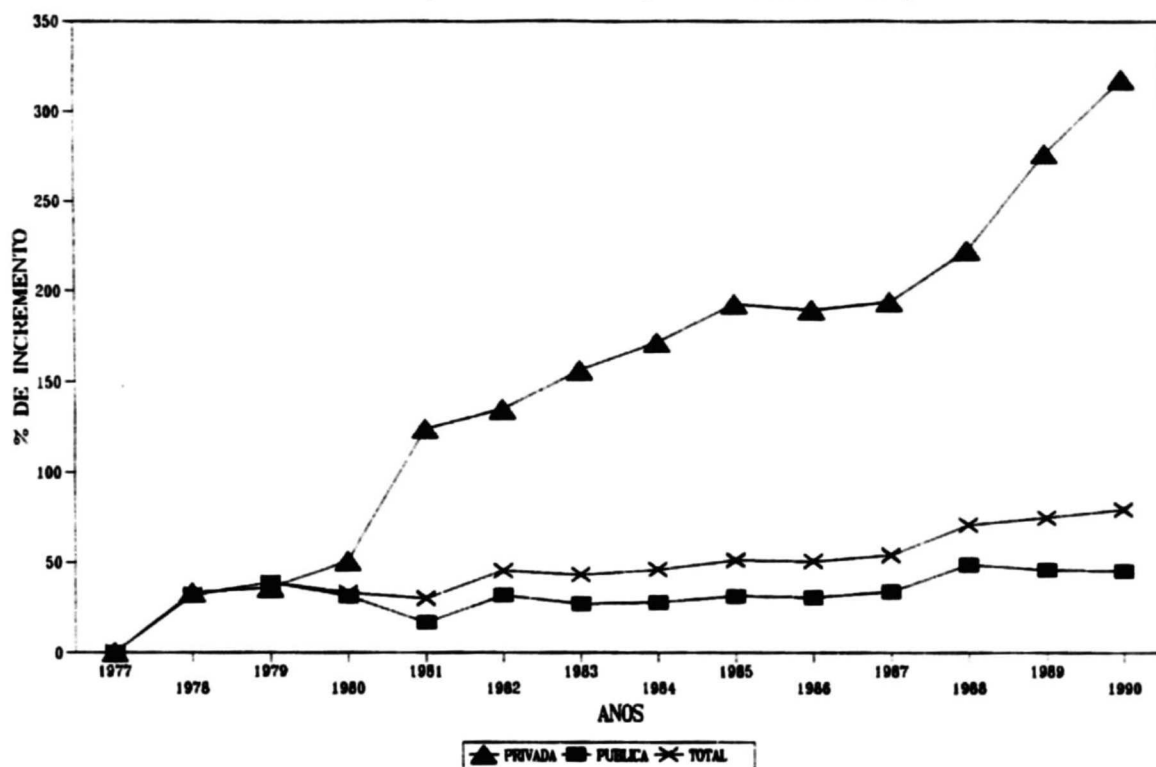
GRAF 2 MATRICULA; INSTITUCIONES EDUCACION
SUPERIOR, D.F. 77-90 (Tasas incremento)



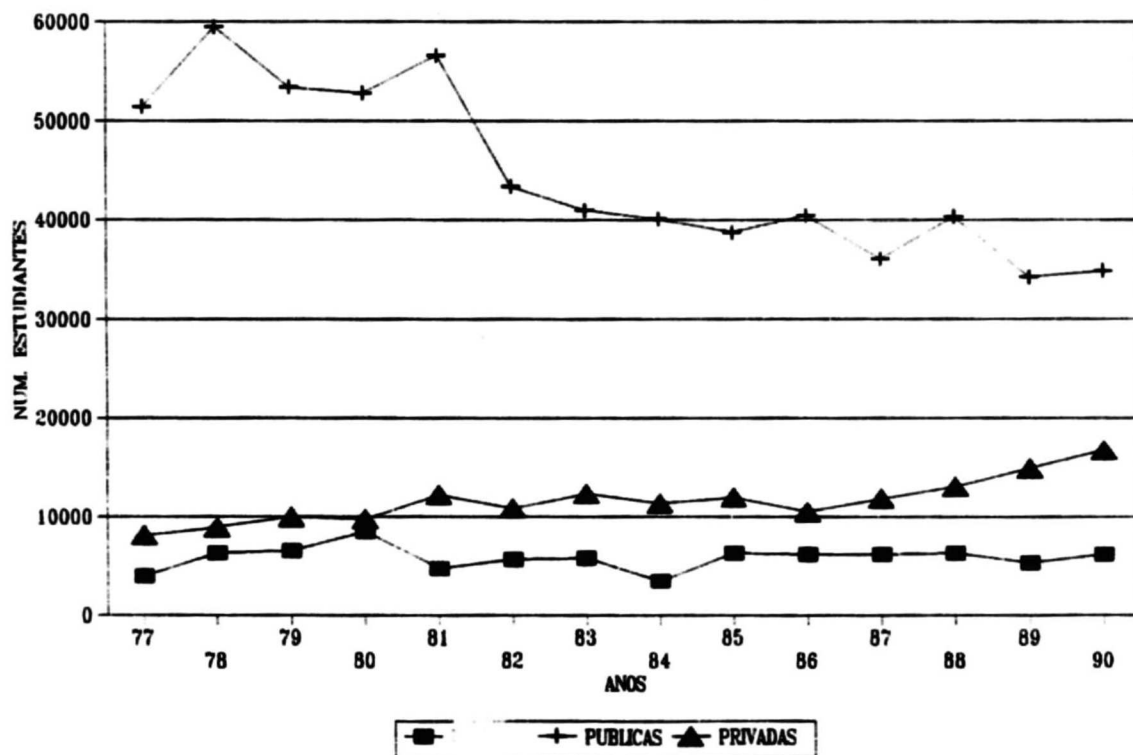
La participación femenina a la que hacemos referencia es en relación con la matrícula de las instituciones. Las mujeres incrementaron su presencia en las instituciones de educación superior de manera considerable y continua: en 1977 representaban el 27.61% de la matrícula para llegar al 42.15% en 1990. Al revisar esta información diferenciando por tipo de institución vemos que la proporción de mujeres en la matrícula de las instituciones privadas ha sido siempre superior a la de las públicas: en las privadas ellas representaban en 1977 el 31% de la matrícula y en las públicas el 27%, llegando en 1990 a ser el 48% y 40% respectivamente. Mientras que en las privadas aumentó en 17% su presencia, en las públicas el incremento fue del 13%.

Al revisar la información referente a las tasas de incremento de la participación femenina en la matrícula los datos son mucho más impresionantes: mientras las instituciones públicas oscilaban entre aumentos que van desde el 27% hasta 53% a lo largo del período, las privadas presentaban un incremento constante: el 33% en 1977 hasta el 317% en 1990 (ver gráfica 3.3).

GRAF 3. PARTICIP. FEMENINA:INST EDUC.
SUPERIOR, D.F. 77-90 (Tasas incremento)



GRAF.4 INGRESO INSTITUCIONES PUBLICAS,
UAM Y PRIVADAS 1977-1990



La UAM entre las universidades públicas.

Veamos ahora cuál ha sido la situación de la UAM en el contexto de las universidades públicas del Distrito Federal. En 1977 a la UAM ingresaban el 7.73% de los alumnos que lo hacían a las instituciones públicas. Dos años después (1980) la UAM había más que duplicado su participación en el ingreso a estas instituciones (16%). A partir de esa fecha y hasta 1990, el ingreso de los estudiantes tiene una tendencia distinta al resto de las públicas. Se eleva y decae continuamente hasta llegar al último año con una proporción del 17.7% (gráfica 4).

Su participación en la matrícula pública tiene un aumento constante en el período, pasando de 2.9% en 1977 a 11% en 1980 y finalmente a 27.6% en 1990. Lo mismo sucede con la participación femenina en la matrícula. Recuérdese que las instituciones públicas tenían la menor participación femenina al distinguir por tipo de universidad y que ella pasaba del 27% al 40% en el período estudiado. En este ámbito, la UAM pasó de representar el 2.9% en 1977 al 25% en 1990 de las mujeres registradas en las universidades públicas.

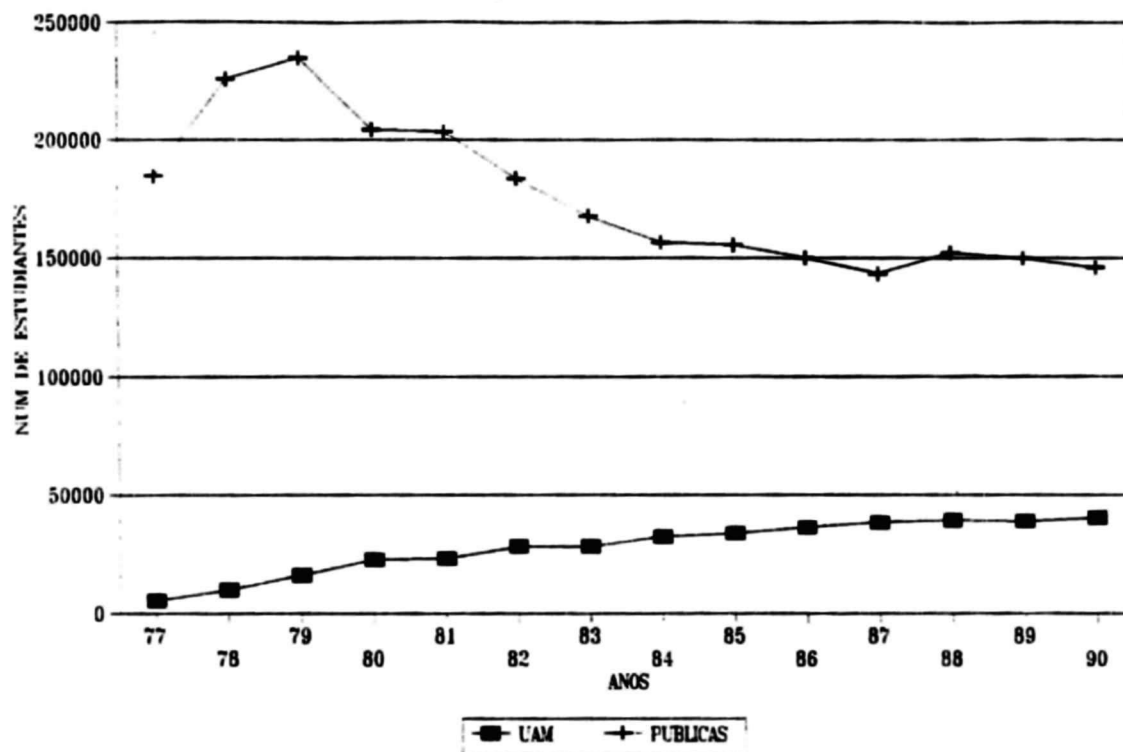
En relación con el comportamiento del ingreso, la UAM tuvo un tasa de incremento superior al cien por ciento en los dos primeros años de referencia (1978-80), para disminuir notoriamente en los años posteriores hasta volverse negativa y repuntar en 1985 con un 57% respecto al año base. Desde entonces no hay mayores cambios.

La tasa de incremento de la matrícula y la participación femenina en ella tienen un proceso muy diferente al ingreso. Ambas,

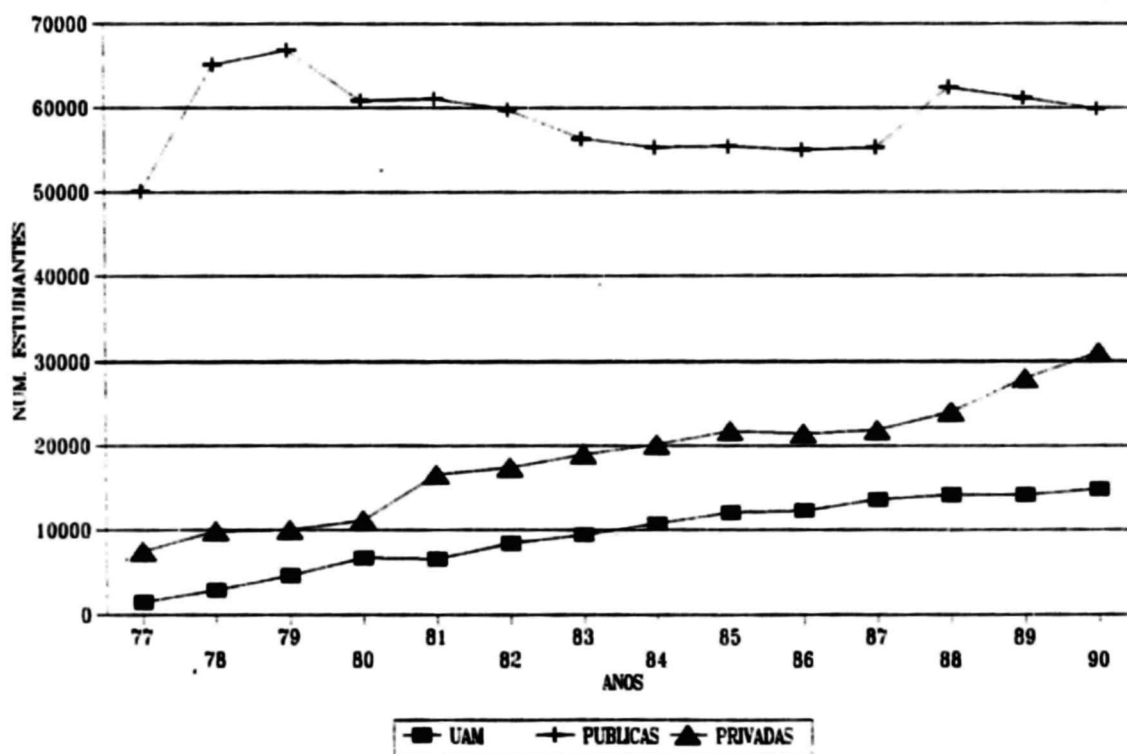
matrícula y participación femenina, tienen incrementos fuertes a lo largo de todo el período. La matrícula, pasando de 86% en 1990 a 646% en 1990 y la participación femenina en ella de 102% en 1978 a 929% en 1990.

Señalemos, por último, que si bien las reducciones presupuestarias afectaron a la UAM, desde sus inicios tuvo alguna capacidad de generar recursos propios, con base en el cobro de matrículas que eran bastante mayores que las que cobraban las demás instituciones públicas. Con el ahondamiento de la crisis, sin embargo, estos recursos disminuyeron dramáticamente. Pero a partir de fines de la década, la universidad ideó un sistema de incentivos a los docentes, y se benefició de los programas especiales para el mejoramiento de la calidad académica y de la gestión, que la puso en condiciones en general superiores a la gran mayoría de las instituciones públicas del D. F.

GRAF5 MATRICULA: INSTITUCIONES PUBLICAS
Y UAM, 1977-90



GRAF 6. PARTICIP. FEM. IES. PUBLICAS,
Y PRIVADAS 1977-90



3. SINTESIS.

En este capítulo revisamos la literatura acerca de las tendencias del desarrollo en el país, con especial referencia a los años setenta y ochenta, es decir, al período en que se observan problemas en el crecimiento que luego acaban en la crisis de la última década. La información acerca de los efectos de la crisis mostró las dificultades que generó en materia de empleos, ingresos y condiciones de vida de la población. Asimismo, señalamos que un resultado fue un aumento en la participación laboral femenina y otro, a la educación superior. Esta siguió aumentando su volumen a pesar de las dificultades financieras que tuvo que enfrentar, y que contribuyeron a agudizar los problemas que se habían detectado hacia fines de los setenta y comienzos de los ochenta. Especial relieve adquirió el tema de la masificación de la educación superior, que se vió como la causa principal de la baja calidad académica, de la falta de adecuación entre la formación recibida por los estudiantes y los requerimientos de las empresas y de la creciente complejidad administrativa de las instituciones. Otro tema que empezó a tener importancia desde mediados de los ochenta fue el de la baja eficiencia terminal y de la deserción, que se asociaron con los efectos de la crisis.

De este capítulo, y en especial en relación al caso del Distrito Federal, conviene retener los datos sobre la evolución de la educación superior, la creciente participación femenina y la mayor significación de las instituciones privadas, y referirlos a los planteamientos hipotéticos expuestos en el capítulo anterior.

Lo primero a destacar es la fuerte y creciente diferenciación entre las instituciones públicas y privadas, que se expresa en la relativa pérdida de importancia de las primeras. En segundo lugar, el papel que juega la UAM en relación al resto de las públicas y frente a las universidades privadas. En general, los indicadores la muestran más próxima a éstas que a las públicas. Esto no parece deberse al azar. De hecho, desde su creación se presentó como una alternativa educacional a los problemas de la universidad pública. Fue también una institución cara en comparación con éstas. Así, pudo competir por estudiantes de mejor calidad y, posiblemente, de familias con ingresos relativamente altos y cierta educación. Frente a las instituciones privadas, representaba menores costos para las familias y una educación cuando menos de similar si es que no mejor calidad. Podría plantearse que constituía una alternativa educativa para los sectores medios, producto de la movilidad social y especialmente para sus hijas.

Los cambios a lo largo de la década de la crisis afectaron la situación de la UAM de manera similar a las demás instituciones públicas. Aunque las respuestas que ella logró implementar en relación a la situación de los maestros y al tamaño global de la matrícula la distinguieron de sus congéneres, especialmente desde 1987 en adelante, también la diferenciaron de las privadas. De hecho, si bien éstas se vieron afectadas por la crisis -lo que se reflejó en la disminución de las más pequeñas en la segunda mitad de los ochenta- pudieron superarla gracias a que sus recursos financieros no sufrieron de la reducción del gasto fiscal. La UAM

como las demás públicas, aparte las reducciones presupuestarias, no pudo aumentar el valor de la matrícula. En un contexto de fuerte inflación, esta acabó reduciéndose prácticamente a cero. Con ésto, a la vez que pudo seguir siendo una alternativa para los sectores medios afectados por la crisis, se convirtió también en una opción para grupos de más bajos ingresos que aspiraban a dar más educación a sus hijos.

Por último, debe destacarse las formas que asumió el proceso de adaptación institucional durante la crisis. Un primer aspecto es el de la creciente normativización de los procedimientos para la incorporación de profesores. Se pasó de un sistema basado en la decisión de los jefes de departamento, personalizada, a otro que finalmente consistió en el establecimiento de oposiciones públicas (Gil et al, 1992). Otro, se relaciona con los esfuerzos por mejorar la situación económica de los maestros, vía los incentivos a la productividad y la promoción a la superación académica. La consecuencia de estos cambios fue que junto con generarse un fuerte proceso de segmentación de los cuadros docentes (Ibarra, 1991), tendieron a cambiar las prácticas referentes al trato a los estudiantes. Por un lado, parece haber aumentado la exigencia docente haciendo las cosas más difíciles para los estudiantes. Por otro, cambiaron también los criterios acerca de las tareas que debían realizar para completar los créditos de titulación.

CAPITULO 4.

LA UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA Y SUS ESTUDIANTES.

En el capítulo anterior pudimos apreciar que como resultado de la crisis y de los esfuerzos de adaptación a ella, la UAM tendió a diferenciarse tanto del resto de las universidades públicas como de las privadas. Sugerimos también que ello podría tener consecuencias con respecto a la composición social de los estudiantes. En este capítulo expondremos nuestro análisis sobre estos temas, comparando dos momentos: antes de la crisis y durante ella. Además exploraremos la información acerca de la participación femenina y la elección de carreras. Por último, analizaremos algunos datos acerca del papel de los factores institucionales y sus relaciones con el curso de vida de los estudiantes y las situaciones familiares de donde provienen.

En cuanto al orden de exposición, primero revisaremos la situación de la universidad en el contexto de la expansión de la educación superior, y el ingreso de los estudiantes a las distintas unidades, divisiones y carreras. Después nos centraremos en las situaciones familiares de los estudiantes en el momento en el que ingresaron y en sus características sociodemográficas y algunos de sus antecedentes escolares así como el orden de las transiciones del curso de vida. Para este análisis se consideró la población constituida por las cohortes de ingreso de 1977 y 1987.

1. EL CONTEXTO INSTITUCIONAL: LA UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

Recordemos que dentro de nuestros planteamientos iniciales consideramos que los factores de la institución tienen que ver con procesos externos al individuo que estudia, y que pueden manifestarse en una serie de "reglas" que lo obligan a someterse a ritmos o dinámicas distintas, por ejemplo de cada unidad. También son el reflejo de diferentes ambientes que pueden estimular o desestimular sus esfuerzos y que pueden tener que ver con el tipo de población estudiantil, su composición por sexo y edad, así como distintos niveles de exigencia dependiendo de la disciplina que cada estudiante seleccione.

La UAM en el contexto de la expansión.

Se ha afirmado que la modernización de la educación superior a principios de los setenta en México en gran medida buscaba dar respuesta a las demandas de los sectores medios de mayores oportunidades de acceso a la educación superior, a la vez que pretendía integrar a las universidades al proceso de desarrollo nacional (Guevara Niebla, 1980). Cabría agregar que la política de desarrollo reposaba sobre el supuesto de que esto requería de una creciente capacitación profesional y de un contingente de profesionistas calificados, adecuado a los requerimientos de la industria, los servicios y la producción primaria.

Las medidas del gobierno en materia de educación llevaron, como sabemos, ya a fines de los sesenta, a una fuerte expansión de

las oportunidades educativas que al parecer también impulsaron la demanda. Se amplió el número y tipo de instituciones de educación superior, buscando mejorar la situación de los estados de la república. En la capital, además la política se tradujo en un proceso de aumento de matrículas y carreras en las instituciones tradicionales de formación profesional (UNAM y IPN). La larga tradición y el prestigio de éstas favoreció su crecimiento acelerado al punto que a fines de los sesenta su tamaño alcanzaba dimensiones gigantescas. Al mismo tiempo significó una serie de consecuencias administrativas, académicas y políticas que tendían a disminuir la calidad académica y administrativa con efectos negativos sobre la eficiencia terminal y la calificación de los egresados.

En un contexto de fuerte movilización social no era de esperarse una disminución de la demanda por educación ni tampoco una opción política que llevase a restringir la oferta educativa. A principios de los setenta, el problema que se enfrentaba consistía en la necesidad de aumentar la escolaridad de la población, en especial en el nivel superior, evitando los efectos negativos asociados con el crecimiento concentrado de la oferta de oportunidades que tipificaban la UNAM y el IPN. Debía diversificarse las opciones de estudio (carreras) y aumentar la matrícula, mejorando la calidad de la formación y la eficiencia terminal de una forma que resultara adecuada a los requerimientos del desarrollo.

Desde el punto de vista administrativo y organizacional esto significaba el desafío de encontrar alternativas al modelo dominante. Ello llevó a concebir un modelo de universidad de tamaño medio, funcionalmente descentralizada y espacialmente desconcentrada, con modalidades de enseñanza aprendizaje no tradicionales capaz de mejorar la formación y elevar la eficiencia terminal.

En este marco se crea la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), que constituye el proyecto de modernización más ambicioso de los setenta, y que intentaba cumplir con estos requerimientos. Desde sus orígenes se la concibe como un "organismo descentralizado del Estado, con personalidad jurídica y patrimonio propios" (UAM, 1987) y compuesta por tres unidades ubicadas en zonas periféricas con características económicas y sociales diferenciadas.

La UAM está conformada por un sistema de autoridad que comprende instancias personales y colegiadas; la máxima autoridad personal es el rector general. Cuenta además con una junta directiva, y un patronato presidido por el rector; estos últimos orientan la política global de la universidad. Por otro lado, cada unidad tiene un rector y grupos colegiados compuestas por representantes elegidos con participación de los miembros de la comunidad, y tiene autoridad para decidir la política interna académica, administrativa, etc.

Esta estructura fue concebida con el propósito de mantener y asegurar la autonomía de la universidad con base en la participación de los distintos estamentos. Estos generan sus

propias autoridades de manera que incluso los rectores, tanto de las unidades como el general son elegidos de entre la misma planta docente.

El modelo educativo "abierto, dinámico y flexible", además de superar los problemas del modelo anterior, tenía que responder a la demanda así como a las exigencias del proceso de desarrollo del país. Esto se reflejó en el tipo de carreras ofrecidas, en la organización del currículum y del calendario y en las modalidades docentes.

En relación a la oferta de carreras se planteó eliminar aquellas que se encontraban ya saturadas, abrir un conjunto de carreras tradicionales de alta demanda y derivar de ellas nuevas licenciaturas más acordes con el momento. La duración de las carreras varía entre cuatro y cinco años.

Las carreras se estructuraron de manera de que combinaran elementos de formación interdisciplinaria con la especialización: lo primero llevó a los "troncos comunes" , es decir, materias compartidas por varias carreras, y lo segundo a los troncos de formación profesional y a las áreas de especialización. En cuanto a las modalidades de enseñanza-aprendizaje, en general la idea fue promover formas de trabajo que estimularan el interés y la participación de los estudiantes, haciéndolos parte activa y no pasiva del proceso, dejando a cada unidad la decisión de definir las de su preferencia.

Con base en el planteamiento de que era necesario favorecer la continuidad de la educación de los egresados de la educación media

y ampliar las opciones para los que trabajaran, adecuó su calendario a los de la SEP -los períodos de ingreso son primavera y otoño- y se planteó dar cabida a estudiantes de tiempo completo y de medio tiempo.

Asimismo, y con el propósito de concentrar el trabajo académico y aumentar la calidad académica y la eficiencia terminal, se acortó la duración de los períodos académicos (trimestres), y se eliminó el trámite de la tesis para la titulación por considerarse obsoleto¹. No obstante, y en consistencia con la idea de dar oportunidades a los que no podían dedicarse de tiempo completo a los estudios, se reglamentó un lapso de tiempo de diez años dentro de los cuales el alumno podría concluir su carrera.

La Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) inició sus actividades en 1974 con unidades en Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco, cada una de ellas integrada por tres divisiones o áreas del conocimiento que no cuentan necesariamente con las mismas carreras. Las divisiones se componen de departamentos que pueden tener una o más carreras.

Todas las unidades tienen ciencias sociales y humanidades, Iztapalapa y Azcapotzalco ciencias básicas e ingenierías, Azcapotzalco y Xochimilco ciencias y artes para el diseño y Xochimilco e Iztapalapa, biológicas y de la salud.

¹En la práctica no ha funcionado de la misma manera en todas las unidades, divisiones y carreras. En algunos casos se elaboran tesis, trabajos especiales y también tesis y exámenes profesionales.

También hay diferencias en cuanto al número de carreras que se agrupan en cada división. Las diferencias entre las divisiones de unidad a unidad están dadas por el énfasis puesto en el tipo de disciplinas que aglutinan, por ejemplo se consideró que la división de ciencias básicas e ingenierías en Azcapotzalco debería ofrecer básicamente carreras de ingeniería mientras que en Iztapalapa deberían estar más bien representadas por las primeras.

En cuanto al número de carreras, por ejemplo en Azcapotzalco la división de ciencias sociales y humanidades está integrada por cuatro carreras, mientras que en Iztapalapa por siete y en Xochimilco por cinco².

Demanda e ingreso a la Universidad Autónoma Metropolitana

Los datos para el conjunto de la UAM para el período 1974-1990 muestran una demanda creciente los primeros años de su fundación con un ligeras oscilaciones, y a partir de 1987 pareciera que la tendencia empieza a invertirse, encontrándose una demanda decreciente en los últimos años. Algo similar sucede con el ingreso. El incremento de la matrícula anual es casi continuo a excepción de dos períodos, 1977 y 1983, en que decrece levemente. Lo que resulta claro es que la demanda ha sufrido un incremento mucho mayor al de la entrada de estudiantes (ver gráfica 1).

²Azcapotzalco cuenta con: Administración, Derecho, Economía y Sociología. Iztapalapa agrupa Administración, Antropología Social, Economía, Sociología, Ciencias Políticas, Humanidades y Psicología Social. Y Xochimilco: Administración, Ciencias de la Comunicación, Economía, Psicología y Sociología.

Este proceso demanda-ingreso es similar para las distintas unidades. Al hablar de la entrada en las diferentes unidades encontramos algunas diferencias: la unidad Azcapotzalco es la que ha tenido el mayor porcentaje entre casi todas de las cohortes, con una proporción que es en general superior a la tercera parte del ingreso de cada una de las cohortes. La unidad Iztapalapa tiene la proporción menor en los primeros años (74 a 80), papel que en el resto del período pasa a ocupar la unidad Xochimilco; es decir, que mientras la unidad Iztapalapa aumenta su participación en la recepción de alumnos, Xochimilco hace lo contrario, aunque para los últimos años considerados parece que el proceso se revierte.

CUADRO 4.1
COHORTES DE INGRESO POR UNIDAD, UAM 1974-90

Cohortes	UNIDAD			TOTAL
	Azcapot.	Iztapa.	Xoch.	n
	%	%	%	
1974	41.96	28.91	29.33	3300
1975	32.51	37.32	30.16	3743
1976	40.07	29.11	30.82	4250
1977	34.02	27.17	38.28	8418
1978	35.73	27.09	37.41	6622
1979	37.19	30.09	35.72	8174
1980	35.57	31.51	34.34	8241
1981	38.24	34.14	30.24	9377
1982	33.69	35.74	32.17	10898
1983	32.62	35.89	31.64	8925
1984	35.17	35.75	28.94	12003
1985	36.28	36.00	27.97	12235
1986	36.11	35.69	27.89	11281
1987	37.26	33.85	27.05	12451
1988	37.89	32.88	28.26	11048
1989	36.66	31.91	30.54	11952
1990	34.21	29.19	33.87	11381

Fuentes: La Universidad Autónoma Metropolitana 10 años de estadística, UAM, 1984 y La Universidad Autónoma Metropolitana 15 años de estadística, UAM, 1984.

En cuanto a la participación femenina tanto en la demanda como en la inscripción encontramos una tendencia creciente casi continua que en el caso de la última decrece en 1983 y después continúa su ascenso (ver gráficas 4.2 y 4.3). Esta pasa de un 22% en 1974 a 39% en los 90.

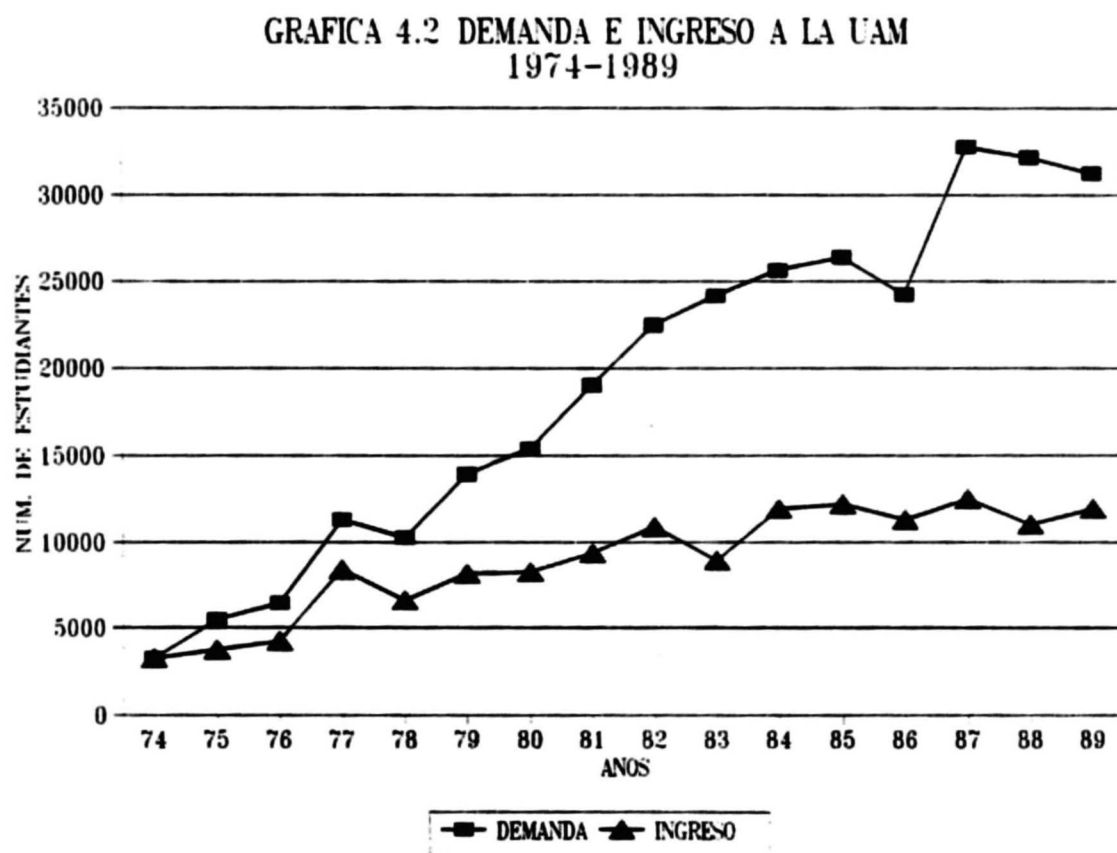
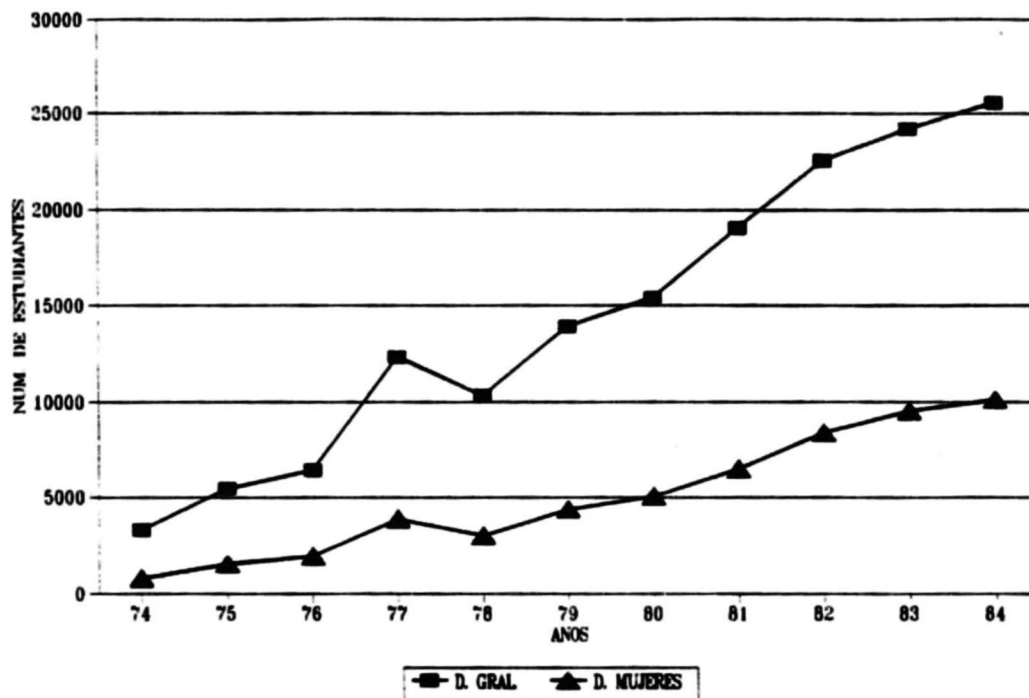
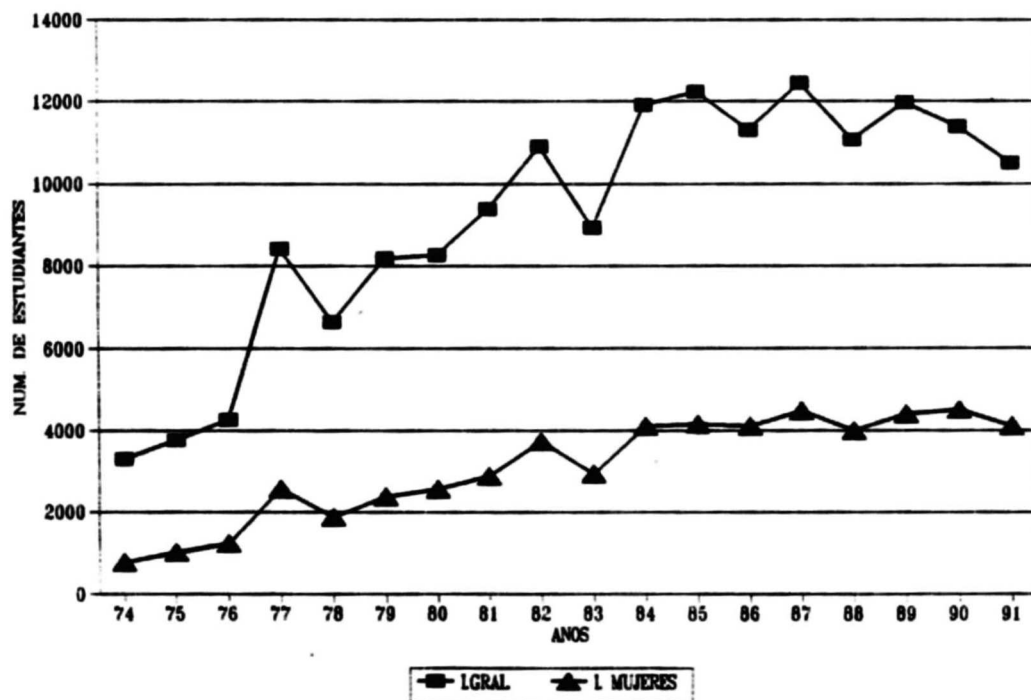


GRAFICO 4.2 DEMANDA GENERAL Y MUJERES
UAM, 1974-1984



GRAFICA 4.3 INGRESO GENERAL Y MUJERES
UAM, 1974-1991



También hay diferencias por unidades en relación con la participación femenina. La unidad Azcapotzalco que ha sido la de mayor proporción de inscripciones en todo el período, es la que ha contado con la menor proporción de mujeres y Xochimilco con la más alta, llegando ésta última a tener igualdad de hombres y mujeres en la actualidad. Cabe mencionar que los cambios más notorios en cuanto a la proporción de mujeres en el período se han dado en la unidad Iztapalapa con un incremento de 17.8% en el período seguida por Xochimilco (15.5%) y finalmente Azcapotzalco con 12.4%.

CUADRO 4.2
PORCENTAJE DE MUJERES POR UNIDAD, COHORTES DE INGRESO
1974-90.

Cohortes	UNIDAD			TOTAL	
	Azcapot. mujeres	Iztapa. mujeres	Xoch. mujeres	Total poblac. muj.	
	%	%	%	n	%
1974	15.9	19.6	36.8	3300	22.0
1975	17.3	23.6	40.0	3743	26.5
1976	19.0	32.7	36.6	4250	28.4
1977	17.8	30.0	41.2	8418	30.2
1978	18.0	27.7	36.5	6622	28.0
1979	19.0	30.4	37.8	8174	28.8
1980	20.2	32.6	41.0	8241	31.0
1981	21.1	32.3	41.2	9377	30.7
1982	22.3	34.5	44.0	10898	33.3
1983	21.9	33.4	43.0	8925	32.6
1984	23.3	35.0	45.7	12003	34.0
1985	24.1	34.7	45.6	12235	33.9
1986	27.1	36.4	48.2	11281	36.3
1987	27.3	37.5	46.0	12451	35.9
1988	26.0	37.0	48.6	11048	36.1
1989	26.4	37.3	48.3	11952	36.7
1990	28.4	38.7	51.4	11381	39.5

Fuentes: La Universidad Autónoma Metropolitana 10 años de estadística, UAM, 1984 y La Universidad Autónoma Metropolitana 15 años de estadística, UAM, 1984.

2. EL INGRESO A LA UAM Y LAS COHORTES.

Centremos ahora nuestra atención en las cohortes de ingreso que constituyen nuestro universo de estudio. La primera, la cohorte de 1979 está compuesta por 8231 personas que entraron en los dos trimestres, primavera (3289) y en el de otoño (4942). Para esta cohorte la población femenina correspondía al 29%. La segunda, de 1987, cuenta con 12509 estudiantes (52% de aumento respecto de 1979) los cuales entraron, en igual proporción, en los dos trimestres y con una mayor participación femenina (36%). En ambos años la participación femenina tiene el mismo peso por trimestre de ingreso.

En ambas cohortes el registro de estudiantes fue similar en la unidad Azcapotzalco. En Iztapalapa y Xochimilco hubo cambios: en Iztapalapa aumentó mientras que en Xochimilco disminuyó la proporción de estudiantes que entraron. En relación con las distintas divisiones encontramos que la inscripción a la división de ciencias sociales (C.H.S.), es la mayor en ambos períodos, seguida por ciencias básicas e ingenierías (C.B.I.) y ciencias biológicas y de la salud (C.B.S.) con proporciones similares. Por su parte, la división de artes y diseño es en ambas cohortes la de menor ingreso. Pequeños cambios se dieron de una cohorte a la otra: aumentó ligeramente la inscripción a C.B.I. y disminuyó a C.B.S.

Ahora bien, al revisar las proporciones de cada una de las divisiones en las distintas unidades encontramos que en 1979 en cada unidad adquiere relevancia una división por la proporción de estudiantes que representa: en Azcapotzalco la de ciencias básicas,

en Iztapalapa ciencias sociales y en Xochimilco biológicas y de la salud. La misma situación es válida para la cohorte de 1987, salvo que en Iztapalapa crece la proporción de los que estudian ciencias básicas e ingenierías igualándose prácticamente con ciencias sociales.

CUADRO 4.3
COHORTES DE INGRESO POR UNIDAD Y DIVISION.

	COHORTE DE INGRESO							
	1979				1987			
	AZCAPO	IZTAPA	XOCHIM	TOTAL	AZCAPO	IZTAPA	XOCHIM	TOTAL
	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100
DIVISION								
C.B.I.	45.7	29.6		25.2	42.3	37.4		29.1
C.S.H.	35.0	44.2	34.7	37.5	36.6	38.7	38.7	37.9
C.B.S.		26.2	53.4	26.0		23.9	46.2	21.1
C.A.D.	19.3		11.9	11.3	21.2		15.1	12.0

Resulta interesante notar que en relación con las proporciones que se distribuyen en las divisiones no se encuentra prácticamente diferencias de una cohorte a la otra, lo que significa que el incremento de estudiantes se distribuyó de forma similar en ambas cohortes. Ello nos lleva a preguntarnos acerca de la forma en que se dió el aumento en la participación femenina en las diferentes divisiones y carreras que las integran.

Las unidades divisiones y carreras en la UAM: composición por sexo.

A continuación presentamos la composición por sexo de las diferentes carreras en la UAM. Ellas a su vez están diferenciadas por unidad debido a que en una misma carrera se presentan diferentes proporciones de mujeres, dependiendo de las unidades. Para ésta presentación calculamos los índices de masculinidad por división y por carrera y los agupamos en cinco categorías: 1) **carreras femeninas**, aquellas carreras en que la relación entre hombres y mujeres es menor o igual a 1, 2) **semi-femeninas** a aquellas en que la relación es de entre 1.01 y 2 hombres por cada mujer 3) **mixtas** las que tienen entre 2 y 4 hombres por cada mujer, 4) **semi-masculinas** entre 4 y 8 y, 5) **carreras masculinas** a aquellas que tienen 8.01 o más hombres por cada mujer.

En la unidad Azcapotzalco ingresaron en 1979 4.26 hombres por cada mujer, mientras que en Iztapalapa la proporción era de 1.94 y en Xochimilco de 1.64. Para el ingreso de la cohorte de 87, los índices de masculinidad se redujeron, sobre todo en Azcapotzalco en donde ingresaron sólo 2.66 varones por cada mujer.

Ahora bien, estas diferencias tan marcadas entre las unidades están íntimamente relacionadas con las divisiones presentes y por lo tanto con las diferentes carreras que forman parte de cada una de ellas. Especialmente en la unidad Azcapotzalco las ciencias básicas e ingenierías son las que mayor peso tienen dentro de la unidad y que constituyen poco menos de la mitad de las matrículas en el período. En 1987, estas carreras representaban el 47.9% de las matrículas en Azcapotzalco, 41.9% en Iztapalapa y 35.15% en

Xochimilco. Las carreras de ciencias sociales y humanidades comprendían el 33.8%; el 37.3 y 48.2% de los estudiantes en esas mismas unidades (UAM, 1985).

Echemos una mirada a la composición por sexo de las divisiones y las carreras comparando las cohortes de ingreso de 1979 y 1987³. En relación a las divisiones de estudio encontramos grandes diferencias por sexo, unidad y sobre todo de una cohorte a la otra. Si consideramos Azcapotzalco e Iztapalapa para la cohorte de 79 vemos que los índices de masculinidad para la división de ciencias básicas e ingenierías (C.B.I.) difieren significativamente; mientras que para Azcapotzalco la relación es de más de 14 hombres por cada mujer que ingresó, en Iztapalapa la relación es de tres a una. En cambio, para la cohorte de 1987 las diferencias son muy pequeñas de una unidad a otra al considerar la misma división de estudios. Esto es básicamente debido a que C.B.I. en Azcapotzalco redujo su índice de masculinidad a la mitad del que tenía en 79, siendo esta división la que presentó los cambios más fuertes en el período.

Para ejemplificar más claramente, tomemos la división de ciencias sociales y humanidades, que es la única presente en las tres unidades. Las diferencias aunque pequeñas vuelven a aparecer. Si bien es cierto que ciencias sociales ha contado en general con una mayor proporción de mujeres que las otras divisiones,

³Recordemos que las diferentes divisiones están integradas por diferentes disciplinas en las unidades. Por ejemplo la división de ciencias sociales en Azcapotzalco cuenta con 5 carreras, en Iztapalapa con 11 y en Xochimilco también con 5 que no corresponden directamente con las de Azcapotzalco.

encontramos diferencias entre Iztapalapa o Azcapotzalco y Xochimilco, esta última que podría considerarse como una división prácticamente femenina.

CUADRO 4.4
INDICES DE MASCULINIDAD POR UNIDAD, DIVISION Y COHORTE
DE INGRESO, 1979 Y 1987.

UNI/DIV	1979		1987	
	INDICE	CAT	INDICE	CAT
A-C.B.I.	14.43	5	7.34	4
A-C.S.H.	2.39	3	1.41	2
A-C.A.D.	2.33	3	1.98	2
AZCAPOT.	4.24	4	2.66	3
X-C.S.H.	0.93	1	0.94	1
X-C.B.S.	2.31	3	1.13	2
X-C.A.D.	2.09	3	2.41	3
XOCHIMILCO	1.64	2	1.17	2
I-C.B.I.	3.04	3	4.51	4
I-C.S.H.	1.77	2	1.17	2
I-C.B.S.	1.27	2	0.89	1
IZTAPALAPA	1.93	2	1.68	2
UAM	2.34	3	1.78	2

Sin embargo, como mencionamos anteriormente, las divisiones en las distintas unidades están conformadas por diferente número de carreras y por distintas disciplinas. Ello nos permite sugerir que las divisiones son claramente el reflejo de las composiciones por sexo de las carreras que aglutinan y que podrían expresar las diferencias de género que han primado en algunos campos profesionales.

Es claro que en 1979 las divisiones de ciencias básicas e ingenierías tenían un predominio de carreras catalogadas como masculinas, sobre todo la Unidad Azcapotzalco que aglutina prácticamente carreras del área de las ingenierías. La diferencia con Iztapalapa se debe a que en ésta última las carreras que corresponden a las ciencias básicas (matemáticas computación, etc) incluyen mayor número de mujeres entre su alumnado.

Algo similar sucede al comparar las carreras de las áreas de ciencias biológicas y de la salud de las diferentes unidades. Aún cuando la unidad Xochimilco tiene varias carreras femeninas, la presencia de veterinaria y agronomía, con un índice de masculinidad alto; la diferencian de la unidad Iztapalapa que tiene menos número de carreras y carreras con mayor participación femenina⁴.

Sin embargo, del mayor interés resultan los cambios de la participación femenina de una cohorte a otra, sobre todo en carreras tradicionales para varones (las ingenierías, economía, derecho, agronomía, veterinaria, etc.) en las cuales las diferencias entre los sexos disminuyó, en algunos casos, independientemente de la unidad. Y por otro lado, aquellas carreras femeninas y semi-femeninas prácticamente no sufrieron cambios significativos de una cohorte a otra.

Al parecer, los cambios entre las cohortes responden directamente al aumento de la participación femenina, sin embargo, si consideramos que algunas divisiones están integradas básicamente

⁴ El cuadro con la información de los índices de masculinidad para ambas cohortes se encuentra en el anexo 4.

por carreras masculinas, los cambios en las proporciones de número de hombres por mujer estarían mostrando también un cambio en las diferencias de género, es decir diferencias en campos que tradicionalmente habían sido considerados como masculinos, como sería el caso de las ingenierías (ver anexo 4).

En síntesis, puede observarse el drástico aumento en el tamaño de la última cohorte (52%) con respecto a 1979, lo que refleja el proceso de expansión de la matrícula en la educación superior para el caso particular de la UAM, a la vez que la creciente participación de mujeres que da cuenta del proceso de movilidad femenina que ha continuado su marcha a lo largo de los últimos tiempos y que también está presente en las universidades. Por otro lado, se igualan las proporciones de ingresos por períodos (primavera y otoño) esto podría sugerirnos también que ha existido un proceso de mayor uniformidad o regularización entre los estudios de educación media y los universitarios vía la coincidencia en la calendarizaciones de ambos.

De interés particular resultan las diferencias encontradas en cuanto a la composición por sexos de las disciplinas. Al parecer los efectos del aumento de la participación femenina en las universidades no se dejaron sentir especialmente en aquellas carreras en las cuales las mujeres habían tenido cierta participación, ni en aquellas propiamente denominadas o vistas como femeninas, sino más bien en aquellas de corte masculino más tradicional.

Esto último nos remite a la discusión acerca de si el acceso que han tenido las mujeres a ciertos campos profesionales puede ser considerado como un logro y un cambio en el estatus de las mujeres o si más bien esta mayor participación de las mujeres en los ámbitos, que habían sido considerados como propiamente masculinos, podría más bien estar vinculado a la devaluación de ellos.

Consideremos sin embargo, el que hemos venido revisando; desde sus orígenes la UAM se dió a la tarea de ofrecer carreras que respondieran al desarrollo del país y que no fueran aquellas que se encuentran saturadas. Este es el caso particular de las carreras del área de ingeniería en donde las mujeres han incrementado su presencia de manera considerable, campo que por demás no podríamos considerar que ha perdido prestigio o que se ha devaluado.

Más bien la presencia de las mujeres en estas áreas podría sugerirnos un cambio en la mentalidad de las mujeres con respecto a las oportunidades educativas y en el estatus de la mujer, al menos en lo que a la educación universitaria corresponde. Este

Por supuesto no resulta nada despreciable si consideramos su relación con las posibilidades de ampliación del campo profesional y de los mercados laborales de las mujeres. Así, hay cambios en el contexto institucional que enfrentan los estudiantes de ambas cohortes, que se asocian a diferentes procesos, entre otros al de expansión de la matrícula y a lo que parece ser una creciente complejidad institucional.

3. ORIGEN SOCIAL Y CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS DE LOS ESTUDIANTES.

Enfoquemos ahora sobre el origen social de los estudiantes. En el capítulo 2 donde expusimos nuestras hipótesis, sugerimos que la crisis podría haber afectado diferencialmente las oportunidades de los jóvenes dependiendo de las condiciones económicas de sus familias, y que podría haberse dado una selectividad social por tipo de universidad. Y que en el caso de las universidades públicas podríamos esperar un cambio en la composición social del estudiantado. Pasemos ahora a revisar cuáles fueron los efectos que se dieron en la UAM.

Situación familiar de los estudiantes al ingresar.

Puede decirse que los estudiantes en su mayoría provienen de hogares representativos de un amplio espectro socioeconómico. Esta caracterización, demasiado general, esconde importantes diferencias tanto entre las cohortes como dentro de ellas, que parecen asociarse a los cambios en el contexto socioeconómico de las familias y, eventualmente, al significado que podría tener el status de la universidad para aquellas. Veamos primero el perfil socioeconómico que surge de considerar ambas cohortes por separado.

Una mirada global a la cohorte de 1979 muestra que la mayoría de los estudiantes provenían de hogares con ingresos superiores a cuatro salarios mínimos. La mayoría de los hogares dependían del ingreso de hasta dos personas - 34% de ellos del ingreso de una sola persona-, y en poco más del 70% de los hogares la madre no

trabajaba. La mitad de los hogares tenían nueve o más dependientes.

También conviene notar que la escolaridad de los padres tendía a polarizarse entre los que habían terminado cuanto más hasta primaria (39%) y los que habían llegado a la universidad (31%). La escolaridad de las madres era en general menor: casi la mitad sólo había cursado hasta primaria y un 21% había llegado a la educación superior.

Al comparar por sexo y tratándose de la dependencia económica las diferencias aparecen: poco más de la mitad de los hombres vivían en hogares en donde el ingreso familiar era inferior a los cuatro salarios mínimos. En cambio en el 58% de los hogares de las mujeres éstos ingresos eran de cuatro salarios mínimos o más. En cuanto al número de personas que contribuyen al ingreso familiar es un poco mayor la proporción de hogares de mujeres que dependen del ingreso de una sola persona. El número de personas que contribuyen a formar el ingreso familiar y el número de dependientes económicos en el hogar no presentan prácticamente diferencias en la comparación por sexo.

Otro punto importante surge al revisar el nivel educativo de los padres. Del conjunto, la situación se encontraba polarizada en los extremos. Al distinguir por el sexo de los estudiantes tenemos que el 44% de los padres de los alumnos varones por comparación con 27% de los de las mujeres sólo llegaron hasta primaria. Y en cuanto a los padres con estudios universitarios los porcentajes eran 26% y 41% respectivamente.

CUADRO 4.5
CARACTERISTICAS FAMILIARES POR SEXO Y COHORTE DE INGRESO

	COHORTE DE INGRESO								TOTAL	
	1979				1987				n	%
	SEXO				SEXO					
	MASCULINO		FEMENINO		MASCULINO		FEMENINO			
	n	%	n	%	n	%	n	%		
TOTAL	3155	100	1281	100	7418	100	4198	100	16052	100
INGRESO FAMILIAR										
HASTA 1 SAL MIN.	130	4.1	34	2.7	538	7.3	372	8.9	1074	6.7
DE 1 A 2 SAL MIN.	497	15.8	144	11.2	2067	27.9	1257	29.9	3965	24.7
DE 2 A 3 SAL MIN.	582	18.4	189	14.8	1877	25.3	1000	23.8	3648	22.7
DE 3 A 4 SAL MIN.	408	12.9	169	13.2	1157	15.6	591	14.1	2325	14.5
DE 4 A 6 SAL MIN.	462	14.6	209	16.3	949	12.8	494	11.8	2114	13.2
DE 6 A 7 SAL MIN.	161	5.1	77	6.0	313	4.2	177	4.2	728	4.5
DE 7 A 8 SAL MIN.	204	6.5	104	8.1	168	2.3	116	2.8	592	3.7
DE 8 A 9 SAL MIN.	41	1.3	41	3.2	138	1.9	75	1.8	295	1.8
MAS DE 9 SAL MIN.	670	21.2	314	24.5	211	2.8	116	2.8	1311	8.2
NIVEL ESC. PADRE										
HASTA PRIMARIA	1230	43.6	317	27.5	3636	50.0	1738	42.3	6921	45.1
HASTA SEC	390	13.8	139	12.1	1120	15.4	609	14.8	2258	14.7
HASTA MEDIA COMP	455	16.1	223	19.3	1141	15.7	796	19.4	2615	17.0
EST SUPERIORES	743	26.4	474	41.1	1374	18.9	963	23.5	3554	23.2
NIVEL ESC. MADRE										
HASTA PRIMARIA	1514	47.4	423	32.0	4374	60.5	2220	54.0	8531	53.8
HASTA SEC	576	18.0	242	18.3	1075	14.9	545	13.3	2438	15.4
HASTA MEDIA COMP	744	23.3	450	34.0	1320	18.2	1033	25.1	3547	22.4
EST SUPERIORES	360	11.3	207	15.7	465	6.4	314	7.6	1346	8.5

Cerca de la mitad de las madres (47%) de los estudiantes varones solo llegó hasta la primaria y 11% alcanzó estudios universitarios. En cambio las madres de las estudiantes mujeres son más educadas: 32% tenía baja educación, otra proporción similar alcanzó educación técnica o media (en comparación con 23% de las madres de los hombres) y un 16% llegó a la universidad.

CUADRO 4.6
CARACTERISTICAS FAMILIARES POR SEXO Y COHORTE DE INGRESO

	COHORTE DE INGRESO								TOTAL	
	1979				1987				n	%
	SEXO				SEXO					
	MASCULINO		FEMENINO		MASCULINO		FEMENINO			
	n	%	n	%	n	%	n	%		
	TOTAL	3155	100	1281	100	7418	100	4198	100	16052
OCUP. MADRE										
TRAB. REM	662	25.8	350	31.9	1909	27.8	1201	30.9	4122	28.6
TRAB. HOGAR	1905	74.2	748	68.1	4960	72.2	2690	69.1	10303	71.4
NUM. CONTRIBUY.										
1 Y 2 PERS	2035	34.8	896	37.7	5498	68.6	3296	73.3	11725	56.5
3 Y 4 PERS	589	10.1	180	7.6	1744	21.8	814	18.1	3327	16.0
5 Y MAS	3228	55.2	1303	54.8	768	9.6	389	8.6	5688	27.4
NUM. DEPENDIENTES										
1 Y 2 PERS	270	9.2	115	9.5	727	10.1	366	9.2	1478	9.7
3 Y 4 PERS	363	12.3	145	12.0	2540	35.3	1272	32.0	4320	28.2
5 A 8	516	17.5	192	15.9	3510	48.8	2119	53.3	6337	41.4
9 Y MAS	1797	61.0	754	62.5	410	5.7	220	5.5	3181	20.8

En 1987 había habido cambios: aumentó la proporción de estudiantes de familias de escasos recursos (sólo 24% de los hogares tenía ingresos superiores a cuatro salarios mínimos); aumentó la proporción de hogares que dependían de los aportes económicos de hasta dos personas, (sobre todo de aquellos hogares en donde se requirieron los ingresos de dos personas) el número de dependientes económicos disminuyó (la mitad de los hogares tenía entre 5 y 8 dependientes) y en relación con la ocupación de las madres, no encontramos mayores diferencias: las proporciones de madres que tienen una ocupación remunerada se mantienen prácticamente igual.

En cuanto al nivel de escolaridad de los padres los cambios son sorprendentes: aumenta notoriamente el grupo de menor escolaridad (a 47% en el caso de los padres y 58% en el de las madres) y disminuye el de mayor escolaridad (a 21% y 7% respectivamente)⁵.

Las diferencias por sexo de los estudiantes de esta cohorte no son tan drásticas como las de la cohorte anterior. Alrededor del 70%, de ambos sexos, provienen de hogares cuyos ingresos son menores a cuatro salarios mínimos. Los padres y madres de las estudiantes mujeres tiene niveles escolares poco más altos que los de los hombres, entre éstos son más de la mitad de padres y madres que sólo llegaron hasta la primaria. En el resto de las variables no encontramos diferencias significativas.

Al revisar la información considerando a ambas cohortes de ingreso vemos que el nivel educativo de los padres es una de las variables con mayores cambios entre las cohortes, sobre todo entre los padres de las estudiantes mujeres, entre los cuales los que sólo llegaron cuanto más a terminar la primaria casi se duplican de una cohorte a la otra, mientras los que tenían estudios profesionales disminuyen casi a la mitad para la cohorte de 87. Algo similar sucede con el nivel educativo de las madres.

Por otra parte, los padres de las mujeres siguen teniendo mayor escolaridad pero las diferencias son más pequeñas al diferenciar por sexo que en la cohorte anterior -50% de los hombres y 42% de las mujeres tenían padres con baja escolaridad. Y las

⁵Las frecuencias aparecen en el cuadro 1 del anexo 4

proporciones de los padres con alta escolaridad eran 19% entre los hombres y 24% entre las mujeres. Con respecto a la educación de las madres sucede algo similar: 61% de los hombres y la mitad de las mujeres, tenían madres con baja escolaridad.

En general hay un drástico aumento en la proporción de hogares cuyos ingresos son escasos de una cohorte a otra, además de un aumento en el número de hogares que requirieron del ingreso de dos personas, sobre todo en el caso de los hogares de las mujeres. Recordemos que en la cohorte del 79 las familias de las mujeres tenían ingresos superiores a los del conjunto y por lo tanto al de las familias de los varones (49% de los hombres y 58% de las mujeres con ingresos superiores a los cuatro salarios mínimos). Para el 87 las familias con estos niveles de ingresos pasan a ser alrededor de una cuarta parte sin diferencias por sexo.

En todo caso encontramos un aumento en la proporción de hogares que son sostenidos por una y dos personas entre el 79 y el 87 (61 y 76% respectivamente) y una disminución en el número de dependientes económicas (la mitad con 9 y más en 79 a la mitad con 5 a 8 en 87) sin diferencias por sexo.

En síntesis, en una primera aproximación, podría pensarse que la crisis económica no afectó las posibilidades de los jóvenes para ingresar a la universidad, menos todavía las de las mujeres, el aumento de una cohorte a la otra lo demuestra. Al parecer, el impacto de la crisis es más complejo. En este sentido, conviene tomar en cuenta la información sobre los ingresos familiares y la educación de los padres. Los menores ingresos de la cohorte del 87

y el aumento de las personas que contribuyen a crear el ingreso familiar, considerando también que el número de dependientes económicos disminuyó fuertemente, podrían interpretarse en el sentido de que expresan un deterioro de la situación económica de las familias. Sin embargo, la baja en la escolaridad de los padres llevaría, a pensar que, además del deterioro de la situación de las familias que aprovisionan de estudiantes a la UAM, de lo que se trata es de un cambio en la composición social del estudiantado.

Es posible que en algún momento en los ochenta, el atractivo que la UAM tenía para ciertos sectores sociales de alta escolaridad e ingreso haya disminuído, mientras lo aumentaba para grupos de menor status socioeconómico. A éste respecto, cabe recordar que para los sectores de mayor ingreso, los ochenta fueron un período en el que la oferta de oportunidades educativas del sector privado se amplió, y por otro, que la expansión de la matrícula en las instituciones públicas se acompañó de un descenso en los costos reales de la educación, que pudo haber favorecido el acceso de hijos de familias de más bajo status socioeconómico a la universidad, pese a las dificultades de tipo económico. En este último caso, la mala situación económica de las familias se habría visto contrabalanceada por el costo decreciente de educarse y la existencia de posibilidades para hacerlo. En un contexto que ha venido favoreciendo el reconocimiento del derecho de las mujeres frente a los varones, ambos procesos pudieron permitir la mayor participación de las mujeres.

La población femenina que ingresaba a la universidad en 1979 era más selectiva, provenía de hogares de estratos más altos que los hombres. Ello podría responder a que la oferta en el sector privado en ese momento era más limitada. También podría verse como un reflejo de la importancia que tenía la educación de las mujeres para los diferentes estratos y como un reflejo del status de la mujer en ese momento.

Características sociodemográficas de los estudiantes

En este apartado incluimos dos tipos de factores, los que serían propiamente las características personales, entre ellas podemos mencionar la edad al ingresar a la universidad, el estado civil, la inserción laboral. También incluimos otros factores que pueden vincularse más claramente con la regularidad de las trayectorias educativas previas.

Por lo pronto y por el interés central de este trabajo sabemos ya que hay gran número de diferencias por sexo de los estudiantes y no es difícil suponer que las características que revisamos aquí podrán también hacer diferencias en la forma en que las personas organizan el curso de su vida.

Comenzaremos revisando las características de los estudiantes diferenciando por cohorte de ingreso y por sexo. Una mirada global a la cohorte de 1979 muestra el predominio de los estudiantes varones; de los jóvenes menores de 21 años, solteros que vivían con sus padres u otros familiares y que dependían de los primeros. La

mayoría no trabajaba -un 32% afirmó hacerlo- y entre los que trabajan la mayoría tenía una ocupación por más de 20 horas a la semana. Un 22% se sostenía económicamente a sí mismo.

En 1987 la situación era diferente: desde luego aumentó la participación femenina en la universidades (36% vs 29% en 1979). Además la proporción de menores de 21 disminuyó ligeramente y aumentó la de solteros a 92%. Consecuentemente también aumentaron aquellos que vivían con sus padres u otros familiares, aunque fueron proporcionalmente menos los que dependían económicamente de ellos. Si bien se mantiene casi la misma proporción de los que no trabajaban entre los que lo hacían aumenta el tiempo dedicado al trabajo: 74% trabajaba más de 20 horas a la semana

Encontramos que en esta cohorte es mayor la proporción de los que habían estudiado previamente una licenciatura y alrededor de una tercera parte los abandonaron por insatisfacción.

Al hacer una comparación por sexos encontramos que entre los estudiantes de la cohorte de 1979, si bien predominan los estudiantes menores de 21 años, las mujeres ingresaron más jóvenes: entre las mujeres el 53% se incluían en el grupo de hasta 19 años por comparación con 40% de los hombres. Mientras en el estado civil no hay diferencias, tratándose de la dependencia económica éstas aparecen: dos terceras partes de los hombres y tres cuartas partes de las mujeres dependían de sus padres.

Por otro lado, un 24% de los hombres y un 16% de las mujeres se sostenía a sí mismo. La proporción de los que trabajaban al ingresar era ligeramente superior entre los hombres (35 vs 27% de

las mujeres) sin mayores diferencias en cuanto al tiempo invertido.

CUADRO 4.7
CARACTERISTICAS FAMILIARES POR SEXO Y COHORTE DE INGRESO

	COHORTE DE INGRESO								TOTAL	
	1979				1987				n	%
	SEXO				SEXO					
	MASCULINO		FEMENINO		MASCULINO		FEMENINO			
	n	%	n	%	n	%	n	%		
TOTAL	5852	100%	2379	100%	8008	100%	4499	100%	20738	100%
EDAD INGRESO										
HASTA 19	2136	36.5	1260	53.0	2346	29.3	1923	42.7	7665	37.0
20 Y 21	1651	28.2	551	23.2	2347	29.3	1324	29.4	5873	28.3
22 A 24	1124	19.2	310	13.0	1785	22.3	714	15.9	3933	19.0
25 Y MAS	940	16.1	258	10.8	1530	19.1	538	12.0	3266	15.7
ESTADO CIVIL										
SOLTERO	2656	78.5	1144	81.4	6801	90.6	3988	94.1	14589	88.3
CASADO	708	20.9	253	18.0	633	8.4	211	5.0	1805	10.9
OTRO	18	0.5	9	0.6	71	0.9	38	0.9	136	0.8
TRABAJA EST										
NO TRABAJA	1773	61.9	817	70.0	3597	49.4	2589	63.1	8776	56.9
TRABAJA 1/2 T.	431	15.1	174	14.9	852	11.7	510	12.4	1967	12.8
TRABAJA T. C.	659	23.0	176	15.1	2831	38.9	1003	24.5	4669	30.3
CON QUIEN VIVE										
PADRES O FAM	2307	78.9	1060	87.5	6350	85.4	3864	91.8	13581	86.0
CONYUGE	271	9.3	65	5.4	650	8.7	217	5.2	1203	7.6
SOLO	346	11.8	86	7.1	439	5.9	129	3.1	1000	6.3
QUIEN LO SOSTIENE										
PADRES O FAM	2395	71.9	1088	77.8	4918	66.2	3202	76.1	11603	70.9
CONYUGE	83	2.5	75	5.4	35	0.5	163	3.9	356	2.2
USTED MISMO	855	25.7	235	16.8	2480	33.4	841	20.0	4411	26.9
ESTUDIOS PREVIOS										
RAZONES ECON.										
O FAM.	313	54.1	77	54.2	795	52.5	208	44.3	1393	51.5
INSATISFAC.	266	45.9	65	45.8	718	47.5	262	55.7	1311	48.5

Pocos estudiantes se habían inscrito previamente en otra licenciatura, y los hombres más que las mujeres (15 y 8%

respectivamente); y la significación de las razones económicas y familiares para abandonarla fueron mayores entre los hombres (54% vs 46% de mujeres).

Entre la cohorte de 1987 al diferenciar por sexo encontramos que la proporción de mujeres en el grupo de edad de hasta 19 años es mayor que entre los hombres. En cuanto al estado civil las variaciones son muy pequeñas pero apuntan a mayor proporción de mujeres solteras que de hombres.

En la dependencia económica también: 85% de los hombres vivía con sus padres y alrededor del 65% dependía económicamente de ellos. En el caso de las mujeres las proporciones eran superiores. Casi 20% de las mujeres se sostenían a sí mismas, por comparación con casi un tercio de los varones. Esto significa que en ambos sexos aumentó el porcentaje que se mantenían a si mismos.

La participación laboral de los estudiantes al ingresar aumenta en esta cohorte, manteniéndose las diferencias por sexo. En 1979 trabajaban 35% de los hombres y 27% de las mujeres; y en 1987 las proporciones eran la mitad de los varones y poco más de una tercera parte de las mujeres. También encontramos que en cuanto al tiempo de dedicación al trabajo: más de la mitad de los hombres trabajaban de tiempo completo y entre las mujeres el 40% lo hacían.

En relación a los estudios previos entre los hombres es mayor la proporción de los que se habían inscrito previamente a una licenciatura. Más de la mitad de los hombres que tenían estudios previos los abandonaron por razones económicas o familiares, mientras que más de la mitad de las mujeres en esta situación los

abandonaron por insatisfacción.

Al comparar las cohortes tenemos que en 1987 había aumentado ligeramente la proporción de los jóvenes menores de 21 años pero había disminuído el peso de los que tenían hasta 19 años. Las mujeres en esta edad disminuyeron en un 10% y los hombres un poco menos.

Por otro lado, en relación al estado civil al ingresar disminuyen notoriamente los casados (de 20% a 7%); hay un incremento en la proporción de los solteros, casi sin diferencias por sexo, quizá este sea el cambio más significativo, sobre todo en el caso de las mujeres, cambio que también se refleja en que aumenta la proporción de los que viven con los padres. La participación laboral, no varía mayormente de un año a otro, pero se da una proporción de casi más del doble en cuanto a los tiempos que dedican a esta actividad.

El contexto institucional y las situaciones familiares de los estudiantes al ingresar.

Para concluir este análisis retomemos los elementos de contexto institucional y las características familiares de los estudiantes en relación con las diferentes unidades.

En 1979, cerca del 70% de los estudiantes que ingresaron a las unidades Azcapotzalco e Iztapalapa provenían de hogares en donde los ingresos eran superiores a los cuatro salarios mínimos. Entre los que ingresaron a Xochimilco, el 82% se encontraba en esta situación. La mayor proporción (40%) de estudiantes cuyos padres

sólo habían llegado cuanto más a la primaria, se aglutinaban en la unidad Azcapotzalco mientras que entre los que ingresaron a las otras unidades la proporción era menor (27%). Por otro lado, una tercera parte de los que ingresaron en la unidad Xochimilco tenían padres con estudios profesionales.

CUADRO 4.8
CARACTERISTICAS FAMILIARES POR UNIDAD Y COHORTE DE INGRESO

	COHORTE DE INGRESO						TOTAL
	1979			1987			%
	AZCAP.	IZTAP.	XOCHIM	AZCAP.	IZTAP.	XOCHIM	
	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100
INGRESO FAM.							
HASTA 4 S.M.	31.1	29.6	18.1	66.2	77.6	68.3	53.1
MAS DE 4	68.9	70.4	81.9	33.8	22.4	31.7	46.9
NIVEL ESC. PADRE							
NO RESP	6.4	33.5	11.4	3.6	4.3	1.5	7.5
HASTA PRIM	39.7	27.3	27.4	44.1	51.3	40.4	41.7
HASTA SEC.	12.0	8.5	13.1	13.9	14.8	15.7	13.6
TEC O MEDIA	15.7	11.6	15.3	17.0	14.7	18.1	15.8
SUPERIOR	26.2	19.1	32.8	21.4	15.1	24.3	21.4

En 1987 los ingresos familiares habían disminuído notoriamente y se habían marcado diferencias también entre las unidades Azcapotzalco e Iztapalapa. Para este año, alrededor del 33% de los que ingresaron en Azcapotzalco y Xochimilco provenían de hogares con ingresos altos, mientras que los de Iztapalapa eran sólo 22% en esta situación.

Con respecto a la educación de los padres sucedió algo similar: aumentó la proporción de padres que sólo llegaron a concluir la primaria, sobre todo entre los padres de los estudiantes de la unidad Iztapalapa, que son más de la mitad en esta categoría, el doble con respecto a la cohorte anterior.

Al comparar también por sexo en cuanto a los ingresos familiares vemos que existen pequeñas diferencias, las mujeres provienen en mayor proporción de hogares con mayores ingresos que los hombres salvo las de la cohorte de 87 de las unidades Iztapalapa y Xochimilco en donde se invierte esta situación.

CUADRO 4.9
CARACTERISTICAS FAMILIARES POR SEXO Y COHORTE DE INGRESO

	COHORTE DE INGRESO												TOTAL
	1979						1987						%
	AZCAPOT.		IZTAPALAPA		XOCHIMILCO		AZCAPOT.		IZTAPALAPA		XOCHIMILCO		
	MASC.	FEM.	MASC.	FEM.	MASC.	FEM.	MASC.	FEM.	MASC.	FEM.	MASC.	FEM.	
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100.
INGRESO FAM.													
HASTA 4 S.M.	31.7	28.8	31.3	25.9	18.8	16.9	67.6	62.5	76.3	79.7	66.5	70.4	53.1
MAS DE 4	68.3	71.2	68.7	74.1	81.2	83.1	32.4	37.5	23.7	20.3	33.5	29.6	46.9
ESC. PADRE													
NO RESP	6.0	7.8	33.0	34.5	12.7	9.4	3.2	4.8	4.4	4.0	1.6	1.4	7.5
HASTA PRIM.	43.4	25.8	30.1	21.2	31.8	20.8	47.7	34.4	53.0	48.3	42.4	38.0	41.7
HASTA SEC.	12.1	11.5	9.3	6.8	13.8	11.9	14.3	12.7	14.8	14.8	16.2	15.2	13.6
TEC O MEDIA	15.0	18.3	11.2	12.3	13.8	17.6	15.7	20.7	13.6	16.4	16.7	19.8	15.8
SUPERIOR	23.5	36.6	16.3	25.3	28.0	40.3	19.2	27.5	14.2	16.5	23.0	25.7	21.4

Sin embargo, en relación con el nivel de escolaridad de los padres las diferencias son mucho más marcadas: alrededor de una

cuarta parte de las mujeres de la cohorte de 79 tenían padres que sólo llegaron a la primaria, sin diferencias por unidad, mientras que entre los hombres las proporciones de padres en esta categoría eran superiores destacándose los de la unidad Azcapotzalco. Entre los estudiantes de la cohorte de 87, los que ingresaron en la unidad Azcapotzalco presentan el mayor contraste: son cerca de la mitad de los padres de los varones que sólo tienen cuanto más la primaria, mientras que los de las mujeres son una tercera parte en esta categoría. En Xochimilco e Iztapalapa las diferencias apuntan en el mismo sentido pero no son tan marcadas.

Las transiciones en los cursos de vida de los estudiantes.

A fin de hacer una revisión de las características de los estudiantes retomemos ahora algunos de los elementos del curso de vida y nuestra inquietud en relación con la forma en que las diferentes transiciones en otros dominios institucionales (matrimonio, trabajo, etc) repercuten sobre las trayectorias educativas de los estudiantes.

Recordemos que el curso de vida plantea este conjunto de transiciones como los eventos que marcan el paso de la juventud a la vida de adulto. Por lo tanto suelen suceder en un período corto de tiempo en la vida de los individuos que es aquel que corresponde a la etapa en la que se da el ingreso a la universidad. También que uno de los factores importantes es el que se refiere al "momento" de la ocurrencia del evento, la edad a la que ocurren.

Revisemos pues estas transiciones entre los alumnos de las cohortes de ingreso. Ellas, por supuesto se entrelazan de diferentes maneras dando por resultado cursos de vida diferentes. En nuestro caso la información con la que contamos sólo nos permite conocer el hecho de sí los eventos, matrimonio y trabajo, sucedieron previamente al ingreso a la universidad o no. No podemos saber cuál es el orden en el que sucedieron, solamente si son previos. Sin embargo, nos permite conocer la influencia que puedan tener en el tipo de situación que se presenta entre los alumnos.

Para este análisis sólo los consideramos como número de eventos que anteceden la entrada a la universidad. Primeramente los veremos en relación al orden que en ellos ocupa el ingreso a la universidad, independientemente de cuál sea el que haya antecedido, y analizamos la información por cohorte de ingreso y por sexo.

La información revisada hasta el momento ya nos da alguna forma de acercarnos a los resultados que aquí encontramos: son alrededor de la mitad de los estudiantes que tienen como primer evento la entrada a la universidad, encontrándose diferencias por cohorte y por sexo. Para los estudiantes del 79 aún cuando son la mayoría los que ingresaron primero a la universidad, las mujeres lo hicieron en mayor proporción. Los que tenían un evento previo a la entrada son prácticamente los mismos sin diferencias por sexo y los restantes que tienen el ingreso a la universidad como la tercera de las transiciones es mayor la proporción entre los hombres.

Entre los estudiantes de la cohorte de 87, la situación es muy similar, salvo que ha aumentado la proporción de hombres que tienen

el ingreso como segunda transición y en consecuencia disminuído los que ingresan antes de los otros eventos. En cuanto a las diferencias por sexo en esta cohorte encontramos una situación similar a la de la cohorte anterior.

CUADRO 4.10
TRANSICIONES Y ORDEN DE EVENTOS DE LOS ESTUDIANTES
POR SEXO Y COHORTE DE INGRESO

	COHORTE DE INGRESO								TOTAL	
	1979				1987				n	%
	SEXO				SEXO					
	MASCULINO		FEMENINO		MASCULINO		FEMENINO			
	n	%	n	%	n	%	n	%		
TOTAL	3395	100	1413	100	7513	100	4245	100	16566	100
TRANSICIONES										
Dos previas	348	10.3	65	4.6	678	9.0	133	3.1	1224	7.4
Una previa	1204	35.5	511	36.2	3109	41.4	1546	36.4	6370	38.5
Ninguna	1834	54.3	837	59.2	3726	49.6	2566	60.4	8972	54.2

Ahora bien, parte de la investigación sobre cursos de vida ha señalado que en la actualidad, al menos para los Estados Unidos, la transiciones que marcan el paso a la vida de adulto, suelen sucederse en un período reducido, alrededor de los 25 años, y tienden a tener una secuencia homogénea: estudios, trabajo y matrimonio.

Por la información analizada previamente sabemos que la edad al ingreso de los estudiantes de 79 tiende a concentrarse entre los 19 años, sobre todo entre las mujeres y que para la cohorte de 87

sabemos que hay cambios entre las cohortes en relación con los otros eventos: la proporción de los que ingresan casados disminuye y aumenta la proporción de los que tienen un trabajo al ingresar. A fin de aclarar un poco más la información que se presentó en el cuadro anterior, en cuanto a las transiciones diferenciamos cuando se trata de matrimonio o de trabajo.

Pasemos a revisar la relación de estas variables⁶, (ver cuadro). Aquellos que tienen como primera transición el ingreso a la universidad son siempre mayoría de sus respectivas cohortes, sin embargo, entre los hombres la proporción de ellos decrece de una cohorte a la otra mientras entre las mujeres se mantiene igual. Lo que es claro es que entre ellos encontramos una mayoría de los estudiantes más jóvenes, y es aquí en donde notamos más claramente las diferencias de edad al ingresar, ya que el grupo de 20 y 21 años es el que aumenta de forma considerable sobre todo entre las mujeres.

Con respecto a los que tienen el matrimonio como antecedente al ingreso a la universidad se dan fuertes cambios de una cohorte a la otra y por supuesto también hay diferencias por sexo: mientras que en 1979 los hombres que tenían como primer evento el matrimonio

⁶ Aclaremos que la diferencia de los porcentajes globales de la edad que se presentan en el cuadro siguiente son producto del número de casos que cuentan con la información de todas las variables utilizadas, por ello tienen diferencias con los cuadros anteriores en los cuales se presentan las distribuciones por sexo. Recuérdese que la información de las encuestas socioeconómicas presentaban serios problemas de cobertura, sobre todo la de 1979, y algunas de estas variables como el estado civil y el trabajo corresponden a ella.

eran 376 (11%), para la cohorte siguiente ellos son tan sólo 26 (0.3%), y entre las mujeres la situación es similar, 14% en 79 y 0.2% en 87.

En cuanto a la edad las diferencias son claras: los cambios se dan por cohortes y también por sexo: entre las mujeres de 1979 que tenían el matrimonio como primer evento, la proporción de las del grupo de edad más joven es casi de una tercera parte mientras que los hombres son poco más de una quinta parte. En 1987 más de la mitad de las mujeres que se casaron antes de ingresar a la universidad se encuentran en el grupo de mayor edad. Los hombres presentan una situación similar, pero en menor proporción y entre ellos encontramos todavía cerca de una quinta parte en las edades más jóvenes mientras que entre las mujeres son sólo el 6% en esta categoría.

CUADRO 4.11
EDAD AL INGRESO POR TRANSICIONES, SEXO Y COHORTE DE INGRESO

	HOMBRES								TOTAL	
	TRANSICIONES								n	%
	DOS TRANS		UNA(mat)		UNA(trab)		NINGUNA TRANS			
	n	%	n	%	n	%	n	%		
1979										
TOTAL	348	(10.3) 100	372	(11.0) 100	832	(24.5) 100	1843	(54.3) 100	3395	100
EDAD INGRESO										
Hasta 19	18	5.2	82	22.0	213	25.6	1118	60.7	1431	42.2
20 y 21	38	10.9	110	29.6	231	27.8	460	25.0	839	24.7
22 a 24	76	21.8	85	22.8	237	28.5	206	11.2	604	17.8
25 y más	216	62.1	95	25.5	151	18.1	59	3.2	521	15.3
1987	n	%	n	%	n	%	n	%		
TOTAL	678	(9.0) 100	26	(0.3) 100	3083	(41.0) 100	3726	(49.6) 100	7513	100
EDAD INGRESO										
Hasta 19	8	1.2	5	19.2	506	16.4	1692	45.4	2211	29.4
20 y 21	31	4.6	6	23.1	912	29.6	1255	33.7	2204	29.3
22 a 24	127	18.7	3	11.5	980	31.8	576	15.5	1686	22.4
25 y más	512	75.5	12	46.2	684	22.2	202	5.4	1410	18.8

	MUJERES								TOTAL	
	TRANSICIONES								n	%
	DOS TRANS		UNA(mat)		UNA(trab)		NINGUNA TRANS			
	n	%	n	%	n	%	n	%		
1979										
TOTAL	65	(0.04) 100	196	(14.0) 100	315	(22.3) 100	837	(59.2) 100	1413	100
EDAD INGRESO										
Hasta 19	4	6.2	62	31.6	118	37.5	654	78.1	838	59.3
20 y 21	16	24.6	65	33.2	76	24.1	129	15.4	286	20.2
22 a 24	17	26.2	32	16.3	71	22.5	44	5.3	164	11.6
25 y más	28	43.1	37	18.9	50	15.9	10	1.2	125	8.8
1987	n	%	n	%	n	%	n	%		
TOTAL	133	(0.03) 100	116	(0.02) 100	1430	(33.7) 100	2566	(60.4) 100	4245	100
EDAD INGRESO										
Hasta 19	2	1.5	7	6.0	316	22.1	1478	57.6	1803	42.5
20 y 21	8	6.0	15	12.9	456	31.9	779	30.4	1258	29.6
22 a 24	25	18.8	28	24.1	372	26.0	255	9.9	680	16.0
25 y más	98	73.7	66	56.9	286	20.0	54	2.1	504	11.9

Con la entrada al mercado laboral sucede algo diferente; la proporción de aquellos que tienen esta como primera transición y previa al ingreso a la universidad son alrededor de una cuarta parte de la cohorte de 79 con pequeñas diferencias por sexo.

Entre la cohorte de 87 los varones en este grupo son el 41% y las mujeres el 34% de sus respectivos grupos. En relación con la edad no encontramos mayores diferencias; los estudiantes de ambas cohortes y sexos se distribuyen entre los diferentes grupos de edad con variaciones que no marcan una tendencia clara.

Aquellos que tienen dos transiciones previas al ingreso a la universidad son siempre un grupo reducido, con diferencias por sexo: entre los hombres son alrededor del 10% para ambas cohortes mientras que para las mujeres constituyen menos del 1% sin cambios sustanciales de una cohorte a la otra. La mayoría de los estudiantes en este grupo tienen 25 años o más, aumentando la proporción entre los de la cohorte de 87. En cuanto a la edad la edad la diferencia más marcada la encontramos entre las mujeres de la cohorte de 79: alrededor de la mitad que se distribuye entre las edades intermedias.

En síntesis son varios los aspectos que resaltar de la información analizada: las proporciones de estudiantes que optan por el ingreso a la universidad como primer evento son en ambas cohortes mayoría, que en el caso de las mujeres de 87 son el 60% de las que ingresaron.

Por otro lado, los estudiantes que tienen dos transiciones previas al ingreso a la universidad son siempre un grupo reducido,

mucho más entre las mujeres. Al parecer el matrimonio pierde importancia como primera transición, cediendo su lugar a la entrada al mercado laboral: mientras los que tenían el matrimonio como primera transición son un grupo que se reduce notoriamente, con los que tenían el trabajo como primera transición sucede claramente lo contrario.

En relación con el matrimonio encontramos que: mientras en 79 la proporción de mujeres que ingresaban casadas a la universidad era mayor que la de los hombres en las edades más jóvenes, en 87 la relación se invierte.

SINTESIS.

Hemos encontrado que el surgimiento de la UAM en sus tres unidades, así como la organización divisional y departamental han generado diferencias en cuanto a la organización de las disciplinas y posiblemente a las exigencias que deben cubrir los alumnos para su egreso. Es posible pensar que ello mismo tenga incidencia en la la composición por sexo que se da entre el estudiantado, que si bien han ido variando a lo largo del tiempo, aún se conservan diferencias fuertes en ciertos núcleos. El aumento en la participación femenina que se dió en el 87 permeó a todas las áreas y disciplinas, dándose los cambios más notorios en aquellas carreras tradicionalmente masculinas; que si bien continuaron siéndolo las diferencias en la composición por sexo variaron enormemente de una cohorte a la otra.

También encontramos diferencia en relación con el origen social de los estudiantes de una unidad a la otra y por sexo. Al parecer en la cohorte de 1979 a Xochimilco ingresaron, en mayor proporción que en el resto de las unidades, estudiantes que provenían de hogares de estratos sociales más altos, con diferencias por sexo muy marcadas; las mujeres de esta cohorte provenían de un grupo mucho más selecto que los hombres.

Para el año de 1987 la composición social del estudiantado se había modificado drásticamente, sobre todo entre el grupo de mujeres. Entre las unidades, Iztapalapa fue la que sufrió el cambio más fuerte pasando en esta cohorte a tener la mayor proporción de estudiantes de estratos bajos.

El incremento de la participación femenina se dió en todas las áreas y esta situación más que una respuesta a la devaluación de ciertos campos profesionales, que podrían haber permitido por esa vía el acceso de las mujeres, se trataría de una ampliación de horizontes de parte de ellas y un cambio en el status de las mujeres.

En relación con la situación familiar al momento de incorporarse a la universidad, destacaremos como elementos prioritarios que diferencian al estudiantado por sexo y también por cohorte a aquellos que hacen referencia al ingreso familiar y a los niveles educativos de los padres.

En cuanto a las diferencias por sexo en relación con los ingresos podríamos señalar que en 1979 las mujeres que accedían a la universidad provenían de familias más selectas, en donde

seguramente la educación universitaria se valoraba como una necesidad para los hijos varones y una posibilidad para las hijas.

Por otro lado, es innegable que la crisis económica vivida en el período afectó las condiciones económicas de las familias, por lo cual podríamos encontrar que los ingresos familiares de una cohorte a la otra disminuyeran drásticamente, sin embargo, también sufrieron modificación los niveles de escolaridad de los padres, por lo cual podemos pensar que se trata más bien de un cambio en la composición social del estudiantado de la UAM. Recordemos que para estos años el proceso de expansión de la educación superior se apoyó en la creación de universidades privadas.

En relación a los factores que entre las características de los estudiantes han marcado las mayores diferencias por sexo y cohorte encontramos principalmente la edad a la entrada, el matrimonio y el trabajo.

Al parecer la edad al ingreso a la universidad se ha modificado y parece estarse centrando más entre los 20 y 21 años. También podríamos pensar que los estudios universitarios han pasado a formar parte de una trayectoria educativa continua en donde la entrada a la universidad constituye mayoritariamente el primer paso a la vida adulta, es decir que el ingreso a la universidad se coloca como la primera de estas transiciones, sin embargo, y sobretodo entre la cohorte de 87, podría pensarse que la crisis económica ha obligado a los estudiantes a un curso de vida diferente en donde tienen que anteponer a los estudios la participación laboral.

Los datos analizados hasta el momento podrían sugerirnos, entre otras cosas un cambio en el status de la mujer, al menos en lo que a la educación se refiere, un cambio de visión acerca de la relevancia de los estudios universitarios, que se enfatiza más si tomamos en cuenta que por ejemplo, las mujeres de la cohorte de 87 provienen en su mayoría de hogares con bajos ingresos familiares.

CAPITULO 5.

TRAYECTORIAS EDUCATIVAS UNIVERSITARIAS: CAMBIOS Y SEMEJANZAS.

Dedicamos este capítulo a las trayectorias educativas y su relación con el contexto institucional, la situación familiar y las características sociodemográficas de los estudiantes. También retomamos aquí las transiciones a la vida de adulto y analizamos la forma en que el orden que ocupe la entrada a la universidad entre ellas pueden determinar la trayectoria educativa.

Para este capítulo nuestro universo de estudio se ha limitado a aquellas personas que ingresaron a la UAM en el período correspondiente a las inscripciones de otoño de ambas cohortes de ingreso¹.

Su estructura es la siguiente: en un primer momento veremos la formulación de las trayectorias educativas en la UAM, el conjunto de trayectorias en la década de los ochenta, incluyendo nuestras cohortes de interés y su distribución por unidad y división de estudios. En un segundo apartado analizamos las situaciones familiares y las características sociodemográficas de los estudiantes diferenciando también por sexo y cohorte de ingreso. Para finalizar presentamos las transiciones y las trayectorias, sus interrelaciones y sus particularidades en relación con las características familiares de los estudiantes.

¹Recuerdese que por tiempo transcurrido y por deficiencias en la información socioeconómica no fue posible trabajar con ambos períodos de ingreso. Para mayor aclaración ver capítulo 2.

LAS TRAYECTORIAS EDUCATIVAS UNIVERSITARIAS EN LA UAM.

Como mencionamos en el capítulo 2 las trayectorias educativas están definidas en torno a dos aspectos: los logros obtenidos y el tiempo de permanencia en la universidad. Obtuvimos seis tipos de trayectorias:

- | | | | | | |
|-----|------------|-----------------|---------------|---|---------------------------|
| (1) | egresados | dentro de plazo | se titulan | = | titulados a tiempo |
| (2) | " | " | no se titulan | = | egresados a tiempo |
| (3) | egresados | fuera de plazo | se titulan | = | titulados tardíos |
| (4) | " | " | no se titulan | = | egresados tardíos |
| (5) | no egresan | desertores | no se titulan | = | desertores |
| (6) | no egresan | no desertores | no se titulan | = | rezagados |

En los dos primeros tipos de trayectoria encontramos a aquellos que concluyeron sus estudios en el período estipulado, con la diferencia que los primeros se titularon y los segundos no. Las trayectorias 3 y 4 son similares a las anteriores variando sólo en el tiempo: períodos mayores a los establecidos.

Las dos últimas trayectorias, desertores y rezagados, se especificaron además por el número de trimestres transcurridos desde su ingreso hasta la fecha en que se registran como "no reinscritos" o "suspendidos". Los desertores sólo llegaron cuanto más a cursar seis trimestres consecutivos a partir de su ingreso, se retiraron o fueron dados de baja y los rezagados acumularon gran número de trimestres cursados sin haberse titulado o egresado².

² Para mayor aclaración sobre la forma en que se trabajaron todas las trayectorias en cuanto a la comparabilidad y los tiempos ver aspectos metodológico capítulo 2.

LOS FACTORES CONTEXTUALES Y LAS TRAYECTORIAS EDUCATIVAS

Antes de centrar nuestra atención en las cohortes de ingreso de 1979 y 1987 veremos las trayectorias en las distintas cohortes a lo largo del período comprendido entre 1979 y 1990³. Ello tiene el objeto de contextualizar las trayectorias de las cohortes de nuestro interés. Aunque no presentamos aquí una serie completa⁴, los datos sí nos permiten saber si las trayectorias universitarias de nuestras cohortes de ingreso forman parte de una tendencia general en la UAM o bien si resultan atípicas dentro del contexto. Recordemos que consideramos trayectoria regular (egresados o titulados en tiempo) a aquellos que concluyeron sus estudios en un período comprendido entre los 12 y los 16 trimestres y que el resto de titulados y egresados fueron considerados a destiempo. Que entre los que ingresaron en 1987 y en adelante, no había transcurrido el tiempo necesario para las últimas trayectorias, dado que los datos llegan hasta enero de 1993, razón por la que el grupo de rezagados es tan grande. Que, las trayectorias educativas están trabajadas únicamente para los períodos de ingreso de otoño. Por otro lado, las trayectorias hacen referencia a los estudiantes que entraron a la UAM a las diferentes cohortes, así cuando hablamos, por ejemplo de los desertores de 79, a lo que nos referimos es a aquellos que

³ Los datos con los que se trabajó este apartado pertenecen a archivos diferentes que los que se utilizaron en el resto del trabajo. Hacen referencia a los dos períodos de ingreso de las diferentes cohortes, por lo cual no hay coincidencia exacta con las trayectorias trabajadas en el resto del trabajo.

⁴ La información correspondiente a las cohortes de ingreso de 1981, 1982 y 19Mw no estuvieron a nuestro alcance.

habiendo ingresado a la UAM en 1979 se retiraron de ella en algún momento posterior, no a los que en el año de 1979 desertaron, independientemente de la cohorte en la que hubieran ingresado. Por último, la proporción que representa cada trayectoria dentro de la cohorte está tomada en relación con el total de alumnos que ingresaron en cada una de ellas.

Comencemos por revisar la trayectoria de los titulados a tiempo de la cohorte que ingresó en 1979: éstos correspondían a poco más de una cuarta parte. De ahí en adelante la proporción decrece continuamente hasta llegar a la cohorte que ingresó en 1987 en que sólo el 9% se tituló a tiempo.

Entre los egresados a tiempo, los egresados tardíos y los titulados tardíos prácticamente no encontramos diferencias a lo largo de las diferentes cohortes, ellos son siempre minoría.

Los desertores, se mantienen siendo una proporción similar con ligeros aumentos a lo largo de las cohortes: en 1979, ellos constituían el 40% de los que ingresaban pasando a ser 44% para 1987, año a partir del cual disminuyen levemente. La de los rezagados tiene un comportamiento diferente: es decir aumenta o disminuye de una cohorte a la otra. Sin embargo, en las últimas tres cohortes ellos van en aumento constante, lo cual evidentemente está señalando la ausencia de titulados y egresados a tiempo y a destiempo.

CUADRO 5.1
TRAYECTORIAS EDUCATIVAS UNIVERSITARIAS EN LA UAM EN EL PERIODO
1979-1990

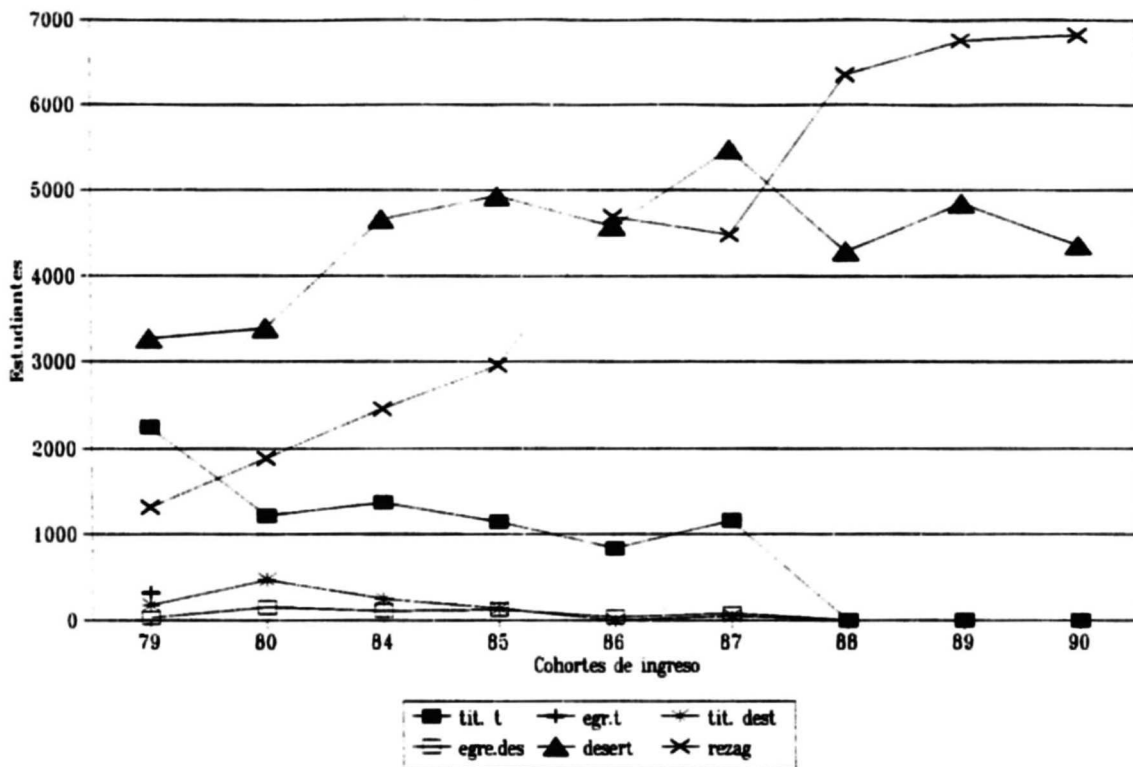
TRAYECTORIAS								
COHOR- TE	SEXO	TIT. TIEMPO	EGRE. TIEMPO	TIT. TARDIO	EGRE. TARDIO	DESER- TORES	REZA- GADOS	TOTAL
1979	HOM	22,80	3,59	2,36	0,29	41,33	18,02	100,0
	MUJ	38,46	4,29	1,64	0,42	35,73	10,89	100,0
	TOTAL	27,33	3,79	2,15	0,33	39,71	15,96	100,0
1980	HOM	13,23	2,77	6,41	1,87	45,27	24,79	100,0
	MUJ	18,77	3,03	4,60	1,77	33,92	19,64	100,0
	TOTAL	14,96	2,85	5,85	1,84	41,73	23,19	100,0
1984	HOM	8,99	4,47	2,02	0,91	43,30	22,82	100,0
	MUJ	17,88	7,55	2,32	0,89	36,89	19,44	100,0
	TOTAL	12,06	5,54	2,12	0,91	41,09	21,66	100,0
1985	HOM	7,41	4,09	1,16	0,98	44,61	25,70	100,0
	MUJ	14,15	6,48	1,25	1,17	37,88	24,99	100,0
	TOTAL	9,73	4,91	1,19	1,05	42,29	25,45	100,0
1986	HOM	5,87	4,19	0,00	0,37	44,93	44,50	100,0
	MUJ	11,03	6,87	0,00	0,43	39,06	42,46	100,0
	TOTAL	7,78	5,18	0,00	0,39	42,76	43,74	100,0
1987	HOM	6,74	2,93	0,45	0,46	45,73	37,03	100,0
	MUJ	13,80	5,80	0,40	0,80	40,32	33,81	100,0
	TOTAL	9,28	3,97	0,43	0,58	43,79	35,87	100,0
1988	HOM		0,06			42,67	57,24	100,0
	MUJ		0,10			36,08	63,76	100,0
	TOTAL	0,00	0,08	0,00	0,00	40,27	59,61	100,0
1989	HOM					44,14	55,86	100,0
	MUJ					37,90	62,10	100,0
	TOTAL	0,00	0,00	0,00	0,00	41,83	58,17	100,0
1990	HOM					40,82	59,18	100,0
	MUJ					36,29	63,71	100,0
	TOTAL	0,00	0,00	0,00	0,00	39,03	60,97	100,0

Al comparar por sexo encontramos diferencias interesantes, sobre todo en el caso de los titulados a tiempo, en que la

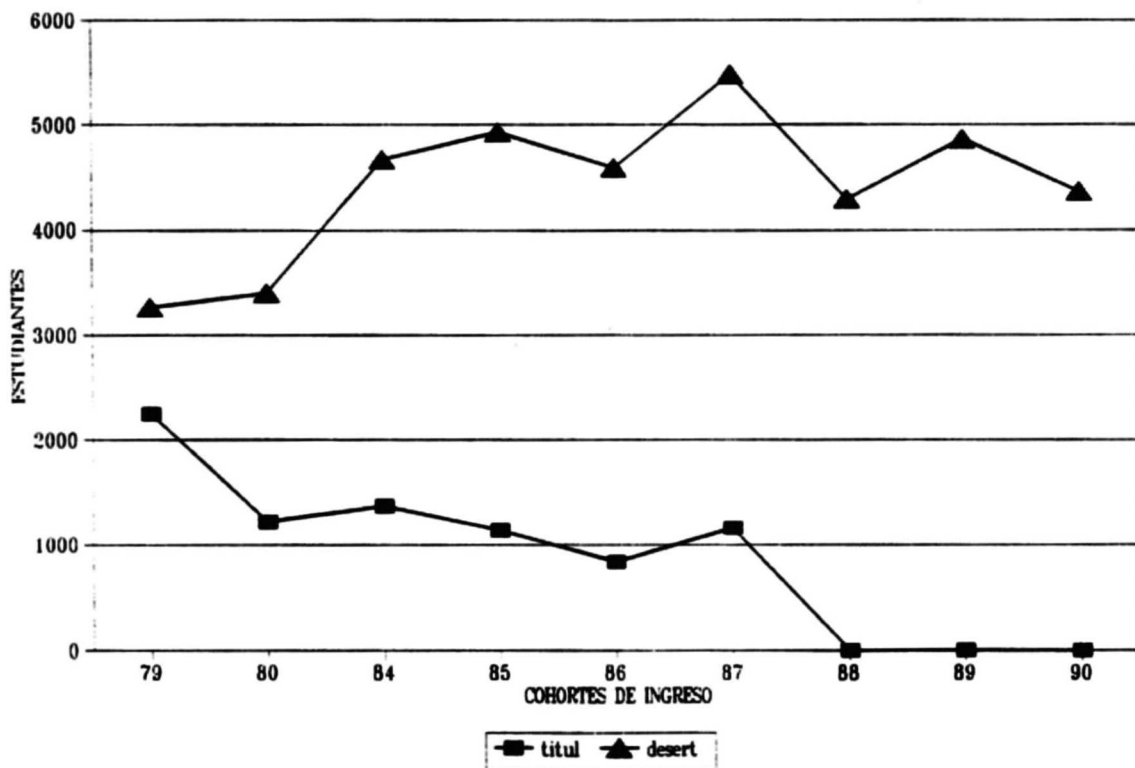
proporción de mujeres es siempre mayor que la de hombres. Los cambios más drásticos se dan a partir de la cohorte de ingreso de 1984; la proporción de mujeres que se titulan pasa a ser más del doble que la de los hombres. En el caso de los egresados a tiempo sucede algo similar. Las trayectorias de los titulados y egresados tardíos no presentan diferencias significativas por sexo. Entre los desertores la situación es congruente con la de los titulados cuando diferenciamos por sexo: son, en todas las cohortes, mayores las proporciones de hombres que se retiran tempranamente de la universidad por comparación con las mujeres. Los rezagados tienen una situación similar a la de los desertores, sin embargo, las diferencias por sexo son muy pequeñas. A partir de 1988 los porcentajes se invierten pasando a ser mayor la de las mujeres en esta trayectoria.

Estas variaciones en el período podrían estar expresando algunos cambios en relación con los tiempos que se han estipulado para la terminación de los estudios o bien podrían reflejarnos diferentes tipos de problemas que se pueden presentar en cada momento para los logros educativos de los estudiantes.

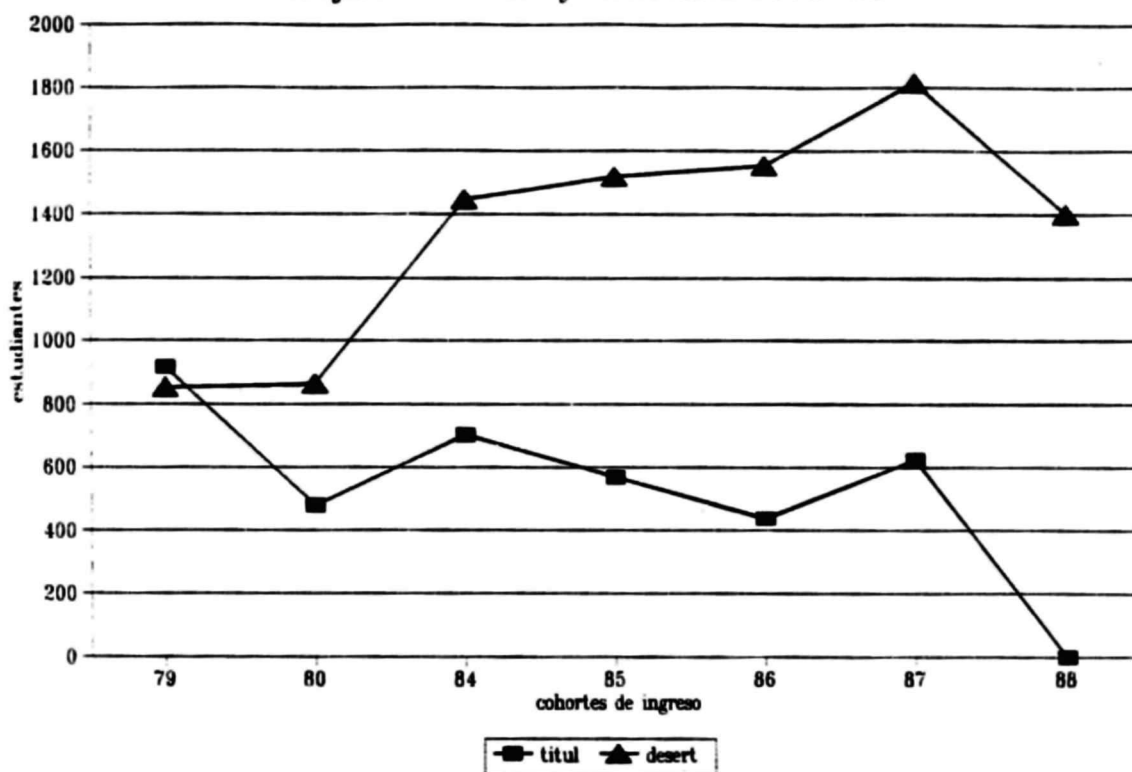
GRAFICA 5.1 TRAYECTORIAS EDUCATIVAS
UAM 1979-1990



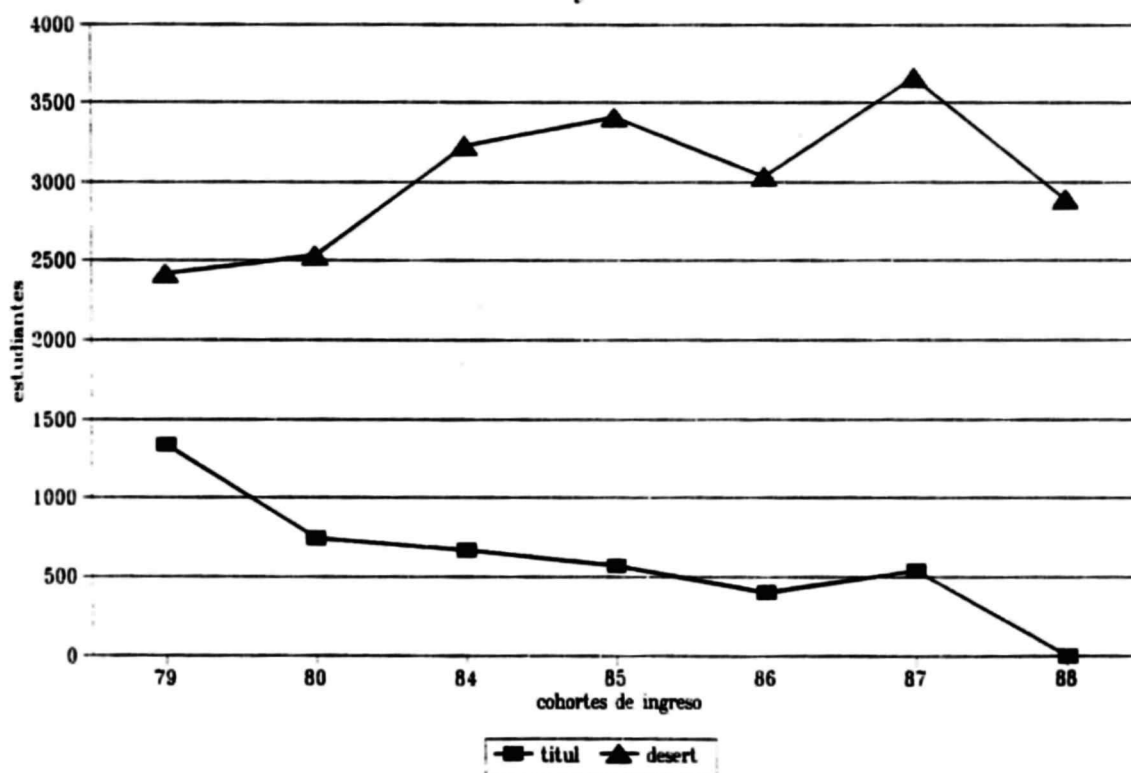
GRAF 5.2 TRAYECTORIAS EDUCATIVAS, UAM
TOTAL: TITULADOS Y DESERTORES 1979-1990



GRAFICA 5.3 TRAYECTORIAS EDUCATIVAS UAM
Mujeres Tituladas y desertoras 1979-88



GRAFICA 5.4 TRAYECTORIAS EDUCATIVAS UAM
Hombres Titulados y desertores 1979-88



LAS COHORTES DE 1979 y 1987

Centremos ahora nuestra atención en las cohortes de 1979 y 1987, objeto de nuestro estudio. Primero retomaremos algunos de los elementos de contexto. Varias preguntas resultan de interés, por ejemplo: ¿Son éstas diferenciales por cohorte, por unidad y/o división de estudios?, ¿son las trayectorias educativas diferenciales por sexo? y El cambio socioeconómico sucedido en el período, ¿repercutió en el tipo de trayectorias educativas universitarias?.

De los alumnos de la cohorte de 1979 alrededor de una tercera parte se titularon o egresaron a tiempo, cerca de la mitad desertaron y el resto se distribuye entre los rezagados y los egresados tardíos que son una proporción mínima. Encontramos diferencias por sexo principalmente entre los titulados y egresados a tiempo: las mujeres son una proporción mucho mayor que los hombres en esta trayectoria.

Para la cohorte que ingresó en otoño de 1987, la proporción de los alumnos que se titularon y egresaron a tiempo decrece notablemente. Los desertores conservan una proporción similar a los de la cohorte anterior y los rezagados aumentan por la falta de otras trayectorias.

En relación con las diferencias por sexo se puede destacar la existente entre los egresados y titulados a tiempo. La proporción de mujeres que se titularon o egresaron en tiempo es más del doble que la de hombres. Las demás trayectorias no tienen mayores diferencias por sexo.

CUADRO 5.2
TRAYECTORIAS DE ESTUDIANTES QUE INGRESARON A LA UAM EN OTOÑO 1979 y 1987.

TRAYECTORIAS	COHORTE DE INGRESO 1979				TOTAL	
	MASCULINO		FEMENINO		n	%
	n	%	n	%		
1) Titulados tiempo	750	24.0	556	41.1	1306	29.7
2) Egresados tiempo	114	3.0	64	4.7	178	4.0
3) Titulados tardíos	81	2.7	20	1.5	101	2.3
4) Egresados tardíos	8	0.3	8	0.6	16	0.4
5) Desertores	1487	48.8	557	41.1	2044	46.4
6) Rezagados	610	20.0	149	11.0	759	17.2
TOTAL	3050	100.0	1354	100.0	4404	100.0

TRAYECTORIAS	COHORTE DE INGRESO 1987				TOTAL	
	MASCULINO		FEMENINO		n	%
	n	%	n	%		
1) Titulados tiempo	222	5.7	311	13.2	533	8.5
2) Egresados tiempo	142	3.6	172	7.3	314	5.0
5) Desertores	1885	48.2	980	41.7	2865	45.8
6) Rezagados	1661	42.5	889	37.8	2550	40.7
TOTAL	3910	100.0	2352	100.0	6262	100.0

Es decir que, mientras que en 1979 casi una tercera parte de los alumnos que ingresaron se titularon en tiempo, para la cohorte del 87 el porcentaje disminuyó notoriamente. Entre los que ingresaron en 79, aunque en pequeña proporción (6%) las trayectorias de egresados y titulados tardíos están presentes mientras que en el 87 no tienen representantes. Entre los desertores no encontramos prácticamente diferencias.

Ahora bien considerando que el porcentaje de mujeres que integran a cada cohorte es siempre minoritario (29% para 79 y 34% para 87) llama la atención la composición por sexo de cada una de

las trayectorias, y su variación de una cohorte a la otra. Mientras en la cohorte de 1979 la mayoría de los titulados y egresados a tiempo eran hombres, en la cohorte de 1987 sucede lo contrario. Entre los desertores y rezagados hay un ligero aumento de la proporción de mujeres de una cohorte a la otra.

En síntesis, podemos decir que dos trayectorias resaltan aquí como las más relevantes: por un lado la de los desertores, que es siempre mayoritaria (casi la mitad en ambas cohortes) y por el otro, la trayectoria de los titulados a tiempo que decrece notoriamente de una cohorte a la otra.

Al parecer los períodos para concluir las carreras universitarias se han alargado, o bien el número de personas que no llegan a concluir sus estudios ha aumentado de forma considerable⁵. Por otro lado, resaltan también las diferencias por sexo entre las cohortes y las trayectorias, al parecer, el aumento en la participación de las mujeres se ha acompañado por un mayor compromiso de las mismas por atender a sus estudios.

Trayectorias educativas. unidad y división

Con el fin de simplificar la exposición nos vamos a referir únicamente a tres de las trayectorias: los titulados en tiempo, los egresados a tiempo y los desertores. En los cuadros aparecerán también los rezagados, que tienen una situación diferente en ambas

⁵Recuérdese que la cohorte de 79 está truncada y que la de 87 no ha cubierto su período correspondiente a los 10 años reglamentarios.

cohortes. Los presentamos en los cuadros sólo como referencia⁶.

Recordemos que desde su creación la organización de la UAM en unidades divisiones y departamentos se ha acompañado de un proceso de diferenciación, que ha dado lugar a distintos contextos de vida académica. En particular, ello se relaciona con la composición por sexo que se da entre el estudiantado. También vimos que había diferencias en cuanto al origen social de los estudiantes en las distintas unidades y cohortes. Ello nos lleva a ver las trayectorias en relación con las unidades y divisiones.

CUADRO 5.3
TRAYECTORIAS: ESTUDIANTES QUE INGRESARON EN OTOÑO 1979 Y 1987
POR UNIDAD

TRAYECTORIAS	UNIDAD						TOTAL	
	AZCAPOTZALCO		IZTAPALAPA		XOCHIMILCO		n	%
	n	%	n	%	n	%		
1979								
Tit. tiempo	406	31.1	241	18.5	659	50.5	1306	100
Egres. tiempo	32	18.0	20	11.2	126	70.8	178	100
Tit. tardíos	64	63.4	33	32.7	4	4.0	101	100
Egres. tardíos	10	62.5	3	18.8	3	18.8	16	100
Desertores	788	38.6	635	31.1	621	30.4	2044	100
Rezagados	378	49.8	232	30.6	149	19.6	759	100
TOTAL	1678	38.1	1164	26.4	1562	35.5	4404	100
1987								
Tit. tiempo	203	38.1	111	20.8	219	41.1	533	100
Egres. tiempo	154	49.0	67	21.3	93	29.6	314	100
Desertores	1011	35.3	1121	39.1	733	25.6	2865	100
Rezagados	1118	43.8	913	35.8	519	20.4	2550	100
TOTAL	2486	39.7	2212	35.3	1564	25.0	6262	100

Para ambas cohortes la mayor proporción de los titulados a tiempo corresponden a la unidad Xochimilco, y la menor a

⁶Ya en el capítulo 2 explicamos la importancia de trabajar a los desertores y los titulados y egresados.

Iztapalapa. La mayor proporción de egresados a tiempo varía de unidad de una cohorte a otra: en 1979 eran de Xochimilco y en 1987 de Azcapotzalco. Los desertores en 1979 se distribuyen alrededor de una tercera parte para cada unidad y se incrementan para 1987 en la unidad Iztapalapa.

Por otro lado, al examinar la distribución de las trayectorias por unidad para ambos períodos vemos que: la unidad Xochimilco tenía en 1979 proporciones similares de titulados y desertores (alrededor del 40%), mientras que en el otro extremo Iztapalapa tenía 21% de titulados a tiempo y más del doble de ellos de desertores, con Azcapotzalco con una situación próxima a esta última. En 1987 la proporción de titulados a tiempo había disminuído en todas las unidades y en Iztapalapa y Azcapotzalco la deserción también había disminuído ligeramente mientras en Xochimilco aumentó.

CUADRO 5.4
TRAYECTORIAS: ESTUDIANTES POR UNIDAD Y COHORTE DE INGRESO

	COHORTE DE INGRESO						TOTAL	
	1979			1987			n	%
	UNIDAD			UNIDAD				
	AZCAP	IZTAP	XOCH	AZCAP	IZTAP	XOCH		
	%	%	%	%	%	%		
TRAYECTORIA								
Tit. tiempo	24.2	20.7	42.2	8.2	5.0	14.0	1839	17.2
Egres. tiempo	1.9	1.7	8.1	6.2	3.0	5.9	492	4.6
Tit. tardíos	3.8	2.8	0.3				101	0.9
Egres. tardíos	0.6	0.3	0.2				16	0.2
Desertores	47.0	54.6	39.8	40.7	50.7	46.9	4909	46.0
Rezagados	22.5	19.9	9.5	45.0	41.3	33.2	3309	31.0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	10666	100

En cuanto a las divisiones en 1979, las de ciencias y artes para el diseño y ciencias biológicas tenían la mayor proporción de titulados a tiempo, seguidos por ciencias sociales y por último ciencias básicas e ingenierías. En 1987, todas habían bajado considerablemente la proporción de titulados a tiempo; artes para el diseño seguía conservando el primer lugar, pero ahora ciencias sociales tenía un nivel y ciencias biológicas había pasado a segundo plano. Las ciencias básicas conservaron su último lugar en cuanto a las titulaciones de la misma manera que en la cohorte anterior.

Consecuentemente, en cuanto a las deserciones en ambos períodos el mayor porcentaje era de ciencias básicas e ingenierías y el menor de artes para el diseño. Ciencias biológicas y de la salud aumentó la deserción de un período a otro.

La revisión hecha nos muestra que en ambos períodos Xochimilco tiene la mayor proporción de titulados a tiempo y también de mujeres en ambos períodos. La unidad Azcapotzalco presenta cambios de un período a otro en relación con los titulados y los egresados y por su parte es también ésta unidad la que tuvo mayor incremento relativo de la participación femenina de una cohorte a la otra. Sin embargo, recuérdese que también encontramos fuertes diferencias en la participación femenina por división de estudios, las cuales veremos a continuación.

En 1979 la proporción de mujeres que se titula es mayor que la de los hombres en todas las divisiones en Azcapotzalco y Xochimilco con diferencia de niveles. En Iztapalapa las mujeres se titulan más

que los hombres en dos de las divisiones (C.S.H. y C.B.S.) y no hay diferencia en básicas e ingenierías. En lo que toca a la deserción, ésta es menor entre las mujeres de ciencias sociales en todas las unidades. También es menor en artes para el diseño en Azcapotzalco y Xochimilco. En las demás no hay diferencia en la proporción de desertores por sexo.

CUADRO 5.5
TRAYECTORIAS: ESTUDIANTES POR DIVISION Y COHORTE DE INGRESO

	COHORTE DE INGRESO								TOTAL
	1979				1987				%
	DIVISION				DIVISION				
	C.B.I.	C.S.H.	C.B.S.	C.A.D.	C.B.I.	C.S.H.	C.B.S.	C.A.D.	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
TRAYECTORIAS									
Tit. tiempo	14.4	30.8	38.8	38.8	3.6	11.9	7.7	11.7	17.2
Egres. tiempo	.9	4.6	7.2	2.5	1.8	7.1	5.4	5.8	4.6
Tit. tardío	4.0	2.1	1.1	1.8					0.9
Egres.tardío	0.3	0.6	0.3						0.2
Desertores	59.4	43.5	42.4	36.5	51.8	41.2	49.2	38.8	46.0
Rezagados	21.1	18.3	10.1	20.4	42.8	39.8	37.7	43.7	31.0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100

En 1987, las mujeres se titulan siempre en mayor proporción que los hombres independientemente de la división y la unidad, y en general tienen una menor proporción de deserción. La única salvedad es de ciencias básicas e ingenierías de Iztapalapa en que no hay diferencias por sexo. En cuanto a la deserción en Azcapotzalco es siempre menor que la de los varones, en Iztapalapa es igual en el caso de básicas e ingenierías y en Xochimilco menor en las artes para el diseño.

CUADRO 5.6
TRAYECTORIAS POR SEXO, UNIDAD Y DIVISION, DE LOS ESTUDIANTES
DE LA COHORTE DE 1979

TRAYECTORIAS	UNIDAD									TOTAL
	AZCAPOTZALCO			IZTAPALAPA			XOCHIMILCO			%
	DIVISION			DIVISION			DIVISION			
	C.B.I.	C.S.H.	C.A.D.	C.B.I.	C.S.H.	C.B.S.	C.S.H.	C.B.S.	C.A.D.	
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
HOMBRES										
Titul. tiempo	14.8	21.9	27.2	12.8	15.7	30.1	36.6	38.3	42.2	24.6
Egres. tiempo	0.7	4.3	0.4	0.6	0.3	2.6	8.6	10.4	3.7	3.7
Titul. tardío	5.2	2.9	3.4	1.3	3.8	3.3	0.4	0.5		2.7
Egres. tardío	0.3	1.1						0.4		0.3
Desertores	56.0	44.9	36.6	66.3	56.4	41.2	36.2	42.7	39.3	48.8
Rezagados	23.0	24.9	32.3	19.1	23.8	22.9	18.1	7.7	14.8	20.0
MUJERES	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
Titul. tiempo	21.1	41.9	54.0	12.5	24.5	39.1	51.6	45.1	43.8	41.1
Egres. tiempo	3.5	2.7	2.4	2.1	3.6	3.9	8.4	4.7	6.8	4.7
Titul. tardío	5.3	1.6	1.6	2.1	3.6	3.1				1.5
Egres. tardío	1.8	1.6			1.5			0.4		0.6
Desertores	56.1	36.6	32.3	66.7	48.5	41.4	34.5	43.1	38.4	41.1
Rezagados	12.3	15.6	9.7	16.7	18.4	12.5	5.6	6.7	11.0	11.0

CUADRO 5.7
TRAYECTORIAS POR UNIDAD Y DIVISION DE LA COHORTE DE 1987

TRAYECTORIAS	UNIDAD									TOTAL
	AZCAPOTZALCO			IZTAPALAPA			XOCHIMILCO			%
	DIVISION			DIVISION			DIVISION			
	C.B.I.	C.S.H.	C.A.D.	C.B.I.	C.S.H.	C.B.S.	C.S.H.	C.B.S.	C.A.D.	
	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
HOMBRES										
Titul. tiempo	3.7	8.2	6.4	2.0	5.7	1.9	14.9	7.6	10.8	5.7
Egres. tiempo	2.2	8.5	3.6	0.9	3.5	1.9	5.6	5.4	3.6	3.6
Desertores	46.5	41.2	37.3	60.8	44.2	54.1	49.8	50.1	46.4	48.2
Rezagados	47.7	42.1	52.6	36.3	46.6	42.0	29.8	36.9	39.2	42.5
MUJERES	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %
Titul. tiempo	11.8	14.3	15.5	2.7	10.0	8.0	25.5	11.2	30.4	13.2
Egres. tiempo	2.8	11.9	13.4	2.1	6.5	3.8	5.5	8.6	1.4	7.3
Desertores	33.3	37.2	32.0	61.0	35.3	50.9	43.9	44.0	47.8	41.7
Rezagados	52.1	36.5	39.2	34.2	48.3	37.4	25.1	36.2	20.3	37.8

En síntesis, en 1979 las mujeres se titulan más que los hombres en todas las divisiones, salvo en el caso de la división de ciencias básicas de Iztapalapa, los hombres por su parte tienen una mayor tasa de deserción, salvo en básicas en Iztapalapa y biológicas. Esto sugiere la importancia del sexo, de la división y en menor medida de la unidad en los tipos de trayectorias. Los datos de la cohorte de 87 tienden a confirmarlo.

LOS CONTEXTOS FAMILIARES. LAS CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS Y LAS TRAYECTORIAS

Los cambios detectados en cuanto a las situaciones familiares de los estudiantes pertenecientes a las diferentes cohortes pudieron haber tenido incidencia en los tipos de trayectorias. Se podría suponer que aquellos que provienen de una familia con ingresos económicos más altos tenderían a tener mayores posibilidades de concluir su carrera en tiempo y la situación contraria podría llevarlos a interrumpirla. Sin embargo, también faltaría considerar la posibilidad de que las valoraciones acerca de la educación en los distintos sectores hicieran algunas diferencias en relación con las trayectorias.

La situación familiar y las trayectorias educativas.

Revisemos ahora la situación familiar de los estudiantes en las diferentes trayectorias. Para ello nos centramos en los factores

que presentan algunas diferencias por tipo de trayectoria. Otros, como son: el número de dependientes económicos en la familia, el número de personas que contribuyen al ingreso y la ocupación de la madre no presentan diferencias significativas por lo cual no son considerados aquí⁷.

Veamos primero la cohorte de 1979.

Titulados a tiempo. Los hombres provienen mayoritariamente de hogares con ingresos inferiores a los cuatro salarios mínimos, una tercera parte de los padres tienen educación primaria y otra tercera parte estudios superiores. Entre las madres es mayor la proporción de las que tienen sólo hasta primaria, por comparación con los padres.

Entre las mujeres de esta trayectoria, la situación es diferente: la mayoría provienen de hogares con más de cuatro salarios mínimos, la mitad de los padres llegaron a estudiar en la universidad y una proporción menor sólo estudiaron hasta la primaria. Los niveles de escolaridad de las madres también son superiores ya que más de la mitad tienen educación media.

Egresados a tiempo. En cuanto a los hombres egresados a tiempo la situación es similar a la de los titulados con ligeros cambios: es mayor la proporción de los que provienen de familias con ingresos superiores e inferiores los niveles de escolaridad de los padres. Con respecto a la escolaridad de las madres encontramos la misma situación.

⁷Las distribuciones de estos factores aparecen en el anexo.

CUADRO 5.8
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LOS ESTUDIANTES POR TRAYECTORIAS,
COHORTE DE INGRESO Y SEXO

	HOMBRES								TOTAL
	1979				1987				%
	Tit. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	Tit. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
INGRESO FAMILIAR									
MENOS DE 4 SAL	53.9	42.7	63.0	60.2	68.3	76.3	75.2	79.1	69.9
4 Y MAS SAL.	46.1	57.3	37.0	39.8	31.7	23.7	24.8	20.9	30.1
ESC. PADRE									
PRIMARIA	34.0	40.3	50.6	46.2	40.1	44.0	50.7	49.1	47.5
HASTA SEC	15.1	13.9	12.1	15.6	9.9	16.4	13.5	15.5	14.0
MEDIA SUP	17.7	12.5	15.0	15.6	15.8	13.4	14.9	16.8	15.7
SUPERIOR	33.2	33.3	22.4	22.6	34.2	26.1	20.9	18.7	22.7
ESC. MADRE									
PRIMARIA	42.4	40.5	57.8	54.9	46.5	60.8	59.9	60.2	56.6
HASTA SEC	20.2	23.0	15.4	18.3	17.8	12.3	14.8	13.8	15.7
MEDIA SUP.	27.1	27.0	19.9	21.1	20.3	21.5	18.2	19.5	20.3
SUPERIOR	10.3	9.5	6.9	5.7	15.3	5.4	7.1	6.5	7.4

	MUJERES								TOTAL
	1979				1987				%
	Tit. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	Tit. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
INGRESO FAMILIAR									
MENOS DE 4 SAL	41.3	37.5	54.5	55.5	75.2	72.3	74.4	77.9	67.3
4 Y MAS SAL.	58.7	62.5	45.5	44.5	24.8	27.7	25.6	22.1	32.7
ESC PADRE									
PRIMARIA	17.7	26.8	36.1	29.9	32.7	31.3	42.1	42.4	36.0
HASTA SEC	11.5	14.6	13.9	12.1	14.5	16.7	13.2	15.7	14.0
MEDIA SUP	19.8	19.5	16.7	16.8	17.8	18.0	18.7	19.5	18.6
SUPERIOR	50.9	39.0	33.3	41.1	34.9	34.0	26.0	22.4	31.4
ESC. MADRE									
PRIMARIA	25.9	37.2	42.2	37.0	42.8	42.5	51.5	55.3	45.7
HASTA SEC	17.5	16.3	17.9	24.1	14.1	15.0	13.1	12.5	14.8
MEDIA SUP.	43.4	27.9	29.7	24.1	33.0	31.4	25.4	25.1	29.4
SUPERIORES	13.2	18.6	10.1	14.8	10.1	11.1	10.0	7.1	10.1

Entre las mujeres la situación es similar a las de las tituladas en tiempo en cuanto a los niveles de ingresos familiares, y tienen padres que en menor proporción llegaron a la universidad, y entre las madres una tercera parte llegó sólo hasta la primaria.

Desertores. Entre los hombres encontramos que la mayoría provienen de hogares con menos de cuatro salarios mínimos, la mitad de sus padres sólo llegaron cuanto más a estudiar la primaria y una proporción menor tenían estudios universitarios. La mayoría de las madres había llegado cuanto más a concluir la primaria. La mitad de las mujeres desertoras provienen de hogares con ingresos bajos. Una tercera parte de los padres de estas mujeres sólo llegaron hasta la primaria y otra alcanzó los estudios superiores. De las madres las que sólo terminaron hasta la primaria son cerca de la mitad. Son los desertores, tanto hombres como mujeres, los que tienen padres con los más bajos niveles de escolaridad.

En síntesis, entre las trayectorias de la cohorte de ingreso de otoño de 1979 encontramos diferencias en relación con el ingreso familiar y los niveles de escolaridad de los padres: las proporciones mayores de estudiantes que provienen de hogares con ingresos altos, y que tienen padres con estudios superiores se encuentran entre los titulados y los egresados en tiempo mientras que con los desertores sucede lo contrario. Ello es más notorio cuando diferenciamos por sexo ya que entre las tituladas y egresadas a tiempo son superiores las proporciones de las que provienen de hogares con ingresos altos y padres con mayores niveles educativos.

En otoño de 1987, como lo habíamos señalado con anterioridad, una mirada global a los datos nos marca diferencias muy claras con respecto a las trayectorias de la cohorte anterior. Los ingresos familiares y los niveles de escolaridad de los padres disminuyeron notoriamente en el global de las trayectorias.

Titulados a tiempo. De los hombres cerca de una tercera parte de las familias tiene ingresos superiores a los cuatro salarios mínimos. 40% de los padres de estos estudiantes tenían niveles de escolaridad de hasta primaria y una tercera parte había llegado a estudios superiores. En cuanto a las madres de estos estudiantes cerca de la mitad de ellas sólo llegaron a estudiar cuanto más la primaria. Entre las mujeres tituladas encontramos que la proporción de los que tenían ingresos superiores a los cuatro salarios mínimos es de tan sólo una cuarta parte. Una tercera parte de los padres de estas estudiantes llegó a estudiar hasta la primaria y una proporción similar tiene estudios superiores. En cuanto a las madres son 43% de ellas las que sólo llegaron hasta la primaria y una proporción similar entre secundaria y media superior.

Egresados a tiempo. Dos terceras partes de los egresados varones provienen de hogares en donde el ingreso familiar es inferior a los cuatro salarios mínimos. Cerca de la mitad de los padres llegó sólo hasta la primaria y una cuarta parte a estudios superiores. La mayoría de las madres llegaron hasta la primaria y una tercera parte a estudios medios. Las mujeres de esta trayectoria presentan una situación muy similar a las de las

mujeres tituladas en tiempo.

Desertores. Para el caso de los hombres encontramos también la mayoría con ingresos familiares de hasta cuatro salarios. Entre los estudiantes de esta trayectoria aumenta la proporción de los que tienen padres que sólo llegaron hasta la primaria, y disminuyen los que tienen estudios superiores. En relación con la escolaridad de las madres la situación es similar a la de los egresados a tiempo, la mayoría de las madres sólo llegaron hasta primaria. Las desertoras provienen en mayor proporción de hogares con ingresos familiares bajos, en donde poco menos de la mitad de los padres tienen escolaridad baja, una cuarta parte de los padres tenía estudios superiores. Y entre las madres la mitad tenía sólo estudios de primaria.

Para los estudiantes de esta cohorte las diferencias en relación a los ingresos familiares son poco significativas, destacándose sólo la situación de los hombres titulados en relación con el resto de las trayectorias. Los niveles de escolaridad de los padres si presentan diferencias entre las trayectorias: los padres de los titulados y egresados en tiempo tienen mayores niveles educativos que los desertores. También resaltan las diferencias por sexo: entre las tituladas los niveles de ingresos familiares son mucho más bajos que entre los hombres de esa trayectoria y similares a los de las mujeres de las otras trayectorias, y en cuanto a los niveles de escolaridad de los padres, son mayores las proporciones de las tituladas y egresadas que tienen padres con niveles educativos altos.

Nótese que por supuesto los cambios más drásticos se presentan al comparar por cohorte, sobre todo en el caso de las mujeres. Por otro lado, retomar las trayectorias que presentan las situaciones más polarizadas puede ayudarnos a resumir esta información y a destacar las diferencias mas interesantes. Como podría esperarse, los estudiantes que tienen trayectorias regulares y se titularon a tiempo proceden de hogares en donde tanto los ingresos familiares como los niveles de escolaridad de los padres son los más altos del espectro encontrado, mientras que entre los que abandonan tempranamente sus estudios, sucede exactamente lo contrario⁸.

Sin embargo, hay condicionantes familiares diferentes para cada una de las cohortes. Si tomamos en cuenta que los cambios de los niveles educativos de los padres varían entre las trayectorias pero se mantienen similares al interior de cada una de ellas de una cohorte a la otra, encontramos que los cambios más drásticos se han dado en cuanto a los ingresos familiares. Al parecer, entre los estudiantes de la cohorte de 1979, la situación económica de la familia determina en gran medida las posibilidades de éxito de los estudiantes en la universidad, mientras que para los de la cohorte de 87 ellos pasan a ser una constante. Especialmente llama la atención el cambio encontrado entre las mujeres tituladas en tiempo.

⁸Los ingresos familiares para el global de la cohorte de 79 son de 51% de menos de 4 sal. min entre los hombres y de 42% entre las mujeres. Los de la cohorte de 87 son 66% y 65.7% respectivamente. En cuanto a la escolaridad de los padres, tenemos 43.6% y 27.5% de padres con educación primaria para hombres y mujeres respectivamente.

Los datos revisados podrían sugerirnos que además de la ampliación de las oportunidades educativas las cuales las mujeres han aprovechado ampliamente, ella se ha acompañado de un compromiso serio por parte de ellas en cumplir con las metas que se proponen, asunto que se ve reforzado si consideramos que dentro de esta trayectoria, de titulados a tiempo, para la cohorte de 1987 las mujeres son mayoritarias, más del doble que los hombres, por comparación con 79 en donde los hombres son mayoría, además de que para ésta última cohorte las mujeres provienen de hogares con menores ingresos.

Características sociodemográficas y trayectorias educativas.

Sabemos que hay gran número de diferencias por sexo y por cohorte de los estudiantes, principalmente en lo que respecta a la edad al ingreso, el estado civil y al trabajo, que a su vez hacen cambios en relación con la dependencia económica. No es difícil suponer que ellas marcarán también diferencias en las trayectorias educativas universitarias. Podríamos esperar que los estudiantes jóvenes tuvieran mayores facilidades para terminar una carrera en tiempo estipulado y que entre los estudiantes de mayor edad al ingresar es posible que se encontraran mayores dificultades para ello. Lo mismo sucedería con el matrimonio, aunque sería diferente por sexo.

Revisemos primero las características de los estudiantes de la cohorte de 79 comparándolas. Encontramos prácticamente el mismo perfil para hombres y mujeres entre los titulados a tiempo: es

mayor proporción de los más jóvenes, solteros que viven con sus padres o familiares y que dependen de ellos, y menor la proporción de los que tienen un trabajo al ingresar con respecto al perfil general'.

Es igual la proporción de los que se inscribieron a otra carrera previamente y es menor la proporción de los que abandonaron los estudios por razones económicas y familiares en relación al conjunto.

En lo que respecta a la cohorte de 1987 tenemos unas características generales muy similares a las de 1979, con cambios en algunas de las variables. Los titulados a tiempo presentan algunas diferencias por sexo. La primera, en relación con la dedicación al trabajo, que aumenta para los hombres y disminuye para las mujeres por comparación con el perfil global. También en cuanto a los que se habían inscrito previamente en una licenciatura: los hombres de esta trayectoria que abandonaron los estudios por razones económicas o familiares son una proporción menor que la del conjunto, sin embargo, lo contrario sucede con las mujeres -la proporción es mayor.

' Los datos del perfil general son los siguientes:

edad:	1979	jóvenes	36.5%	hombres,	53%	mujeres
	1987	"	29.3%	"	42.7%	"
e. civil:	1979	solteros	36.5%	hombres,	53%	mujeres
	1987	"	29.3%	"	42.7%	"
viven con:	1979	padres	78.5%	hombres,	81.4%	mujeres
	1987	"	85.0%	"	91.0%	"
trabaja	:1979	no trab	62.0%	hombres,	70.0%	mujeres
	1987	"	49.0%	"	63.0%	"

CUADRO 5.9
CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS DE LOS ESTUDIANTES HOMBRES
POR TRAYECTORIAS EDUCATIVAS, OTOÑO 1979 Y 1987

	HOMBRES								TOTAL
	1979				1987				%
	TRAYECTORIA				TRAYECTORIA				
	Tit. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	Tit. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
EDAD INGRESO									
HASTA 19 AÑOS	65.2	53.5	33.8	39.2	61.3	54.9	34.7	43.5	42.0
20 Y 21 AÑOS	18.5	18.4	26.3	26.4	17.1	21.8	25.5	24.3	24.2
22 A 24 AÑOS	9.6	17.5	20.8	19.2	10.4	12.0	19.4	17.8	17.8
25 Y MAS	6.7	10.5	19.1	15.2	11.3	11.3	20.3	14.4	16.0
ESTADO CIVIL									
SOLTERO	95.8	91.5	86.1	87.3	96.1	95.6	88.3	94.6	90.6
CASADO	3.6	6.1	13.5	11.7	3.4	2.9	10.8	4.6	8.6
OTRO	.6	2.4	.4	.9	.5	1.5	1.0	.8	.8
CON QUIEN VIVE									
PADRES O FAM	85.4	77.5	74.6	80.8	92.1	87.5	81.8	89.1	82.9
CONYUGE	2.8	5.0	13.1	11.6	3.4	4.4	11.1	5.4	8.8
SOLO	11.1	16.3	11.9	7.4	4.4	8.1	7.1	5.5	8.2
QUIEN LO SOSTIENE									
PADRES O FAM	85.3	82.5	59.9	64.6	83.9	74.4	63.2	73.2	68.7
CONYUGE	.3		.5	1.0	.5	.8	.3	.7	.5
USTED MISMO	14.4	17.5	39.6	34.4	15.6	24.8	36.5	26.1	30.8
TRABAJA									
SI	24.4	26.8%	49.7%	42.7%	30.4%	37.5	54.1	44.9	45.4
NO	75.6	73.2%	50.3%	57.3%	69.6%	62.5	45.9	55.1	54.6
HR. TRABAJADAS									
MENOS DE 20	50.0	36.8%	35.4%	40.3%	15.9%	13.7	21.1	28.4	29.2
20 y MAS HRS.	50.0	63.2%	64.6%	59.7%	84.1%	86.3	78.9	71.6	70.8

Al comparar las distintas trayectorias entre sí, la primera de las diferencias que encontramos se refiere a la edad: los titulados a tiempo tienen la mayor proporción de estudiantes más jóvenes. Esta disminuye considerablemente, en las distintas trayectorias, hasta llegar a los desertores. La tendencia es la misma en las dos

cohortes y sin diferencias por sexo. Lo mismo sucede en relación a con quien viven y la dependencia económica de los alumnos.

CUADRO 5.10
CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS DE LAS ESTUDIANTES MUJERES
POR TRAYECTORIAS EDUCATIVAS, OTOÑO 1979 Y 1987

	MUJERES								TOTAL
	1979				1987				%
	TRAYECTORIA				TRAYECTORIA				
	Tit. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	Tit. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
EDAD INGRESO									
HASTA 19 AÑOS	77.9	62.5	53.3	45.0	75.6	67.4	50.7	53.8	58.8
20 Y 21 AÑOS	11.9	23.4	19.7	26.2	10.6	19.2	20.2	23.4	19.1
22 A 24 AÑOS	4.7	7.8	14.4	21.5	7.4	8.1	15.6	14.2	12.5
25 Y MAS	5.6	6.3	12.6	7.4	6.4	5.2	13.5	8.7	9.6
ESTADO CIVIL									
SOLTERO	96.7	91.1	91.8	93.4	96.5	96.2	92.1	95.7	94.3
CASADO	2.6	8.9	7.5	6.6	2.1	2.5	7.0	3.8	5.0
OTRO	0.7	0	0.7	0	1.4	1.3	0.9	0.5	0.7
CON QUIEN VIVE									
PADRES O FAM	91.4	88.9	86.9	87.7	94.4	94.9	89.1	93.9	91.0
CONYUGE	3.1	4.4	7.1	5.7	3.2	2.5	6.9	4.0	5.0
SOLO	5.3	4.4	5.6	6.6	2.5	2.5	3.9	2.2	3.8
QUIEN LO SOSTIENE									
PADRES O FAM	88.0	75.0	68.2	62.8	88.0	86.7	71.2	78.6	77.0
CONYUGE	2.0	2.3	5.1	4.1	1.4	3.2	5.1	3.5	3.8
USTED MISMO	10.0	22.7	26.7	33.1	10.6	10.1	23.7	17.9	19.2
TRABAJA									
SI	18.8	34.1	39.6	43.5	25.7	29.6	41.9	33.3	34.1
NO	81.3	65.9	60.4	56.5	74.3	70.4	58.1	66.7	65.9
HR. TRABAJADAS									
MENOS DE 20	55.1	53.3	44.8	42.9	47.2	48.8	31.6	34.6	38.8
20 Y MAS HRS.	44.9	46.7	55.2	57.1	52.8	51.2	68.4	65.4	61.2

CUADRO 5.11
ANTECEDENTES ESCOLARES DE LOS ESTUDIANTES POR SEXO Y
TRAYECTORIAS; OTOÑO 1979 Y 1987.

	HOMBRES, COHORTE DE INGRESO								TOTAL
	1979				1987				%
	Titul.	Egres.	Deser-	Reza-	Titul.	Egres.	Deser-	Reza-	
	tiempo	tiempo	tores	gados	tiempo	tiempo	tores	gados	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
INTERRUPCION									
MENOS DE 1	4.0	11.3	4.5	6.7	78.3	64.6	59.7	66.7	41.0
DE 1 A 3 AÑOS	4.0	2.8	7.5	8.0	14.6	26.0	29.8	25.1	18.8
MAS DE 3 AÑOS	91.9	85.9	88.1	85.2	7.1	9.4	10.5	8.2	40.2
OTROS EST. LIC.									
SI	13.2	20.0	20.8	22.8	12.7	12.1	21.2	18.8	19.3
NO	86.8	80.0	79.2	77.2	87.3	87.9	78.8	81.2	80.7
POR QUE DEJO									
ECONOM Y FAM.	26.7	27.3	42.3	35.7	33.3	36.4	62.6	51.9	49.4
INSATISFAC.	73.3	72.7	57.7	64.3	66.7	63.6	37.4	48.1	50.6

	MUJERES COHORTE DE INGRESO								TOTAL
	1979				1987				%
	Tit.	Egres.	Deser-	Reza-	Tit.	Egres.	Deser-	Reza-	
	tiempo	tiempo	tores	gados	tiempo	tiempo	tores	gados	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
INTERRUPCION									
MENOS DE 1	1.7	2.7	1.6	6.7	83.3	75.7	66.8	65.8	47.7
DE 1 A 3 AÑOS	1.2	5.4	2.3	7.7	13.4	19.4	24.9	28.5	17.3
MAS DE 3 AÑOS	97.1	91.9	96.1	85.6	3.3	4.9	8.3	5.7	35.0
OTROS EST. LIC.									
SI	5.8	12.8	9.2	19.8	7.2	10.7	11.8	11.1	10.3
NO	94.2	87.2	90.8	80.2	92.8	89.3	88.2	88.9	89.7
POR QUE DEJO EST.									
ECONOM. Y FAM.		50.0	26.9	22.2	53.3	35.7	53.8	45.1	41.0
INSATISFAC.	100	50.0	73.1	77.8	46.7	64.3	46.3	54.9	59.0

El estado civil presenta una situación similar. Los hombres solteros van disminuyendo de trayectoria en trayectoria en ambas

cohortes. Entre las mujeres la situación es distinta: en 1979 la mayor proporción de las solteras se encuentra entre las tituladas en tiempo, en el resto de las trayectorias prácticamente no hay diferencias. Las trayectorias de las mujeres de la cohorte de 1987 obviamente, no presentan diferencias en cuanto al estado civil.

Veamos ahora la participación laboral de los estudiantes al ingresar. Si observamos a aquellos varones de la cohorte de 1979 que tenían un empleo al ingresar, no hay diferencias entre los titulados y los egresados a tiempo, pero aumentan al doble entre los desertores.

Para las mujeres, la proporción de las que tenían un empleo es menor entre las tituladas en tiempo y mayor entre las desertoras, con las egresadas en una situación intermedia.

En la cohorte de 1987 también va aumentando la participación laboral en cada trayectoria hasta llegar a los desertores, que tienen la mayor proporción de los que trabajan. En esta cohorte no encontramos diferencias, en cuanto a la tendencia, por sexos.

La intensificación del tiempo de trabajo en 1979 se da más entre los desertores. En esta cohorte son la mayoría los que interrumpieron sus estudios por más de tres años con muy pequeñas variaciones entre las trayectorias y sin diferencias por sexo¹⁰. Con los estudiantes de la cohorte de 1987 sucede lo contrario, son mayoría los que no interrumpieron o lo hicieron por un período

¹⁰ Cabe aclarar que esta variable representa el tiempo transcurrido entre la educación media y el ingreso a la universidad para los que no tienen inscripción previa a una carrera. Para los que si la tienen es el tiempo entre esos estudios y su ingreso a la UAM.

menor a un año. Los titulados a tiempo tienen la mayor proporción de los que dejaron pasar menos de un año. Esta se reduce entre los egresados a tiempo y se vuelve a reducir para los desertores, sin diferencias por sexo.

Los que tienen otros estudios de licenciatura previos son la minoría de los casos sin diferencia por las trayectorias, cohorte o sexo. En cuanto a los que tienen estudios previos y que los abandonaron por razones económicas y familiares, en el caso de los hombres de la cohorte de 1979 las proporciones son similares entre egresados y titulados a tiempo y aumenta para los desertores. Hay pocas mujeres con estudios previos. Aquellas que los tenían y los abandonaron por razones económicas o familiares eran egresadas a tiempo y desertoras.

En 1987 entre los hombres sucede algo similar a los hombres de la otra cohorte: de los titulados y egresados las proporciones de los que abandonaron otros estudios por razones económicas son similares y aumentan entre los desertores. Las mujeres tienen proporciones similares -los que abandonaron los estudios por razones económicas- en el caso de las tituladas en tiempo y a las desertoras y menores en el de las egresadas en tiempo.

En síntesis, los estudiantes titulados a tiempo de la cohorte de 1979, provienen de hogares con los ingresos familiares y los niveles educativos de los padres más altos, con diferencias por sexo -las mujeres tiene mejor situación. En cuanto a la cohorte de 1987, estos factores familiares no presentan diferencias tan marcadas por trayectoria, aunque entre las mujeres los niveles

educativos son más altos entre las tituladas.

En cuanto a las características sociodemográficas de los estudiantes, en general, los titulados son más jóvenes, solteros en mayor proporción y trabajan menos en comparación con los desertores, con diferencias por sexo y cohorte. Para la cohorte de 1987 aumenta la proporción de los que trabajan en todas las trayectorias así como la intensidad del trabajo.

LAS TRANSICIONES Y LAS TRAYECTORIAS DE LOS ESTUDIANTES.

Retomemos aquí el orden de las transiciones consideradas en el capítulo anterior. Recordemos que el matrimonio como transición previa a la universidad perdía relevancia de una cohorte a la otra y que el trabajo parecía ocupar su lugar como transición primera a la vida de adulto, pero que la mayor parte de los estudiantes de ambas cohortes tenían como primer evento la entrada a la universidad.

El orden que ocupe el ingreso a la universidad dentro del grupo de transiciones, podrá determinar en gran medida la trayectoria educativa universitaria. Por otro lado, suponemos que existen diferencias por sexo en la manera como ellas influyen en la trayectoria educativa universitaria.

Asimismo se puede pensar que también la secuencia tendería a marcar diferencias en las trayectorias educativas; así por ejemplo, si la primera transición realizada fuera el ingreso al mercado laboral ello tendería a prolongar la estadía en la universidad, pero si la primera hubiera sido el matrimonio más probablemente

esta transición previa lo llevaría a la interrupción de los estudios.

Sin embargo, no sería igual para los hombres que para las mujeres, dado que existen roles diferenciales en cuanto a las obligaciones que tienen que cumplir. Por ejemplo el hombre que tiene que cumplir con ser el sustento del hogar tendería a ver su trayectoria mayormente afectada en el caso de que estuviera casado. Normalmente esto significaría un antecedente laboral previo o simultaneo al matrimonio. Lo que afectaría su trayectoria educativa con mayor facilidad, llevándola a interrumpirse. Mientras que en el caso de las mujeres, no necesariamente el matrimonio resultaría en una trayectoria del mismo tipo que la de los hombres, más bien dado que su rol la obligaría a hacerse cargo del hogar, esto podría no significarle el abandono de los estudios sino prolongar el tiempo de ellos, dando por resultado otro tipo de trayectoria.

Antes de pasar al análisis aclaremos, también aquí, que la diferencia de los porcentajes globales, así como del número de casos que aparecen en los cuadros siguientes son producto del número de casos que cuentan con la información de todas las variables utilizadas, por ello tienen diferencias con los cuadros anteriores en los cuales se presentan las distribuciones por trayectoria y sexo¹¹.

¹¹Recuérdese que la información de las encuestas socioeconómicas presentaban serios problemas de cobertura, sobre todo la de 1979, y algunas de estas variables como el estado civil y el trabajo corresponden a ella.

Analicemos pues la información en relación con las diferentes trayectorias educativas, comenzando por los titulados en tiempo. Como sabemos ellos disminuyen notablemente de una cohorte a la otra, en ambos sexos. La mayoría tiene como primer evento la entrada a la universidad, con diferencias por cohorte y por sexo, sin embargo, también alrededor de una quinta parte ingresaron al mercado laboral como transición previa.

Entre los egresados en tiempo, existen diferencias de una cohorte a otra. La proporción de mujeres en esta trayectoria casi se duplica de una cohorte a la otra, mientras que entre los hombres se conserva prácticamente igual. En relación con las transiciones encontramos una situación similar a la de los titulados: la mayoría no tiene eventos previos a la entrada a la universidad y alrededor de una cuarta parte tienen el trabajo previo.

Veamos ahora el caso de los desertores: los hombres constituyen prácticamente la mitad de los que ingresaron en las diferentes cohortes; la proporción entre las mujeres es menor sin diferencias por cohorte. En relación con las transiciones nótese que aún cuando aquellos estudiantes que no tienen ninguna transición previa al ingreso siguen siendo la mayoría, es menor la proporción en relación con los de las trayectorias previamente revisadas.

CUADRO 5.12
TRANSICIONES POR TRAYECTORIAS, SEXO Y COHORTE DE INGRESO

	HOMBRES								TOTAL	
	TRAYECTORIA								n	%
	Titulados a tiempo		Egresados a tiempo		Desertores		Rezagados			
	n	%	n	%	n	%	n	%		
1979										
TOTAL	622	(25.0) 100	81	(3.7) 100	1250	(50.3) 100	531	(21.4) 100	2484	100
TRANSICION										
DOS TRANS	18	2.9	4	4.9	161	12.9	55	10.4	238	9.6
UNA (mat)	8	1.3	3	3.7	11	.9	11	2.1	33	1.3
UNA (trab)	126	20.3	15	18.5	427	34.2	157	29.6	725	29.2
NINGUNA	470	75.6	59	72.8	651	52.1	308	58.0	1488	59.9
1987	n	%	n	%	n	%	n	%		
TOTAL	206	(5.7) 100	136	(3.7) 100	1738	(47.8) 100	1555	(42.8) 100	3635	100
TRANSICION										
DOS TRANS	8	3.9	5	3.7	196	11.3	79	5.1	288	7.9
UNA (mat)			1	.7	8	.5	4	.3	13	.4
UNA (trab)	54	26.2	46	33.8	727	41.8	606	39.0	1433	39.4
NINGUNA	144	69.9	84	61.8	807	46.4	866	55.7	1901	52.3

	MUJERES								TOTAL	
	TRAYECTORIA								n	%
	Titulados a tiempo		Egresados a tiempo		Desertores		Rezagados			
	n	%	n	%	n	%	n	%		
1979										
TOTAL	458	(42.4) 100	45	(4.2) 100	453	(41.9) 100	124	(11.5) 100	1080	100
TRANSICION										
DOS TRANS	6	1.3	2	4.4	16	3.5	3	2.4	27	2.5
UNA (mat)	9	2.0	2	4.4	21	4.6	5	4.0	37	3.4
UNA (trab)	75	16.4	12	26.7	151	33.3	47	37.9	285	26.4
NINGUNA	368	80.3	29	64.4	265	58.5	69	55.6	731	67.7
1987	n	%	n	%	n	%	n	%		
TOTAL	286	(13.1) 100	158	(7.23) 100	901	(41.3) 100	838	(38.4) 100	2183	100
TRANSICION										
DOS TRANS	6	2.1	2	1.3	39	4.3	17	2.0	64	2.9
UNA (mat)	4	1.4	4	2.5	32	3.6	19	2.3	59	2.7
UNA (trab)	66	23.1	43	27.2	335	37.2	251	30.0	695	31.8
NINGUNA	210	73.4	109	69.0	495	54.9	551	65.8	1365	62.5

También hay un incremento de los que tienen la entrada al mercado laboral como antecedente y entre los hombres de ambas cohortes es notoria la diferencia de los que tienen dos transiciones con respecto a los anteriormente revisados.

En síntesis, y como lo habíamos anotado ya la participación laboral de los estudiantes ha pasado a sustituir al matrimonio como evento previo al ingreso a la universidad. Sin embargo, lo que resulta muy relevante aquí es ver cómo el orden en que se dio la entrada a la universidad dentro del conjunto de transiciones repercute de forma directa en el tipo de trayectoria educativa de los estudiantes en la universidad.

La mayor proporción de estudiantes con dos transiciones previas se encuentran entre los desertores; este es mayoritariamente el caso de los hombres. El hecho de que los alumnos tengan una participación laboral previa los lleva más probablemente a abandonar la carrera. Esta es una situación que pareciera clara ya que encontramos también la mayor proporción entre los desertores de ambos sexos.

Al parecer hay una estrecha relación entre no tener ninguna transición previa al ingreso y el logro de titularse a tiempo. Sin embargo, en todas las trayectorias encontramos que la mayoría de los estudiantes no tuvieron eventos anteriores a la entrada a la universidad, salvo en el caso de los hombres de 1987. Ello nos lleva a plantear la influencia decisiva de otros factores entre los cuales destacamos las situaciones familiares de origen.

Resulta interesante ahora poner nuestra atención en la relación que existe entre las situaciones familiares de los

estudiantes al ingresar y las transiciones y trayectorias educativas. Para fines de simplificar el análisis, tomaremos únicamente a los titulados y los desertores y dejaremos de lado a los egresados dado los pocos casos en esta trayectoria.

En 1979, los hombres titulados a tiempo constituían una cuarta parte de los que ingresaron en esa cohorte. De ellos, la mayoría (76%) no tenían ninguna transición previa a la entrada a la universidad. Dentro del grupo que tenían dos transiciones previas encontramos que provienen mayoritariamente de hogares con ingresos económicos bajos, situación que es inversa para los que tienen sólo el matrimonio anterior a la entrada. Los que tienen el trabajo y ninguna transición previa se reparten alrededor de la mitad entre los diferentes niveles de ingresos familiares.

En relación con los niveles educativos de los padres, las diferencias las encontramos también entre los que tienen dos transiciones y el matrimonio previos a la entrada; los primeros tienen padres más bien con educación primaria y los segundos con educación media. Los que tienen el trabajo previo o ninguna transición tienen padres con diferentes niveles educativos.

Las mujeres tituladas a tiempo de la cohorte de ingreso de 1979 son el 42%, entre ellas casi todas entraron primero a la universidad. Entre las tituladas con diferentes eventos se presenta una situación distinta en relación con los ingresos familiares y con los niveles educativos de los padres; volvemos a rescatar que buena parte de ellas provienen de hogares con ingresos económicos superiores a los de las familias de los hombres, situación que además no se diferencia tan marcadamente entre las

que tienen o no eventos anteriores: para las que tienen dos transiciones previas, la mitad de las familias tiene ingresos altos y para las que no, poco mas de la mitad se encuentran en ese nivel de ingreso y el resto en situación intermedia.

CUADRO 5.14
SITUACION FAMILIAR, TRANSICIONES Y TRAYECTORIAS POR SEXO DE LOS ESTUDIANTES DE LA COHORTE DE 1979.

	TRAYECTORIA								TOTAL
	Titulados en tiempo				Desertores				%
	DOS TRANS	UNA mat	UNA trab	NINGU NA	DOS TRANS	UNA mat	UNA trab	NINGU NA	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
HOMBRES									
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
INGRESO									
HASTA 4 SM	68.8	40.0	54.2	53.2	79.2	88.9	60.4	60.8	9.4
MAS DE 4	31.3	60.0	45.8	46.8	20.8	11.1	39.6	39.2	40.6
NIVEL ESC.									
HASTA PRIM	76.5	28.6	34.7	32.2	64.2	60.0	56.5	43.2	45.1
HASTA MED	17.6	57.1	31.4	33.6	29.1	20.0	24.1	28.7	29.4
EST SUP	5.9	14.3	33.9	34.2	6.8	20.0	19.3	28.1	25.4

	TRAYECTORIA								TOTAL
	Titulados en tiempo				Desertores				%
	DOS TRANS	UNA mat	UNA trab	NINGU NA	DOS TRANS	UNA mat	UNA trab	NINGU NA	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
MUJERES									
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
INGRESO FAM									
HASTA 4 SM	50.0	44.4	42.5	40.8	60.0	60.0	50.7	56.1	48.3
MAS DE 4	50.0	55.6	57.5	59.2	40.0	40.0	49.3	43.9	51.7
NIVEL ESC. PADRE									
HASTA PRIM			15.7	18.8	53.3	18.8	43.3	32.1	27.1
HASTA MED	33.3	33.3	32.9	31.0	20.0	25.0	28.4	32.9	30.9
EST SUP	66.7	66.7	51.4	50.3	26.7	56.3	28.4	35.0	41.9

Con respecto a los niveles educativos de los padres sucede algo similar: la mayoría tienen padres con estudios superiores, salvo que la proporción de padres en esta categoría es superior para las que tienen dos transiciones y el matrimonio que para las demás.

Los hombres desertores de la cohorte de 79 constituyen la mitad de los que ingresaron a la universidad en ese período. La mitad de ellos tenía la entrada a la universidad en primer lugar. Entre los estudiantes de esta trayectoria encontramos marcadas diferencias en cuanto a los ingresos familiares y los niveles educativos de los padres: mientras casi todos los que tienen el matrimonio anterior tiene familias con ingresos bajos, entre las que tienen el trabajo o ningún evento, el 60% se encuentran en esa situación. Con respecto a los niveles educativos sucede algo similar: en un predominio de padres con baja escolaridad, encontramos 64% de padres de estudiantes con dos transiciones previas y 43% de los que tienen ninguna, y los que tienen una sola transición en situación intermedia.

Las desertoras de esta cohorte son una proporción similar a las tituladas (42%), entre ellas poco más de la mitad entraron primero a la universidad. Entre las que tienen dos transiciones y sólo el matrimonio encontramos mujeres que provienen en mayor proporción de hogares con ingresos familiares bajos, mientras que entre las que tienen el trabajo o ninguna transición la proporción es menor. Con respecto a la educación de los padres encontramos que las que tienen dos transiciones previas tienen, la mayoría padres con educación baja, mientras que las que sólo tienen el matrimonio

presentan la situación contraria: más de la mitad de sus padres tienen nivel educativo alto. Entre las que no realizaron ninguna transición previa a la universidad, las proporciones de padres en los diferentes niveles educativos son similares.

Con respecto a los de la cohorte de 1987, los hombres titulados, constituyen el 5.7% de los que ingresaron, la mayoría (70%) sin ninguna transición. Al diferenciar por las transiciones encontramos que entre los que tienen dos transiciones previas se acumula el mayor porcentaje de los que tienen ingresos bajos y la menor entre los que ingresaron primero a la universidad (67%). En relación con el nivel educativo del padre, también hay una mayoría de estudiantes con padres con sólo hasta primaria, pero al diferenciar por las transiciones tenemos que de los que tenían dos transiciones previas, la mayoría se encuentran en esa categoría, no sucediendo lo mismo entre los que sólo tenían la participación laboral o la entrada a la universidad en primer lugar. Entre estos los niveles educativos de los padres se reparten en todo el espectro con algunas diferencias.

En cuanto a las mujeres tituladas, que constituyen el 13% del ingreso y entre las cuales la mayoría entró primero a la universidad (69%), se presenta una situación similar a la de los hombres en cuanto a los ingresos económicos. En relación con la escolaridad de los padres, salvo los que estaban casados (75% de padres con primaria), el resto tiene padres con diferentes niveles de educación.

CUADRO 5.15
SITUACION FAMILIAR, TRANSICIONES Y TRAYECTORIAS POR SEXO DE LOS
ESTUDIANTES DE LA COHORTE DE 1987.

	TRAYECTORIA								TOTAL
	Titulados en tiempo			Desertores				%	
	DOS TRANS	UNA trab	NINGU NA	DOS TRANS	UNA mat	UNA trab	NINGU NA		
	%	%	%	%	%	%	%		
HOMBRES									
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	
INGRESO FAM									
HASTA 4 SM	87.5	67.9	67.4	80.6	75.0	74.3	74.8	76.5	
MAS DE 4	12.5	32.1	32.6	19.4	25.0	25.7	25.2	23.5	
NIVEL ESC. PADRE									
HASTA PRIM	75.0	44.2	36.6	67.0	37.5	56.0	42.1	49.2	
HASTA MED	12.5	30.8	24.6	23.6	62.5	27.6	29.9	29.9	
EST SUP	12.5	25.0	38.7	9.4		16.4	28.0	20.9	

	TRAYECTORIA								TOTAL
	Titulados en tiempo				Desertores				%
	DOS TRANS	UNA mat	UNA trab	NINGU NA	DOS TRANS	UNA mat	UNA trab	NINGU NA	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
MUJERES									
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
INGRESO FAM									
HASTA 4 SM	83.3	75.0	78.8	73.8	92.1	78.1	73.3	73.4	75.6
MAS DE 4	16.7	25.0	21.2	26.2	7.9	21.9	26.7	26.6	24.4
NIVEL ESC. PADRE									
HASTA PRIM	33.3	75.0	34.8	31.2	61.1	45.2	48.9	35.8	40.2
HASTA MED	33.3	25.0	40.9	29.6	27.8	29.0	29.7	34.0	33.4
EST SUP	33.3		24.2	39.2	11.1	25.8	21.4	30.2	26.4

Por último revisemos la situación de los desertores. Entre los hombres ellos constituyen el (48%) de los que ingresaron y poco más

de la mitad (54%) entraron primero a la universidad. La gran mayoría de los desertores provienen de hogares de bajos ingresos y las diferencias en cuanto a las transiciones son pequeñas encontrándose el 80% de los estudiantes que tenían dos transiciones previas en esta categoría y el 74% entre los que sólo tenían el trabajo previo. Los padres de estos estudiantes tenían diversos niveles de educación que varían entre los diferentes órdenes de eventos. El 81% de los padres de los que tenían dos transiciones previas solamente habían llegado a concluir cuanto más la primaria, mientras que entre los que tenían el matrimonio como antecedente eran 38% en esta categoría.

Las desertoras constituyen el 41% de las de su cohorte, 66% de ellas ingresaron a la universidad previamente a la realización de otros eventos en su vida. Entre ellas casi todas (92%) de las que tenían dos transiciones previas provienen de hogares con ingresos familiares bajos. La proporción en esta categoría disminuye para las que tenían sólo el trabajo o ninguna transición (73%), y el resto en una situación intermedia. En relación con la educación del padre encontramos diferencias marcadas entre este grupo de mujeres desertoras: aquellas que tenían dos transiciones previas tienen padres mayoritariamente con sólo hasta primaria (61%), mientras que las que no tenían ninguna transición son sólo el 35% en esta categoría.

el hecho de que los estudiantes tengan o no transiciones previas. Es claro que para ambas cohortes y sexos aquellos estudiantes que tienen dos transiciones previas son aquellos que provienen, en mayor proporción, de familias cuyos ingresos son los más bajos del espectro, sucediendo lo mismo con el nivel educativo de los padres. Esta situación es más clara entre los desertores, que son los que mayor representación tienen de estudiantes que proceden de hogares de este tipo.

Nos avocamos aquí a indagar sobre la estructura de relaciones entre los diferentes elementos relevantes para la deserción universitaria. Cuatro apartados constituyen el presente capítulo. Ellos son el resultado del análisis de los modelos de regresión logística aplicados a las trayectorias, de desertores y egresados, que constituyen nuestra variable dependiente dicotómica. En el primero presentamos algunos elementos conceptuales y metodológicos que orientan el análisis. Posteriormente damos cuenta de los resultados de los modelos con las variables de contexto. En tercer lugar aparecen los modelos resultantes de considerar tanto los factores de contexto como los de la familia de origen del estudiante. Por último, en el cuarto, se presentan los modelos generales que contienen además de los ya mencionados aquel que corresponde a las características sociodemográficas de los estudiantes. Para concluir, hacemos una síntesis de los hallazgos del capítulo.

Los factores de riesgo de la deserción temprana.

La regresión fue trabajada en varios niveles correspondientes a los diferentes factores que distinguimos para el análisis. El primero corresponde a las variables contextuales, dentro de los cuales se consideraron tanto los efectos del período de crisis como aquellos vinculados con el ámbito institucional de la UAM. El segundo que denominamos contextual-familiar, presenta los cambios sufridos por los modelos de contexto al agregarles los factores de tipo

familiar. Y el último añade a los anteriores las variables sociodemográficas de los individuos (modelos generales) es decir, aquellos que contemplan la inclusión de los tres niveles de análisis: contexto, familia e individuo. Sin embargo, hay que aclarar que no es posible pensar en una separación tan tajante entre los diferentes niveles, menos al hablar del familiar e individual, ya que entre ellos podemos encontrar factores muy correlacionados como sería el caso de la dependencia económica y el estado civil y este con el número de dependientes económicos en la familia.

El primer modelo contextual trata de dar fundamento estadístico a los análisis en la primera parte de este trabajo acerca de la importancia de la crisis y de los cambios socioeconómicos en que se tradujo, midiendo el impacto directo sobre la deserción. Además incluye los indicadores disponibles de las características de la universidad que también se han mostrado relevantes para explicar la deserción y agrega la escuela de procedencia, que se asocia con alguno de los efectos institucionales de la crisis.

Una vez establecida la diferencia que los períodos considerados provocan en la variable dependiente distinguimos por sexo de los estudiantes y analizamos controlando la cohorte de ingreso. Posteriormente, introducimos los factores familiares basados en los hallazgos de la investigación sociodemográfica que ha mostrado que suelen tener un importante rol mediador entre los aspectos macrosociales y los individuales. El análisis también se

presenta distinguiendo por sexo y por cohorte. En estos modelos tratamos de apreciar el peso de cada una de las variables controlando las demás. Finalmente, como se indicó, los modelos se complejizan introduciendo también los factores asociados con características de los individuos.

En cuanto a las variables de los niveles familiar e individual se contaba con un gran número de interés para el análisis, sin embargo, entre algunas de ellas encontramos una alta correlación, y otras no resultaron ser significativas. También, se procedió a la construcción de algunos índices que expresaran la combinación de algunos de estos factores¹, entre ellos el status familiar, considerado en el segundo nivel de análisis, que se construyó a partir del nivel educativo del padre y los ingresos familiares, y que utilizamos como estrato socioeconómico o status familiar. Las variables utilizadas en los modelos son once y aparecen en el cuadro 6.1 diferenciadas por nivel.

Varias aclaraciones son pertinentes antes de iniciar la exposición de los modelos. Primero es necesario indicar que debido a la falta de información en algunas de las variables el número de casos se reduce, quedando en los logísticos aquellos en los que había información para todas las variables a considerar.

¹ Para mayor detalle en relación con las variables de cada uno de los niveles de análisis, las correlaciones entre ellas y la construcción de los índices ver apéndice estadístico del capítulo 6.

CUADRO 6.1
VARIABLES INDEPENDIENTES CONSIDERADAS EN LOS DISTINTOS
NIVELES DEL ANALISIS

NIVEL	VARIABLES	CATEGORIAS	VALORES
CONTEXTUAL	Cohorte de ingreso	1979 1987	1 0
	Unidad de estudios	Azcapotzalco Iztapalapa Xochimilco	1 2 0
	división de estudios	C.B.I. C.B.S. C.A.D. C.S.H.	1 2 3 0
	Escuela de procedencia	UNAM e Inc Sep e Inc. Otras	0 1 2
FAMILIAR	Status familiar	Alto Medio Bajo	1 2 0
	Número de dependientes económicos	1 y 2 depen. entre 3 y 8 9 y más depen.	0 1 2
INDIVIDUAL	Edad	Variable continua	-----
	Estado civil	soltero casado u otro	0 1
	Trabajo del estudiante	no trabajo si, ½ tiempo si, tiempo comp.	0 1 2
	Promedio de esc. de procedencia	variable continua	-----
	Realizó otros estudios lic.	no realizó abandonó razones económicas o fam. abandonó por insatisfacción.	0 1 2

Los modelos que presentamos son los que a nuestra forma de ver responden más claramente a nuestros planteamientos iniciales y que ofrecen una explicación clara de la estructura de relaciones entre los factores que pueden llevar a determinar la deserción de la universidad. Desde el punto de vista estadístico, la mayor parte de

los modelos que se presentan en el capítulo no tienen un buen ajuste, aún cuando cada una de las variables a considerar fue sometida a prueba en un modelo bivariado en el cual resultó significativa (<0.05). También cada una de ellas tiene significación estadística dentro de los modelos, tanto en el estadístico de Wald como en la correlación con la variable dependiente.

Pensamos que parte del problema con el ajuste de los modelos se debe a que algunos de los elementos que influyen en la deserción no formaban parte de la base de datos con la que trabajamos. Por otro lado, aquellos que consideramos nos dan información del estudiante al momento del ingreso a la universidad, y nuestros eventos de interés son posteriores a ello, no conociendo los cambios que en ellos se presentan a lo largo de su estadía en la universidad.

Sin embargo, desde el punto de vista teórico y de nuestras hipótesis iniciales, los modelos que seleccionamos nos parece que expresan claramente la estructura de la problemática que intentamos estudiar. Así, concedimos a nuestra perspectiva teórica la mayor importancia en la selección de los modelos. No está por demás decir que ellos son producto de una amplia búsqueda por vincular tanto la perspectiva teórica como la significación estadística.

En la parte inferior de cada uno de los cuadros presentamos los resultados de los ajustes estadísticos y su significación estadística. En relación con la Ji cuadrada y dado la dificultad de general en los ajustes de los modelos impusimos una restricción

mayor limitando la significación de la inclusión de cada una de las variables a ser menor de 0.03. En el apéndice estadístico de este capítulo se presentan algunos cuadros que contienen información más amplia acerca de la evaluación estadística de los modelos incluidos en el capítulo, así como de aquellos que sirven de referencia en su caso (modelos de cada uno de los niveles).

Para la presentación se consideraron dos coeficientes de significación: el de Wald (sig) y principalmente la correlación parcial de la variable independiente con la dependiente (R). Los modelos se interpretan a partir de las razones de momio ($\exp B$) que aparecen en la última columna de los cuadros.

LOS MODELOS CONTEXTUALES.-

En los capítulos anteriores hemos hecho una breve reseña del significado de los cambios acaecidos en el período, destacando en particular las mayores restricciones económicas en la segunda mitad de los ochenta y no obstante ello, el aumento continuo de la participación femenina en la educación superior, en un contexto institucional que sufría modificaciones en el esfuerzo por adaptarse a las difíciles condiciones económicas. Ello nos llevó a poner el acento en un aspecto de la complejidad institucional que vincula la participación femenina con los desempeños de los estudiantes por tipo de carrera y unidad.

De tal suerte que las variables independientes incluidas en los modelos contextuales son: la cohorte de ingreso, unidad,

división de estudios y escuela de procedencia.

Aun cuando nuestro objetivo es comparar dos momentos del período, expresado en las cohortes de ingreso, primeramente presentamos un modelo contextual que incluye a ambas cohortes a fin de analizar el efecto de la cohorte en la deserción.

Una primera mirada de estos factores la podemos obtener de revisar un modelo global para el conjunto de variables tipo macro.

CUADRO 6.2
FACTORES CONTEXTUALES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD, DE LOS ESTUDIANTES QUE
INGRESARON EN LAS COHORTES DE 1979 Y 1987.

Variable	B	Sig++	R+	Exp (B)
COHORTE 87	.8881	.0000	.1734	2.4306
UNIDAD		.0000	.1047	
AZCAPOT.	.1212	.1668	.0000	1.1289
IZTAPALAPA	.7111	.0000	.0997	2.0362
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0000	.1556	
C.B.I.	1.1402	.0000	.1518	3.1273
C.B.S.	.1785	.0425	.0183	1.1955
C.A.D.	.0251	.7990	.0000	1.0254
C.S.H.*				
Constant	-.2458	.0017		

* Base de comparación.

-2 Log Veros 5769.376 (df 5066) sig. = .0000

J1-cuadrada (df 6)=539.538 sig. = .0000

Bondad ajuste (df5066)=5043.274 sig. = .0000

*R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Las variables mencionadas, la de mayor significación es la cohorte, seguida por la división y la unidad. Los que ingresaron en 1987 tienen una probabilidad 2.4 veces mayor de desertar en los primeros trimestres que los que lo hicieron en 1979; estudiar una

carrera en el área de ciencias básicas e ingeniería también la incrementa, ahora en tres veces y en el área de ciencias biológicas, en 0.20 por comparación con estudiar ciencias sociales y humanidades. Por último, haber ingresado a la unidad Iztapalapa duplica la probabilidad de una deserción temprana por comparación con Xochimilco.

Parece pues claro que el efecto del período y de los factores institucionales son relevantes para dar cuenta de la probabilidad de desertar en los primeros trimestres. En el análisis presentado ha quedado en claro que los distintos períodos considerados se asocian con importantes y claras diferencias en el tamaño de las cohortes y su composición por sexo: el incremento en el ingreso de 1987 fue de alrededor de una tercera parte por comparación con el de 1979, y la proporción de mujeres pasó de 29% en este último año, a casi 35% en 1987.

Dado que nuestro interés central está puesto en revisar las diferencias de género en las trayectorias educativas universitarias y que los datos analizados hasta el momento nos mostraron algunas de ellas, a continuación controlamos por el sexo de los estudiantes en un intento por explicar la deserción temprana de la UAM. El procedimiento seguido fue, primero, explorar la asociación de cada una de estos factores con la presencia de desertores, en un análisis bivariado. Se trabajaron los modelos para cada uno de los niveles de análisis por separado y posteriormente se revisaron los efectos simultáneos, agregando una por una las variables, diferenciando el universo por sexos y también por cohorte de

ingreso².

Nos interesa ahora revisar los factores de riesgo para la deserción temprana de ambos sexos cuando se ha estratificado la cohorte de ingreso. Esto por supuesto además de lo previamente discutido, nos permite valorar el significado de dos momentos o períodos diferentes en el contexto nacional, las políticas universitarias así como de la vida de la institución.

CUADRO 6.3
FACTORES CONTEXTUALES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS MUJERES DE LA
COHORTE DE INGRESO DE 1979. (n=687)

Variable	B	Sig++	R+	Exp (B)
UNIDAD		.0068	.0794	
AZCAPOT.	.0738	.7307	.0000	1.0766
IZTAPALAPA	.6383	.0021	.0889	1.8932
Xochimilco*				
DIVISION		.0008	.1060	
C.B.I.	1.3210	.0001	.1187	3.7470
C.B.S.	.0530	.8007	.0000	1.0545
C.A.D.	-.0772	.7531	.0000	.9257
C.S.H.*				
ESC. PROCED.		.0000	.1786	
SEP E INC.	1.2634	.0000	.1710	3.5376
OTRAS	-.0638	.7283	.0000	.9381
UNAM E INC.*				
Constant	-.6613	.0001		

-2 Log Veros 870.417 (df 679) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 7)= 77.875 sig.= .0000

G² 10.071 (df 2) sig.= .0065.

Bondad ajuste (df 679)= 680.528 sig.= .4763

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald

² Los resultados del análisis bivariado aparecen en el apéndice estadístico, así como los correspondientes a cada uno de los niveles por separado.

Para las mujeres que ingresaron en 1979 el estudiar una carrera en la división de ciencias básicas e ingenierías representa el factor de mayor riesgo para la deserción temprana (multiplica por 3.75 en relación con una carrera de ciencias sociales y humanidades). En cuanto a la unidad vemos que la probabilidad de desertar se incrementa en 0.90 en la unidad Iztapalapa con relación a la de Xochimilco. También, la escuela de procedencia, si se trata de alguna de la SEP o incorporada por comparación con las de la UNAM (cuadro 6.3).

Recordemos que dentro de la división de ciencias básicas e ingenierías se aglutinan todas aquellas carreras tradicionalmente consideradas como masculinas, y que en esta cohorte eran carreras con una proporción muy pequeña, prácticamente nula, de mujeres por lo que este resultado podría estar expresando un ambiente de cierta hostilidad hacia las mujeres o una inadecuación de ellas en el entorno cercano.

Nótese que para los hombres de esa cohorte aunque las variables incluidas son las mismas, estos no tienen la misma relevancia que para las mujeres.

Para ellos, la unidad a la que ingresaron a realizar sus estudios resulta ser el factor de riesgo más significativo, aún cuando se controla por la división y la escuela de procedencia: el haber ingresado a la unidad Iztapalapa multiplica por 2.5 veces, a Azcapotzalco lo incrementa en 0.85 en relación con el ingreso a la unidad Xochimilco y estudiar una carrera en la división de C.B.I lo aumenta en 0.84. El provenir de una escuela incorporada a la SEP

tiene un efecto similar (cuadro 6.4).

CUADRO 6.4
FACTORES CONTEXTUALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE
DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS HOMBRES DE LA
COHORTE DE 1979 (n=1442).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
UNIDAD		.0000	.1176	
AZCAPOT.	.6165	.0003	.0778	1.8525
IZTAPAPAPA	.9191	.0000	.1218	2.5071
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0000	.1033	
C.B.I.	.6084	.0001	.0880	1.8375
C.B.S.	-.2091	.2315	.0000	.8114
C.A.D.	-.1693	.3646	.0000	.8443
C.S.H.*				
ESC. PROCED.		.0062	.0588	
SEP E INC.	.4516	.0122	.0490	1.5708
OTRAS ESC.	-.0960	.4487	.0000	.9085
UNAM E INC.*				
Constant	-.1203	.4660		

-2 Log Veros 1774.368 (df 1434) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 7) = 123.337 sig. = .0000

G² 10.600 (df 2) sig. = .0050.

Bondad ajuste (df 1434) = 1442.617 sig. = .4313

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Entre las mujeres de la cohorte de ingreso de 1987 encontramos que la división de estudios se mantiene como la más significativa para la desertión en la UAM, al igual que entre las mujeres de la cohorte anterior: el estudiar una carrera en la division de C.B.I incrementa el riesgo de desertar (2.3 veces), sin embargo, para las mujeres de esta cohorte el estudiar una carrera en la división de ciencias biológicas y de la salud también lo aumenta. En relación con esta división de estudios parecen estar jugando elementos

diferentes que los que ya mencionamos en relación con las diferencias de género con respecto a las carreras de C.B.I, pues dentro de ésta se aglutinan carreras que se podrían considerar "femeninas" como sería enfermería. También resultó significativa la unidad Iztapalapa que incrementa el riesgo en forma similar que a las mujeres de la cohorte anterior (cuadro 6.5).

CUADRO 6.5
FACTORES CONTEXTUALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE
DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS MUJERES DE LA COHORTE
DE 1987 (n=1169).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
UNIDAD		.0001	.0978	
AZCAPOT	-.2128	.2103	.0000	.8083
IZTAPALAPA	.5259	.0015	.0739	1.6919
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0008	.0850	
C.B.I.	.8391	.0008	.0790	2.3143
C.B.S.	.3835	.0184	.0490	1.4675
C.A.D.	-.1078	.5915	.0000	.8978
C.S.H.*				
Constant	.4500	.0007		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
ESC. PROCED.	6.7386	2	.0344	.0431

-2 Log Veros 1425.264 (df 1163) sig.= .0000.

Ji-cuadrada (df 5)= 52.051 sig.= .0000

G* 17.656 (df 3) sig.= .0005.

Bondad ajuste (df 1163)= 1160.808 sig.= .5126

Ji-cuadrada residual (df 2)= 6.739 sig.= .0344

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

En relación con los hombres (cuadro 6.6) vease que encontramos una situación similar pero con distintas significaciones, el estudiar alguna carrreera de la división de ciencias básicas e

ingeniería multiplica el riesgo 3.4 veces en relación con estudiar alguna de las ciencias sociales y humanidades. También es superior en la división de ciencias biológicas y de la salud, pero el incremento es ligeramente mayor que en el caso de las mujeres, del 0.77. En cuanto a las unidades, Iztapalapa vuelve a ser relevante entre los estudiantes varones por comparación con Xochimilco (2.14 veces), aún cuando se controle la división de estudios.

CUADRO 6.6
FACTORES CONTEXTUALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS HOMBRES DE LA
COHORTE DE 1987 (n=1775).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
UNIDAD		.0000	.1142	
AZCAPOT.	-.0774	.6634	.0000	.9255
IZTAPALAPA	.7637	.0001	.0900	2.1462
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0000	.1695	
C.B.I.	1.2271	.0000	.1706	3.4114
C.B.S.	.5725	.0041	.0618	1.7726
C.A.D.	.3126	.1025	.0202	1.3670
C.S.H.*				
Constant	.8526	.0000		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
ESC. PROCED.	2.8717	2	.2379	.0000

-2 Log Veros 1532.458 (df 1769) sig.=1.0000.

Ji-cuadrada (df 5)= 102.478 sig.= .0000

G² 27.540 (df 2) sig.= .0000

Bondad ajuste (df 1769)= 1757.617 sig.= .5716

Ji-cuadrada residual (df 2)= 2.872 sig.= .2379

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Al hacer una revisión comparando los efectos encontrados en el análisis de las distintas cohortes podemos apreciar la pérdida de

significación de la escuela de procedencia, relevante en 1979 y que no está presente en 1987. Entre las unidades parece mantenerse constante la presencia de la Unidad Iztapalapa como factor de mayor riesgo para la deserción, y desaparece el peso de la unidad Azcapotzalco, al no resultar estadísticamente significativa en 1987. En cuanto a las divisiones de estudio parece interesante notar que la de ciencias biológicas y de la salud se presenta como un factor de riesgo en 1987, papel que no jugaba en 1979.

De la misma forma en que lo apreciamos en los análisis anteriores resulta que la pertenencia a las diferentes cohortes acentúa de manera muy importante la probabilidad de desertar tempranamente de la universidad. Para las personas que ingresaron a la universidad en el período anterior a la crisis las probabilidades de desertar eran bastante más bajas que para los que ingresaron en la etapa de crisis, aún cuando se controle la unidad y la división en la que realizaron sus estudios.

Quizá una de las diferencias más significativas es en relación con las divisiones de estudio. Las divisiones aunque tienen un mismo nombre, difieren en cada unidad tanto en lo que se refiere a las carreras que integran como al tamaño relativo de cada una de ellas y de la suma que configuran. También las carreras varían en la composición por sexo, variación que se ha visto afectada por el incremento de la participación femenina a lo largo del período (ver capítulo 4 sobre las diferencias de composición por carreras).

Algo nos sugieren hasta el momento los resultados: 1) lo primero que encontramos es un efecto muy fuerte del período. Al

parecer la crisis de los 80 afectó de forma definitiva las probabilidades de deserción de los estudiantes de la UAM, habiendo diferencias según las unidades-divisiones en las que estudiaron. Es posible que estos cambios también estén relacionados con las políticas de la educación superior y con las de la propia institución.

Sin embargo, no podemos descartar la posibilidad de que existan otros factores que obliguen a un individuo a retirarse de la universidad en un lapso de tiempo corto y sin haber concluido sus estudios universitarios, sobre todo en presencia de un período de crisis como el vivido en México. Entre estos se podría pensar en aquellos que se relacionan estrechamente con los familiares.

LOS MODELOS CONTEXTUAL-FAMILIAR.

Para este apartado presentaremos el análisis de los modelos de multinivel, es decir, que iremos revisando los modelos correspondientes al nivel contextual cuando añadimos al análisis los del nivel familiar. Nos interesa particularmente revisar los cambios que pueden sufrir los diferentes factores, en este caso contextuales, al incluir los familiares, a la vez que revisar los efectos particulares de cada nivel por separado³.

Vale mencionar que entre nuestras hipótesis iniciales planteábamos que el origen social de los estudiantes podría

³ Recuérdese que los cuadros de los modelos correspondientes al nivel familiar se encuentran en el apéndice estadístico capítulo 6.

asociarse más directamente con los diferentes tipos de trayectorias vía las valoraciones acerca de la educación y cierta "modernidad" que se expresaría en relación con las diferencias de género en el acceso a la educación. Los datos revisados hasta el momento nos permiten sugerir que ellos ejercen algún grado de influencia sobre el tipo de trayectorias educativas universitarias.

Como mencionamos, y particularmente para este nivel se contaba con gran número de variables de interés con las cuales se procedió a la construcción de otras que expresaran la combinación de ellas. Así las variables utilizadas en este nivel se redujeron a: status familiar y número de dependientes económicos con los que cuenta la familia⁴.

Revisemos ahora los modelos cuando se han añadido a los factores contextuales los del nivel familiar. En primer lugar, el modelo correspondiente al grupo de las mujeres de 1979. Podemos notar que los que habían resultado significativos en el nivel correspondiente, se conservan en éste prácticamente iguales, salvo la división de ciencias básicas e ingenierías la cual, al controlar por las variables del nivel familiar, incrementa el riesgo de la deserción para éstas mujeres a más de cuatro veces. De éstos últimos factores cabe notar que en el modelo contextual y familiar es sólo el status familiar el que resulta significativo para la deserción, dando por resultado que para las mujeres que ingresaron a la UAM en otoño de 1979 el haber ingresado en la unidad

⁴ Para mayores detalles ver el apéndice estadístico del capítulo.

Iztapalapa, en una carrera del área de las ciencias básicas e ingenierías, provenir de una escuela de la SEP o incorporada a ella y provenir de una familia de status bajo incrementa las probabilidades de abandonar los estudios de licenciatura por comparación de aquellas con situaciones contrarias (cuadro 6.7).

CUADRO 6.7
FACTORES CONTEXTUALES Y FAMILIARES QUE AFECTAN LA
PROBABILIDAD DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE
LAS MUJERES DE LA COHORTE DE 1979 (n=687).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
UNIDAD		.0100	.0758	
AZCAPOT	-.0158	.9424	.0000	.9843
IZTAPALAPA	.6030	.0045	.0819	1.8276
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0004	.1155	
C.B.I.	1.4463	.0000	.1310	4.2475
C.B.S.	.0032	.9881	.0000	1.0032
C.A.D.	.0966	.7021	.0000	1.1014
C.S.H.*				
STATUS		.0000	.1579	
MEDIO	.3671	.0700	.0376	1.4436
BAJO	1.0888	.0000	.1624	2.9708
ALTO*				
ESC. PROCED.		.0000	.1632	
SEP E INC.	1.0413	.0000	.1361	2.8328
OTRAS ESC.	-.2864	.1387	-.0146	.7510
UNAM E INC.*				
Constant	-.9972	.0000		
Variables que no están en la ecuación.				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEND.	1.8837	2	.3899	.0000

-2 Log Veros 843.046 (df 677) sig.= .0000.

Ji-cuadrada (df 10)= 142.350 sig.= .0000

G² 27.371 (df 2) sig.= .0000.

Bondad ajuste (df 677)= 683.763 sig.= .4202

Ji-cuadrada residual (df 2)= 1.884 sig.= .3899

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Entre los hombres de esta cohorte, igual que entre las mujeres, siguen siendo significativos todos los elementos del nivel contextual, con variaciones poco significativas, salvo en el caso de la escuela de procedencia que al controlar los familiares cambia, las escuelas de la SEP pierden significación y son las otras escuelas las que disminuyen las probabilidades de desertar (0.76) de los varones (cuadro 6.8).

CUADRO 6.8
FACTORES CONTEXTUALES Y FAMILIARES QUE AFECTAN LAS
PROBABILIDADES DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS
HOMBRES DE LA COHORTE DE 1979 (n=1442).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
UNIDAD		.0000	.1092	
AZCAPOT.	.6301	.0003	.0785	1.8779
IZTAPALAPA	.8667	.0000	.1126	2.3791
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0000	.1049	
C.B.I.	.6664	.0000	.0958	1.9472
C.B.S.	-.1401	.4296	.0000	.8693
C.A.D.	-.1052	.5793	.0000	.9001
C.S.H.*				
STATUS		.0000	.1140	
MEDIO	.1978	.2202	.0000	1.2187
BAJO	.7418	.0000	.1089	2.0996
ALTO*				
PERS. DEPE.		.0244	.0438	
ENTRE 3 Y 8	-.4052	.1498	-.0065	.6668
9 Y MAS	-.6308	.0188	-.0444	.5322
ENTRE 1 Y 2*				
ESC. PROCED.		.0059	.0593	
SEP E INC.	.1386	.4699	.0000	1.1486
OTRAS ESC.	-.3276	.0168	-.0456	.7207
UNAM E INC.*				
Constant	.1279	.6872		

-2 Log Veros 1737.386 (df 1430) sig.= .0000.

Ji-cuadrada (df 13)= 170.919 sig.= .0000

G² 7.726 (df 2) sig.= .0210.

Bondad ajuste (df 1430)= 1432.886 sig.= .4735

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

También es un riesgo el provenir de una familia de status bajo, duplicando el riesgo por comparación de aquellos que provienen de hogares de estratos altos. Para los hombres, a diferencia de las mujeres, provenir de una familia en donde el número de dependientes económicos es grande disminuye el riesgo de retirarse de la universidad.

Resulta interesante resaltar que cuando se consideran solamente los elementos del nivel familiar⁵ no se presentan diferencias en el significado de los mismos en relación con el modelo multinivel.

Veamos ahora la cohorte de ingreso de otoño de 87. Entre las mujeres el modelo multinivel (contexto-familia) es igual al modelo contextual presentado en el apartado anterior (cuadro 6.9).

En el modelo que corresponde al nivel familiar, el número de personas dependientes es la única variable significativa, la cual al agregar los niveles, pierde su significación estadística. También es interesante que cambian los factores relevantes para las mujeres de las diferentes cohortes; mientras que para las de la cohorte de 79 el status familiar era la variable significativa, para las de la de 87 resultó ser el número de dependientes en el hogar.

⁵Los cuadros correspondientes a los modelos de cada nivel se encuentran en el anexo 6.

CUADRO 6.9
FACTORES CONTEXTUALES Y FAMILIARES QUE AFECTAN LAS
PROBABILIDADES DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS
MUJERES DE LA COHORTE DE 1987 (n=1169).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
UNIDAD		.0001	.0978	
AZCAPOT	-.2128	.2103	.0000	.8083
IZTAPALAPA	.5259	.0015	.0739	1.6919
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0008	.0850	
C.B.I.	.8391	.0008	.0790	2.3143
C.B.S.	.3835	.0184	.0490	1.4675
C.A.D.	-.1078	.5915	.0000	.8978
C.S.H.*				
Constant	.4500	.0007		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
ESC. PROCED.	6.7386	2	.0344	.0431
STATUS	1.2247	2	.5421	.0000
PERS. DEPEN.	5.9085	2	.0521	.0359

-2 Log Veros 1425.264 (df 1163) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 5) = 52.051 sig. = .0000

G* 17.656 (df 3) sig. = .0005.

Bondad ajuste (df 1163) = 1160.808 sig. = .5126

Ji-cuadrada residual (df 6) = 12.869 sig. = .0452

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Los resultados encontrados aquí son consistentes con la información que analizamos previamente -prácticamente no existen diferencias en cuanto a los ingresos familiares por tipo de trayectoria entre las mujeres de 87, además de que la mayoría de ellas provienen de los hogares de menores recursos. Por otro lado, el número de dependientes sí varió significativamente de una cohorte a la otra.

En el modelo contextual y familiar de los hombres de 87 no existen cambios en cuanto al tipo de variables que resultaron significativas en el modelo contextual y al controlar los

familiares se presentan sólo diferencias muy pequeñas en cuanto al riesgo. La unidad Iztapalapa disminuye levemente el riesgo, la división no presenta cambios significativos. Entre las variables del nivel familiar encontramos que el estrato socioeconómico fue el único que resultó significativo, teniendo un efecto similar a los descritos en los modelos revisados hasta el momento, sólo que mucho más moderado: el provenir de una familia de estratos bajos incrementa en 0.46 el riesgo para los varones que ingresaron en 87 (cuadro 6.10).

CUADRO 6.10
FACTORES CONTEXTUALES Y FAMILIARES QUE AFECTAN LAS
PROBABILIDADES DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS
HOMBRES DE LA COHORTE DE 1987 (n=1775).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
UNIDAD		.0000	.1099	
AZCAPOT.	-.1147	.5213	.0000	.8917
IZTAPALAPA	.6943	.0004	.0823	2.0024
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0000	.1760	
C.B.I.	1.2464	.0000	.1784	3.4779
C.B.S.	.5525	.0056	.0608	1.7375
C.A.D.	.3577	.0636	.0307	1.4301
C.S.H.*				
STATUS		.0242	.0474	
MEDIO	.0320	.8710	.0000	1.0325
BAJO	.3791	.0385	.0386	1.4610
ALTO*				
Constant	.6571	.0014		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEND.	2.3750	2	.3050	.0000
ESC. PROCED.	2.6730	2	.2628	.0000

-2 Log Veros 1525.042 (df 1767) sig.= 1.0000

Ji-cuadrada (df 7)= 109.894 sig.= .0000

G* 7.416 (df 2) sig.= .0245

Bondad ajuste (df 1767)= 1730.495 sig.= .7281

Ji-cuadrada residual (df 4)= 4.973 sig.= .2901

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

En síntesis, la información revisada hasta el momento nos muestra que los factores del nivel contextual son importantes para las dos cohortes y tanto para las mujeres como para los hombres. Nos referimos particularmente a la unidad y a la división de estudios que resultaron en todos los casos significativas para la deserción. Sin embargo, si existen diferencias en la relevancia que adquieren entre las distintas cohortes y por sexo de los estudiantes.

En cuanto a las variables familiares encontramos diferencias interesantes: entre los estudiantes de la cohorte de 79 el status familiar es la única variable que implica un riesgo de desertar para las mujeres y este es mayor que para los hombres, entre los que también el número de personas dependientes en el hogar adquiere relevancia. Pero, para los estudiantes de la cohorte de 87 el status familiar aunque sigue siendo para los hombres, ya no lo es para las mujeres.

Muy importante resulta descubrir que entre las mujeres de la cohorte de 87, el nivel socioeconómico familiar, cuando se han controlado las variables del nivel contextual, no tenga ninguna significación estadística para la deserción temprana. Si bien la crisis ha afectado notablemente a las familias de alumnos de la UAM, recordemos que las mujeres de 87 provienen de estratos más bajos, ello se diluye al controlar los factores del nivel contextual -como son los del tipo de carreras o la propia unidad.

No cabe ninguna duda de que los elementos de contexto, en su mayoría, tienen peso definitivo para la deserción escolar, el cual

mantienen aún cuando se controle la situación familiar de los estudiantes al entrar a la universidad. Sin embargo, es relevante revisar el efecto que en estos últimos se da al controlar también las variables sociodemográficas de los estudiantes.

LOS MODELOS GENERALES.

Por último, en este apartado revisaremos los modelos resultantes de someter a prueba las variables consideradas anteriormente, agregando a ellas las características sociodemográficas de los individuos, a fin de revisar si los elementos considerados en los tres niveles (contextual, familiar e individual) conforman la estructura de relaciones que podrían explicarnos el problema de la deserción temprana de los estudiantes de la UAM.

Además de los factores ya revisados en los apartados anteriores, entre las variables a incluir dentro del último nivel de análisis (características sociodemográficas) se consideraron: la edad al ingresar, el estado civil, el promedio obtenido en la escuela de procedencia, el trabajo del estudiante y su intensidad y por último una variable construida a partir de la realización de otros estudios de licenciatura y los motivos por los cuales los habían abandonado.

También se consideró el análisis de las variables individuales por separado, que aparece en el apéndice estadístico y que se va retomando en la revisión de los modelos que aquí se presentan. Seguimos los mismos procedimientos ya descritos y las variables

utilizadas se fueron codificadas de la manera ya indicada en los diferentes niveles.

De la misma forma que en los apartados anteriores comencemos por revisar los modelos que corresponden a mujeres y hombres de 1979. Lo primero que llama la atención es que la mayoría de los factores considerados en los análisis anteriores vuelven a aparecer en estos modelos, es decir, que los elementos de riesgo de una deserción temprana de la universidad contemplan variables de los tres niveles considerados.

Entre las mujeres al comparar el modelo contextual-familiar con el general vemos que los mismos factores que aparecían en el primero siguen estando presentes cuando se incluyen las variables individuales. Resulta interesante notar aquellas contextuales incrementan el riesgo en este modelo y que las familiares más bien disminuyen. Es decir que, para el caso de las mujeres que ingresaron en 1979, existen factores de los tres niveles de análisis que son significativos. Al considerar aquellos contextuales, destaca por su importancia la división de ciencias básicas e ingenierías en donde las mujeres tienen un riesgo casi 5 veces mayor que las que estudiaron una carrera en ciencias sociales y la unidad Iztapalapa lo duplica. De forma similar actúa la escuela de procedencia, cuando se trata de escuelas incorporadas a la SEP.

CUADRO 6.11
FACTORES GENERALES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE
DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS MUJERES DE
LA COHORTE DE 1979 (n=687).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
UNIDAD		.0067	.0815	
AZCAPOT.	.1606	.4842	.0000	1.1742
IZTAPALAPA	.6908	.0017	.0930	1.9954
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0001	.1320	
C.B.I.	1.6332	.0000	.1472	5.1202
C.B.S.	.2697	.2371	.0000	1.3095
C.A.D.	.3020	.2488	.0000	1.3526
C.S.H.*				
STATUS		.0000	.1361	
MEDIO	.2486	.2365	.0000	1.2822
ALTO	.9728	.0000	.1389	2.6453
BAJO*				
EDAD INGRESO	.1467	.0001	.1258	1.1580
TRABAJA EST.		.0481	.0477	
1/2 TIEMPO	.0511	.8527	.0000	1.0524
TIEMPO COMP.	.6728	.0160	.0647	1.9597
NO TRABAJA*				
ESC. PROCED.		.0001	.1283	
SEP E INC.	.9756	.0002	.1139	2.6527
OTRAS ESC.	-.2137	.2851	.0000	.8076
UNAM E INC.*				
Constant	-4.0946	.0000		
Variables que no están en la ecuación.				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEND.	.9411	2	.6247	.0000
EDO. CIVIL	.0169	1	.8967	.0000
EST. PREVIOS	.3584	2	.8360	.0000
PROM. PROCED.	.9555	1	.3283	.0000

-2 Log Veros 806.872 (df 674) sig. = .0003.

Ji-cuadrada (df 12) = 141.419 sig. = .0000

G² 6.183 (df 2) sig. = .0454.

Bondad ajuste (df 674) = 691.534 sig. = .3115

Ji-cuadrada residual (df 6) = 2.363 sig. = .8835

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Provenir de una familia de estratos bajos multiplica 2.6 por comparación de las que provenían de hogares de estratos altos. Y entre las características sociodemográficas encontramos que la edad

va incrementando las probabilidades de una deserción temprana conforme aumenta la edad de las mujeres al entrar a la universidad. También para esta cohorte que las mujeres tengan un trabajo de tiempo completo puede llevarlas a abandonar sus estudios y el provenir de escuelas incorporadas a la SEP.

Al tomar sólo el modelo del nivel individual, encontramos que son también la edad y el hecho de tener un trabajo al ingresar los elementos que intervienen para la deserción, este último con un incremento mayor (2.44) cuando se trata de las mujeres que tienen un trabajo de tiempo completo al ingresar por comparación con las que no lo tienen.

Para el caso de los hombres de esta misma cohorte, al comparar el modelo contextual-familiar con el general que aquí presentamos tenemos que en este último se mantienen los mismos factores salvo el número de personas dependientes. Los restantes, correspondientes al contexto aumentan y los del nivel familiar disminuyen el riesgo.

Entre los hombres de esa misma cohorte los elementos de contexto actúan de manera similar que para las mujeres. Encontramos que tanto el que los estudiantes elijan una carrera de la división de ciencias básicas e ingenierías, como el hecho de que tengan un trabajo de tiempo completo al ingresar, constituyen los elementos que incrementan en mayor medida las probabilidades de que los estudiantes varones abandonen tempranamente su carrera. También el estudiar en la unidad Iztapalapa (2.38) y la de Azcapotzalco (0.90). Entre los familiares, el status bajo, incrementa en 0.72 veces. La edad al ingresar actúa de manera similar que en los

modelos ya revisados. El promedio adquirido en los estudios medios vuelve a ser un elemento a considerar para los estudiantes varones (cuadro 6.12).

CUADRO 6.12
FACTORES GENERALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS HOMBRES DE
LA COHORTE DE 1979 (n=1442).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
UNIDAD		.0000	.1035	
AZCAPOT	.6414	.0005	.0757	1.8992
IZTAPALAPA	.8664	.0000	.1070	2.3783
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0000	.1386	
C.B.I.	1.0167	.0000	.1396	2.7640
C.B.S.	.2405	.2046	.0000	1.2719
C.A.D.	.1419	.4794	.0000	1.1524
C.S.H.*				
STATUS		.0021	.0685	
MEDIO	.1598	.3429	.0000	1.1733
BAJO	.5393	.0010	.0706	1.7149
ALTO*				
EDAD INGRESO	.1906	.0000	.1541	1.2099
TRABAJA EST.		.0020	.0688	
1/2 TIEMPO	.3323	.0691	.0270	1.3941
TIEMPO COMP.	.6228	.0007	.0730	2.8641
NO TRABAJA*				
PROM. PROCED.	-.0017	.0050	-.0573	.9983
ESC. PROCED.		.0053	.0603	
SEP E INC.	.3000	.1361	.0111	1.3499
OTRAS ESC.	-.2754	.0627	-.0287	.7593
UNAM E INC.*				
Constant	-3.2929	.0001		
Variables que no están en la ecuación.				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEN.	1.2172	2	.5441	.0000
EDO. CIVIL	.5854	1	.4442	.0000
EST. PREVIOS	2.9362	2	.2304	.0202

-2 Log Veros 1606.699 (df 1428) sig.= .0006.

Ji-cuadrada (df 13)= 291.006 sig.= .0000

G² 10.719 (df 2) sig.= .0047.

Bondad ajuste (df 1428)= 1396.860 sig.= .7172

Ji-cuadrada residual (df 5)= 4.904 sig.= .4277

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Así puede decirse que para la cohorte ingreso de 1979 los elementos de riesgo para la deserción temprana son prácticamente los mismos sin diferencia por sexo, a excepción hecha por el promedio de la escuela de procedencia. Sin embargo, si se pueden apreciar sutiles diferencias en cuanto a los incrementos del riesgo de cada uno de los factores. Considerando el trabajo como riesgo vemos que para las mujeres trabajar medio tiempo incrementa las probabilidades en 0.60 mientras que para los hombres en 0.39. Y el trabajar tiempo completo multiplica el riesgo por 2.44 para las mujeres y lo incrementa en 0.90 para los hombres.

Los factores incrementan de manera diferencial dependiendo del sexo de los estudiantes, sin embargo, para esta cohorte, aumentan los riesgos para los hombres en las diferentes unidades pero es menor el de la división de estudios, es decir que estudiar una carrera en la división de ingenierías implica un riesgo mucho mayor para las mujeres que para los hombres. Por otro lado, el provenir de una familia de estrato bajo significa un riesgo mayor para las mujeres que para los hombres y con el trabajo al ingreso sucede lo contrario.

Ahora bien, pasemos a revisar la situación de los estudiantes que ingresaron en otoño de 1987 a la UAM. Dentro de los modelos generales presentados hasta el momento, el de las mujeres de esta cohorte es el que considera el menor número de elementos, por otro lado, también habría que notar la ausencia de la edad al ingreso y la presencia del estado civil en el modelo y quizá lo más importante es la ausencia del status familiar. Recuérdese que el

modelo contextual-familiar era igual al contextual dado que los factores del nivel familiar no tenían significación estadística para ser incluidos. Lo mismo sucede en el modelo general que aquí presentamos: a los factores de contexto, que aumentan ligeramente el riesgo de la deserción, se suman algunas de las características individuales como el estado civil y el hecho de tener un trabajo al ingresar a la universidad.

Así vemos que: también para las mujeres que ingresaron en 1987, las variables contextuales siguen teniendo presencia como elementos de riesgo. El estudiar una carrera de la división de ciencias básicas e ingenierías sigue multiplicando las probabilidades (2.7), pero en menor proporción de lo que lo hacía entre la cohorte de 79, por comparación con estudiar ciencias sociales, sin embargo, para las mujeres de ésta cohorte también las carreras de la división de ciencias biológicas lo incrementan en 0.84, y haber ingresado a la unidad Iztapalapa (0.76) por comparación con Xochimilco.

El que la estudiante esté casada o separada al ingresar aumenta en 2.35 veces sus probabilidades de abando. Algo similar sucede con aquellas que tenían un empleo de tiempo completo al ingresar (2.8 veces), por comparación con aquellas con situaciones contrarias (cuadro 6.13).

CUADRO 6.13
FACTORES GENERALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS MUJERES DE
LA COHORTE DE 1987 (n=1169).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
UNIDAD		.0005	.0886	
AZCAPOT.	-.0927	.5958	.0000	.9114
IZTAPALAPA	.5545	.0010	.0784	1.7411
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0000	.1174	
C.B.I.	1.0042	.0001	.0975	2.7298
C.B.S.	.6126	.0003	.0882	1.8451
C.A.D.	.0259	.8998	.0000	1.0263
C.S.H.*				
EDO CIVIL				
CASADO- OTRO	.8541	.0106	.0563	2.3493
SOLTERO*				
TRABAJA EST.		.0000	.1425	
1/2 TIEMPO	.2153	.2588	.0000	1.2402
TIEMPO COMP	1.0353	.0000	.1473	2.8159
NO TRABAJA*				
Constant	.0220	.8843		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
STATUS	.7979	2	.6710	.0000
PERS. DEPEND.	2.0338	2	.3617	.0000
EDAD INGRESO	2.3700	1	.1237	.0161
EST. PREVIOS	.1520	2	.9268	.0000
PROM. PROCED.	.3843	1	.5353	.0000
ESC. PROCED.	4.2627	2	.1187	.0136

-2 Log Veros 1378.760 (df 1160) sig.= .0000.

Ji-cuadrada (df 8)= 98.555 sig.= .0000

G² 7.492 (df 1) sig.= .0062

Bondad ajuste (df 1160)= 1167.653 sig.= .4316

Ji-cuadrada residual (df 10)= 9.274 sig.= .5063

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Al revisar el modelo del nivel individual por separado tenemos los mismos elementos de riesgo (la edad al ingreso y el trabajo) y que actúan en la misma dirección que en la cohorte de 1979, y nótese que aparece la edad, que al controlar los factores de

contexto pierde significación y le da paso al estado civil. No resulta extraño puesto que para esta cohorte la edad al ingreso es más homogénea.

Por último, analicemos la información correspondiente a los estudiantes varones de la cohorte de 87. Primeramente al tomar el modelo en relación con el modelo contextual-familiar encontramos que la unidad y la división de estudios permanecen, esta última con un incremento del riesgo tanto para los que estudian ciencias básicas e ingenierías (4.0) como para los de biológicas y de la salud (2.18). La unidad Iztapalapa sigue jugando el papel significativo, pero habría que notar que la significación que tenía la unidad Azcapotzalco para los hombres de la cohorte anterior desaparece.

En cuanto a las variables del nivel familiar (el status incluido en el modelo anterior) pierden significación aquí al agregar las características individuales. De éstas últimas, la edad y el trabajar al ingresar resultan también significativas y en la misma dirección que para los miembros de la cohorte de 79. Vemos entonces que de la misma forma que en el caso de las mujeres de esta cohorte los factores del nivel familiar no resultan significativos al juntarlos con los del nivel individual que si lo son, igualmente que en la cohorte anterior la edad al ingreso y el trabajo, éste último con características similares a los de los hombres de la cohorte anterior: el trabajar de medio tiempo incrementa más el riesgo de abandonar la carrera.

En el nivel individual tenemos una situación similar a la de los mujeres de esta cohorte y se añade el que los estudiantes hubieran tenido un ingreso previo a la universidad: el haber abandonado una carrera por razones económicas y familiares aumenta sus posibilidades de reincidir multiplicando por 2.24 con respecto a los que no lo habían hecho.

CUADRO 6.14
FACTORES GENERALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE
DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS HOMBRES DE LA
COHORTE DE 1987 (n=1775).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
UNIDAD		.0000	.1035	
AZCAPOT.	-.0222	.9033	.0000	.9780
IZTAPALAPA	.7301	.0003	.0860	2.0753
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0000	.1985	
C.B.I.	1.3903	.0000	.1950	4.0162
C.B.S.	.7829	.0001	.0899	2.1878
C.A.D.	.3862	.0500	.0347	1.4714
C.S.H.*				
EDAD INGRESO	.1017	.0000	.1076	1.1070
TRABAJA EST.		.0006	.0835	
1/2 TIEMPO	.9039	.0015	.0726	2.4691
TIEMPO COMP.	.4568	.0051	.0618	1.5790
NO TRABAJA*				
Constant	-1.6307	.0008		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
STATUS	1.5783	2	.4542	.0000
PERS. DEPEND.	2.1598	2	.3396	.0000
EDO CIVIL	1.4165	1	.2340	.0000
ESC PROCED.	5.8423	2	.0539	.0347
EST. PREVIOS	4.3674	2	.1126	.0155
PROM. PROCED.	2.2804	1	.1310	.0135

-2 Log Veros 1465.790 (df 1766) sig. = 1.0000

Ji-cuadrada (df 8) = 169.146 sig. = .0000

G* 15.771 (df 2) sig. = .0004

Bondad ajuste (df 1766) = 1713.923 sig. = .8089

Ji-cuadrada residual (df 10) = 21.304 sig. = .0191

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Lo primero que llama la atención al revisar ambos modelos de la cohorte 87 es la disminución del número de variables en relación con la cohorte anterior. Nótese también el hecho de que los factores del nivel familiar no resultaron significativos, y que el estado civil pasó a tomar el lugar de la edad al ingreso en el modelo de las mujeres.

Al parecer son dos las características individuales que actúan como factores de riesgo de la deserción sin hacer mayores diferencias ni entre las cohortes ni entre los sexos. Sin embargo, conviene retomar la consideración acerca del orden de las transiciones. Parece claro que el que el ingreso a la universidad aparezca como orden segundo suele tener efecto sobre la trayectoria, sin embargo, la secuencia que afecta parece ser únicamente si el ingreso al mercado laboral aparece en la vida de los estudiantes previamente al ingreso a la universidad. El matrimonio, al menos como transición previa al ingreso es sólo considerado para las mujeres de una cohorte pero no para la otra ni para los hombres.

Interesante es que de una cohorte a la otra los factores del nivel contextual son los mismos aunque con significaciones diferentes, sin embargo, hay cambios en los del nivel familiar incluídos. Para la cohorte de 1979, mujeres y hombres, el que provengan de una familia de estratos bajos incrementa las probabilidades de la deserción, mientras para la cohorte de 1987 ello no es relevante. Ello es consistente con toda la información previamente revisada; hay mayor diferenciación en cuanto a estratos

socioeconómicos entre la cohorte de 1979, sobre todo entre las mujeres, y una proporción mayoritaria de estudiantes de status bajo en la cohorte de 1987.

Al parecer los elementos familiares perdieron significación cuando se controlan las variables individuales. En cuanto a estas últimas, podríamos decir que, la edad al ingresar y el que los estudiantes trabajen son los elementos de mayor significación para una deserción temprana, salvo entre las mujeres de 1987. Sin embargo, recordemos que entre ellas encontramos una edad bastante más homogénea que entre el resto de los estudiantes, por lo cual es el estado civil el que al parecer se convierte en un factor de mayor riesgo que la edad.

De la información que hemos presentado parece claro que los cambios más importantes tiene que ver con la participación femenina, el aumento en el tiempo que destinan al trabajo fuera de la universidad los estudiantes que tiene alguna ocupación al ingresar, la disminución de los ingresos familiares y del nivel educativo de los padres. Lo primero puede ser reflejo de un proceso más general de movilización social de las mujeres, que parece haberse visto favorecido por la expansión de las oportunidades educativas experimentadas en los setenta y los ochenta. La expansión de la matrícula se apareja con un incremento en la participación femenina, especialmente en las carreras de ciencias sociales. En el caso de la UAM esto se nota en la diferente proporción de mujeres por unidad, es decir, aparentemente dependiendo del peso relativo de las distintas disciplinas.

Este proceso se dió en el mismo período en que la economía se vio afectada primero por el derrumbe de los precios del petróleo y las políticas de ajuste y más tarde, de reestructuración económica de corte neoliberal. Los estudios existentes coinciden en señalar que los efectos de la crisis sobre la situación económica de los hogares no se apreciaron claramente sino desde mediados de los ochenta. Entre 1976 y 1984 en general, hubo una tendencia a un empobrecimiento generalizado que no se tradujo en aumentos de la desigualdad social. Se ha sugerido que ello podría explicarse por una mayor participación económica de los miembros de las familias: así se habría intensificado el trabajo familiar, incluyendo a las mujeres (aumento del número de personas o de la intensidad del trabajo) como una forma de combatir el descenso de los ingresos provenientes del salario (Cortés y Rubalcava, 1990).

Esto lleva a plantear algunas cuestiones de interés. Por un lado, que la crisis económica pudo haber llevado a una mayor proporción de jóvenes al mercado laboral o bien, a un aumento del tiempo de trabajo. Los estudios disponibles sugieren que la manera como los hogares reaccionaron frente a los cambios en la situación económica fueron variados y complejos (Tuirán, 1993), la información que hemos manejado permite afirmar que en el caso de los estudiantes de la UAM la estrategia seguida parece haber sido intensificar el trabajo más que aumentar la oferta de fuerza de trabajo familiar. En efecto, por un lado no aumenta el número de personas que contribuyen a crear el ingreso familiar, ni la proporción de estudiantes que laboran, pero por otro, al menos

entre los estudiantes aumenta el tiempo dedicado al trabajo tanto entre hombres como entre mujeres.

Por otro lado, la expansión de las oportunidades educativas no parece haber sido desaprovechada por las familias, que además enviaron de manera creciente a sus hijas a la universidad. En una primera aproximación, podría pensarse que la crisis económica no tuvo una influencia significativa en las posibilidades de estudiar. Sin embargo, podría sugerirse que el impacto es más complejo. En este sentido, conviene tomar en cuenta la información sobre los ingresos familiares y la educación de los padres. Los menores ingresos de la cohorte del 87 podrían interpretarse en el sentido de que expresan un deterioro de la situación económica de las familias, lo que parecería congruente con el hecho de que los estudiantes que trabajaban al ingresar lo hicieran dedicando tiempo completo en mayor proporción que los estudiantes que ingresaron en 1979. Pero, por otra parte, no resulta consistente con el hecho de que no haya aumentado ni el número de miembros del hogar ni de los estudiantes del hogar que laboraban. Esto, junto con el menor número de dependientes y la baja en la escolaridad de los padres llevarían, por el contrario a pensar que, más que un deterioro de la situación de las familias que aprovisionan de estudiantes a la UAM, de lo que se trata es de un cambio en la composición social del estudiantado.

Es posible que en algún momento en los ochenta, el atractivo que la universidad tenía para ciertos sectores sociales de alta escolaridad e ingreso haya disminuído, mientras lo aumentaba para

grupos de menor status socioeconómico. Por un lado, para los sectores de mayor ingreso, los ochenta fueron un período en el que la oferta de oportunidades educativas del sector privado se amplió; por otro, la expansión de la matrícula en las instituciones públicas se acompañó de un descenso en los costos reales de la educación, que pudo haber favorecido el acceso de hijos de familias de más bajo status socioeconómico a la universidad, pese a las dificultades de tipo económico. En este último caso, lo último se habría visto contrabalanceado por el costo decreciente de educarse y las posibilidades de hacerlo. En un contexto que ha venido favoreciendo el reconocimiento del derecho de las mujeres frente a los varones, ambos procesos pudieron permitir la mayor participación de las mujeres.

CAPITULO 7.

NUEVOS ELEMENTOS INTERPRETATIVOS DE LA DESERCIÓN ESCOLAR.

Uno de los aspectos a resaltar del capítulo anterior es el que se refiere al comportamiento de las variables de los diferentes niveles del análisis. Los factores de contexto, en general, tienen un peso específico que poca modificación sufren cuando se controlan los otros. En cambio, con las familiares e individuales la situación es diferente: pierden o aumentan su significación dependiendo de los niveles incluidos en el análisis. En el familiar, ello depende de si se controlan o no las características sociodemográficas de los estudiantes: ellas en general tienden a perder relevancia o quedar excluidas de los modelos cediendo su lugar a las individuales. De éstas parecen ser dos -el trabajo previo al ingreso y la edad al ingreso- las que resultan fundamentales para la deserción.

Significa esto que las variables familiares no tienen importancia? o se trata de un efecto propio de la técnica utilizada o del tipo de relaciones que existen entre ambos niveles y que no resultan claras o aparentes cuando se las trabaja en un modelo que incorpora todas las variables como si fueran del mismo nivel. Se sabe que las variables familiares juegan un papel relevante, en particular como mediadoras entre los determinantes macrosociales e individuales. Por otro lado, la revisión de la literatura pertinente tanto como los análisis anteriores muestran su importancia en relación con la deserción.

En el presente capítulo intentamos profundizar, más en el análisis de los aspectos familiares e individuales e indagar en sus mutuas relaciones y sus efectos sobre la deserción escolar. Para ello trabajaremos únicamente con el período de ingreso de otoño de 1979 e intentaremos sugerir algunas hipótesis para la interpretación de los determinantes de las trayectorias educativas de la cohorte de ingreso de 1987.

La estructura es la siguiente: primero hacemos una revisión de las características familiares e individuales no incluidas en el análisis anterior, comparando por sexo de los estudiantes y por tipo de trayectoria educativa universitaria; después presentamos los resultados de los modelos de regresión logística que incluyen estas nuevas variables; en tercer lugar exploramos algunos aspectos de las relaciones entre variables familiares y sociodemográficas individuales para evaluar el papel de las primeras; y para finalizar ofrecemos un panorama general de la complejidad de los factores que inciden en la deserción en ambas cohortes de ingreso.

Las variables de la encuesta sociodemográfica de 1979

Como mencionamos al inicio de este trabajo (capítulo 2) las encuestas de datos socioeconómicos aplicadas a los alumnos de ambas cohortes no contenían la misma cantidad de información, por lo cual algunas cuestiones de nuestro interés no pudieron ser utilizadas para su análisis comparativo. Nos referimos a la información acerca de las familias de origen y procreación de los estudiantes,

concretamente a las preguntas sobre sus hermanos y sus hijos, que aparecen en la encuesta aplicada en 1979. Ella nos permite considerar otras variables como ciclo familiar, tamaño de la familia y orden de nacimiento de los hijos, así como completar las transiciones con un evento más sobre el nacimiento de los hijos.

El ciclo familiar y el tamaño de la familia comúnmente se han utilizado sobre todo en las investigaciones de las unidades domésticas, las estrategias de sobrevivencia y la participación laboral de las mujeres, así como en los estudios de movilidad educacional y estratificación social (Blake; 1989).

Tradicionalmente la educación ha sido diferencial por género, y se ha considerado que el hombre debería tener los niveles educativos más altos, dado su rol de proveedor del sustento familiar. En principio, según esto, el sólo hecho de ser mujer debería significar menores niveles educativos. Sin embargo, las oportunidades educativas de los miembros (hijos) de una familia varían dependiendo del orden de nacimiento (Herr, 1985), del tamaño de la familia y del ciclo. También influyen otros factores, en particular el estrato socioeconómico de la familia. Al menos entre los sectores populares, y supuesta la primacía del varón, el orden que ocupen los hijos diferencia claramente su posibilidad de acceso a la educación. En el caso de las niñas, cuando las hijas son las mayores, sus oportunidades de educación se ven mermadas por la necesidad de que colaboren en las tareas domésticas y en el cuidado de los hermanos menores (Valdés, 1989).

Esto también por supuesto está en estrecha relación con el tamaño familiar. Se podría considerar que a mayor número de hijos, mayores oportunidades de estudios tendrán cuando menos los menores y si existen entre ellas hijas mujeres, las menores alcanzarán escolaridad más alta, dado que las tareas del hogar estarán cubiertas (Valdés; 1989).

Ahora bien, nuestro estudio está referido a un grupo de personas que tuvieron acceso a la universidad, y si suponemos que el orden que ocupe el sujeto entre los hermanos y el tamaño de la familia son factores de discriminación, nuestro universo de estudio está constituido por un grupo ya selecto desde esta perspectiva, que podría ya empezar a modificar sus pautas diferenciales por género.

Aún cuando los estudios a los que hicimos referencia no resultan concluyentes para apuntar uno de estos factores como determinante de los logros educativos y que tampoco ponen especial énfasis en la educación superior, nos proponemos explorar su significación en la determinación de los tipos de trayectoria educativa de los estudiantes de la UAM. Estos estudiantes ingresaron a la universidad en un período de plena expansión de las oportunidades educativas y la mayor parte de ellos son hijos del período de explosión demográfica. En este contexto, las familias de origen tenderán a ser grandes y posiblemente tendrán una alta valoración por la educación de los hijos. En otras palabras, el proceso de desarrollo económico y social permitiría tener más hijos "de mejor calidad". Sería de esperarse entonces que en las familias

grandes se combinasen dos tipos de criterios: por un lado, los que todavía dependen de la estructura de edad de los hijos y por otro, los que buscarían aumentar su educación. Según esto, los hijos menores no sólo tendrían escolaridad más alta sino que también serían apoyados por el ambiente familiar para terminar sus estudios.

Los estudiantes provienen de distintos sectores sociales (ingreso y escolaridad del padre) y ello puede asociarse con diferencias en el ciclo y el tamaño de la familia, la composición por edad de los hijos, y sobre todo con las valoraciones acerca de la educación.

Para la construcción del ciclo familiar utilizamos la edad del estudiante y de los hermanos, diferenciándolo en tres etapas: 1) la etapa de expansión, cuando los hermanos eran todos menores de 18 años, 2) contracción temprana, cuando entre los hijos de la familia se podían encontrar tanto menores de 18 años como mayores de esa edad y 3) contracción tardía, en que todos los hijos eran mayores de la edad de 18 años.

El tamaño familiar también se construyó a partir de la información acerca de los hermanos del estudiante, por lo cual es más bien el número de hijos de la familia de origen del estudiante. Se determinó la existencia de cada uno de ellos a partir de las respuestas a la edad y a la escolaridad de cada uno de los hermanos por los que se preguntó. Cuando existía respuesta en ambos casos se

consideró que el alumno contaba con ese hermano¹.

De la misma forma, el orden de nacimiento del estudiante se trabajó tomando las edades de los hermanos incluidos en la encuesta, así que el orden es relativo a los hermanos existentes en ella.

Por otro lado, y con respecto a las características individuales, la encuesta comprendía también preguntas acerca de si el estudiante tenía hijos y cuántos al ingresar a la universidad. Ello nos permitió ampliar la información de las transiciones a la vida de adulto en relación con el ingreso a la universidad -el orden que ella ocupa entre este grupo de eventos.

Características familiares y sociodemográficas

Comencemos por hacer una descripción de las variables que tienen que ver con la familia de origen del estudiante. En relación con el tamaño encontramos que casi la mitad de los estudiantes provenían de hogares en que el número de hijos era de cinco o más, sin diferencia por sexo; que alrededor del 21% de las familias tenían cuatro hijos y que las proporciones van disminuyendo conforme disminuye el número de hijos. Estos porcentajes concuerdan con la información sobre el número de dependientes económicos en la

¹ Recuérdese que se le preguntó sólo por cuatro hermanos, no por el número de hermanos con los que contaba, por lo que sólo podemos tener un tamaño familiar de hasta cinco dejando abierta la posibilidad de más, además sabemos que el número de personas dependientes en el hogar es bastante superior, al menos para la mitad del universo.

familia, variable que hemos venido trabajando en los capítulos anteriores.

La mayor parte de las familias de los estudiantes se hallaban en una fase de contracción, contando con hijos mayores y menores de los 18 años (78%) y 20.3% sólo con hijos mayores (contracción tardía). El estudiante en 39% de los casos resultó ser el 3 o 4 hijo y en 34% el hijo mayor.

CUADRO 7.1
CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA DE ORIGEN DE LOS
ESTUDIANTES POR SEXO, COHORTE DE INGRESO DE 1979

	SEXO				TOTAL	
	MASCULINO		FEMENINO		n	%
	n	%	n	%		
TOTAL	2149	100 %	833	100	2982	100
TAMAÑO FAM						
1 HIJO	102	4.7	31	3.7	133	4.5
2 HIJOS	171	8.0	75	9.0	246	8.2
3 HIJOS	353	16.4	145	17.4	498	16.7
4 HIJOS	455	21.2	186	22.3	641	21.5
5 O MAS	1068	49.7	396	47.5	1464	49.1
CICLO FAM.						
EXPANSION	27	1.3	13	1.6	40	1.3
CONTR. TEMP	1646	77.0	680	82.0	2326	78.4
CONTR TARDIA	466	21.8	136	16.4	602	20.3
ORDEN DE NAC.						
UNICO	102	4.7	31	3.6	133	4.4
HIJO MAYOR	734	33.7	282	33.0	1016	33.5
HIJO SEGUNDO	69	3.2	24	2.8	93	3.1
HIJO ENMED	816	37.5	352	41.2	1168	38.5
HIJO MENOR	456	20.9	165	19.3	621	20.5

Al comparar por sexo no encontramos prácticamente diferencias salvo en el caso del ciclo familiar, las mujeres provienen de familias en etapa de contracción temprana en mayor proporción que los hombres.

Desde el punto de vista de los accesos desiguales en la educación para hombres y para mujeres y de la diferencia supuesta en relación con los órdenes de hermanos, pasemos a complementar esta información con la referente a la del nivel educativo de los hermanos de los estudiantes. Lamentablemente la información se limita en la encuesta a la edad y al nivel educativo, por lo que no contamos con el sexo de cada hermano para profundizar en el análisis. Además como mencionamos anteriormente disponemos de información para un máximo de cuatro hermanos.

En cuanto a la escolaridad primeramente los agrupamos por su edad, distinguiendo entre mayores y menores en relación con el estudiante: encontramos que existen en la encuesta 11915 hermanos, 3745 que son mayores que los estudiantes y 8170 menores². Aquí consideramos sólo a los hermanos mayores, para intentar explorar la hipótesis de que son los menores los que tienen más probabilidades de alcanzar mayor escolaridad. Ello nos permite restringir la población a una edad en que podrían tener estudios superiores. De antemano ya sabemos que el 38% de los estudiantes son hijos mayores o únicos. Para el análisis utilizamos tres categorías de niveles de escolaridad de los hermanos: alta, corresponde a aquellos que tenían estudios universitarios o más. Media, que tenían

² El cuadro de las distribuciones se encuentra en el anexo 7.

preparatoria, estudios técnicos y secundaria y baja, que cuanto más tenían la primaria.

CUADRO 7.2
ESCOLARIDAD DE LOS HERMANOS POR SEXO, COHORTE DE 1979

	SEXO				TOTAL	
	MASCULINO		FEMENINO		n	%
	n	%	n	%		
TOTAL	1106	100	456	100	1562	100
ESC HER 1						
BAJA	508	45.9	149	32.7	657	42.1
MEDIA	598	54.1	307	67.3	905	67.3
TOTAL	773	100	302	100	1075	100
ESC HER 2						
BAJA	364	47.1	119	39.4	483	44.9
MEDIA	409	52.9	183	60.6	592	55.1
TOTAL	512	100	198	100	710	100
ESC. HER 3						
BAJA	258	50.4	66	33.3	324	45.6
MEDIA	254	49.6	132	66.7	386	54.4
TOTAL	296	100	103	100	399	100
ESC. HER 4						
BAJA	174	58.8	38	36.9	212	53.1
MEDIA	122	41.2	65	63.1	187	46.9

Lo que más llama la atención es que no existe ningún hermano mayor que el estudiante que tenga educación superior y que entre los hermanos uno y dos³ la mayoría tiene educación media mientras que con los hermanos tres y cuatro sucede lo contrario; la mayoría

³ El número de los hermanos hace referencia al orden en que aparecieron en la encuesta y no la relación de edad con respecto al estudiante.

tiene educación baja. Las diferencias por sexo del estudiante son muy marcadas: la proporción de hermanos con educación media es siempre superior entre las mujeres, sobre todo cuando se trata de los hermanos últimos.

La información aquí presentada podría ayudarnos a corroborar la hipótesis de que los hermanos menores tienen más probabilidades de estudiar, sin embargo, recuérdese que existe un 34% que son los hijos mayores. También llama la atención en relación con las mujeres, pues aunque no conocemos el sexo de los hermanos mayores, cualquiera que este sea parecería que no existen diferencias de género en el acceso a la educación universitaria.

Ello nos lleva a reforzar lo que hemos mencionado en capítulos anteriores acerca de la selectividad de las mujeres en esta cohorte de ingreso. Entre los hermanos de estas estudiantes también encontramos niveles educativos superiores por comparación con sus compañeros varones. Sin embargo, recuérdese que la selectividad la habíamos indicado en relación con los más altos niveles educativos de los padres, por lo cual resulta extraño que no exista ningún hermano mayor que tenga estudios superiores. No tenemos explicación para esto y sin duda constituye un tema que debe merecer atención en investigaciones posteriores.

Pasemos ahora a las características sociodemográficas: los hijos y las transiciones. Sólo el 6% de los estudiantes declaró tener hijos al ingresar a la UAM, de ellos la mayoría tenían entre 1 y 2 hijos, con diferencias marcadas por sexo: la proporción de hombres que tenían hijos al ingresar es el doble que la de las

mujeres. Entre los que tienen hijos, son también los hombres en mayor proporción que las mujeres los que tienen mayor número de hijos.

El orden que ocupa el ingreso a la universidad en relación con las transiciones para los estudiantes es el siguiente: 64% de los alumnos de esta cohorte ingresaron primeramente a la universidad, es decir, que la universidad ocupó el primer lugar en sus transiciones en esta etapa de vida, para el 27% de ellos fue la segunda y para el resto fue la tercera o la cuarta.

CUADRO 7.3
CARACTERISTICAS DE LOS ESTUDIANTES POR SEXO, COHORTE
DE INGRESO DE 1979

	SEXO				TOTAL	
	MASCULINO		FEMENINO		n	%
	n	%	n	%		
TOTAL	2138	100.0	828	100.0	2966	100.0
TIENE HIJOS						
NO RESP.	122	5.6	53	6.2	175	5.8
SI	154	7.1	30	3.5	184	6.1
NO	1901	87.3	771	90.3	2672	88.1
CUANTOS HIJOS						
NO RESP.	2032	93.3	824	96.5	2856	94.2
1 HIJO	64	2.9	15	1.8	79	2.6
2 O 3 HIJOS	79	3.6	12	1.4	91	3.0
4 O MAS	2	.1	3	.4	5	.2
TRANSICIONES						
Ninguna	1280	62.3	538	67.2	1818	63.7
Una previa	592	28.8	228	28.5	820	28.7
Dos previas	58	2.8	22	2.7	80	2.8
Tres previas	125	6.1	13	1.6	138	4.8

En cuanto al orden de los eventos, en relación con la información revisada en el capítulo 4 varían levemente al incluir los hijos por lo que encontramos también diferencias por sexo; son las mujeres las que en mayor proporción tienen como primera transición la entrada a la universidad⁴. Y en cuanto a la entrada a la universidad como cuarta transición, los hombres tienen mayor proporción que las mujeres. Como lo podríamos suponer por la información revisada acerca del orden de los eventos, los hombres tienen hijos al ingresar en mayor proporción que las mujeres.

En síntesis, la mitad de las familias de origen de los estudiantes tienen cinco o más hijos, y la mayoría se encuentran en un ciclo de contracción. Alrededor de una tercera parte de los estudiantes son los hijos mayores y una proporción similar son hijos de enmedio. Las diferencias por sexo se refieren principalmente a que las mujeres provienen en mayor proporción que sus compañeros de familias más jóvenes. Ninguno de los hermanos mayores de los estudiantes tiene educación superior, aunque entre las mujeres, es mayor la proporción de hermanos que tienen educación media por comparación con los hombres.

En relación con los hijos de los estudiantes, son la minoría los que declararon tenerlos; de entre los que tienen, la proporción de hombres es el doble que la de las mujeres y de ellos, la mayoría tienen entre uno y dos hijos. Se vuelve a poner en evidencia que la

⁴Es importante recalcar que con la información con que contamos podemos establecer sólo el orden que el ingreso a la UAM ocupa dentro del conjunto pero no la secuencia en la que se dieron todas las transiciones.

mayor parte de los estudiantes tienen el ingreso a la universidad como primera transición.

Al revisar la información acerca de las trayectorias educativas encontramos algunas variaciones⁵: entre los titulados hay una menor proporción de familias grandes que en el resto de las trayectorias. También es mayor la proporción de hermanos con niveles más altos de educación, sobre todo entre las mujeres. En cuanto a los egresados, es menor la proporción de hijos mayores y las mujeres provienen de familias más viejas que el resto de los compañeros. En relación con el orden de nacimiento que ocupa el estudiante hay diferencias entre las distintas trayectorias y por sexo: los hombres egresados tienen la menor proporción de hijos mayores y la mayor de hijos menores. Con las mujeres se presenta esta misma situación pero las diferencias son más marcadas.

Con respecto a los niveles de escolaridad de los hermanos veamos que en el caso de los hombres: entre los titulados, en general, son mayores las proporciones de hermanos con escolaridad media, mientras que entre los egresados predominan los que tienen escolaridad baja.

Los hombres desertores acumulan el mayor porcentaje de los que tienen hijos, y entre las mujeres no encontramos diferencias. En cuanto al número de hijos no encontramos diferencias por trayectoria ni por sexo.

⁵ En este apartado sólo mencionaremos los aspectos más relevantes de la relación de éstos factores y las trayectorias, los cuadros correspondientes, que tienen mayor detalle se encuentran en el anexo capítulo 7.

Es claro que el nivel educativo de los hermanos de los estudiantes tiene alguna relación con el tipo de trayectoria educativa de los estudiantes; a nuestro juicio es posible que la educación de los hermanos esté vinculada con el status y el capital cultural familiar. Recuérdese que los titulados y egresados provienen de familias con más altos niveles de ingresos y de educación del padre. Esto es congruente con el hecho de que tienen relativamente la mayor proporción de hermanos con escolaridades altas -en el contexto de la población. El hecho de que estos niveles sólo alcancen la educación media podría llamar a confusión, pero adquiere sentido cuando se recuerda que los padres de estos muchachos fueron parte de las primeras generaciones favorecidas por la ampliación de las oportunidades de movilidad social.

ORIGEN SOCIAL, CARACTERISTICAS FAMILIARES Y DESERCIÓN.

Para la exploración de estos datos utilizamos también modelos de regresión logística estratificados por sexo de los estudiantes. Es importante aclarar que al construir las variables correspondientes se eliminaron algunos casos más por falta de datos quedando un universo conformado por 1417 hombres y 667 mujeres, es decir se restaron 55 casos (20 mujeres y 35 hombres) del total de los incluidos para esta cohorte en los modelos anteriores.

Las variables incluidas son: a) el status familiar, en la cual se respetó la misma construcción que la ya utilizada: alto, medio y bajo; b) el número de personas dependientes del ingreso: 1 y 2

miembros, de 3 a 8 y 9 miembros o más. c) el tamaño familiar, d) el ciclo familiar se dicotomizó en ciclo corto (que incluye a los ciclos de expansión y contracción temprana) y ciclo largo (contracción tardía) con valores 1 y 2 respectivamente; e) para finalizar el orden de nacimiento del estudiante. Para los modelos se juntaron los hijos únicos con los hijos mayores. Las categorías son cuatro: hijo menor, hijo segundo, enmedio, mayor e hijo único, con valores de 1 a 4. f) por último se revisó también dentro del nivel individual la presencia de hijos de los estudiantes. Esta variable dicotómica tiene valores 1 si y 2 no, dentro de la última se sumaron los que no respondieron la pregunta⁶.

Cabe aclarar que el nivel educativo de los hermanos no fue incluido en los modelos que presentamos, porque al estar interesados sólo en los mayores se eliminan todos los que no tenían hermanos o los que sólo tenían hermanos pequeños.

En relación con la deserción trabajamos primero los modelos correspondientes al nivel familiar, de manera similar a como lo habíamos hecho con anterioridad y añadiendo los nuevos factores: tamaño familiar, ciclo familiar y orden de nacimiento del estudiante, y encontramos que en ambos grupos el status socioeconómico conservaba su significación dentro del modelo⁷.

⁶Dado que la cantidad de no respuestas era muy alta y que la proporción de los que tenían hijos era muy pequeña se categorizó la variable de esta manera, para poder utilizarla en las regresiones logísticas.

⁷ En el análisis haremos referencia a los modelos del nivel familiar, para hombres y mujeres, de los diferentes status socioeconómicos cuyos cuadros se encuentran en el apéndice estadístico del capítulo 7.

Los modelos que aquí presentaremos se encuentran estratificados por status socio-económico familiar. Varias consideraciones nos llevaron a esta decisión. En primer término, el hecho de que algunos de los hallazgos en relación con la utilización de este tipo de variables, en estudios en otros países, han mostrado que tanto el tamaño familiar (número de hermanos) como el orden de nacimiento marcaban diferencias en los logros educativos por estratos sociales.

Además, el análisis realizado en los capítulos anteriores mostró la relevancia del status socioeconómico en los riesgos de una deserción temprana de la universidad, sobre todo entre los estudiantes de la cohorte de 1979⁸.

Pasemos a revisar los modelos generales estratificados por status y cuando se han incluido en ellos las nuevas variables familiares y sociodemográficas⁹.

Comenzaremos por las mujeres de familias de status alto; lo primero que llama la atención es la reducción del número de los elementos de riesgo que aparecen en el modelo, conservándose dos factores del nivel contextual y dos del nivel individual. Entre los primeros tanto el estudiar en la unidad Iztapalapa como haber egresado de una escuela de la SEP o incorporada multiplica por más

⁸Ver capítulo 6, sobre los modelos contextual familiar para dicha cohorte.

⁹ Cuando hacemos referencia a las sociodemográficas sólo nos referimos a los hijos dado que la entrada a la universidad como orden de las transiciones no fue incluida en los modelos por las mismas razones que no se incluyeron en los modelos del capítulo anterior. Ver apéndice estadístico.

de dos veces el riesgo de retirarse tempranamente de la universidad, mientras que provenir de otras escuelas lo disminuye.

CUADRO 7.4
FACTORES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE DESERTAR DE LA
UNIVERSIDAD DE LAS ESTUDIANTES MUJERES QUE PROVIENEN DE
FAMILIAS DE STATUS ALTO, COHORTE 1979. (N= 246)

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
UNIDAD		.0144	.1190	
AZCAPOT.	.3708	.2922	.0000	1.4489
IZTAPALAPA	1.0597	.0037	.1426	2.8856
XOCHIMILCO*				
ESC. PROCED.		.0020	.1629	
SEP E INC.	.9149	.0344	.0885	2.4966
OTRAS	-1.1280	.0130	-.1149	.3237
UNAM E INC.*				
EDAD INGRESO	.1927	.0054	.1347	1.2125
PROMPROC	-.0019	.0258	-.0970	.9981
Constant	-3.0869	.0378		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
DIVISION	5.6273	3	.1312	.0000
PERS. DEPE	4.2800	2	.1177	.0298
TAMAÑO FAM.	2.6598	4	.6163	.0000
CICLO FAM	.3162	1	.5739	.0000
ORDEN DE NAC.	2.1214	3	.5476	.0000
EDO. CIVIL	.0506	1	.8219	.0000
TRABAJA EST.	3.6464	2	.1615	.0000
ESTUDIOS PREVIOS	.7943	2	.6722	.0000
HIJOS	.7082	1	.4000	.0000

-2 Log Veros 285.327 (df 239) sig.= .0214.

Ji-cuadrada (df 6)= 30.538 sig.= .0000 G² 5.021 (df 1) sig.= .0250.

Bondad ajuste (df 239)= 252.863 sig.= .2570

Ji-cuadrada residual (df19)=20.728 sig.= .3520

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Por otro lado, resulta interesante notar que el significado que tenía la división de estudios se anuló, cuando menos para las

mujeres que provienen de este grupo de familias. En cuanto a las variables del nivel individual, la edad al ingresar surge como un claro factor de riesgo: por cada año más de edad las mujeres ven incrementada su probabilidad de abandonar la carrera en un 20%. Cabe aclarar que ninguno de los nuevos factores incluidos en este apartado fue significativo, además cuando consideramos únicamente los del nivel familiar dentro del modelo tampoco resultaron significativos.

En el modelo de las mujeres de estratos medios sucede algo similar, son sólo cuatro las variables que aparecen como estadísticamente significativas. Es la división de estudios la que aparece en lugar de la unidad con un incremento que multiplica por once el riesgo para las que estudian una carrera de las ciencias básicas por comparación con las que lo hacen en ciencias sociales. Entre estas mujeres el pertenecer a una familia de tamaño medio (2, 3 o 4 hijos), disminuye significativamente las probabilidades de que abandonen sus estudios por comparación con aquellas que son hijas únicas. Las otras dos variables significativas: la escuela de procedencia y la edad al ingresar tienen un comportamiento similar al que tuvieron entre las mujeres de las familias de status alto, salvo que, el provenir de una escuela de la SEP o incorporada significa un riesgo mayor para éstas. Cabe aclarar que en el modelo que sólo contemplaba los factores familiares ninguna de las variables resultó estadísticamente significativa.

CUADRO 7.5
FACTORES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE DESERTAR DE LA
UNIVERSIDAD DE LAS ESTUDIANTES MUJERES QUE PROVIENEN DE
FAMILIAS DE STATUS MEDIO, COHORTE 1979 (N= 217).

Variable	B	Sig	R	Exp (B)
DIVISION		.0017	.1754	
C.B.I.	2.4195	.0002	.1999	11.2404
C.B.S.	-.0359	.9262	.0000	.9648
C.A.D.	-.1228	.8073	.0000	.8845
C.S.H.*				
ESC. PROCED.		.0016	.1732	
SEP E INC.	1.5534	.0017	.1626	4.7274
OTRAS	-.2699	.4490	.0000	.7635
UNAM E INC.*				
TAMAÑO FAM.		.0591	.0602	
DOS HIJOS	-2.1819	.0337	-.0918	.1128
TRES HIJOS	-1.8838	.0451	-.0822	.1520
CUATRO HIJOS	-1.8575	.0481	-.0800	.1561
CINCO HIJOS	-1.1222	.2149	.0000	.3256
UN HIJO*				
EDAD INGRESO	.1888	.0027	.1529	1.2079
Constant	-2.7903	1	.0791	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
UNIDAD	3.9115	2	.1415	.0000
PERS.DEPEN.	2.7389	2	.2542	.0000
CICLO FAM.	1.8875	1	.1695	.0000
ORDEN NACIM.	2.1890	3	.5341	.0000
EDO. CIVIL	.1078	1	.7427	.0000
TRABAJA EST.	1.3541	2	.5081	.0000
EST. PREVIOS	.0351	1	.8515	.0000
PROM. PROCED.	.3986	1	.5278	.0000
HIJOS	.1507	1	.6979	.0000

-2 Log Veros 236.755 (df 206) sig.= .0697.

Ji-cuadrada (df10)= 61.184 sig.= .0000 G² 9.672 (df 4) sig.= .0463.

Bondad ajuste (df 206)= 211.980 sig.= .3751

Ji-cuadrada residual (df14)=11.980 sig.= .6079

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Entre las estudiantes de estratos bajos volvemos a encontrar el mismo tipo de factores que en los modelos anteriores: el

estudiar una carrera de la división de ciencias básicas multiplica casi por siete el riesgo de abandonarla. Ahora bien, entre estas estudiantes, el hecho de que tengan un trabajo al ingresar, sea este parcial o de tiempo completo también incrementa las probabilidades de abandono. Tampoco encontramos factores familiares significativos en el modelo, sin embargo, al revisar el modelo del nivel familiar, el orden que el estudiante ocupa entre sus hermanos hace diferencias: el riesgo de abandonar la carrera se incrementa para aquellas en tercero o cuarto lugar y disminuye para aquellas en segundo lugar por comparación con las mayores.

Después de revisar los modelos de las mujeres podemos constatar que sólo entre las de estratos medios aparecen variables del nivel familiar cuando hemos estratificado por status familiar; además, que los elementos de riesgo de la deserción temprana son sólo entre dos y tres y no son los mismos para los diferentes sectores. Entre los contextuales la unidad es fundamental como riesgo para las mujeres de status alto, pero la división lo es con incrementos altísimos para las de los sectores restantes. Del nivel individual encontramos que la edad al ingreso es un factor de riesgo común tanto para aquellas que provienen de las familias de status alto como para las de medios, pero para las restantes - status bajo- el riesgo se ve más bien diferenciado por su participación laboral al ingresar a la universidad y la edad no resulta significativa.

CUADRO 7.6
FACTORES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE DESERTAR DE LA
UNIVERSIDAD DE LAS ESTUDIANTES MUJERES QUE PROVIENEN DE
FAMILIAS DE STATUS BAJO, COHORTE 1979 (N= 204).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
DIVISION		.0439	.0880	
C.B.I.	1.9203	.0153	.1196	6.8230
C.B.S.	.5451	.1394	.0261	1.7248
C.A.D.	-.2587	.6201	.0000	.7721
C.S.H.*				
TRABAJA EST.		.0005	.2019	
MEDIO TIEMPO	1.5272	.0023	.1644	4.6052
TIEMPO COMP.	1.2775	.0034	.1557	3.5877
NO TRABAJA*				
Constant	-.1868	.4347		
Variable que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
UNIDAD	1.2625	2	.5319	.0000
ESC. PROCED.	1.6590	2	.4363	.0000
PERS. DEPEND.	.3122	2	.8555	.0000
TAMAÑO FAM.	8.7528	4	.0676	.0527
CICLO FAM.	2.0636	1	.1508	.0153
ORDEN DE NAC.	5.1050	3	.1643	.0000
EDAD INGRESO	1.0732	1	.3002	.0000
EDO. CIVIL	1.9593	1	.1616	.0000
ESTUDIOS PREVIOS	1.3799	2	.5016	.0000
PROM. PROCED.	.2755	1	.5997	.0000
HIJOS	.8962	1	.3438	.0000

-2 Log Veros 246.562 (df 198) sig.= .0108.
 Ji-cuadrada (df 5)= 24.841 sig.= .0001 G² 10.343 (df 3) sig.= .0159.
 Bondad ajuste (df 198)= 200.822 sig.= .4307
 Ji-cuadrada residual (df 21)= 26.742 sig.= .1427
 * Base de comparación.
 +R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.
 ++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Veamos ahora los modelos de los hombres. Entre los que provienen de familias de status alto, son dos las variables que constituyen el riesgo de desertar: la unidad Iztapalapa multiplica por 2.6 veces por comparación con Xochimilco y el trabajar de tiempo completo que lo triplica por comparación con quien no

trabaja.

CUADRO 7.7
FACTORES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE DESERTAR DE LA
UNIVERSIDAD DE LOS ESTUDIANTES HOMBRES QUE PROVIENEN DE
FAMILIAS DE STATUS ALTO, COHORTE 1979. (N= 329)

Variable	B	Sig	R	Exp(B)
UNIDAD		.0067	.1150	
AZCAPOT.	.5204	.0459	.0660	1.6827
IZTAPALAPA	.9536	.0019	.1295	2.5949
XOCHIMILCO*				
TRABAJA EST		.0099	.1072	
1/2 TIEMPO	.4095	.1774	.0000	1.5061
TIEMPO COMP.	1.0239	.0036	.1194	2.7841
NO TRABAJA*				
Constant	-.5568	1	.0065	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
DIVISION	7.2070	3	.0656	.0515
ESC. PROCED.	.8183	2	.6642	.0000
PERS. DEPEND.	.3395	2	.8439	.0000
TAMAÑO FAM.	2.9590	4	.5647	.0000
CICLO FAMILIAR	.4043	1	.5249	.0000
ORDEN NACIM.	2.0491	3	.5623	.0000
EDAD INGRESO	1.0442	1	.3068	.0000
EDO. CIVIL	.8366	1	.3604	.0000
EST. PREVIOS	.1157	2	.9438	.0000
PROM. PROCED.	.4700	1	.4930	.0000
HIJOS	.9484	1	.3301	.0000

-2 Log Veros 435.275 (df 324) sig.= .0000.

Ji-cuadrada (df 4)= 20.132 sig.= .0005 G² 9.807 (df 2) sig.= .0074.

Bondad ajuste (df 324)= 328.929 sig.= .4134

Ji-cuadrada residual (df 21)= 24.090 sig.= .2887

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Nótese que al comparar con las mujeres del mismo sector, la unidad es el único factor común. En el modelo familiar el orden de los estudiantes entre los hermanos es el único significativo; el ser el hijo menor aumenta el riesgo por comparación con los que son hijos mayores o únicos.

CUADRO 7.8
FACTORES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE DESERTAR DE LA
UNIVERSIDAD DE LOS ESTUDIANTES HOMBRES QUE PROVIENEN DE
FAMILIAS DE STATUS MEDIO, COHORTE 1979. (N= 367).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
DIVISION		.0001	.1784	
C.B.I.	1.0420	.0008	.1367	2.8349
C.B.S.	-.4216	.2114	.0000	.6560
C.A.D.	.3162	.4098	.0000	1.3719
C.S.H.*				
ESC. PROCED.		.0381	.0713	
SEP E INC.	.9200	.0490	.0613	2.5093
OTRAS	-.2405	.3398	.0000	.7862
UNAM E INC.*				
EDAD INGRESO	.3836	.0000	.2614	1.4675
HIJOS	-1.9285	.0102	-.0960	.1454
Constant	-7.5533	.0000		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
UNIDAD	2.8616	2	.2391	.0000
PERS. DEPEND.	1.1085	2	.5745	.0000
TAMAÑO FAM.	3.5449	4	.4711	.0000
CICLO FAM.	.7624	1	.3826	.0000
ORDEN DE NAC.	4.1150	3	.2493	.0000
EDO. CIVIL	1.2468	1	.2642	.0000
TRABAJA EST.	1.8604	2	.3945	.0000
EST. PREVIOS	4.9553	2	.0839	.0437
PROM. PROCED.	.0615	1	.8042	.0000

-2 Log Veros 411.945 (df 359) sig.= .0280.

Ji-cuadrada (df 7)= 87.299 sig.= .0000 G² 7.181 (df 2) sig.= .0276.

Bondad ajuste (df 359)= 371.221 sig.= .3171

Ji-cuadrada residual (df 18)= 24.587 sig.= .0730

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Para los estudiantes varones de familias de status medio son dos factores contextuales y dos sociodemográficos los que ponen en riesgo sus carreras. Entre los contextuales el estudiar una carrera de la división de ciencias básicas e ingenierías y haber estudiado en una escuela de la SEP o incorporada, multiplica por 2.5 veces

sus probabilidades de retirarse por comparación con aquellos que estudiaron ciencias sociales y en escuelas incorporadas a la UNAM.

Entre los de nivel individual, la edad tiene un efecto muy fuerte, y el hecho de tener hijos constituyen también un riesgo, salvo que entre ellos encontramos direcciones contrarias: a mayor edad mayor riesgo de retirarse, mientras que si tienen hijos este disminuye un 86% por comparación con los que no tienen. Para este grupo al considerar el modelo familiar, el que ellos provengan de una familia de ciclo corto reduce el riesgo por comparación con aquellos de familias de ciclo largo.

Para terminar, entre los varones provenientes de los estratos bajos son cuatro las variables presentes en el modelo. Dos del nivel contextual y dos individuales. Tanto la unidad (Azcapotzalco e Iztapalapa) como el estudiar una carrera de la división de ciencias básicas incrementa en más de 3.5 veces el riesgo de que estos estudiantes se retiren. La edad juega un papel similar al que hemos visto en los otros modelos -tanto de hombres como de mujeres- y el promedio de procedencia (único modelo en el que resulta significativa) que marca una diferencia muy pequeña: a mayor promedio en la escuela de procedencia menor es el riesgo de que el alumno se retire sin concluir. De la misma forma que para los estudiantes de los estratos medios, el ciclo familiar corto disminuye el riesgo de retirarse de la carrera cuando se considera el modelo familiar por separado. Por otro lado, al comparar este modelo con el de las mujeres del mismo status vemos que como elementos comunes para ambos sólo aparece la división de estudios.

CUADRO 7.9
FACTORES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE DESERTAR DE LA
UNIVERSIDAD DE LOS ESTUDIANTES HOMBRES QUE PROVIENEN DE
FAMILIAS DE STATUS BAJO, COHORTE 1979. (N= 721).

Variable	B	Sig	R	Exp(B)
UNIDAD		.0000	.1396	
AZCAPOT.	1.1976	.0000	.1293	3.3122
IZTAPALAPA	1.2445	.0000	.1367	3.4714
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0000	.1621	
C.B.I.	1.2553	.0000	.1641	3.5090
C.B.S.	.6455	.0313	.0548	1.9070
C.A.D.	.1839	.5617	.0000	1.2018
C.S.H.*				
EDAD INGRESO	.2636	.0000	.2202	1.3016
PROM. PROCED.	-.0037	.0023	-.0913	.9963
Constant	-3.0314	1	.0274	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
ESC. PROCED.	6.9930	2	.0303	.0584
PERS. DEPEND.	1.0192	2	.6007	.0000
TAMAÑO FAM.	.8592	4	.9303	.0000
CICLO FAM.	.0833	1	.7729	.0000
ORDEN NACIM.	1.4291	3	.6987	.0000
EDO CIVIL	2.0289	1	.1543	.0057
TRABAJA EST.	5.8574	2	.0535	.0460
ESTUDIOS PREVIOS	.4823	2	.7857	.0000
HIJOS	2.0078	1	.1565	.0030

-2 Log Veros 717.709 (df 713) sig.= .4435.

Ji-cuadrada (df 7)= 59.225 sig.= .0000 G² 10.198 (df 1) sig.= .0014.

Bondad ajuste (df 713)= 816.938 sig.= .0041

Ji-cuadrada residual (df 18)= 19.631 sig.= .3550

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Del conjunto de modelos estratificados que hemos presentado notamos que aquellos factores del nivel familiar, de los cuales algunos resultaron estadísticamente significativos en los modelos

del nivel correspondiente, perdieron su significación en los modelos generales. En todos los modelos es claro que se redujo el número de variables que habían aparecido en el capítulo anterior y resulta relevante notar que dependiendo del estrato socioeconómico de los estudiantes varían los factores que adquieren relevancia para la deserción. La unidad es común tanto para las mujeres como para los hombres de estratos altos, mientras que para los estratos medios es la división de estudios la que tiene esta situación muy marcada para las mujeres. Entre los estratos bajos si encontramos diferencias por sexo: para las mujeres es más bien la división y para los hombres son ambas: unidad y división.

Dos son las variables sociodemográficas que reiteradamente aparecen en los diferentes modelos: la edad al ingreso (entre las mujeres y los hombres de estratos altos y medios) y el trabajo previo a la entrada a la universidad (mujeres de estratos bajos y hombres de estratos altos).

Familia, trabajo previo y edad al ingreso

Volvemos a notar en este capítulo el mismo efecto que en el anterior: al agregar a los modelos las variables del nivel individual, aquellas del nivel familiar que habían resultado estadísticamente significativas pierden su significación. Entre las primeras se encuentran el hecho de tener o no un trabajo previo al ingreso a la universidad y la edad al entrar. ¿Hay alguna relación entre el trabajo previo y la edad y las situaciones familiares de

los estudiantes?, ¿hay diferencias por origen social?. Los antecedentes que hemos examinado a lo largo de esta tesis nos llevan a suponer que si. En este caso estaríamos en presencia del fenómeno de que las variables del nivel individual están capturando el efecto de las familiares dentro de los modelos. exploremos ahora esta relación.

Para este ejercicio tomamos el trabajo previo al ingreso del estudiante como variable dependiente dicotómica, incluimos los factores familiares y diferenciamos por sexo los modelos, de la misma forma que lo hemos venido haciendo a lo largo del trabajo.

Los resultados los presentamos en los siguientes cuadros en los que notamos que para el caso de las mujeres (cuadro 7.10) el ciclo familiar y el orden que ocupe la estudiante dentro del conjunto de los hermanos resultan ser factores que determinan su probabilidad de trabajar antes de ingresar a la universidad. Es claro que si las estudiantes provienen de una familia en ciclo corto y que si ellas son las hijas menores tendrán menores riesgos de una inserción laboral previa a sus estudios universitarios, aún cuando se haya controlado el status familiar, el tamaño de la familia y el número de dependientes que ésta tenga.

CUADRO 7.10
FACTORES FAMILIARES QUE DETERMINAN EL **TRABAJO PREVIO** AL INGRESO
DE LAS ESTUDIANTES MUJERES DE LA COHORTE DE 1979 (n=667).

Variable	B	Sig	R	Exp(B)
CICLO FAM	-1.7081	.0000	-.1966	.1812
CICLO LARGO*				
ORDEN DE NAC		.0001	.1353	
HIJO 2°	-.3645	.5359	.0000	.6945
HIJO ENMED	-.2653	.1805	.0000	.7670
HIJO MENOR	-1.5036	.0000	-.1517	.2223
HIJO MAYOR*				
Constant	.8939	1	.0051	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
STATUS FAM.	5.1749	2	.0752	.0383
PERS. DEPE	.7747	2	.6788	.0000
TAMAÑO FAM.	4.9526	3	.1753	.0000

-2 Log Veros 759.079 (df 662) sig.= .0051.

Ji-cuadrada (df 4)= 41.616 sig.= .0000 G² 24.819 (df 3) sig.= .0000.

Bondad ajuste (df 662)= 681.500 sig.= .2915

Ji-cuadrada residual (df 7)=10.998 sig.= .1387

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Entre los hombres las probabilidades de ingresar al mercado laboral están marcadas por un mayor número de factores que en el caso de las mujeres (el status familiar, el número de dependientes en el hogar, el ciclo y el tamaño familiar y el orden que el estudiante ocupe entre sus hermanos: cuadro 7.11). Si los estudiantes provienen de una familia de status bajo, si la familia es de ciclo largo, si el estudiante es el hijo mayor y si el tamaño familiar es grande las probabilidades de que el estudiante tenga un trabajo previo aumentan por comparación con aquellos que tienen una situación contraria.

CUADRO 7.11
FACTORES FAMILIARES QUE DETERMINAN **EL TRABAJO PREVIO AL INGRESO**
DE LOS ESTUDIANTES HOMBRES DE LA COHORTE DE 1979 (n=1417).

Variable	B	Sig	R	Exp(B)
STATUS FAM.		.0411	.0355	
MEDIO	.1011	.5498	.0000	1.1063
BAJO	.3403	.0220	.0414	1.4054
ALTO*				
PERS DEPE		.0114	.0511	
3 A 8 PERS	-.2802	.2742	.0000	.7557
9 Y MAS	-.6225	.0135	-.0466	.5366
1 O 2 PERS*				
CICLO FAM.	-1.4528	.0000	-.1805	.2339
CICLO LARGO*				
ORDEN DE NAC.		.0000	.1707	
HIJO 2°	-.2906	.4161	.0000	.7478
HIJO ENMED	-.3681	.0091	-.0503	.6920
HIJO MENOR	-1.6403	.0000	-.1759	.1939
HIJO MAYOR*				
TAMAÑO FAM.		.0012	.0724	
3 HIJOS	.3917	.0907	.0213	1.4795
4 HIJOS	.4972	.0298	.0379	1.6441
5 HIJOS	.7958	.0002	.0783	2.2163
1 Y 2 HIJOS*				
Constant	.8534	1	.0132	

-2 Log Veros 1760.444 (df 1405) sig.= .0000.

Ji-cuadrada (df 11)= 132.414 sig.= .0000 G² 6.411 (df 2) sig.= .0405.

Bondad ajuste (df 1405)= 1420.190 sig.= .3828

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Los resultados parecen bastante lógicos, y ofrecen una clara respuesta a la pregunta por el papel de los determinantes familiares en la deserción: dependiendo de condiciones socioeconómicas, familiares y de género, los individuos enfrentan la necesidad de trabajar, lo que a su vez juega como un fuerte factor de riesgo para la deserción universitaria. Esto también permite ofrecer una hipótesis acerca de la manera como operan los

condicionantes de género en la determinación del acceso al mercado laboral: mientras que para los hombres influye un conjunto de circunstancias relacionadas con la definición del rol de proveedor, entre las mujeres adquiere relevancia el hecho de ser la mayor.

A la luz de estos resultados y con el propósito de evaluar el papel de la edad en el riesgo de trabajar, a las variables familiares añadimos el conjunto de los factores del nivel individual. Los cuadros 7.12 y 7.13 dan cuenta de los modelos para mujeres y hombres.

CUADRO 7.12
FACTORES FAMILIARES E INDIVIDUALES QUE DETERMINAN EL TRABAJO
PREVIO DE LAS ESTUDIANTES MUJERES DE LA COHORTE DE 1979 (n=667)

Variable	B	Sig	R	Exp (B)
EDAD INGRESO	.3289	.0000	.2761	1.3895
Constant	-7.3937	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
STATUS FAM.	2.1351	2	.3438	.0000
PERS. DEPE	.9873	2	.6104	.0000
CICLO FAM.	.0869	1	.7682	.0000
ORDEN DE NAC.	2.0168	3	.5689	.0000
TAMAÑO FAM.	3.5959	3	.3085	.0000
EDO. CIVIL	3.2734	1	.0704	.0399
DEJO ESTUDIOS	2.0650	2	.3561	.0000
PROMEDIO PROC	1.0086	1	.3152	.0000
HIJOS	.4734	1	.4914	.0000

-2 Log Veros 704.050 (df 665) sig.= .1426.

Ji-cuadrada (df 1)= 96.644 sig.= .0000 G² 96.644 (df 1) sig.= .0000.

Bondad ajuste (df 665)=6880.970 sig.= .0000

Ji-cuadrada residual (df16)=16.515 sig.= .4176

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

En el caso de las mujeres las variables familiares que habían sido incluidas en el modelo pierden su significación estadística y su lugar lo ocupa la edad del estudiante al ingresar, como única significativa para el trabajo previo al ingreso a la universidad.

CUADRO 7.13
FACTORES FAMILIARES E INDIVIDUALES QUE DETERMINAN EL TRABAJO
PREVIO DE LOS ESTUDIANTES HOMBRES DE LA COHORTE DE 1979 (n=1417)

Variable	B	Sig	R	Exp(B)
EDAD INGRESO	.3294	.0000	.2682	1.3901
EDO. CIVIL	1.2187	.0008	.0699	3.3828
CASADO*				
DEJO EST.		.0216	.0441	
INSATISFAC	-1.0203	.0203	-.0423	.3605
OTRAS	-1.1094	.0057	-.0546	.3297
ECONOM Y FAM*				
HIJOS	.4725	.0382	.0348	1.6040
SI TIENE*				
Constant	-6.3475	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
STATUS FAM	.0534	2	.9737	.0000
PERS DEPEND.	2.3390	2	.3105	.0000
CICLO FAM.	.3890	1	.5328	.0000
ORDEN DE NAC.	3.3420	3	.3418	.0000
TAMAÑO FAM	6.3394	3	.0962	.0134
PROM. PROCED.	.8439	1	.3583	.0000

-2 Log Veros 1494.526 (df 1411) sig.= .0600.

Ji-cuadrada (df 5)= 398.333 sig.= .0000 G² 4.204 (df 1) sig.= .0403.

Bondad ajuste (df 1411)= 23554.001 sig.= .0000

Ji-cuadrada residual (df 12)= 11.441 sig.= .4916

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

Para el caso de los hombres sucede algo similar, los factores significativos resultan los individuales, que ocupan el lugar que

tenían los familiares. Y en cuanto a la cantidad de variables que pesan para que los varones trabajen, son muchos más que en el caso de las mujeres, aunque la edad al ingreso también está incluida entre ellos. Nótese la importancia clara que tiene el estado civil y los hijos: ambos multiplican sus probabilidades de trabajar previamente a la realización de sus estudios.

Ya que en los modelos estratificados vimos que los factores relevantes para la deserción variaban de uno a otro, realizamos el mismo ejercicio, con el trabajo previo como variable dependiente. Aquí sólo presentamos un cuadro resumen que de cuenta de los factores significativos para cada estrato¹⁰.

CUADRO 7.14
FACTORES SIGNIFICATIVOS DEL NIVEL FAMILIAR Y FAMILIAR-INDIVIDUAL
EN LOS DISTINTOS ESTRATOS SOCIOECONOMICOS Y POR SEXO DE LOS
ESTUDIANTES, COHORTE DE 1979.

MODELOS	MUJERES			HOMBRES		
	ESTRATO ALTO	ESTRATO MEDIO	ESTRATO BAJO	ESTRATO ALTO	ESTRATO MEDIO	ESTRATO BAJO
FAMILIAR	- CICLO	- CICLO - ORDEN	- CICLO - ORDEN - TAMAÑO	- CICLO	- CICLO - ORDEN	- CICLO - ORDEN - TAMAÑO - PERS. DEPEND.
FAMILIAR -INDIVI- DUAL	- EDAD INGRESO - ESTADO CIVIL	- EDAD INGRESO	- EDAD INGRESO	- EDAD INGRESO	- EDAD INGRESO	- EDAD INGRESO - ESTADO CIVIL -ESTUD. PREVIOS

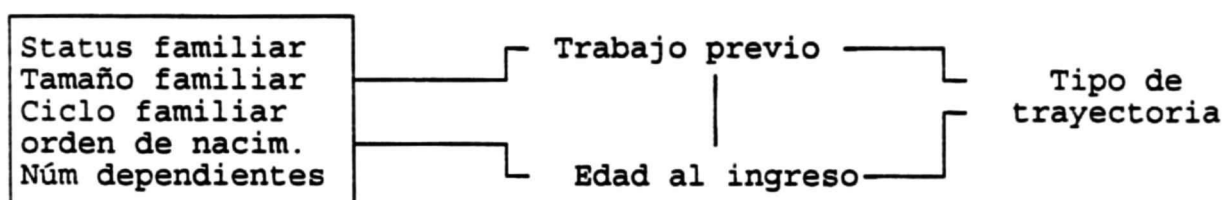
¹⁰ Los cuadros de los modelos que corresponden a los diferentes estratos socioeconómicos tanto para hombres como para mujeres, se encuentran en el apéndice estadístico del capítulo 7.

En estos modelos estratificados encontramos también las diferencias por sector social. No cabe ninguna duda de que mientras más bajo sea el estrato social de pertenencia mayor es el número de elementos que incrementan las probabilidades del trabajo previo a los estudios, con muy ligeras variaciones por sexo de los estudiantes. Dentro del nivel familiar, el ciclo es común en todos los grupos sociales, en ambos sexos, aunque ya para los estudiantes provenientes de los estratos bajos se acompaña del orden que ocupa el estudiante entre los hermanos, del tamaño familiar y, para los hombres, además, del número de dependientes económicos. En los modelos que incluyen también las características sociodemográficas de los estudiantes, la edad al ingreso a la universidad es el elemento de riesgo común para todos los estratos y por sexo. A él se agregan el estado civil y el hecho de que el alumno haya realizado estudios previos para el caso de los hombres de los estratos bajos.

Síntesis

La exploración que realizamos nos permite aclarar la estructura de las relaciones causales que inciden en la deserción universitaria. A nuestro parecer las variables familiares, tanto las que analizamos en los capítulos anteriores como las que exploramos en este capítulo determinan que el estudiante tenga o no un trabajo previo a su entrada a la universidad. Y este a su vez determina en gran medida el tipo de trayectoria que el estudiante lleva a cabo

en la universidad. El hecho de que el alumno tenga un trabajo parece mantener una estrecha relación con la edad a la que ingresa, que resulta ser otro de los factores con más peso para determinar la trayectoria educativa universitaria. La gráfica siguiente presenta un resumen del argumento.



De la misma manera podríamos considerar que es a través del acceso previo al mercado laboral que se pueden filtrar algunas de las diferencias de género que se presentan en las trayectorias educativas universitarias.

Con respecto a la reinterpretación que podemos hacer de la deserción de la cohorte de 1987 tenemos varios elementos.

Recuérdese que el trabajo como transición previa a la entrada a la universidad está pasando a ocupar el lugar que tenía el matrimonio y que además va en aumento el número de personas que presentan ésta transición previa al ingreso a la universidad.

También, el hecho de que entre los estudiantes de esta cohorte aumenta la proporción de aquellos más jóvenes al entrar, que el número de personas dependientes en el hogar disminuyó drásticamente de una cohorte a la otra y que con respecto a las trayectorias la

de los titulados disminuyó notablemente y la de los desertores conserva una proporción similar a la que tenía en 1979. Además de que entre los factores de riesgo para la deserción el status socioeconómico familiar de los estudiantes perdía relevancia por no encontrarse variación mayor.

Con estos elementos y los que hemos revisado hasta en este capítulo podríamos suponer que para la cohorte de 1987 y con la crisis del período es claro que los ingresos familiares disminuyeron drásticamente y que un mayor número de miembros de los hogares tuvieron que salir a trabajar, presentándose esta situación también entre los que estaban en edad y posibilidades de ingresar a la universidad. Con ello, aún cuando el tamaño de la familia parece haber disminuido, se requirió que los estudiantes trabajaran.

Desde la perspectiva del curso de vida ello plantea una estandarización mayor en el orden de las transiciones a la vida de adulto y una mayor homogenización en cuanto a la edad en la cual suelen suceder algunos de estos eventos.

Sin embargo, y a partir de observar la disminución de las trayectorias regulares y la constante entre los desertores de una cohorte a otra podemos considerar que el período de crisis vivido en el país ha repercutido en la trayectoria educativa universitaria alargándola.

Otro aspecto a resaltar es el hecho de que la mayor participación femenina de una cohorte a la otra va acompañada de un cambio entre los titulados a tiempo, entre los que en 1987, las

mujeres son más del doble que los hombres. Dos situaciones podrían plantearse al respecto: la primera diría que el tipo de factores que están pesando para la deserción de la cohorte de 1979 tienden a permanecer para la de 1987 o bien que la explicación va más bien por el lado de la motivación de las mujeres; en todo caso, no pueden despreciarse los determinantes indirectos de la desigualdad en el mercado de trabajo.

CAPITULO 8

SINTESIS GENERAL Y CONCLUSIONES

Parte considerable de los estudios sobre los efectos de la crisis se han enfocado sobre el deterioro en las condiciones de vida de las familias, destacando la baja en los ingresos y el aumento en la participación femenina. Estos estudios no se han referido a las consecuencias de estos fenómenos en el aprovechamiento de las oportunidades educativas por parte de los jóvenes, incluyendo los que se encontraban en edad de asistir a la universidad. Por otro lado, en el campo de la educación las investigaciones sobre las universidades se refirieron fundamentalmente a la brutal disminución del financiamiento para la educación superior, y al deterioro de los salarios, especialmente de los académicos. Esto, junto con los procesos de masificación llevó a centrar la atención en los problemas de calidad académica y en mucho menor medida sobre la eficiencia terminal, campos en donde las investigaciones recién comienzan.

Sin embargo, poco o nada se sabe acerca de la manera como fueron afectadas las trayectorias de los estudiantes universitarios. En este trabajo nos propusimos estudiar las trayectorias educativas universitarias en dos momentos de la historia reciente: 1979 y 1987, es decir, antes de la crisis de los ochenta y durante ésta. Nos preguntamos por los efectos de la crisis en las trayectorias educativas, por el papel del origen social de los estudiantes y por la existencia de diferencias de

género en ellas.

Para este trabajo tomamos el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana, enfocándolo en las cohortes de estudiantes que ingresaron en los años mencionados. La información que usamos se refiere a las tres unidades de la UAM y proviene de dos tipos de fuentes, las encuestas sociodemográficas al momento del ingreso y los datos sobre el desempeño de los estudiantes a lo largo de su estancia en la universidad.

Se consideraron los siguientes factores para el análisis: los condicionantes contextuales referidos a los dos momentos señalados; los aspectos institucionales de la universidad (unidad y división); las situaciones familiares al entrar a la universidad y las características de los estudiantes.

En este trabajo encontramos que aumentó continuamente la participación femenina en el conjunto de las instituciones de educación superior del Distrito Federal. Esto afectó a las universidades públicas y sobre todo a las privadas, que también incrementaron su representación en la matrícula en el período de 1977-1990. Desde su creación en 1974, la UAM mostró algunos rasgos que la ubicaron en una situación más bien intermedia, que la distinguía del resto de las públicas y de las privadas, al menos en lo que a los incrementos de la participación femenina se refiere.

La UAM tuvo una demanda y un ingreso de estudiantes crecientes en sus primeros años. Desde mediados de los ochenta tendió a disminuir el ingreso, aunque siguió aumentando la proporción de mujeres que llegó a 36% en 1987. Existen diferencias en cuanto a

las distintas unidades: los estudiantes se distribuyeron de manera más o menos equilibrada entre las distintas unidades a lo largo del período, no así la proporción de mujeres que ingresan a cada una de las unidades. Azcapotzalco es la de menor porcentaje de mujeres, mientras que Xochimilco es la que tiene la mayor. En esta última llegando a ser similar el número de hombres y mujeres en 1990. Recordemos que las unidades están compuestas por tres divisiones que agrupan carreras de las ciencias sociales, ciencias básicas e ingenierías, ciencias biológicas y de la salud y ciencias y artes para el diseño -no siempre las mismas.

Nuestro análisis mostró que el aumento de la participación femenina no se dio especialmente en aquellas carreras "femeninas", sino que permeó todo el espectro, haciendo cambios fuertes en la relación hombres/mujeres en las carreras tradicionalmente masculinas.

Al revisar el origen social encontramos diferencias muy interesantes al comparar nuestras cohortes de ingreso y por sexo de los estudiantes. En relación con el primero vimos que la composición social del estudiantado de la UAM ha cambiado de una cohorte a la otra. Ello es más notorio cuando se trata de las estudiantes mujeres. Mientras en la cohorte de 1979 un alto porcentaje de mujeres provenía de familias con ingresos económicos altos y padres con estudios universitarios, en 1987 la mayoría provenía de hogares con bajos ingresos y baja escolaridad.

Por otro lado, en cuanto a las características sociodemográficas de 79 a 87, y sobre todo entre las mujeres,

aumentó la proporción de los más jóvenes al ingresar, de los solteros que vivían con sus padres y de los que tenían un trabajo al entrar a la universidad. Los que trabajaban dedicaban más tiempo; también disminuyó la de los que dependían económicamente de sus padres.

En ambos períodos, la entrada a la universidad fue para la mayoría de los estudiantes la primera de las transiciones a la vida de adulto, en especial para los de la segunda cohorte, y entre éstos para las mujeres. Notamos que el matrimonio como transición previa ha perdido importancia y que su lugar lo ha pasado a ocupar la entrada al mercado de trabajo.

Para estudiar las trayectorias educativas tomamos en cuenta los logros obtenidos y el tiempo para obtenerlos. Definimos así seis tipos de trayectorias, de las cuales trabajamos cuatro - titulados y egresados a tiempo, desertores y rezagados. Los titulados disminuyen notablemente de una cohorte a la otra, mientras que los desertores se mantienen en una proporción alta, similar en ambos momentos. Lo que resaltamos es que la composición por sexo de las trayectorias varía significativamente de una cohorte a la otra. En la última el porcentaje de mujeres que se titula es más del doble que los hombres y la proporción de ellas entre los desertores disminuye.

Interesantes resultaron las diferencias por características sociodemográficas, origen social, contexto institucional y el orden de las transiciones de los estudiantes. Los titulados y egresados a tiempo son mayormente hijos de familia: más jóvenes, solteros,

que no trabajan, que viven con sus padres de los cuales dependen económicamente por comparación con los desertores, principalmente las mujeres. Estas características se acentúan en la cohorte de 1987, a excepción del trabajo y la dependencia económica. Los titulados y egresados provienen de familias de más altos niveles de ingresos y educativos que los desertores y rezagados.

La unidad Xochimilco es la que cuenta con la mayor proporción de titulados y la de Iztapalapa la que más desertores tiene sobre todo en la segunda cohorte. Azcapotzalco disminuyó la deserción en el período.

A partir de lo anterior nos centramos en los factores de riesgo de la deserción. Encontramos que para ambas cohortes y sexos los riesgos de retirarse tempranamente de la universidad dependen de variables de los tres niveles de análisis considerados. La unidad y la división, el status familiar, la edad al entrar a la universidad y el trabajo son los factores de mayor importancia que están presentes en todos los modelos.

Por último, y en un intento por profundizar en el análisis de los condicionantes familiares y los individuales, sus interrelaciones y la estructura de relaciones que determina la deserción universitaria, retomamos la encuesta socioeconómica de los estudiantes de 1979 y examinamos algunas variables que no usamos en la comparación con la cohorte de 1987. Estratificamos por el status familiar de los estudiantes, y encontramos que en todos los sectores sociales los factores incluidos en los modelos se reducen en número. Además que no son los mismos los que resultan

significativos en los distintos sectores sociales considerados ni por sexo de los estudiantes salvo los del contexto institucional que están presentes en todos los casos.

El análisis ha permitido dar cuenta de la complejidad de los efectos del período en las trayectorias educativas universitarias. Por un lado, afectó la situación de las familias, de manera diferencial, por otro, al tiempo que generaba mayores dificultades para las universidades públicas facilitaba el desarrollo de las privadas. En estas últimas aumentó la matrícula y la participación femenina, mientras en las públicas la matrícula se estancaba y en general la participación femenina aumentaba más lentamente. Del conjunto de mujeres que estudiaban en la universidad, las que lo hacían en las privadas prácticamente se duplicó entre los dos años considerados. Esto da sustento a la hipótesis de que un efecto de la crisis fue reforzar la diferenciación social por tipo de universidad. Pero, al parecer, también llevó a un cambio en la composición social de las universidades públicas. No sabemos de las diferencias entre las públicas pero, tenemos elementos para el caso de la UAM. En sus orígenes la UAM aparecía como una alternativa novedosa frente al esquema tradicional, que carecía de los vicios de las viejas universidades públicas y de las limitaciones o sesgos de las privadas. Ello le dio un espacio que fue inicialmente aprovechado por un buen contingente de sectores medios altamente educados, como puede verse en los datos acerca de la escolaridad de los padres de los estudiantes de 1979, especialmente de mujeres. También, se incorporaron a ella hijos de familias en proceso de

movilidad social de menores ingresos y esolaridad.

En 1987 el perfil de la UAM había cambiado: la reducción en el gasto público había mermado su presupuesto, los salarios habían bajado, se había establecido un sindicato poderoso capaz de detener la vida académica. Ya no era más una universidad atractiva para ciertos sectores sociales. Por otro lado, se había congelado el costo de la matrícula, lo que la convertía en una posibilidad para familias de menores ingresos.

Los estudios sobre los efectos de la crisis en las condiciones económicas de los grupos familiares, especialmente medios y bajos en el Distrito Federal han mostrado que disminuyó el ingreso del jefe y en consecuencia otros miembros de la familia tuvieron que trabajar. Las mujeres jugaron un papel destacado incluyendo las casadas con hijos. Si bien no hay información acerca de las opciones que tuvieron que tomar aquellos grupos que tenían hijos en edad de estudiar parece evidente que en muchos casos se dio más importancia a que los hijos continuaran sus estudios. En algunos casos ello puede no haber representado mayores costos; en otros se puede haber traducido en esfuerzos enormes y por cierto también hubo situaciones intermedias. Salvo en las situaciones más favorables, las familias y los individuos se vieron afectados en las alternativas que enfrentaban y en las decisiones que tomaron. Optar por los estudios universitarios pudo significar retrasar el matrimonio o el trabajo; pero también, en otros casos, tener que trabajar. Ello parece haber tenido consecuencias en los cursos de vida de los individuos, al menos entre los que estudiaron en la

UAM. En efecto, en la cohorte de 1987 tendió a estandarizarse la edad al ingreso a la vez que disminuía el número de transiciones previas de los estudiantes. Y también aumentó el número de los que trabajaban y la intensidad con que lo hicieron.

Conviene destacar algunos aspectos de las diferencias de género tanto en lo que toca al acceso a la universidad como a las trayectorias educativas. En relación a lo primero, habíamos sugerido al inicio que en una sociedad con rasgos patriarcales las familias darían preferencia a los hijos varones por sobre las mujeres, especialmente en una situación de recursos escasos. Esto expresaría el rol del hombre como sostén del hogar. Sin embargo, el análisis de los datos de 1979 sobre número y orden de los hijos de las familias de los estudiantes y la educación de los hermanos, sugiere algo distinto: parece ser que las familias no discriminan por sexo de los hijos. Y en relación con las trayectorias educativas, que una vez que las mujeres han accedido a la educación superior ponen mayor empeño para sacar adelante la carrera. Los análisis anteriores sugieren que hay alta motivación de logro entre las mujeres, lo que incluso las lleva a elegir carreras tradicionalmente masculinas. Así podemos descartar la idea de que las mujeres suelen ocupar los lugares devaluados y que están siendo abandonados por los hombres. Esto significaría que estaríamos presenciando cambios en el horizonte de posibilidades que las mujeres consideran y eventualmente en el status de la mujer. Sin embargo, se genera una situación ambigua. En los lugares que han invadido sigue habiendo mayoría de hombres, en particular entre

los profesores lo cual puede generar un ambiente sexista que les dificulta el camino. Por otro lado, también parece que las mujeres, precisamente por las diferencias de género podrían verse favorecidas para continuar la carrera ya que si la familia requiriera mayores ingresos los primeros obligados a abandonar la escuela serían los varones a los cuales se les exigiría cumplir con su rol de proveedores.

En cuanto a los cursos de vida de los estudiantes, encontramos que la mayoría ingresaron a la universidad antes de casarse o de entrar al mercado laboral o de tener hijos. El orden en que se dieron las transiciones a la vida de adulto repercutió de manera clara en el tipo de trayectoria educativa que llevaron a cabo en la universidad, existiendo una fuerte interrelación entre el lugar que ocupe el ingreso a la universidad y las trayectorias que desarrollan en ella.

Podemos pensar que el orden de las transiciones a la vida de adulto tiende a homogeneizarse. Y que el lugar relevante que ocupa la entrada al mercado laboral como antecedente a la universidad es producto de la crisis.

También se hace más homogéneo en cuanto al tiempo en el que se lleva a cabo, sobre todo entre las mujeres, que acceden a la universidad entre los 18 y 19 años en mayor proporción. Ello puede ser producto de la institucionalización o normatividad que cada vez es más marcada en cuanto a la edad al ingreso a la vida escolar. En este sentido está reflejando una trayectoria escolar previa regular. Sin embargo, la crisis está cambiando las trayectorias

universitarias o bien alargando el tiempo de los estudios o bien llevando a una deserción a largo plazo. No tenemos información de lo que ha sucedido con el trabajo y con los otros eventos después del ingreso a la universidad pero pareciera que la trayectoria educativa compite con la participación laboral.

Tampoco podemos saber si las transiciones a la vida de adulto suelen concentrarse alrededor de cierta edad. Por lo pronto al parecer la entrada al mercado laboral tiende a separarse en tiempo del resto de las transiciones, interponiéndose al ingreso a las universidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFIA

- Agresti, Alan, *Categorical data analysis*, John Wiley, 1990
- Alexander, Karl y Thomas W. Reilly, "Estimating the effects of marriage timing on educational attainment: some procedural issues and substantive clarifications", *American Journal of Sociology*, vol 87, num 1, 1981.
- Alwin, Duane y Arland Thornton; "Family origins and the schooling process: early versus late influence of parental characteristics", *American Sociological Review*, vol 49, 1984.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). (1977; 1978, 1979; 1980; 1981; 1982; 1983; 1984; 1985; 1986; 1987; 1988; 1989; 1990): *Anuarios Estadísticos, Licenciatura*. México: ANUIES.
- Barbieri, Teresita de, "Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica", Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, s/f.
- Barbieri, Teresita de, "Mujeres y vida cotidiana", Fondo de Cultura Económica (FCE)/Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México, 1984.
- Barbieri, Teresita de, "Incorporación de la mujer a la economía de América Latina", *Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo*, UNAM/ El Colegio de México/PISPAL, México, 1983.
- Becker, Gary, "An economic analysis of fertility" *The economic Approach to human Behavior*, The University of Chicago Press, 1976.
- Becker, G., Gregg Lewis, "On the interact between the quantity and quality of children", *The economic Approach to human Behavior*, The University of Chicago Press, 1976.
- Benites, M., Cortés, F., "La heterogeneidad de los pequeños comerciantes informales. Un estudio sobre movilidad ocupacional", en Cortés, F., Cuéllar, O., coord. *Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal*, Porrúa, México, 1990.
- Benítez, Marcela, y Perona, Nélida, "Tendencias de cambio en el sistema de educación superior en provincias". México: U. Iberoamericana. Proyecto de capacitación e investigación para la formulación de políticas de población, convenio FNUAP-UIA, U. Iberoamericana (mecanografiado) México, 1990.

- Bensusan, Graciela, "Una década de política laboral en México: salarios y empleo (1977-1986)" en Hernández y Varela coordinadores *Políticas públicas en America Latina; seis estudios de caso*, FLACSO, sede México, México, 1987.
- Blake, Judith; "Number of siblings and educational mobility" en *American Sociological Review*; vol. 50, febrero, 1985.
- Blake, Judith; "Family size and achievement", University of California Press, USA; 1989.
- Bortz, Jeff, et al, "La estructura de salarios en México", Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco y Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México, 1985.
- Caldwell, J. "Towards a restatement of The demographic transition theory and investigation of conditions before and at the onset of fertility decline employing primarily African experience and data", *The persisting of high fertility*, Department of Demography, The Australian National University, Cambera, 1977.
- Caldwell. "Theory of fertility decline", Academic Press, N.Y. 1982.
- Calva, José Luis, "Crisis agrícola y alimentaria en México, 1982-1988", editorial Fontamara, México, 1988.
- Carr, Stealman y James A. Mercy "Unconfounding the confluence model: a test of sibship size and birth-order effects on intelligence" en *American Sociological Review*, vol 45, agosto 1980.
- Carreras, Mercedes; "Pormenores del trabajo de las mujeres en la academia" en Cooper, Jennifer, Teresita de Barbieri, Teresa Rendón, Estela Suárez y Esperanza Tuñón (comps.), *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, vol II, UNAM/Porrúa, México, 1989.
- Carrillo Flóres, Antonio (coord) *Diálogos sobre población y desarrollo* El Colegio de México, México, 1974.
- Casillas, Manuel, "Notas sobre el proceso de transición de la universidad tradicional a la moderna. Los casos de la expansión institucional y la masificación", en: *Sociológica*, año 2, no. 5, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Azcapotzalco, México, D.F. 1987.
- Casillas, Miguel Angel y Adrián de Garay, : "El contexto de la constitución del cuerpo académico en la educación superior, 1960-1990", en Gil, A., A. de Garay, R. Grediaga, L. López Franco, M. A. Casillas y N. Rondero,

Académicos: botón de muestra. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco 1992.

- Cervantes, Alejandro, "Entretejiendo consensos: Reflexiones sobre la dimensión social de la entidad de género de la mujer", mecanografiado, s/f.
- CESPA, *El desarrollo agropecuario de México, pasado y perspectivas*, tomo I, SARH/ONU-CEPAL, México, 1987.
- Comisión Económica para América Latina, *Cambios en el perfil de las familias; la experiencia regional*. CELADE, Santiago de Chile, 1993.
- Concepción, Mercedes B, "Participación en la fuerza de trabajo y fecundidad de la mujer", en *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 89, num. 5-6, 1974;
- Cortés, Fernando, "Percepciones y opiniones de los profesores universitarios sobre población y desarrollo: el caso de León, Gto., serie Universidad, Población y Desarrollo, Universidad Iberoamericana-/FNUAP, México, diciembre de 1987.
- Cortés, Fernando y Rosa Ma. Rubalcava, "Algunas consecuencias sociales del ajuste: México post 82", trabajo presentado en el coloquio sobre Modernización económica, democracia política y democracia social, El Colegio de México, México, 1990.
- Cortés, Fernando y Rosa Ma. Rubalcava, *Autoexplotación forzada y equidad por empobrecimiento. La distribución del ingreso en México, (1977-1984)*. Serie Jornadas, El Colegio de México, México, 1991.
- Cortés, Fernando y Rosa Ma. Rubalcava, "Consideraciones sobre el uso de la estadística en las ciencias sociales: estar a la moda o pensar un poco", El Colegio de México, fotocopiado s/f.
- Coulomb, René, "Investigación urbana, cambio social y política", *Sociológica*, año 7, núm 18, enero-abril, México, 1992.
- Coulomb, René y Emilio Duhau, *Dinámica urbana y procesos socio-políticos; lecturas de actualización sobre la ciudad de México*, UAM- Azc/CENVI, México, 1993.
- Charles, Pilar, "Percepciones y opiniones de los profesores universitarios sobre población y desarrollo: el caso de Puebla, Puebla, serie Universidad, Población y Desarrollo, Universidad Iberoamericana-/FNUAP, México, enero de 1988

- Christenson, B., García, B., y De Oliveira, O., "Los múltiples condicionantes del trabajo femenino en México", *Estudios Sociológicos*, núm. 6, El Colegio de México, mayo-agosto 1989.
- Cuéllar, Oscar, : "Modelos de crecimiento institucional y calidad académica en las universidades privadas del Distrito Federal: 1985-1990". México: Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco 1993 (mecanografiado).
- Duncan, Beverly; "Education and Social Background" en *The American Journal of Sociology*, vol 72, no. 4, enero de 1967.
- Elder, Glen, "Age differentiation and life course", en Alex Inkeles, James Coleman y Neil Smelser (eds) *Annual Review of Sociology*, vol 1, 1975
- Elder H., Glen y A. Caspi; "Studying lives in a changing society", num.89-9 Carolina Population Center, marzo 1988.
- Elizaga, Juan, "Participación de la Mujer en la mano de obra en América Latina: La fecundidad y otros determinantes", en *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 89,num. 5-6, mayo-junio, 1974.
- Fuentes Molinar, Olac, "La educación superior en México y los escenarios de su desarrollo" en *Universidad Futura*, vol.1, num. 3, octubre, 1989, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Azcapotzalco, México, D.F.
- Fuentes Molinar, Olac, "El acceso a la escolaridad en México", *Cuadernos Políticos* Núm. 58, Oct-Dic., 1989.
- Florez, Elisa y Dennis P. Hogan, "Demographic transition and life course change in Colombia" en *Journal of Family History*, vol 15 num. 1, 1990.
- García, Brígida, "Desarrollo económico y venta de fuerza de trabajo en México, 1950-1980", El Colegio de México, México, 1988.
- García, Brígida y Orlandina de Oliveira, "Trabajo femenino y vida familiar en México" El Colegio de México, 1993, en prensa.
- García, Brígida y Orlandina de Oliveira, "Recesión económica y cambio en los determinantes del trabajo femenino", mimeo, El Colegio de México, 1990.
- García, Brígida, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira, "Hogares y trabajadores en la ciudad de México", El Colegio de

México/Instituto de Investigaciones Sociales UNAM,
México, 1982

- Garcíaarena, Jorge; "Algunas hipótesis sobre la deserción y el retraso en los estudios universitarios en Uruguay"; en *Revista Mexicana de Sociología*; vol XXI, num. 4 México, 1969.
- George, Linda K; "Sociological perspectives on life transitions" en *Annual Review of Sociology*, vol 19, 1993
- Gerson, Kathleen, "Hard choices. How women decide about work, career and motherhood", Berkeley, University of California Press, 1985.
- Goldani, Ana María "Mulher, família e transição demográfica UNESP/Araraquara, 1989, fotocopiado.
- Gómez de Leon, José, "Análisis multivariado de la mortalidad infantil en México: un ejemplo de uso de los modelos lineales para estimar modelos de riesgos proporcionales en Bronfman, Mario y José Gómez de León (comps.) mortalidad en México; niveles, tendencias determinantes, El Colegio de México, 1988.
- González de la Rocha, Mercedes, "Los recursos de la pobreza, familias de bajos ingresos en Guadalajara", México, El Colegio de Jalisco/CIESAS/SPP, 1986.
- Guevara Niebla, Gilberto, "Los múltiples rostros de la crisis universitaria" en: Guevara Niebla, comp., *La crisis de la educación superior en México*, ed. Nueva Imagen, México, 1981.
- Hareven, Tamara, "Transitions, the family and the life course in historical perspective", Academic Press, New York, 1978.
- Herr, David M.; "Effects of sibling number on child outcome"; *Annual Review of Sociology*, vol 11, 1985.
- Hogan, Dennis; "The demography of life-span transitions: temporal and gender comparisons" en Alice Rossi "Gender and life course"; Aldin ed. New York, 1985.
- Hogan, Dennis, *Transitions and social change. The early lives of american men*, Academic Press, Nueva York, 1981.
- Hogan, Dennis, "The transition to adulthood as a career contingency" *American Sociological Review*, vol 45 abril, 1980.
- Hogan, Dennis, "The variable order of events in the life course"; en *American Sociological Review*, vol 53, agosto 1978.

- Hogan, Dennis y Nan Marie Astone; "The transition to adulthood" *Annual Review of Sociology* 1986.
- Jelin, Elizabeth y Ma. del Carmen Feijoó, *Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino: el caso de los sectores populares de Buenos Aires*, Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Buenos Aires, Argentina, 1980.
- Jelin, Elizabeth, Juan José Llovera y Silvina Ramos, "Un estilo de trabajo: la investigación microsocial" en *Problemas metodológicos en la investigación sociodemográfica*, México, Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina/El Colegio de México, 1986.
- Kaplan, Marcos, "Modernización y superación académica en la reforma universitaria" en Barquín, Manuel y Ornelas, Carlos *Superación académica y reforma universitaria*, UNAM, México, 1989.
- Katzman, Rubén "Dinámica de la Población Activa en América Latina", *Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo*, UNAM/El Colegio de México/PISPAL, México, D.F., 1983.
- Kobrin, Frances y Julie Da Vanzo, "Living arrangements and the transition to adulthood", *Demography*, vol. 22, num. 4, noviembre, 1985.
- Laird, Nan y Donald Olivier, "Covariance Analysis of censored survival data using log-linear analysis techniques", *Journal of the American Statistical Association*, vol. 76, num. 374, junio, 1981.
- Lamas, Martha; "la antropología feminista y el concepto de género" en *Nueva Antropología*, vol VIII, num 30, México, nov, 1986.
- Lamas, Martha; "Para romper el círculo vicioso: el valor comparable", en Jennifer Cooper, Teresita de Barbieri, Teresa Rendón, Estela Suárez y Esperanza Tuñón (comp.) en *Fuerza de trabajo femenina urbana en México: participación económica y política*. Coordinación de Humanidades UNAM/Porrúa, México 1989.
- Leibenstein, Harvey, "Teorías socioeconómicas de la fecundidad y su aplicación a la política de población" *Revista Internacional del Trabajo*, vol 89, num. 5-6, mayo-junio, 1974.
- Leibenstein, Harvey "The economic theory of fertility. Surveys issues and considerations" en: *Internacional Population*

Conference, Mexico, 1977, vol II, *International Union of Scientific Study of Population*, Liege, Belgica, 1977.

Leibenstein, Harvey, "Conceptual framework for research on relations between socio-economic development and fertility decline" en: *Demographic transition and socio-economic development*, United Nations Department, 1977.

Leibenstein, Harvey, "Economic decision theory and human fertility behavior: a speculative essay", *Population and development review*, 1981.

Macía, Ma. de la Luz, "División del trabajo por sexos y salarios en la industria de transformación: en el Distrito Federal, Guadalajara y Monterrey" en Jennifer Cooper, Teresita de Barbieri, Teresa Rendón, Estela Suárez y Esperanza Tuñón (comp.) en *Fuerza de trabajo femenina urbana en México: participación económica y política*. Coordinación de Humanidades UNAM/Porrúa, México 1989.

Mare, Robert y Meichu D Chen; "Further evidence on sibship size and educational stratification", en *American Sociological Review*; vol 51, 1986.

Marini, Margaret M, "The order of events in the transition to adulthood" en *Sociology of education* vol. 57 abril, 1984.

Marini, Margaret M., "Age and sequencing norms in the transition to adulthood", *Social Forces*, vol, 63:1 setiembre, 1984.

Marini, Margaret M. "Women's educational attainment and the timing of entry into parenthood", *American Sociological Review*, vol 49, 1978.

Marini, Margaret M. "The transition to adulthood: sex differences in educational attainment and age at marriage", *American Sociological Review*, vol 43, agosto, 1978.

Matínez Rizo, F e Irma Carrillo Flores; "Las causas de la deserción en la U.A.A."; Reporte # 12 serie de investigación educativa, Centro de atres y Humanidades, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, 1988.

Menken, Jane, James Trussell, Debra Stempel y Ozer Babakol, "Proportional hazards life table models: an illustrative analysis of socio-demographic influences on marriage dissolution in the United States, *Demography*, vol. 18, num. 2, mayo, 1981.

Michael, Robert y Nancy B. Tuma, "Entry into marriage and parenthood by young men and women: the influence of family

background", *Demography*, vol. 22, num. 4, noviembre, 1985.

- Mier y Terán, Marta y Cecilia Rabell, "Introducción: La transición demográfica en la década de los ochenta", *Revista Mexicana de Sociología*, año LII, num 1, UNAM/ISS México, enero-marzo, 1990.
- Morales, Liliana, "La mujer en la educación superior en México"; *Universidad Futura*, vol. 1 num. 1, nov 88 -febrero 89, Universidad Autónoma Metropolitana, México, D.F.
- Morales, Marcelo, "Percepciones y opiniones de los profesores universitarios sobre población y desarrollo: el caso de Hermosillo, Sonora, serie Universidad, Población y Desarrollo, Universidad Iberoamericana-/FNUAP, México, febrero de 1988(a).
- Morales Marcelo "Percepciones y opiniones de los profesores universitarios sobre población y desarrollo: el caso de Guadalajara, Jal.; serie Universidad, Población y Desarrollo, Universidad Iberoamericana-/FNUAP, México, mayo 1988(b).
- Morales, Marcelo, "Percepciones y opiniones de los profesores universitarios sobre población y desarrollo: el caso de Tijuana, B. California. serie Universidad, Población y Desarrollo, Universidad Iberoamericana-/FNUAP, México, junio 1988(c).
- Muñiz, Patricia, "Los cuadros docentes universitarios y sus percepciones y opiniones sobre población y desarrollo; el caso de Torreón, Coahuila", tesis de maestría en sociología, Universidad Iberoamericana, México, 1991.
- Muñiz, Patricia, "Antecedentes sociales, estudios y percepciones de la problemática poblacional de los profesores universitarios. Un análisis de 4 ciudades de la República Mexicana" serie Universidad, Población y Desarrollo, Universidad Iberoamericana-/FNUAP, México, 1988.
- Muñoz Izquierdo, Carlos, "Crecimiento, distribución regional, diversificación y eficiencia de la educación superior en México (1978-1988)", Programa de Investigación sobre Problemas Educativos, U. Iberoamericana, México, agosto, 1989.
- Muñoz Izquierdo, Carlos, *El Estado y la educación en México: 1940-1976*, U. Autónoma de Colima, México, 1980.
- Muñoz, Humberto y Suárez, Herlinda, "Educación y empleo; ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, ponencia presentada a la

IV Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México, abril de 1990.

- Ojeda, de la Peña Norma, "El curso de vida familiar de las mujeres mexicanas; un análisis sociodemográfico" Centro Regional de Investigación Multidisciplinaria, Cuenavaca, Morelos, México, 1989.
- Oliveira, Orlandina de, "Empleo femenino en México en tiempos de recesión económica: tendencias recientes", en: Cooper, Jennifer, Teresita de Barbieri, Teresa Rendón Estela Suárez y Esperanza Tuñón (comps.), *Fuerza de trabajo femenina urbana en México: características y tendencias*, UNAM/ Porrúa, México, 1989.
- Oliveira, Orlandina de, "La participación femenina en los Mercados de Trabajo Urbanos", mimeografiado, El Colegio de México, 1988.
- Oliveira, Orlandina de y Bryan Roberts "Los antecedentes de la crisis urbana: urbanización y transformaciones ocupacionales en América Latina, 1940-1980", no publicado, Ponencia presentada al seminario la crisis urbana en el Cono Sur, CIESU, Montevideo, mayo 1989
- Padua, Jorge, "Los desafíos al sistema escolar formal en los albores del siglo XXI" en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, Centro de Estudios Educativos, A.C., vol. XIX, num. 3, 3er trimestre, México, 1989.
- Powell, Brian y Lala Carr Steelman; "The educational benefits of being spaced out: sibship density and educational progress", *American Sociological Review*, vol. 58, 1993.
- PROIDES, *Programa integral para el desarrollo de la educación superior*, ANUIES, México, 1986.
- Rendon, Teresa y Carlos Salas "Reestructuración económica y empleo", ponencia presentada al seminario Situación actual y perspectivas de la población en México, UNAM, IIS, México, mayo de 1989.
- Rodríguez, Jorge, "La modernización de la educación superior en perspectiva", Ponencia presentada al Coloquio sobre Análisis sobre el programa de Modernización educativa, 1989-1994. FLACSO, México, marzo 1990. fotocopiado.
- Rodríguez, Jorge, "Los estudios de ciencias sociales en México, desarrollo y distribución de la matrícula escolar", Ponencia presentada en el Coloquio sobre el estado actual de las Ciencias Sociales en México, COMECOS/IISUNAM, marzo de 1990, fotocopiado.

- Rosen, Bernard C; "Family structure and achievement motivations"; *American Sociological Review*, vol. 26, no. 4, agosto, 1961.
- Scarr, Sandra y Richard A. Weinberg; "The influence of Family Background on intellectual attainment"; *American Sociological Review*, vol 43, octubre, 1978.
- Scott, Joan; "El género: una categoría util para el análisis histórico" en James S. Amelong y Mary Nash (compiladores) "Historia y género: las mujeres en la Europa Moderna y contemporánea"; ediciones Alfonso el Magnánim, Valencia, España, 1990.
- Serrano, Vallejo Pablo, "Participación femenina en Teléfonos de México" en Jennifer Cooper, Teresita de Barbieri, Teresa Rendón, Estela Suárez y Esperanza Tuñón (comp.) en *Fuerza de trabajo femenina urbana en México: participación económica y política*. Coordinación de Humanidades UNAM/Porrúa, México 1989.
- Sewell, William H y Vilmar P. Shah; "Parents' education and children's educational aspirations and achievements", en *American Sociological Review*, vol 33, no. 2, abril de 1968.
- Spitze, Glenna, "Women's Employment and Family Relations: A Review", en *Journal of Marriage and the Family* 50, agosto, 1988.
- Standing, Guy, "La instrucción de la mujer y su participación en la fuerza de trabajo", *Revista Internacional del Trabajo*, Vol.94, num.3, noviembre-diciembre 1976.
- Stevens, David A., "New evidence on the timing of early life course transitions: The United States 1900 to 1980", *Journal of Family History*, vol 15, num. 2, 1990.
- Suárez, Estela, "La fuerza de trabajo femenina en el sector servicios" en Jennifer Cooper, Teresita de Barbieri, Teresa Rendón, Estela Suárez y Esperanza Tuñón (comp.) en *Fuerza de trabajo femenina urbana en México: participación económica y política*. Coordinación de Humanidades UNAM/Porrúa, México 1989.
- Teachman, Jay D. y Karen Polonko, "Timing of the transition to parenthood: a multidimensional birth-interval approach", *Journal of marriage and the family*, noviembre, 1985
- Tinto, Vincent; "El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono estudiantil y de su tratamiento"; ANUIES, México, 1989.

- Tong, Rosemarie, *Feminist thought. A comprehensive introduction*. Boulder, Colorado: Westview Press, 1989.
- Tuirán, Rodolfo, "Theoretical approaches to the study of the life course, mecanografiado, s/f.
- Tuirán, Rodolfo, "Las respuestas de los hogares de sectores populares urbanos frente a la crisis: el caso de la ciudad de México, en Bejar, R. y Hernández, H. compiladores *Población y desigualdad social en México*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca, Mexico, 1993.
- Tuirán, Rodolfo, "Trayectorias de vida familiar en México: una perspectiva histórica" Ponencia presentada en el seminario Hogares, familias: desigualdad, conflicto, redes solidarias y parentales, SOMEDE/INEGI, Aguascalientes, México, junio de 1994.
- Valdés, Teresa, *Venid Benditas de mi padre; las pobladoras, sus rutinas y sus sueños*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Santiago de Chile, 1989.
- Varela Petito, Gonzalo, "La reformulación de la política educativa en México" en Hernández Rodríguez, Rogelio y Gonzalo Varela Petito (coord) *Políticas públicas en América Latina; seis estudios de caso*, FLACSO, México, 1987.
- Villa, Lorenza; "La Universidad de Guadalajara y sus académicos; el caso de quienes en el área de ciencias sociales", ponencia presentada en el coloquio sobre el estado actual de las ciencias sociales en México, FLACSO/U de G, marzo de 1990, (mecanografiado).
- Wainerman H, Catalina y Zulma Recchini de Lattes, *El trabajo femenino en el banquillo de los acusados*. La medición censal en América Latina, Terranova/Population Council, México, 1981.
- Ward, Clare y Angela Dale, "The impact of early life-course transitions on equality at work and home", *The Sociological Review*, 1992.
- Wearing, Betsy, *The ideology of motherhood. A study of Sydney suburban mothers*. George Allen & Unwin, Sydney, Australia, 1984.

ANEXO GENERAL

CARACTERISTICAS Y ANTECEDENTES ESCOLARES POR SEXO DE LOS ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y EN OTOÑO DE 1979.

	GENERAL 1979			OTOÑO 1979		
	MASC. (71%)	FEMEN. (29%)	TOTAL (8231)	MASC. (70%)	FEMEN. (30%)	TOTAL (4942)
UNIDAD						
AECAPOTZALCO	42.2	24.4	37.1	44.0	27.5	39.0
IZTAPALAPA	27.2	30.1	28.0	27.3	28.9	27.8
XOCHIMILCO	30.6	45.5	34.9	28.8	43.6	33.2
TOTAL	5852	2379	8231	3463	1479	4942
DIVISION						
C.BASICAS E ING.	32.5	7.4	25.2	35.2	8.7	27.3
C.SOC. Y HUMANID.	32.2	50.3	37.5	30.3	48.9	35.9
C.BIOLOG Y SALUD	24.1	30.6	26.0	22.6	28.5	24.3
C. ARTES PARA DIS	11.2	11.8	11.3	11.9	13.9	12.5
TOTAL	5852	2379	8231	3463	1479	4942
NUM. DE TRIMESTRES						
CURSADOS						
DE 0 A 3	32.5	29.5	31.6	34.4	32.4	33.8
DE 4 A 6	12.2	8.3	11.1	12.2	7.0	10.7
DE 7 A 9	6.4	3.8	5.6	5.9	3.8	5.2
DE 10 A 12	21.1	34.3	24.9	20.7	34.3	24.8
DE 13 A 15	11.1	11.7	11.2	10.3	11.0	10.5
DE 16 A 18	6.3	6.2	6.3	6.1	5.8	6.0
19 Y MAS	10.4	6.2	9.2	10.4	5.7	9.0
TOTAL	5852	2379	8231	3463	1479	4942
ESTADO						
SUSP. Y BAJA	64.2	49.2	59.8	65.1	50.0	60.6
TITULADOS	30.8	44.9	34.8	30.0	43.7	34.1
EGRESADOS	4.9	5.9	5.2	4.7	6.2	5.2
TOTAL	5852	2379	8231	3463	1479	4942

**ANTECEDENTES SOCIOECONOMICOS Y FAMILIARES POR SEXO DE LOS
ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y EN OTOÑO DE 1979.**

	GENERAL 1979			OTOÑO 1979		
	MASC. (71%)	FEMEN. (29%)	TOTAL (8231)	MASC. (70%)	FEMEN. (30%)	TOTAL (4942)
NUM. PERS. CONTRIBUYEN INGRESO						
NO RESP	18.1	19.4	18.5	7.6	8.8	7.9
1 PERSONA	32.4	37.9	34.0	37.5	44.4	39.5
2 PERSONAS	27.4	25.1	26.7	31.8	29.4	31.1
3 PERSONAS	12.7	9.1	11.7	14.7	10.6	13.5
4 PERSONAS	4.6	3.6	4.3	5.3	4.2	5.0
5 PERSONAS Y MAS	4.8	4.9	4.8			
TOTAL	3405	1422	4827	2937	1213	4150
NUMERO DE PERSONAS DEPENDIENTES						
NO RESP	13.5	15.2	14.0	7.7	6.9	7.5
1 PERSONA	2.8	2.7	2.8	1.7	1.6	1.7
2 PERSONAS	5.1	5.4	5.2	5.1	5.8	5.3
3 Y 4 PERSONAS	10.7	10.2	10.5	10.4	10.0	10.3
5 A 8 PERSONAS	15.2	13.5	14.7	14.1	13.9	14.1
9 O MAS PERSONAS	52.8	53.0	52.8	61.0	61.7	61.2
TOTAL	3405	1422	4827	2937	1213	4150
TRANSPORTE						
NO RESP	1.2	1.2	1.2	1.2	1.2	1.2
AUTO PROPIO	15.9	16.3	16.0	15.9	16.3	16.0
AUTO FAM	11.5	18.6	13.6	11.5	18.6	13.6
TRANSP COLECTIVO	70.6	63.1	68.4	70.6	63.1	68.4
TOTAL	2929	1212	4141	2929	1212	4141
INGRESO FAMILIAR						
HASTA 1 SAL MIN	4.1	2.7	3.7	4.8	3.2	4.4
DE 1 A 2 SAL MIN	15.8	11.2	14.4	18.5	13.4	17.0
DE 2 A 3 SAL MIN	18.4	14.8	17.4	21.6	17.6	20.5
DE 3 A 4 SAL MIN	12.9	13.2	13.0	15.2	15.7	15.3
DE 4 A 6 SAL MIN	14.6	16.3	15.1	17.1	19.4	17.8
DE 6 A 7 SAL MIN	5.0	6.0	5.4	6.0	7.2	6.3
DE 7 A 8 SAL MIN	6.5	8.1	6.9	7.6	9.3	8.2
DE 8 A 9 SAL MIN	1.3	3.2	1.8	1.5	3.8	2.2
MAS DE 9 SAL MIN	21.2	24.5	22.2	7.7	10.0	8.4
TOTAL	3155	1281	4436	2691	1075	3776

**ANTECEDENTES SOCIOECONOMICOS Y FAMILIARES POR SEXO DE LOS
ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y EN OTOÑO DE 1979.**

	GENERAL 1979			OTOÑO 1979		
	MASC. (71%)	FEMEN. (29%)	TOTAL (8231)	MASC. (70%)	FEMEN. (30%)	TOTAL (4942)
OCUPACION PADRE						
TRANSP COLECTIVO	70.6	63.1	68.4	70.6	63.1	68.4
NO RESPONDE	18.2	19.1	18.5	6.6	6.3	6.5
CAMPESINO IND	5.0	2.5	4.2	5.7	2.9	4.9
DUÑO O SOCIO	11.1	13.9	11.9	12.9	16.2	13.8
EMPLEADO	17.4	16.0	16.9	20.1	18.7	19.7
FUNC O EMPL C/	14.9	20.7	16.6	17.2	24.3	19.3
JORNALERO O PEON	0.7	0.6	0.7	0.9	0.6	0.8
LABORES DEL HOGAR	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
OBRAERO CALIF	6.9	3.9	6.0	7.9	4.4	6.9
OBRAERO NO CALIF	3.5	1.6	3.0	4.0	1.6	3.3
PROFESIONAL INDEP	4.7	6.8	5.3	5.3	7.9	6.0
PROFESIONAL ASAL	4.1	6.3	4.7	4.7	7.3	5.5
TECNICO O ARTESANO	3.8	2.4	3.4	4.1	2.6	3.7
CUENTA PROPIA	7.7	5.3	7.0	8.6	6.3	7.9
TOTAL	3405	1422	4827	2937	1213	4150
NIV. ESTUDIOS PADRE						
NO RESP	17.2	18.9	17.7	6.4	7.7	6.8
NINGUNO	2.1	1.1	1.8	2.3	1.3	2.0
PRIMARIA INC.	18.6	10.1	16.1	21.5	11.8	18.7
PRIMARIA COMPL.	15.5	11.1	14.2	17.9	13.0	16.5
SECUNDARIA INC.	4.5	3.9	4.4	5.1	4.6	5.0
SECUNDARIA COMP	6.9	5.8	6.6	7.9	6.8	7.6
TECNICA INC.	1.4	1.9	1.6	1.5	1.9	1.6
TECNICA COMP.	3.8	4.2	3.9	4.3	4.5	4.4
MEDIA SUP INC.	3.1	3.4	3.2	3.3	3.7	3.4
MEDIA SUP COMP.	4.9	6.3	5.3	5.6	7.1	6.0
UNIVERSIDAD INC.	6.1	9.1	7.0	6.7	10.2	7.7
UNIVERSIDAD COMP.	12.5	19.3	14.5	14.2	22.3	16.6
POSGRADO	3.2	4.9	3.7	3.2	4.9	3.7
TOTAL	3405	1422	4827	2937	1213	4150

**ANTECEDENTES SOCIOECONOMICOS Y FAMILIARES POR SEXO DE LOS
ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y EN OTOÑO DE 1979.**

	GENERAL 1979			OTOÑO 1979		
	MASC. (71%)	FEMEN. (29%)	TOTAL (8231)	MASC. (70%)	FEMEN. (30%)	TOTAL (4942)
OCUPACION MADRE						
NO RESPONDE	24.6	22.8	24.1	13.5	11.1	12.8
CAMPESINO IND	0.2	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2
DUEÑO O SOCIO	2.4	2.5	2.4	2.8	3.0	2.8
EMPLEADO	6.7	8.6	7.3	7.7	10.1	8.4
FUNC O EMPL CON DI	2.3	3.3	2.6	2.7	3.8	3.0
JORNALERO O PEON	0.1	0.1	0.1	0.0	-	0.0
LABORES DEL HOGAR	55.9	52.6	55.0	64.9	61.6	63.9
OBRAERO CALIF	0.4	0.2	0.3	0.3	0.2	0.3
OBRAERO NO CALIF.	0.4	0.3	0.4	0.3	0.1	0.3
PROFESIONAL INDEP	0.8	2.2	1.2	0.9	2.5	1.3
PROFESIONAL ASAL	2.1	3.3	2.5	2.4	3.8	2.8
TECNICO O ARTESANO	0.5	0.7	0.6	0.3	0.3	0.3
CUENTA PROPIA	3.1	2.8	3.0	3.6	2.6	3.3
TOTAL	3405	1422	4827	2937	1213	4150
NIV. ESTUDIOS MADRE						
NO RESP.	6.2	7.0	6.4	5.3	6.3	5.6
NINGUNO	3.5	1.1	2.8	3.9	1.3	3.1
PRIMARIA INC.	20.9	11.5	18.1	23.4	12.8	20.3
PRIMARIA COMP.	20.1	17.1	19.2	22.3	19.4	21.4
SECUNDARIA INC.	5.4	5.4	5.4	4.7	4.9	4.7
SECUNDARIA COMP.	11.5	11.6	11.6	12.2	12.0	12.1
TECNICA INC.	1.8	1.8	1.8	1.7	2.0	1.8
TECNICA COMP	8.3	15.4	10.4	8.9	16.9	11.2
MEDIA SUP. INC.	3.5	4.2	3.7	2.5	2.8	2.6
MEDIA SUP. COMP.	8.2	10.3	8.8	7.7	10.5	8.5
UNIVERSIDAD INC.	3.6	5.6	4.2	2.0	3.4	2.4
UNIVERSIDAD COMP.	6.0	7.7	6.5	4.9	6.9	5.5
POSGRADO	0.9	1.3	1.1	0.7	0.8	0.7
TOTAL	3405	1422	4827	2937	1213	4150

CARACTERISTICAS GENERALES Y SITUACION PERSONAL AL INGRESO POR SEXO DE LOS ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y EN OTOÑO DE 1979.

	GENERAL 1979			OTOÑO 1979		
	MASC. (71%)	FEMEN. (29%)	TOTAL (8231)	MASC. (70%)	FEMEN. (30%)	TOTAL (4942)
EDAD INGRESO						
DE 15 A 19	36.5	53.0	41.3	44.8	63.1	50.3
DE 20 Y 21	28.2	23.2	26.8	24.1	17.5	22.1
DE 22 A 24	19.2	13.0	17.4	17.2	10.7	15.3
DE 25 Y MAS	16.1	10.8	14.6	13.9	8.7	12.3
TOTAL	5852	2379	8231	3463	1479	4942
ESTADO CIVIL						
NO RESP.	1.0	1.3	1.1	1.1	1.1	1.1
SOLTERO	77.8	80.3	78.5	88.8	92.7	89.9
CASADO	20.7	17.8	19.9	9.5	5.5	8.4
OTRO	0.5	0.6	0.6	0.6	0.7	0.6
TOTAL	3416	1424	4841	2946	1216	4162
CON QUIEN VIVE						
NO RESP.	14.1	14.8	14.3	1.8	1.6	1.8
PADRE Y/O MADRE	54.8	64.3	57.6	63.3	75.2	66.8
CONYUGE	8.0	4.6	7.0	9.1	5.3	7.9
OTROS FAMILIARES	13.0	10.3	12.2	15.0	12.1	14.1
COMPAÑEROS DE EST	5.1	1.9	4.2	5.9	2.2	4.8
CASA DE ASIS	2.7	2.2	2.5	2.3	1.6	2.1
SOLO	1.9	1.4	1.8	2.1	1.5	2.0
OTRO	0.5	0.6	0.5	0.5	0.5	0.5
TOTAL	3402	1421	4823	2939	1214	4153
QUIEN LO SOSTIENE						
NO RESP.	2.1	1.7	2.0	2.3	3.6	3.1
PADRE Y/O MADRE	66.2	74.4	68.6	63.3	72.8	66.1
CONYUGE	2.4	5.3	3.5	0.5	3.7	1.4
OTROS FAM	4.1	2.1	3.5	4.8	2.5	4.1
USTED MISMO	24.4	15.9	21.9	28.3	18.6	25.5
BECA	0.5	0.2	0.4	0.5	0.2	0.5
OTRO	0.2	0.4	0.3	0.3	0.5	0.3
TOTAL	3405	1422	4827	2937	1213	4150
TIENE HIJOS						
NO RESP	11.6	12.6	11.9	7.8	8.7	8.1
SI	11.7	8.9	10.9	8.3	4.7	7.3
NO	76.7	78.6	77.2	83.9	86.6	84.7
TOTAL	3405	1422	4827	2937	1213	4150

CARACTERISTICAS GENERALES Y SITUACION PERSONAL AL INGRESO POR SEXO DE LOS ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y EN OTOÑO DE 1979.

	GENERAL 1979			OTOÑO 1979		
	MASC. (71%)	FEMEN. (29%)	TOTAL (8231)	MASC. (70%)	FEMEN. (30%)	TOTAL (4942)
TRABAJA						
NO RESP	13.2	15.8	14.0	5.9	6.9	6.2
SI	34.7	26.7	32.4	37.0	28.2	34.4
NO	52.1	57.5	53.7	55.2	64.9	59.4
TOTAL	3405	1422	4827	2937	1213	4150
TIPO DE TRABAJO						
EVENTUAL	42.0	37.0	40.8	34.2	23.7	31.7
PERMANENTE	58.0	63.0	59.2	65.8	76.3	68.3
TOTAL	1280	424	1704	1127	350	1477
HORAS SEMANA TRABAJADAS						
DE 1 A 10 HRS	19.3	20.0	19.4	20.5	24.3	21.4
DE 11 A 20 HRS	18.9	22.4	19.8	18.0	23.1	19.2
DE 21 A 30 HRS	23.9	31.5	25.8	19.7	28.6	21.8
MAS DE 30 HORAS	38.0	26.1	35.0	41.7	24.0	37.5
TOTAL	1432	486	1918	1125	346	1471
OCUPACION						
CAMPESINO IND	0.3	-	0.2	0.3	-	0.2
DUEÑO O SOCIO	1.6	0.8	1.4	1.6	0.9	1.4
EMPLEADO	50.0	57.5	51.9	52.2	62.3	54.5
FUNC O EMPL CON DIR	7.5	4.5	6.8	7.7	4.9	7.0
JORNALERO O PEON	0.2	-	0.1	0.1	-	0.1
LABORES DEL HOGAR	-	2.1	0.5	-	1.7	0.4
OBRAERO CALIF	4.2	-	3.2	4.2	-	3.2
OBRAERO NO CLAIF	4.7	1.8	4.0	-	-	-
PROFESIONAL INDEP	1.6	1.3	1.6	1.4	0.9	1.2
PROFESIONAL ASAL	7.0	20.5	10.3	6.7	21.7	10.3
TECNICO ASAL SIN D.	13.0	4.7	11.0	-	-	-
TECNICO O ARTESANO	4.6	2.6	4.1	3.6	0.6	2.9
CUENTA PROPIA	5.3	4.2	5.1	4.9	2.3	4.2
TOTAL	1159	381	1540	1111	350	1461
INGRESO ESTUDIANTE						
HASTA 1 SAL MIN	21.0	16.2	19.7	28.8	25.2	27.9
DE 1 A 2 SAL MIN	36.1	38.3	36.7	51.0	60.9	53.3
DE 2 A 3 SAL MIN	9.5	6.0	8.6	13.3	9.6	12.4
DE 3 A 4 SAL MIN	3.3	1.8	3.0	4.7	2.9	4.3
DE 4 A 5 SAL MIN	1.3	1.1	1.2	1.1	.9	1.0
DE 5 A 6 SAL MIN	0.3	0.2	0.2	.2	.3	0.2
MAS DE 6 SAL MIN	28.6	36.4	30.6	1.0	.3	0.8
TOTAL	1584	549	2133	1122	345	1467

**CARACTERISTICAS Y ANTECEDENTES ESCOLARES POR SEXO DE LOS
ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y EN OTOÑO DE 1979**

	GENERAL 1979			OTOÑO 1979		
	MASC. (71%)	FEMEN. (29%)	TOTAL (8231)	MASC. (70%)	FEMEN. (30%)	TOTAL (4942)
TIPO DE PROCEDENCIA						
OTRA	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
UNAM, ENEP	10.3	8.9	9.9	8.8	7.2	8.3
UNAM, CCH	19.6	5.7	15.6	20.0	5.5	15.7
IPN E INCORP	19.1	31.2	22.6	23.7	38.6	15.7
INCORP UNAM	11.7	10.6	11.4	12.6	9.2	11.7
SEP E INCORP.	5.8	4.1	5.3	6.0	4.3	5.5
UNIVER. ESTATAL	8.1	8.3	8.2	10.5	9.5	10.2
INCORP. ESTATAL	19.3	18.5	19.1	12.9	12.7	12.9
COL. BACHILLERES	2.7	8.9	4.5	2.9	9.6	4.9
NORMAL	3.3	3.7	3.4	2.4	2.8	2.5
TOTAL	5852	2379	8231	3463	1479	4842
CARRERA FUERA DE UAM						
NO RESP	21.6	22.9	22.0	9.1	9.6	9.3
SI	14.6	7.5	12.5	16.9	8.8	14.6
NO	63.8	69.6	65.5	74.0	81.6	76.2
TOTAL	3416	1425	4841	2946	1216	4162
TIPO INSTITUCION OTROS ESTUDIOS						
UNAM	38.5	42.2	39.2	38.5	42.2	39.2
IPN	39.5	10.1	34.3	39.5	10.1	34.3
UNIV. PRIVADA	10.3	18.3	11.7	10.3	18.3	11.7
UNIV. ESTATAL	5.7	5.5	5.7	5.7	5.5	5.7
OTRA	5.9	23.9	9.1	5.9	23.9	9.1
TOTAL	506	109	615	506	109	615
CUANTO TIEMPO ESTUDIO						
MENOS DE 1 AÑO	28.3	27.2	28.1	20.4	17.3	19.9
DE 1 A 2 AÑOS	50.0	56.8	51.7	40.2	38.5	39.9
DE 2 A 3 AÑOS	9.0	6.3	8.3	16.3	17.3	16.5
DE 3 A 4 AÑOS	8.4	5.6	7.7	15.3	15.4	15.3
MAS DE 4 AÑOS	4.3	4.2	4.3	7.8	11.5	8.5
TOTAL	882	287	1169	485	104	589
POR QUE DEJO ESTUDIOS						
RAZONES ECONOM:	15.8	5.4	13.7	13.7	3.8	11.9
LABORALES	26.0	31.5	27.1	10.6	2.9	9.2
FAMILIAIRES	6.3	8.9	6.8	6.9	10.5	7.5
INSATISFACCION	37.5	35.1	37.0	49.3	52.4	49.8
PARA INSCRIBIRSE	3.4	3.6	3.4	4.6	5.7	4.8
POR CONCLUSION	6.1	11.3	7.2	8.3	18.1	10.1
OTRA	4.9	4.2	4.8	6.7	6.7	6.7
TOTAL	651	168	819	481	105	586

**CARACTERISTICAS Y ANTECEDENTES ESCOLARES POR SEXO DE LOS
ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y EN OTOÑO DE 1979.**

	GENERAL 1979			OTOÑO 1979		
	MASC. (71%)	FEMEN. (29%)	TOTAL (8231)	MASC. (70%)	FEMEN. (30%)	TOTAL (4942)
DURAC. INTERRUPCION						
MENOS DE 1 AÑO	28.3	27.2	28.1	35.4	44.9	37.0
DE 1 A 3 AÑOS	50.0	56.8	51.7	44.2	40.6	43.6
DE 3 A 5 AÑOS	8.4	5.6	7.7	14.0	7.2	12.9
MAS DE 5 AÑOS	4.3	4.2	4.3	6.3	7.2	6.5
TOTAL	882	287	1169	364	69	433

**CARACTERISTICAS Y ANTECEDENTES ESCOLARES POR SEXO DE LOS
ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y OTOÑO DE 1987.**

	GENERAL 1987			OTOÑO 1987		
	MASC. (64%)	FEMEN. (36%)	TOTAL (12509)	MASC. (62%)	FEMEN. (34%)	TOTAL (6265)
TRIM. DE INGRESO						
OTOÑO	48.8	52.3	50.1	100.0	100.0	100.0
PRIMAVERA	51.2	47.7	49.9			
TOTAL	8010	4499	12509	3911	2354	6265
UNIDAD						
AZCAPOTZALCO	42.2	28.3	37.2	44.2	32.2	39.7
IZTAPALAPA	34.9	37.0	35.7	35.2	35.5	35.3
XOCHIMILCO	22.8	34.7	27.1	20.6	32.3	25.0
TOTAL	8010	4499	12509	3911	2354	6265
DIVISION						
C.BASICAS E ING.	38.7	21.0	29.1	39.2	12.3	29.1
C.SOC. Y HUMANID.	32.0	48.5	37.9	29.9	46.3	36.1
C.BIOLOG Y SALUD	16.7	28.9	21.1	17.4	30.2	22.2
C. ARTES PARA DIS	12.7	10.7	12.0	13.4	11.2	12.6
TOTAL	8010	4499	12509	3911	2354	6265
NUM. DE TRIMESTRES CURSADOS						
DE 0 A 3	32.9	30.5	32.0	37.4	34.3	36.2
DE 4 A 6	15.1	11.5	13.8	13.6	9.5	12.0
DE 7 A 9	7.7	6.2	7.1	6.8	4.9	6.1
DE 10 A 12	9.0	13.5	10.6	8.7	14.7	11.1
DE 13 A 15	12.7	17.0	14.3	13.6	17.5	15.1
DE 16 A 18	16.1	16.4	16.2	19.9	18.8	19.5
DE 19 A 21	6.5	4.9	6.0	-	-	-
TOTAL	8010	4499	12509	3911	2354	6265
ESTADO						
ACTIVO	2.2	2.6	2.3	2.4	2.4	2.4
NO REINSCRITO	78.4	71.5	75.9	79.4	72.0	76.6
SUSP. Y BAJA	8.7	4.9	7.4	8.9	5.0	7.5
TITULADOS	7.3	14.3	9.8	5.7	13.3	8.6
EGRESADOS	3.4	6.6	4.6	3.6	7.3	5.0
TOTAL	8010	4499	12509	3911	2354	6265

**ANTECEDENTES SOCIOECONOMICOS Y FAMILIARES POR SEXO DE LOS
ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y OTOÑO DE 1987.**

	GENERAL 1987			OTOÑO 1987		
	MASC. (64%)	FEMEN. (36%)	TOTAL (12509)	MASC. (62%)	FEMEN. (34%)	TOTAL (6265)
NUM. PERS. CONTRIBUYEN INGRESO						
NO RESP	1.6	1.3	1.5	1.6	1.2	1.4
1 PERSONA	35.9	41.0	37.8	37.7	43.4	39.8
2 PERSONAS	37.3	36.6	37.0	36.7	36.0	36.4
3 PERSONAS	17.8	15.2	16.8	17.1	13.8	15.8
4 PERSONAS	5.4	4.0	4.9	5.0	3.8	4.5
5 PERSONAS	2.0	1.9	2.0	2.0	1.8	1.9
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823
NUMERO DE PERSONAS DEPENDIENTES						
NO RESP	4.4	6.3	5.1	4.2	5.9	4.9
1 PERSONA	2.3	1.9	2.1	2.0	1.8	1.9
2 PERSONAS	7.4	6.7	7.2	7.0	7.0	7.0
3 Y 4 PERSONAS	33.8	30.0	32.4	34.0	31.6	33.1
5 A 8 PERSONAS	46.7	49.9	47.9	47.6	48.9	48.1
9 O MAS PERSONAS	5.5	5.2	5.4	5.2	4.7	5.0
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823
TRANSPORTE						
NO RESP	3.6	3.7	3.6	3.9	4.2	4.0
AUTO PROPIO	6.5	5.1	6.0	5.7	5.4	5.6
AUTO FAM	6.3	9.4	7.4	6.1	10.2	7.6
PESERO	9.3	14.6	11.2	8.2	14.1	10.4
AUTOBUS	21.8	21.1	21.6	21.6	19.2	20.7
METRO-PESERO	19.4	24.8	21.4	20.2	25.4	22.2
METRO-AUTOBUS	33.2	21.1	28.8	34.2	21.5	29.5
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823
INGRESO FAMILIAR						
HASTA 49,500	7.3	8.9	7.8	4.6	5.5	5.0
49,501 A 99,000	27.9	29.9	28.6	28.2	30.0	28.8
99,001 A 148,500	25.3	23.8	24.8	26.7	25.8	26.3
148,501 A 198,000	15.6	14.1	15.0	16.1	13.6	15.2
198,001 A 297,000	12.8	11.8	12.4	11.7	11.8	11.8
297,001 A 346,500	4.2	4.2	4.2	4.5	4.0	4.3
346,501 A 396,000	2.3	2.8	2.4	2.4	3.1	2.6
396,001 A 445,500	1.9	1.8	1.8	1.8	1.8	1.8
MAS DE 445,500	2.8	2.8	2.8	2.8	3.2	3.0
TOTAL	7418	4198	11616	3637	2186	5823

**ANTECEDENTES SOCIOECONOMICOS Y FAMILIARES POR SEXO DE LOS
ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y OTOÑO DE 1987.**

	GENERAL 1987			OTOÑO 1987		
	MASC. (64%)	FEMEN. (36%)	TOTAL (12509)	MASC. (62%)	FEMEN. (34%)	TOTAL (6265)
OCUPACION PADRE						
NO RESP	8.1	9.1	8.5	9.1	9.7	9.3
PROFES O TECNICO	20.9	25.6	22.6	21.8	26.3	23.5
FUNC SUP O DIREC	5.2	6.1	5.6	5.6	6.9	6.1
PERS. ADMINIST.	12.4	10.4	11.7	12.4	10.2	11.6
COMERCIANTE O SIM	21.2	21.5	21.3	19.7	20.3	19.9
SERV. DIVERSOS	25.2	22.8	24.3	24.4	22.3	23.6
LABORES AGROPEC.	6.3	3.9	5.4	6.3	3.8	5.4
HOGAR	0.6	0.5	0.6	0.7	0.5	0.6
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823
POSICION PADRE						
NO RESP	6.9	7.3	7.1	8.7	8.4	8.6
PATRON O EMPRES.	15.4	16.6	15.8	15.4	16.8	15.9
OBRERO O EMPLEADO	48.2	47.8	48.1	47.0	46.6	46.8
JORNALERO O PEON	1.9	1.4	1.7	2.1	1.6	1.9
CUENTA PROPIA	24.5	24.2	24.4	23.0	23.0	23.0
EJIDATARIO	1.7	1.3	1.6	2.1	1.8	2.0
NEG FAMILIAR S/RET.	1.4	1.4	1.4	1.8	1.9	1.9
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823
RAMA OCUPACION PADRE						
NO RESP	7.9	9.8	8.5	8.7	9.9	9.2
AGRIC, GAN. SILV.	6.2	4.4	5.5	6.8	5.3	6.3
IND. EXTRACTIVA	4.3	4.1	4.2	5.8	5.4	5.6
IND TRANS. GEN	12.5	8.9	11.3	12.3	8.4	10.8
ENERGIA ELECTRICA	4.1	3.1	3.7	4.6	3.5	4.2
CONSTRUCCION	6.7	4.9	6.1	6.9	5.4	6.3
COMERCIO	20.5	20.4	20.5	18.3	19.5	18.8
TRANSPORTE	6.3	6.7	6.5	6.4	6.6	6.5
SERVICIOS	14.5	17.3	15.5	13.7	16.3	14.7
GOBIERNO	17.0	20.3	18.2	16.5	19.7	17.7
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823
NIV. ESTUDIOS PADRE						
NO RESP	3.2	3.3	3.3	3.7	3.2	3.5
PRIMARIA INC.	25.4	20.0	23.5	25.0	19.9	23.1
PRIMARIA COMPL.	22.9	20.9	22.2	22.3	19.0	21.1
SECUNDARIA INC.	5.7	5.0	5.5	5.3	5.0	5.2
SECUNDARIA COMP	9.2	9.3	9.2	8.5	9.1	8.7
TECNICA INC.	1.8	2.1	1.9	1.8	2.2	1.9
TECNICA COMP.	4.6	6.2	5.1	4.2	5.7	4.7
MEDIA SUP INC.	3.5	4.2	3.7	3.7	4.3	3.9
MEDIA SUP COMP.	5.4	6.3	5.7	5.4	6.0	5.7
UNIVERSIDAD INC.	4.7	5.3	4.9	4.8	5.6	5.1
UNIVERSIDAD COMP.	10.9	14.1	12.1	12.2	16.1	13.7
POSGRADO	2.6	3.1	2.9	3.1	3.8	3.4
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823

**ANTECEDENTES SOCIOECONOMICOS Y FAMILIARES POR SEXO DE LOS
ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y OTOÑO DE 1987.**

	GENERAL 1987			OTOÑO 1987		
	MASC. (64%)	FEMEN. (36%)	TOTAL (12509)	MASC. (62%)	FEMEN. (34%)	TOTAL (6265)
OCUPACION MADRE						
PROFES O TECNICO	7.1	10.9	7.8	7.5	11.8	9.1
FUNC SUP O DEIREC	1.0	1.1	1.0	1.3	1.6	1.4
PERS. ADMINIST.	5.6	5.8	5.2	6.1	6.4	6.4
COMERCIANTE O SIM	9.8	9.1	8.8	9.8	8.7	9.4
SERV. DIVERSOS	3.6	3.4	3.3	3.8	3.6	3.8
LABORES AGROPEC.	0.9	1.2	1.0	1.4	1.6	1.5
HOGAR	72.0	68.4	65.1	70.0	66.2	68.6
TOTAL	5893	3932	10825	3332	2016	5348
POSICION MADRE						
PATRON O EMPRES.	7.4	8.2	7.7	7.7	9.7	8.5
OBREO O EMPLEADO	31.1	37.7	33.5	34.2	41.6	37.0
JORNALERO O PEON	0.7	0.9	0.8	0.6	0.5	0.6
CUENTA PROPIA	19.5	17.8	18.9	21.9	19.4	21.0
EJIDATARIO	2.0	1.4	1.8	1.0	0.4	0.8
NEG FAMILIAR S/RET.	39.3	34.1	37.4	34.6	28.4	32.3
TOTAL	3407	1904	5311	1565	930	2495
RAMA OCUPACION MADRE						
AGRIC. GAN. SILV	3.6	1.4	2.8	3.7	1.5	2.9
IND. EXTRAC.	1.6	2.9	2.1	2.3	4.1	3.0
IND. TRANSF. GEN.	4.4	2.6	3.8	3.4	2.1	2.9
ENERGIA ELECTRICA	1.2	0.6	1.0	2.3	1.1	1.8
CONSTRUCCION	1.1	1.5	1.2	1.4	1.9	1.6
COMERCIO	33.0	28.9	31.6	31.7	27.4	30.0
TRANSPORTE	1.0	1.9	1.3	0.8	2.8	1.6
SERVICIOS	28.2	24.5	26.9	28.8	24.3	27.1
GOBIERNO	25.8	35.6	29.4	25.5	34.8	29.1
TOTAL	2342	1341	3683	1190	727	1917
NIV. ESTUDIOS MADRE						
NO RESP.	3.7	3.2	3.5	4.0	3.5	3.8
PRIMARIA INC.	31.3	25.5	29.2	31.1	23.9	28.4
PRIMARIA COMP.	26.9	26.8	26.9	25.8	25.5	25.7
SECUNDARIA INC.	4.6	4.1	4.4	4.3	4.3	4.3
SECUNDARIA COMP.	9.7	8.7	9.4	9.5	8.4	9.1
TECNICA INC.	1.4	2.5	1.8	1.3	3.1	2.0
TECNICA COMP	9.0	13.0	10.4	9.4	13.7	11.0
MEDIA SUP. INC.	1.8	2.4	2.0	2.0	2.5	2.2
MEDIA SUP. COMP.	5.4	6.5	5.7	5.5	6.6	5.9
UNIVERSIDAD INC.	1.7	1.8	1.7	1.8	2.2	2.0
UNIVERSIDAD COMP.	3.9	4.7	4.2	4.4	5.4	4.7
POSGRADO	0.6	0.9	0.7	0.7	1.1	0.9
TOTAL	7514	4246	11760	3636	2186	5822

CARACTERISTICAS GENERALES Y SITUACION PERSONAL AL INGRESO POR SEXO DE LOS ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y OTOÑO EN 1987.

	GENERAL 1987			OTOÑO 1987		
	MASC. (64%)	FEMEN. (36%)	TOTAL (12509)	MASC. (62%)	FEMEN. (34%)	TOTAL (6265)
EDAD INGRESO						
DE 16 A 19	29.3	42.7	34.1	40.7	56.4	46.6
DE 20 Y 21	29.3	29.4	29.3	24.3	20.1	22.7
DE 22 A 24	22.3	15.9	20.0	17.9	13.4	16.2
DE 25 Y MAS	19.1	12.0	16.5	17.0	10.2	14.4
TOTAL	8010	4499	12509	3911	2354	6265
ESTADO CIVIL						
SOLTERO	90.5	93.9	91.7	91.6	94.2	92.6
CASADO	8.4	5.0	7.2	7.4	4.8	6.4
OTRO	0.9	0.9	0.9	0.9	0.8	0.9
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823
CON QUIEN VIVE						
PADRE Y/O MADRE	73.0	81.5	76.1	72.0	81.1	75.4
CONYUGE	8.7	5.1	7.4	7.9	4.9	6.8
OTROS FAMILIARES	11.5	9.5	10.8	12.9	10.2	11.9
COMPAÑEROS DE EST	2.9	1.3	2.3	3.0	1.5	2.4
CASA DE ASIS	0.9	0.5	0.7	1.2	0.3	0.8
SOLO	2.0	1.2	1.7	2.1	1.1	1.7
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823
QUIEN LO SOSTIENE						
PADRE Y/O MADRE	62.0	72.0	65.6	64.5	73.3	67.8
CONYUGE	0.5	3.8	1.7	0.5	3.8	1.8
OTROS FAM	3.5	3.4	3.5	3.7	3.3	3.6
USTED MISMO	32.3	19.4	27.6	29.1	18.0	24.9
BECA	0.4	0.2	0.3	0.5	0.3	0.5
OTRO	0.3	0.2	0.3	0.4	0.3	0.3
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823

CARACTERISTICAS GENERALES Y SITUACION PERSONAL AL INGRESO POR SEXO DE LOS ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y OTÑO EN 1987.

	GENERAL 1987			OTOÑO 1987		
	MASC. (64%)	FEMEN. (36%)	TOTAL (12509)	MASC. (62%)	FEMEN. (34%)	TOTAL (6265)
TRABAJA						
NO RESP	2.1	2.2	2.1	1.8	2.5	2.1
SI	50.1	36.8	45.3	47.3	34.7	42.6
NO	47.9	61.0	52.6	50.9	62.8	55.3
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823
TIPO DE TRABAJO						
EVENTUAL	45.4	36.0	42.7	47.2	37.6	44.3
PERMANENTE	54.6	64.0	57.3	52.8	62.4	55.7
TOTAL	7514	4246	11760	1700	739	2439
HORAS/SEM DEDICADAS						
DE 1 A 10	10.5	14.3	11.6	11.6	16.1	13.0
DE 11 A 20	12.4	18.8	14.3	12.0	19.1	14.1
DE 21 A 30	20.3	26.5	22.1	21.0	26.3	22.6
MAS DE 30	56.8	40.4	52.0	55.3	38.5	50.2
TOTAL	3746	1546	5292	1711	745	2456
OCUPACION						
PROF. O TECNICO	30.4	44.1	34.6	29.8	46.3	35.0
FUNC O DIRECTOR	1.8	1.9	1.9	2.6	2.3	2.5
PERS. ADMINIST.	23.4	25.1	23.9	22.7	24.5	23.2
COMERCIANTE	17.1	11.1	15.3	17.9	11.9	16.0
SERV. DIVERSOS	22.1	8.2	17.8	21.8	7.0	17.2
LABORES AGROPEC.	2.2	0.6	1.7	2.2	0.6	1.7
HOGAR	2.9	9.0	4.8	3.1	7.3	4.4
TOTAL	3256	41443	4699	1437	654	2091
POSICION EN OCUP.						
PATRON O EMP.	5.0	5.3	5.1	5.1	5.4	5.2
OBRERO O EMPLEADO	72.7	82.5	75.5	70.9	80.7	73.8
JORNALERO O PEON	1.7	0.8	1.5	2.4	0.3	1.8
CUENTA PROPIA	13.8	5.9	11.5	13.6	7.6	11.8
EJIDATARIO	0.7	0.5	0.6	0.9	0.3	0.7
NEG FAM. S/RETR	6.0	5.1	5.8	7.1	5.6	6.6
TOTAL	3154	1277	4431	1365	576	1941

CARACTERISTICAS GENERALES Y SITUACION PERSONAL AL INGRESO POR SEXO DE LOS ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y OTOÑO DE 1987.

	GENERAL 1987			OTOÑO 1987		
	MASC. (64%)	FEMEN. (36%)	TOTAL (12509)	MASC. (62%)	FEMEN. (34%)	TOTAL (6265)
RAMA DE ACTIVIDAD						
AGRIC. GAN.SILV	2.1	0.6	1.7	3.0	0.5	2.2
IND. EXTRACTIVA	4.1	3.2	3.9	6.6	6.0	6.4
IND. TRANSFORM.	11.4	3.9	9.2	10.8	3.5	8.6
ENERGIA ELECT.	3.4	0.3	2.5	3.3	0.5	2.5
CONSTRUCCION	5.8	1.7	4.6	5.5	1.4	4.2
COMERCIO	18.8	14.7	17.6	18.5	13.7	17.0
TRANSPORTE	4.9	1.7	4.0	4.4	2.3	3.8
SERVICIOS	23.8	25.9	24.4	23.6	27.7	24.8
GOBIERNO	25.7	48.0	32.2	24.4	44.5	30.5
TOTAL	2999	1212	4211	1319	571	1890
INGRESO MENSUAL						
HASTA 49,500	32.7	32.9	32.9	31.4	31.9	31.5
49,501 A 99,000	50.2	55.5	51.8	53.0	55.6	53.8
99,001 A 148,500	12.1	8.4	11.0	11.1	8.6	10.3
148,501 A 198,000	3.2	2.0	2.9	2.9	2.5	2.7
198,001 A 297,000	1.1	0.7	0.9	0.5	0.4	0.4
MAS DE 297,001	0.5	0.2	0.4	0.2	0.3	0.2
TOTAL	3806	1606	5412	1747	775	2522

CARACTERISTICAS Y ANTECEDENTES ESCOLARES POR SEXO DE LOS ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y OTOÑO DE 1987.

	GENERAL 1987			OTOÑO 1987		
	MASC. (64%)	FEMEN. (36%)	TOTAL (12509)	MASC. (62%)	FEMEN. (34%)	TOTAL (6265)
TIPO DE PROCEDENCIA						
OTRA	4.8	4.2	4.6	4.8	3.6	4.3
UNAM, ENEP	6.1	4.5	5.5	5.1	3.1	4.4
UNAM, CCH	7.8	6.2	7.3	6.8	5.1	6.2
IPN E INCORP	14.0	5.8	11.0	14.5	6.4	11.5
INCORP UNAM	14.8	22.4	17.6	16.1	27.1	20.2
SEP E INCORP.	15.5	15.2	15.4	19.7	18.7	19.3
UNIVER. ESTATAL	3.5	2.3	3.1	4.1	2.9	3.7
INCORP. ESTATAL	6.7	6.6	6.7	8.2	8.2	8.2
COL. BACHILLERES	24.5	25.6	24.9	18.5	18.1	18.4
NORMAL	2.2	7.1	4.0	2.0	6.9	3.9
TOTAL	8010	4499	12509	3911	2354	6265
TIEMPO TERMINO BACH.						
NO RESP	2.5	1.8	2.3	2.6	2.1	2.4
MENOS DE 1 AÑO	52.2	60.2	55.1	54.7	62.2	57.7
DE 1 A 2 AÑOS	19.0	19.4	19.2	19.9	19.4	19.7
DE 2 A 3 AÑOS	8.5	6.6	7.8	7.5	5.7	6.8
MAS DE 3 AÑOS	17.8	11.9	15.6	15.4	10.3	13.5
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823
CARRERA FUERA DE UAM						
NO RESP	3.2	3.4	3.3	2.7	3.7	3.1
SI	5.2	4.1	4.8	5.0	3.9	4.6
NO	91.6	92.4	91.9	92.3	92.4	92.3
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823
OTROS EST.LICENC.						
NO RESP	3.2	4.1	3.5	2.9	4.7	3.6
SI	22.1	12.8	18.7	18.8	10.4	15.6
NO	74.7	83.1	77.7	78.3	84.9	80.8
TOTAL	7514	4246	11760	3637	2186	5823
TIPO INSTITUCION						
OTROS ESTUDIOS						
UAM	6.2	3.2	5.4	5.7	2.2	4.8
UANM	3.2	49.3	45.0	44.5	54.1	46.9
IPN	7.1	14.4	23.9	27.4	15.7	24.9
UNIV. PRIVADA	9.6	13.3	10.4	8.6	9.2	8.7
UNIV. ESTATAL	4.7	3.4	4.4	4.8	3.9	4.6
TECNOLOGICO	3.7	3.1	3.6	4.4	1.7	3.7
OTRA	5.1	13.3	7.1	4.7	13.1	6.8
TOTAL	1683	556	2239	687	229	916

**CARACTERISTICAS Y ANTECEDENTES ESCOLARES POR SEXO DE LOS
ALUMNOS QUE INGRESARON A LA UAM EN AMBOS PERIODOS Y OTOÑO DE 1987.**

	GENERAL 1987			OTOÑO 1987		
	MASC. (64%)	FEMEN. (36%)	TOTAL (12509)	MASC. (62%)	FEMEN. (34%)	TOTAL (6265)
CUANTO TIEMPO ESTUDIO						
MENOS DE 1 AÑO	30.2	30.0	30.1	28.7	28.6	28.7
DE 1 A 2 AÑOS	34.9	34.0	34.6	35.0	29.9	33.7
DE 2 A 3 AÑOS	16.5	14.0	15.9	16.0	17.9	16.5
DE 3 A 4 AÑOS	9.5	12.3	10.2	11.3	12.8	11.7
MAS DE 4 AÑOS	8.9	9.6	9.1	9.1	10.7	9.5
TOTAL	1710	570	2280	701	234	935
POR QUE DEJO ESTUDIOS						
RAZONES ECONOM.	21.7	14.2	19.8	23.3	14.8	21.2
LABORALES	14.1	7.2	12.4	15.8	7.4	13.7
FAMILIAIRES	12.0	16.0	13.0	12.0	18.3	13.6
INSATISFACCION	31.5	35.0	32.4	30.2	33.2	31.0
PARA INSCRIBIRSE	11.7	12.3	11.9	9.4	10.0	9.5
POR CONCLUSION	8.9	15.3	10.5	9.2	16.2	11.0
TOTAL	1661	555	2216	682	229	911
DURAC. INTERRUPCION						
MENOS DE 1 AÑO	47.3	51.1	48.2	43.5	45.9	44.1
DE 1 A 3 AÑOS	36.1	33.0	35.4	38.5	38.3	38.4
DE 3 A 5 AÑOS	8.9	7.8	8.6	9.9	8.2	9.5
MAS DE 5 AÑOS	7.7	8.0	7.8	8.1	7.7	8.0
TOTAL	1484	460	1944	616	196	812

ANEXO CAPITULO 3.

CUADRO A3.1
INGRESO, MATRICULA, PARTICIPACION FEMENINA Y EGRESO
DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACION SUPERIOR
EN EL DISTRITO FEDERAL 1977-90.

AÑOS	INGRESO	MATRIC	MUJERES	% MUJ./MAT	EGRESO
1977	63480	213901	59059	27.61	22287
1978	74613	265059	77893	29.39	23866
1979	69897	282094	81546	28.91	25033
1980	70924	258718	78672	30.41	27297
1981	60697	239685	76576	31.91	22401
1982	59749	253220	85516	33.77	25094
1983	58994	239852	84609	35.28	25882
1984	54909	234737	86168	36.71	26019
1985	56881	237973	89206	37.49	25533
1986	57086	234446	88759	37.86	24396
1987	54061	231599	90672	39.15	24238
1988	59535	245042	100607	41.06	26301
1989	54331	249534	103028	41.29	26817
1990	57641	250782	105709	42.15	26743

Fuente: Anuarios estadísticos de ANUIES 1977..1990.

CUADRO A3.2
INGRESO, MATRICULA PARTICIPACION FEMENINA Y EGRESO EN
INSTITUCIONES DE EDUCACION SUPERIOR POR TIPO DE INSTITUCION EN EL
DISTRIMw FEDERAL 1977-90.

ANOS	TIPO INSTIT.	INGRESO	% INGRE.	MATRIC	% MATRIC	PART. FEMEN.	% PART FEMEN.	EGRESO	% EGRESO
1977	PRIVADAS	8155	12.70	23719	11.09	7423	12.57	2926	13.13
	PUBLICAS	55415	57.30	190182	88.91	51536	87.43	19361	86.87
1978	PRIVADAS	8539	11.85	28877	10.89	9875	12.68	3014	12.63
	PUBLICAS	65774	88.15	236182	89.11	68018	87.32	20852	87.37
1979	PRIVADAS	9998	14.30	31249	11.08	10039	12.37	2533	10.12
	PUBLICAS	59899	85.70	250845	88.92	71457	87.63	22500	89.88
1980	PRIVADAS	9536	13.59	31994	12.37	11143	14.16	3138	11.50
	PUBLICAS	61288	86.41	226724	87.63	67529	85.84	24159	88.50
1981	PRIVADAS	12111	19.95	41760	17.42	16593	21.67	3363	15.01
	PUBLICAS	48586	80.05	197925	82.58	59983	78.33	19038	84.99
1982	PRIVADAS	10746	17.99	41356	16.33	17377	20.32	3564	14.20
	PUBLICAS	49003	82.01	211864	83.67	68139	79.68	21530	85.80
1983	PRIVADAS	12197	20.67	44186	18.42	18987	22.44	3990	15.42
	PUBLICAS	46797	79.33	195666	81.58	65622	77.56	21892	84.58
1984	PRIVADAS	11322	20.62	45632	19.44	20112	23.34	5562	21.38
	PUBLICAS	43587	79.38	189105	80.56	66056	76.66	20457	78.62
1985	PRIVADAS	11913	20.94	48335	20.31	21718	24.35	6172	24.17
	PUBLICAS	44968	79.06	189638	79.69	67488	75.65	19361	75.83
1986	PRIVADAS	10480	18.36	47929	20.44	21441	24.16	6418	26.31
	PUBLICAS	46606	81.64	186517	79.56	67318	75.84	17978	73.69
1987	PRIVADAS	11807	21.84	50006	21.59	21814	24.06	6441	26.57
	PUBLICAS	42254	78.16	181593	78.41	68858	75.94	17797	73.43
1988	PRIVADAS	12966	21.78	53479	21.82	23931	23.79	6665	25.34
	PUBLICAS	46569	78.22	191563	78.18	76676	76.21	19636	74.66
1989	PRIVADAS	14762	27.17	60228	24.14	27902	27.08	6928	25.83
	PUBLICAS	39569	72.83	189306	75.86	75126	72.92	19887	74.16
1990	PRIVADAS	16661	28.90	64251	25.62	30989	29.32	7464	27.91
	PUBLICAS	40980	71.10	186531	74.38	74720	70.68	19279	72.09

Fuente: Anuarios estadísticos, ANUIES, 1977-90.

CUADRO A3.3
TASAS DE INCREMENTO DE INGRESO, MATRICULA, PARTICIPACION FEMENINA
Y EGRESO EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACION SUPERIOR EN EL
DISTRITO FEDERAL, 1977-90.

ANOS	TIPC INSTIT.	INGRESO	MATRI- CULA	MUJERES	EGRESO
1977	PRIVADAS	0.00	0.00	0.00	0.00
	PUBLICAS	0.00	0.00	0.00	0.00
	TOTAL	0.00	0.00	0.00	0.00
1978	privadas	9.60	21.75	33.03	3.01
	publicas	13.69	24.19	31.73	7.70
	total	17.54	23.92	31.89	7.09
1979	privadas	23.97	31.75	35.92	-13.43
	publicas	8.09	31.90	38.39	16.21
	total	10.11	31.89	38.09	12.32
1980	privadas	19.48	34.89	50.11	7.25
	publicas	10.60	19.21	30.79	24.78
	total	11.73	20.95	33.21	22.48
1981	PRIVADAS	50.17	76.06	123.53	14.94
	PUBLICAS	-12.32	4.07	16.17	-1.67
	TOTAL	-4.39	12.05	29.66	0.51
1982	PRIVADAS	33.24	74.36	134.10	21.60
	PUBLICAS	-11.57	11.40	31.96	11.20
	TOTAL	-5.88	18.38	44.80	12.59
1983	PRIVADAS	51.23	86.29	155.79	36.36
	publicas	-15.55	2.88	27.09	13.07
	total	-7.07	12.13	43.26	16.13
1984	PRIVADAS	40.38	92.39	170.94	90.09
	PUBLICAS	-21.34	-0.57	27.93	5.66
	total	-13.50	9.74	45.90	16.75
1985	PRIVADAS	47.71	103.78	192.58	110.94
	PUBLICAS	-18.85	-0.29	30.70	0.00
	TOTAL	-10.40	11.25	51.05	14.56
1986	PRIVADAS	29.94	102.07	188.85	119.34
	PUBLICAS	-15.90	-1.93	30.37	-7.14
	TOTAL	-10.07	9.60	50.29	9.46
1987	PRIVADAS	46.40	110.83	193.87	120.13
	PUBLICAS	-23.75	-4.52	33.35	-8.08
	TOTAL	-14.84	8.27	53.53	8.75
1988	privadas	60.77	125.47	222.39	127.79
	publicas	-15.96	0.73	48.49	1.42
	total	-6.21	14.56	70.35	18.01
1989	PRIVADAS	83.04	153.92	275.89	136.77
	PUBLICAS	-28.60	-0.46	45.49	2.72
	TOTAL	-14.41	16.66	74.45	20.33
1990	PRIVADAS	106.58	170.88	317.47	155.09
	PUBLICAS	-26.05	-1.92	44.71	-0.42
	TOTAL	-9.20	17.24	78.99	19.99

Fuente: Anuarios estadísticos, ANUIES, 1977 al 1990.

CUADRO A3.4
INGRESO, MATRICULA PARTICIPACION FEMENINA Y EGRESO EN LAS
INSTITUCIONES DE EDUCACION SUPERIOR DEL DISTRITO FEDERAL, 1977-90

ANOS	TIPO INST	INGRE.	% INGRE	MATRI	% MATRI	PART FEM	% PART*	EGRE.	% EGRE.
1977	PRIVADAS	8065	12.70	23719	11.59	7423	31.30	2926	13.13
	PUBLICAS	55415	87.30	190182	88.91	51636	27.15	19361	86.87
1978	PRIVADAS	9339	11.85	23377	10.69	9875	34.20	3014	12.63
	PUBLICAS	65774	88.15	236182	89.11	53019	28.90	20852	87.37
1979	PRIVADAS	9998	14.30	31249	11.08	10089	32.29	2533	10.12
	PUBLICAS	59899	85.70	250845	89.92	71457	28.49	22500	89.88
1980	PRIVADAS	9636	13.59	31994	12.37	11143	34.83	3138	11.50
	PUBLICAS	61288	86.41	226724	87.63	67529	29.78	24159	88.50
1981	PRIVADAS	12111	19.95	41760	17.42	16593	39.73	3363	15.01
	PUBLICAS	43586	80.05	197925	82.58	59983	30.31	19038	84.99
1982	PRIVADAS	10746	17.99	41356	16.33	17377	42.02	3564	14.20
	PUBLICAS	49003	82.01	211864	83.67	68139	32.16	21530	85.80
1983	PRIVADAS	12197	20.67	44186	18.42	18987	42.97	3990	15.42
	PUBLICAS	46797	79.33	195666	81.58	65622	33.54	21892	84.58
1984	PRIVADAS	11322	20.62	45632	19.44	20112	44.07	5562	21.38
	PUBLICAS	43587	79.38	189105	80.56	66056	34.93	20457	78.62
1985	PRIVADAS	11913	20.94	48335	20.31	21718	44.93	6172	24.17
	PUBLICAS	44968	79.06	189638	79.69	67488	35.59	19361	75.83
1986	PRIVADAS	10480	18.36	47929	20.44	21441	44.73	6418	26.31
	PUBLICAS	46606	81.64	186517	79.56	67318	36.09	17978	73.69
1987	PRIVADAS	11807	21.84	50006	21.59	21814	43.62	6441	26.57
	PUBLICAS	42254	78.16	181593	78.41	68858	37.92	17797	73.43
1988	PRIVADAS	12966	21.78	53479	21.82	23931	44.75	6665	25.34
	PUBLICAS	46569	78.22	191563	78.18	76676	40.03	19636	74.66
1989	PRIVADAS	14762	27.17	60228	24.14	27902	46.33	6928	25.83
	PUBLICAS	39569	72.83	189306	75.86	75126	39.68	19887	74.16
1990	PRIVADAS	16661	28.90	64251	25.62	30989	48.23	7464	27.91
	PUBLICAS	40980	71.10	186531	74.38	74720	40.06	19279	72.09

CUADRO A3.5
INGRESO, MATRICULA, PARTICIPACION FEMENINA Y EGRESO EN LAS INSTITUCIONES DE
EDUCACION SUPERIOR EN EL DISTRITO FEDERAL Y EN LA UAM, 1977-90.

AÑOS	INSTITUCIONES	Ingreso	% INGR	MATRI- CULA	% MATRI	MUJERES % MUJER	EGRESO % EGRE		
77	UAM	3974	7.73	5404	2.92	1444	2.88	0	0.00
	PUBLICAS	51441		184778		50192		19361	
78	UAM	6333	11.65	10065	4.45	2926	4.50	0	0.00
	publicas	59441		226117		65092		20852	
79	UAM	6581	12.34	16012	6.82	4632	6.93	430	1.95
	publicas	53319		234833		66825		22070	
80	UAM	8502	16.11	22373	10.95	6742	11.09	640	2.72
	publicas	52786		204351		60787		23519	
81	UAM	4725	8.35	23225	11.41	6614	10.86	353	1.48
	publicas	56563		203499		60915		23806	
82	UAM	5653	13.04	27993	15.22	8482	14.22	860	4.16
	PUBLICAS	43350		183871		59657		20670	
83	UAM	5828	14.23	27952	16.67	9394	16.71	370	1.72
	publicas	40959		167714		56228		21522	
84	UAM	3519	8.78	32095	20.44	10755	19.45	774	3.93
	PUBLICAS	40068		157010		55301		19683	
85	UAM	6256	16.16	33746	21.65	12019	21.67	1327	7.36
	PUBLICAS	38712		155892		55469		18034	
86	UAM	6176	15.28	36136	24.03	12313	22.39	545	3.13
	PUBLICAS	40430		150381		55005		17433	
87	UAM	6197	17.19	38224	26.66	13552	24.50	829	4.89
	PUBLICAS	36057		143369		55306		16968	
88	UAM	6319	15.70	39583	26.04	14224	22.78	1957	11.07
	publicas	40250		151980		62452		17679	
89	UAM	5336	15.59	39021	25.96	14086	23.08	3155	18.86
	PUBLICAS	34233		150285		61040		16732	
90	UAM	6165	17.71	40334	27.59	14867	24.84	3004	18.46
	PUBLICAS	34815		146197		59853		16275	

Fuente: Anuarios estadísticos, ANUIES, 1977 al 1990.

CUADRO A3.6
TASAS DE INCREMENTO DE INGRESO, MATRICULA, PARTICIPACION FEMENINA
Y EGRESO EN LAS INSTITUCIONES DE PUBLICAS EDUCACION SUPERIOR EN
EL DISTRITO FEDERAL Y LA UAM, 1977-90.

ANOS	TIPO DE INSTIT.	INGRESO	MATRICULA	MUJERES	EGRESO
			LA		
1977	uam	0.00	0.00	0.00	0.00
	PUBLICAS	0.00	0.00	0.00	0.00
	TOTAL	0.00	0.00	0.00	0.00
1978	uam	59.36	86.25	102.63	
	publicas	15.55	22.37	23.69	7.70
	total	17.54	23.92	31.89	7.08
1979	uam	65.60	3.85	2.66	5.84
	publicas	3.65	27.09	33.14	13.99
	total	10.11	31.88	38.08	12.32
1980	uam	113.94	314.01	366.90	
	publicas	2.61	10.59	21.11	21.48
	total	11.73	20.95	33.21	22.48
1981	uam	18.90	329.77	358.03	
	PUBLICAS	9.96	10.13	21.36	22.96
	TOTAL	-4.38	12.05	29.66	0.51
1982	uam	42.25	418.01	487.40	
	PUBLICAS	-15.73	-0.49	18.86	6.76
	TOTAL	-5.88	18.38	44.80	12.59
1983	uam	46.65	417.25	550.55	
	publicas	-20.36	-9.23	12.03	11.16
	total	-7.07	12.13	43.26	16.13
1984	uam	-11.45	493.91	644.81	
	PUBLICAS	-22.11	-15.03	10.18	1.66
	total	-13.50	9.74	45.90	16.75
1985	uam	57.42	524.46	732.34	
	PUBLICAS	-24.74	-15.63	10.51	-6.85
	TOTAL	-10.40	11.25	51.05	14.56
1986	uam	55.41	568.69	752.70	
	PUBLICAS	-21.41	-18.62	9.59	-9.96
	TOTAL	-10.07	9.60	50.29	9.46
1987	uam	0.04	0.13	0.65	
	PUBLICAS	-29.91	-22.41	10.19	-12.36
	TOTAL	-14.84	8.27	53.53	8.75
1988	uam	59.01	632.48	885.04	
	publicas	-21.76	-17.75	24.43	-8.69
	total	-6.21	14.56	70.35	18.01
1989	uam	34.27	622.08	875.48	
	PUBLICAS	-33.45	-18.67	21.61	-13.58
	TOTAL	-14.41	16.66	74.45	20.33
1990	uam	55.13	646.37	929.57	
	PUBLICAS	-32.32	-20.88	19.25	-15.94
	TOTAL	-9.20	17.24	78.99	19.99

Fuente: Anuarios estadísticos, ANUIES, 1977 al 1990.

ANEXO 4.

CUADRO A4.1
INDICES DE MASCULINIDAD POR CARRERAS, DIVISIONES DE ESTUDIO Y
UNIDADES. UAM COHORTES DE INGRESO DE OTOÑO DE 1979 Y 1987.

1979				1987			
UNI/DIV	CARRERAS	INDICE	CAT	CARRERAS	INDICE	CAT	
A-C.B.I.	ING BIOM		2	ING. QUIM	1.76	2	
	METALURGICA		5	ING AMB	2.13	3	
	QUIMICA	4.23	4	FISICA	6.31	4	
	ING AMB	5.00	4	METALURGICA	6.64	4	
	FISICA	11.67	5	INDUSTRIAL	8.42	5	
	INDUSTRIAL	14.59	5	ELECTRONICA	11.95	5	
	ELECTRONICA	18.57	5	ELECTRICA	15.95	5	
	CIVIL	22.00	5	CIVIL	21.46	5	
	ELECTRICA	107.00	5	MECANICA	47.60	5	
MECANICA	207.00	5					
A-C.S.H.	SOCILOG	0.98	1	SOCILOG	0.80	1	
	ADMON	2.07	3	ADMON	1.23	2	
	ECONOMIA	3.46	3	DERECHO	1.66	2	
	DERECHO	2.93	3	ECONOMIA	1.92	2	
A-C.A.D.	DIS.GRAF	0.67	1	DIS.GRAF	1.06	1	
	ARQUIT	4.74	4	DISIND	2.65	3	
	DISIND	6.00	4	ARQUIT	4.03	4	
XOCHIMILCO				1987			
X-C.S.H	PSICOLOG	0.43	1	PSICOLOG	0.41	1	
	SOCILOG	0.57	1	SOCILOG	0.88	1	
	COMUNICA	0.96	1	COMUNICA	1.05	2	
	ADMON	1.65	2	ECONOMIA	1.47	2	
	ECONOMIA	4.55	4	ADMON	1.75	2	
X-C.B.S.	ALIMENTOS	0.00	1	ALIMENTOS	0.18	1	
	ENFERMER	0.82	1	ENFERMER	0.17	1	
	ESTOMATO	0.99	1	ESTOMATO	0.75	1	
	QUIMFBIOL	1.16	1	BIOLOGIA	0.76	1	
	BIOLOGIA	1.21	2	QUIMFBIOL	0.81	1	
	MEDICINA	2.89	3	MEDICINA	1.79	2	
	VETER	5.71	4	VETER	3.03	3	
	AGRONOM	6.26	4	AGRONOM	3.14	3	
X-C.A.D.	DIS.GRAF	0.88	1	ASENTAM HUM	1.80	2	
	ASENTAM HUM	1.29	2	DIS.GRAF	1.04	2	
	ARQUIT	3.75	3	DISIND	3.13	3	
	DISIND	4.63	4	ARQUIT	4.23	4	
IZTAPALAPA				1987			
I-C.B.I.	QUIMICA	0.64	1	MATEMAT	2.29	3	
	HIDROLOG	0.99	1	ING. QUIM	3.00	3	
	MATEMAT	2.31	3	HIDROLOG	3.05	3	
	COMPUT	3.75	3	ING BIOM	3.59	4	
	QUIMICA	5.00	4	COMPUT	4.88	4	
	ING BIOM	5.08	4	QUIMICA	5.93	4	
	FISICA	7.50	4	FISICA	9.43	5	
	ELECTRONICA	20.93	5	ELECTRONICA	10.59	5	
			ENERGIA	12.50	5		

1979				1987			
UNI/DIV	CARRERAS	INDICE	CAT	CARRERAS	INDICE	CAT	
I-C.S.H.	PSIC SOC	0.51	1	PSIC SOC	0.35	1	
	SOCILOG	0.89	1	LETRAS	0.65	1	
	HISTORIA	1.00	1	LINGUISTICA	0.44	1	
	ANTROPOL	1.36	2	SOCILOG	0.70	1	
	HUMANIDAD	1.87	2	HISTORIA	0.82	1	
	ADMON	2.73	3	ANTROPOL	0.64	1	
	C.POLIT	3.91	3	HUMANIDAD	0.89	1	
	ECONOMIA	10.42	5	ADMON	1.82	2	
I-C.B.S.				ECONOMIA	1.95	2	
				C.POLIT	2.14	3	
				FILOSOFIA	4.10	4	
	BIOLOGIA	0.99	1	ALIMENTOS	0.61	1	
	ALIMENTOS	1.21	2	BIOLOG EXP	0.68	1	
	BIOQ IND	1.71	2	BIOLOGIA	0.71	1	
	HIDROBIO	2.55	3	BIOQ IND	0.98	1	
	BIOLOG EXP	4.50	4	HIDROBIO	1.33	2	
				PROD ANIM	1.47	2	

ANEXO 5

CUADRO A5.1
TRAYECTORIAS POR UNIDAD Y DIVISION, DE LA COHORTE DE DE INGRESO DE 1979

	UNIDAD									TOTAL
	AZCAPOTZALCO			IZTAPALAPA			XOCHIMILCO			
	DIVISION			DIVISION			DIVISION			
	C.B.I.	C.S.H.	C.A.D.	C.B.I.	C.S.H.	C.B.S.	C.S.H.	C.B.S.	C.A.D.	
HOMBRES										
TRAYECTORIAS	53.9	29.5	17.7	40.4	40.3	19.3	25.7	60.1	14.3	100
Tit. tiempo	41.8	32.9	25.3	29.9	36.5	33.6	24.5	59.9	15.7	100
Egre. tiempo	22.7	72.7	4.5	29.6	14.3	57.1	24.7	69.4	5.9	100
Tit. tardíos	66.1	19.6	14.3	19.0	57.1	23.8	25.0	75.0		100
Egre. tardíos	33.3	66.7						100		100
Desertores	61.0	25.9	13.1	46.6	39.6	13.8	22.9	63.3	13.8	100
Rezagados	49.1	28.2	22.7	35.5	44.2	20.3	40.7	40.7	18.5	100
MUJERES										
TRAYECTORIAS	15.5	50.7	33.8	12.9	52.7	34.4	46.7	41.5	11.9	100
Tit. tiempo	7.6	49.7	42.7	5.8	46.2	48.1	50.2	39.0	10.8	100
Egre. tiempo	20.0	50.0	30.0	7.7	53.8	38.5	58.5	29.3	12.2	100
Tit. tardíos	37.5	37.5	25.0	8.3	58.3	33.3				100
Egre. tardíos	25.0	75.0			100			100		100
Desertores	22.9	48.6	29.6	17.8	52.8	29.4	41.8	46.4	11.8	100
Rezagados	14.6	60.4	25.0	13.3	60.0	26.7	39.0	41.5	19.5	100

CUADRO A5.2
TRAYECTORIAS POR UNIDAD Y DIVISION, DE LA COHORTE DE INGRESO DE 1987

UNIDAD										TOTAL
	AZCAPOTZALCO			IZTAPALAPA			XOCHIMILCO			%
	DIVISION			DIVISION			DIVISION			
	C.B.I.	C.S.H.	C.A.D.	C.B.I.	C.S.H.	C.B.S.	C.S.H.	C.B.S.	C.A.D.	
HOMBRES										
TRAYECTORIAS	50.5	28.7	20.8	48.0	33.3	18.7	26.7	52.6	20.6	100
Tit. tiempo	33.3	42.7	24.0	29.5	59.1	11.4	39.0	39.0	22.0	100
Egre. tiempo	25.7	56.8	17.6	22.2	59.3	18.5	29.3	56.1	14.6	100
Desertores	54.5	27.5	18.0	54.0	27.3	18.7	27.0	53.5	19.4	100
Rezagados	51.1	25.7	23.2	42.7	38.1	19.2	22.5	54.7	22.8	100
MUJERES										
TRAYECTORIAS	19.0	55.4	25.6	17.5	47.9	34.6	35.7	55.3	9.1	100
Tit. tiempo	15.9	56.1	28.0	6.0	59.7	34.3	50.4	34.3	15.3	100
Egre. tiempo	5.0	62.5	32.5	7.5	65.0	27.5	28.8	69.2	1.9	100
Desertores	18.0	58.6	23.3	23.6	37.4	39.0	35.3	54.9	9.8	100
Rezagados	24.7	50.3	25.0	14.2	55.0	30.8	29.1	65.0	6.0	100

CUADRO A5.3
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LAS MUJERES POR TRAYECTORIA

	COHORTE DE INGRESO								TOTAL
	1979				1987				‡
	TRAYECTORIA				TRAYECTORIA				
	Tit. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	Tit. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	
	‡	‡	‡	‡	‡	‡	‡	‡	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
DEP. ECONCM.									
1 PERSONA	1.0	1.3	1.9	1.8	1.5	3.0	2.1	2.0	1.9
2 PERSONAS	2.7	8.0	6.5	5.5	3.5	10.5	7.9	5.8	6.5
3 A 4 PERS.	10.6	6.7	12.8	10.3	35.5	40.6	36.0	34.5	26.0
5 A 8 PERS.	15.5	12.0	16.5	13.4	52.5	40.6	49.2	50.7	36.1
9 C MAS	70.2	72.0	62.3	69.0	7.0	5.3	4.8	6.0	29.6
PERS CONTRIB.									
1 PERS	47.9	44.0	37.1	39.4	45.9	41.5	37.4	37.9	39.2
2 PERSONAS	31.8	34.7	35.8	31.9	31.2	32.6	39.6	35.9	36.0
3 PERSONAS	13.6	13.3	17.0	17.4	17.1	20.0	15.9	18.9	16.9
4 PERSONAS	3.4	4.0	6.8	6.9	2.9	4.4	5.4	5.0	5.4
5 PERSONAS	3.3	4.0	3.4	4.4	2.9	1.5	1.8	2.3	2.7
OCUP. MADRE									
TRAB. REM	29.0	21.5	22.9	22.4	28.3	27.8	29.1	29.2	27.2
TRAB. HOGAR	71.0	78.5	77.1	77.6	71.7	72.2	70.9	70.8	72.8

CUADRO A5.4
ANTECEDENTES FAMILIARES DE LOS HOMBRES POR TRAYECTORIA

	COHORTE DE INGRESO								TOTAL
	1979				1987				%
	TRAYECTORIA				TRAYECTORIA				
	Tit. tiempo	Egres tiempo	Deser- tores	Reza- gados	Tit. tiempo	Egres tiempo	Deser- tores	Reza- gados	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
DEP. ECONOM.									
1 PERSONA	1.1	2.4	2.2	2.6	.4	1.4	2.5	2.0	1.9
2 PERSONAS	4.6	11.9	7.3	7.0	6.9	6.1	8.3	6.9	7.0
3 A 4 PERS.	8.7	21.4	11.7	8.8	33.9	35.8	33.7	33.0	26.0
5 A 8 PERS.	17.1	9.5	15.0	12.3	54.0	51.4	49.9	53.7	40.0
9 O MAS	68.5	54.8	63.8	69.3	4.7	5.4	5.7	4.3	25.1
PERS CONTRIB.									
1 PERS	55.3	40.5	43.2	37.8	53.0	51.9	40.2	43.2	45.1
2 PERSONAS	30.0	33.3	35.1	35.1	34.3	31.2	39.2	35.4	35.4
3 PERSONAS	8.7	19.0	12.6	18.0	9.2	14.3	14.6	14.7	13.2
4 PERSONAS	2.8	7.1	6.9	6.3	3.2	1.3	3.8	4.6	4.2
5 PERSONAS	3.3		2.2	2.7	.4	1.3	2.1	2.1	2.1
Ocup. MADRE									
TRAB. REM	32.7	50.0	28.2	28.2	32.2	33.3	34.3	30.6	32.0
TRAB. HOGAR	67.3	50.0	71.8	71.8	67.8	66.7	65.7	69.4	68.0

ANEXO CAPITULO 6

CUADRO A6.1
FACTORES INDIVIDUALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS ESTUDIANTES
MUJERES, COHORTE DE 1979 (n=666).

Variable	B	Sig	R	Exp(B)
EDADI	.1381	.0001	.1171	1.1481
RTRAB		.0015	.0988	
RTRAB(1)	.5081	.0352	.0515	1.6621
RTRAB(2)	.8427	.0009	.0993	2.3226
Constant	-3.0507	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
EDOCIV(1)	.2056	1	.6502	.0000
RPORDEJ	.4414	2	.8020	.0000
RPORDEJ(1)	.4383	1	.5080	.0000
RPORDEJ(2)	.4243	1	.5148	.0000
PROMPROC	.0653	1	.7982	.0000
HIJOS(1)	.1575	1	.6914	.0000

-2 Log Veros 866.817 (df 662) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 3) = 52.051 sig. = .0000

G² 13.116 (df 2) sig. = .0014.

Bondad ajuste (df1403) = 669.340 sig. = .4132

Ji-cuadrada residual (df 5) = .806 sig. = .9767

* Base de comparación.

--R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO A6.2
FACTORES GENERALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ESTUDIANTES
HOMBRES, COHORTE DE 1979 (n=1417).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
UNIDAD		.0000	.0931	
AZCAPOT	.5711	.0020	.0637	1.7702
IZTAPALAPA	.8233	.0000	.0979	2.2781
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0000	.1428	
C.B.I.	1.0690	.0000	.1423	2.9125
C.B.S.	.2025	.2887	.0000	1.2244
C.A.D.	.1192	.5568	.0000	1.1266
C.S.H.*				
ESC. PROCED.		.0061	.0576	
SEP E INC	.2874	.1564	.0022	1.3330
OTRAS	-.2815	.0603	-.0286	.7546
UNAM E INC*				
STATUS FAMILIAR		.0025	.0654	
MEDIO	.1606	.3463	.0000	1.1742
BAJO	.5363	.0011	.0678	1.7097
ALTO*				
EDAD INGRESO	.1883	.0000	.1487	1.2071
TRABAJA EST.		.0015	.0695	
1/2 TIEMPO	.3440	.0607	.0285	1.4106
T. COMPLETO	.6388	.0005	.0732	1.8943
NO TRABAJA*				
PROM. PROCED.	-.0017	.0049	-.0563	.9983
Constant	-3.2125	1	.0001	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEND.	1.1447	2	.5642	.0000
TAMAÑO FAMILIAR	1.0346	4	.7929	.0000
CICLO FAMILIAR	.6085	2	.4354	.0000
ORDEN NACIM.	3.8459	3	.2786	.0000
EDO. CIVIL	.6121	1	.4340	.0000
EST PREVIOS	2.6946	2	.2599	.0000

-2 Log Veros 1578.893 (df 1403) sig. = .0007.

J1-cuadrada (df13)=289.342 sig. = .0000

G*10.416 (df 2) sig. = .0055.

Bondad ajuste (df1403)=1371.513 sig. = .7212

J1-cuadrada residual (df14)=12.209 sig. = .5895

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

ANEXO CAPITULO 7.

CUADRO A7.1
HERMANOS DE LOS ESTUDIANTES POR SEXO

	SEXO				TOTAL	
	MASCULINO		FEMENINO		n	%
	n	%	n	%		
TOTAL	2135	100	833	100	2968	100
HERMANO 1						
MENORES	1029	48.2	377	45.3	1406	47.4
MAYORES	1106	51.8	456	54.7	1562	52.6
TOTAL	2142	100	836	100	2978	100
HERMANO 2						
MENORES	1369	64.0	534	63.9	1903	64.0
MAYORES	773	36.0	302	36.1	1075	36.0
TOTAL	2145	100	838	100	2983	100
HERMANO 3						
MENORES	1633	76.1	640	76.4	2273	76.2
MAYORES	512	23.9	198	23.6	710	23.8
TOTAL	2149	100	838	100	2987	100
HERMANO 4						
MENORES	1853	86.2	735	87.7	2588	86.6
MAYORES	296	13.8	103	12.3	399	13.4

CUADRO A7.2
CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA POR TRAYECTORIA Y SEXO

	SEXO								TOTAL
	MASCULINO				FEMENINO				%
	Titul. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	Titul. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
TAMAÑO FAM									
1 HIJO	4.3	1.8	5.2	4.6	1.8	6.7	2.9	9.0	4.3
2 HIJOS	8.5	7.1	7.8	7.1	10.5	13.3	7.5	10.3	8.3
3 HIJOS	19.4	14.3	15.2	15.5	18.4	30.0	19.2	9.0	16.9
4 HIJOS	21.5	25.0	21.7	19.6	27.1	16.7	18.5	21.8	21.7
5 O MAS	46.4	51.8	50.1	53.2	42.2	33.3	51.9	50.0	48.9
CICLO FAM									
EXPANSION	1.9		1.1	.8	.6	3.3	1.3	3.9	1.3
CONTR. TEMP	80.6	73.2	72.8	78.1	85.8	63.3	81.7	76.6	77.8
CONTR. TARDIA	7.5	26.8	26.1	21.2	13.6	33.3	17.0	19.5	21.0
ORDEN DE NAC.									
UNICO	4.2	1.8	5.2	4.5	1.8	5.9	2.8	9.0	4.2
HIJO MAYOR	34.9	26.8	32.2	36.8	33.0	17.6	34.1	29.5	33.3
HIJO SEGUNDO	3.2	1.8	2.5	4.0	3.3	2.9	1.6	3.8	2.9
HIJO ENMED	36.8	35.7	37.7	37.0	40.8	38.2	44.2	37.2	38.6
HIJO MENOR	20.8	33.9	22.5	17.8	21.1	35.3	17.4	20.5	21.0

CUADRO A7.3
ESCOLARIDAD DE LOS HERMANOS POR SEXO Y COHORTE DE INGRESO

	SEXO								TOTAL
	MASCULINO				FEMENINO				%
	Titul. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	Titul. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
ESC. HERM 1									
BAJA	44.7	54.5	49.9	38.9	27.3	26.1	32.4	45.0	
MEDIA	55.3	45.5	50.1	61.1	72.7	73.9	67.6	55.0	
ESC. HERM 2									
BAJA	36.6	63.6	52.7	48.1	30.5	26.7	47.3	53.8	
MEDIA	63.4	36.4	47.3	51.9	69.5	73.3	52.7	46.2	
ESC. HERM 3									
BAJA	44.2	60.0	56.5	48.2	28.0	28.6	36.0	52.4	
MEDIA	55.8	40.0	43.5	51.8	72.0	71.4	64.0	47.6	
ESC. HERM 4									
BAJA	44.8	57.1	62.0	68.5	21.1	33.3	39.5	50.0	
MEDIA	55.2	42.9	38.0	31.5	78.9	66.7	60.5	50.0	

CUADRO A7.5
CARACTERISTICAS INDIVIDUALES DE LOS ESTUDIANTES POR TRAYECTORIA Y
POR SEXO

	SEXO								TOTAL
	MASCULINO				FEMENINO				%
	TRAYECTORIA				TRAYECTORIA				
	Titul. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	Titul. tiempo	Egres. tiempo	Deser- tores	Reza- gados	
	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
TIENE HIJOS									
NO RESP.	5.9	7.1	5.6	6.3	5.4	2.9	6.3	10.3	5.9
SI	2.1	3.6	10.3	8.0	1.8	5.9	3.8	2.6	6.1
NO	92.0	89.3	84.1	85.8	92.9	91.2	89.9	87.2	87.9
CUANTOS HIJOS									
NO RESP.	98.1	96.4	89.9	92.5	97.9	97.1	96.2	97.4	94.1
1 HIJO	.8	1.8	4.3	4.3	1.2		2.2	1.3	2.8
2 O 3 HIJOS	1.1	1.8	5.6	3.3	.9	2.9	1.3	1.3	3.0
4 O MAS			.2				.3		.1
TRANSICIONES									
NINGUNA	75.6	76.9	52.0	58.1	79.6	66.7	56.6	55.7	62.2
UNA PREVIA	21.7	17.3	35.1	31.5	17.6	27.3	39.1	40.0	30.0
DOS PREVIAS	1.3	3.8	3.5	3.5	1.9	3.0	2.7	2.9	2.8
TRES PREVIAS	1.3	1.9	9.4	6.9	.9	3.0	1.7	1.4	5.1

APENDICE ESTADISTICO CAPITULO 6

Dentro de las técnicas estadísticas multivariadas la regresión logística resulta ser la más adecuada para estimar la probabilidad de que un evento ocurra. La regresión logística nos permite predecir cuando un evento ocurrirá o no así como identificar los factores útiles para dicha predicción. En la regresión logística los parámetros del modelo son estimados usando el método de máxima verosimilitud.

Partimos revisando la asociación de cada una de los indicadores con la deserción, después los efectos simultáneos de cada grupo de variables por medio de modelos de regresión logística para buscar un modelo que representara la estructura de las relaciones.

La bondad del ajuste de los modelos se consideró evaluando los resultados de las distintas pruebas: la significancia del estadístico de Wald (los coeficientes/los errores estándar), con una distribución de chi cuadrada. Sin embargo, este estadístico tiene una propiedad que lo hace poco preciso en el caso cuando el valor absoluto de la regresión es muy largo, el error estándar es también muy largo lo que produce un estadístico de Wald muy pequeño permitiendo mayor margen de error para rechazar la hipótesis nula de que el coeficiente sea igual a cero, cuando se debería rechazar.

Al igual que en la regresión múltiple, la contribución individual de las variables en una regresión logística es difícil de determinar, la contribución de cada variable depende de las variables incluidas en el modelo, esto es principalmente importante cuando las variables están fuertemente correlacionadas. El estadístico R es usado para ver la correlación parcial entre las diferentes variables independientes y la variable dependiente. El estadístico R toma valores de -1 y +1. Los valores positivos indicarán que la variable incrementa su valor (al igual que el máximo de verosimilitud), así los valores más altos indicarán una alta correlación entre la variable dependiente y la independiente.

Otra forma de evaluar los modelos resulta de observar el ajuste de los datos observados. el $-2LL$ cuya significación debe ser mayor que 0 (no rechazar la hipótesis de que el modelo se asemeja al ideal) y también la bondad del ajuste cuya significación debe cumplir el mismo requisito que el mencionado.

Los modelos de regresión logística que se presentan se trabajaron en multiniveles cada uno de los cuales se relacionaba a los niveles de análisis considerados para el problema a estudiar. Fue trabajada con el paquete estadístico SPSSPC+ considerando los siguientes lineamientos.

En cuanto a las variables independientes, en su mayoría ellas fueron dicotomizadas, salvo en algunos casos en donde se requería conservarlas politómicas. En el caso de las interacciones que se probaron también se siguieron diferentes procedimientos dependiendo del tipo de variables con que se trabajaba por ejemplo en el caso de la interacción entre la unidad y la división de estudios fue necesaria la construcción previa de dicha interacción dado la

conformación de las distintas unidades en relación a las divisiones (3 divisiones por unidad y no siempre las mismas).

Por otro lado, el procedimiento seguido fue trabajar las variables con valores 1 y 0 considerando los resultados contrastados con la categoría de referencia la cual fue seleccionada para cada caso.

El número de casos con el cual se trabajó se redujo dada la cantidad de no respuestas (fundamentalmente en los datos socioeconómicos) teniendo un universo de 7984 casos 3003 correspondientes a la cohorte de 1979 y el resto a la de 1987.

Variable dependiente: trayectoria educativa, se dicotomizó de forma que el valor 1 corresponde a los desertores y el valor 0 a los egresados y titulados a tiempo.

Variables independientes nivel contextual:

- 1) cohorte de ingreso, dicotomizada en otoño de 1979 y otoño de 1987 y con valores 1 y 2 respectivamente.
- 2) Unidad de estudios, tricotomizada en Azcapotzalco, Xochimilco e Iztapalapa y con valores 1, 2, 3 respectivamente.
- 3) La división se clasificó en (1) C.B.I (2) C.S.H. (3) C.B.S. y (4) C.A.D.
- 4) Escuela de Procedencia, también tricotomizada en incorporadas a la UNAM, incorporadas a la SEP y otras con valores 1 2 y 3 respectivamente.

Variables independientes del nivel familiar.

Para el nivel familiar se contaba con un gran número de variables de interés (ingresos familiares, número de personas que contribuyen a crear el ingreso, número de personas que dependen del ingreso familiar, nivel educativo de la madre y del padre y las ocupaciones del padre y de la madre) posibles de ser incluidas en el análisis. Entre ellas, como era de esperarse encontramos una alta correlación, ingresos familiares y nivel educativo del padre, etc. Otras, no resultaron ser significativas, entre estas últimas se encontraba la ocupación de la madre que nos interesaba en el análisis por que suponíamos que el hecho de que la madre tuviera una ocupación remunerada o no podría tener incidencia en el tipo de trayectoria educativa, sobre todo de las mujeres. Una de las que considerábamos de interés fue la ocupación de la madre. Sin embargo, no resultó con ningún nivel de significación desde las pruebas estadísticas y se encontraba muy correlacionada con los ingresos familiares (ver cuadro siguiente).

Para este análisis entonces, se procedió a la construcción de algunas variables que expresaran la combinación de algunos de estos factores altamente correlacionados (status familiar, ingreso/persona) y seleccionamos dentro de éstas las que nos parecieran que expresaban con mayor claridad la situación socioeconómica de las familias de los estudiantes al ingresar.

Así dentro de este nivel de análisis seleccionamos: el status familiar que es un factor que combina el ingreso familiar con el nivel de escolaridad del padre. Esta variable aparece tricotomizada

en tres categorías 1) nivel alto, 2) medio y 3) bajo.

También se incluyó el número de dependientes económicos con los que cuenta la familia, tricotomizada en: bajo (1 y 2 miembros) medio (entre 3 o 8 miembros) y alto (9 o más miembros), con valores 1, 2 y 3 respectivamente.

Las variables del nivel individual

Como factores a considerar dentro del último nivel de análisis -de las características individuales- se consideraron:

1) la edad, tanto como una característica propia de los individuos así como una medida de la regularidad en sus trayectorias educativas anteriores. Para trabajar con la edad se revisaron sus posibles efectos curvilíneos sobre la variable dependiente y finalmente se utilizó como variable continua en los modelos que aquí presentamos¹.

2) El estado civil fue incluido como otra de las características propias de los individuos y dado el bajo porcentaje de casados y divorciados u otros, la variable se dicotomizó con valores 1 para los solteros y 2 para los casados y otros.

3) Consideramos también el incluir el trabajo del estudiante (que podría también corresponder a otro nivel de análisis) como una forma de acercarse a la consideración de que el alumno aportara al ingreso o bien fuera el aporte principal (variables que nos parecían fundamentales pero que no pudieron incluirse). Sin embargo, nos pareció más relevante considerarla en este nivel para trabajarla también como una transición del curso de vida de los estudiantes.

Esta última, dado que combina tanto el que el estudiante trabaje como el tiempo que le dedica al trabajo se tricotomizó en: no trabaja, trabaja medio tiempo y trabaja tiempo completo con valores 1 2 y 3 respectivamente.

4) el promedio obtenido en la escuela de procedencia como un indicador del rendimiento escolar de los estudiantes o que trataría de medir sus capacidades, esta variable se incluyó como una variable continua.

5) Por último, una variable construida a partir de la realización de otros estudios de licenciatura y los motivos por los cuales los habían abandonado, tricotomizada en: no estudio, abandonó sus estudios por insatisfacción y los abandonó por razones económicas y familiares con valores 1 2 y 3 respectivamente².

Cabe aclarar que la variable también se utilizó dicotomizada (en hasta 19 años y de 20 años y mas, con valores 1 y 2 respectivamente) y los resultados de los diferentes modelos variaron significativamente.

²Otro grupo de variables fueron sometidas a prueba para este nivel de análisis sin embargo, algunas resultaron con alta correlación entre ellas y otras menos significativas. Ellas aparecen también en el análisis bivariado que se presenta en este anexo.

Variable	Cases	Mean	Std Dev
GEN	5073	1.5803	.4936
UNIDAD	5073	1.9336	.8255
DIVISION	5073	2.5758	1.2368
RTIPOPPO	5073	2.2066	.8112
INGREF	5073	3.6438	1.2182
NIEPA	5073	2.1398	.8255
NIEMA	5073	2.4126	.6534
OCUMA	5073	1.2596	.4385
VIVECON	5073	1.2180	.5604
SOSTIEN	5073	1.5612	.8906
NUMPERS	5073	1.7796	.4145
STAT	5073	2.3142	.7887
RTRAB	5073	1.6889	.8788
PERSDEPE	5073	3.8853	.9709
SEXO	5073	1.6341	.4817
EDAD	5073	1.4985	.5000
EDOCIV	5073	1.0824	.2750
INGPE	5073	4.8096	1.3061
RPORDEJ	5073	1.1839	.5192
PROMPROC	5073	793.3463	136.0561
RTRAYE	5073	1.6866	.4639
GEN	5073	1.5803	.4936
UNIDAD	5073	1.9336	.8255
DIVISION	5073	2.5758	1.2368
RTIPOPPO	5073	2.2066	.8112
INGREF	5073	3.6438	1.2182
NIEPA	5073	2.1398	.8255
NIEMA	5073	2.4126	.6534
OCUMA	5073	1.2596	.4385
VIVECON	5073	1.2180	.5604
SOSTIEN	5073	1.5612	.8906
NUMPERS	5073	1.7796	.4145
STAT	5073	2.3142	.7887
RTRAB	5073	1.6889	.8788
PERSDEPE	5073	3.8853	.9709
SEXO	5073	1.6341	.4817
EDAD	5073	1.4985	.5000
EDOCIV	5073	1.0824	.2750
INGPE	5073	4.8096	1.3061
RPORDEJ	5073	1.1839	.5192
PROMPROC	5073	793.3463	136.0561
RTRAYE	5073	1.6866	.4639

CUADRO AP6.1 (1ª parte)

TABLA DE CORRELACIONES DE LAS VARIABLES A SER CONSIDERADAS PARA LOS DIFERENTES NIVELES DE LOS MODELOS DE REGRESION LOGISTICA

Correlations	GEN	UNIDAD	DIVISION	RTIPOPPO	INGREF	NIEPA	NIEMA	OCUMA	VIVECON	SOSTIEN
GEN	1.0000 (5073) P= .000	.0753 (5073) P= .000	-.0181 (5073) P= .197	.1614 (5073) P= .000	.2189 (5073) P= .000	.0661 (5073) P= .000	.0650 (5073) P= .000	.0334 (5073) P= .017	-.0598 (5073) P= .000	.0282 (5073) P= .045
UNIDAD	.0753 (5073) P= .000	1.0000 (5073) P= .000	-.0546 (5073) P= .000	-.0222 (5073) P= .114	.0870 (5073) P= .000	.0498 (5073) P= .000	.0329 (5073) P= .019	.0417 (5073) P= .003	.0198 (5073) P= .158	.0513 (5073) P= .000
DIVISION	-.0181 (5073) P= .197	-.0546 (5073) P= .000	1.0000 (5073) P= .000	-.0222 (5073) P= .112	-.0433 (5073) P= .002	-.0236 (5073) P= .093	-.0139 (5073) P= .321	.0301 (5073) P= .032	.0072 (5073) P= .610	.0905 (5073) P= .000
RTIPOPPO	.1614 (5073) P= .000	-.0222 (5073) P= .114	-.0222 (5073) P= .112	1.0000 (5073) P= .000	.2095 (5073) P= .000	.1695 (5073) P= .000	.1565 (5073) P= .000	-.0316 (5073) P= .024	.0705 (5073) P= .000	.0098 (5073) P= .486
INGREF	.2189 (5073) P= .000	.0870 (5073) P= .000	-.0433 (5073) P= .002	.2095 (5073) P= .000	1.0000 (5073) P= .000	.3905 (5073) P= .000	.3600 (5073) P= .000	-.1221 (5073) P= .000	.0655 (5073) P= .000	.0905 (5073) P= .000
NIEPA	.0661 (5073) P= .000	.0498 (5073) P= .000	-.0236 (5073) P= .093	.1695 (5073) P= .000	.3905 (5073) P= .000	1.0000 (5073) P= .000	.6435 (5073) P= .000	-.1803 (5073) P= .000	.1157 (5073) P= .000	.2417 (5073) P= .000
NIEMA	.0650 (5073) P= .000	.0329 (5073) P= .019	-.0139 (5073) P= .321	.1565 (5073) P= .000	.3600 (5073) P= .000	.6435 (5073) P= .000	1.0000 (5073) P= .000	-.3230 (5073) P= .000	.0919 (5073) P= .000	.2309 (5073) P= .000
OCUMA	.0334 (5073) P= .017	.0417 (5073) P= .003	.0301 (5073) P= .032	-.0316 (5073) P= .024	-.1221 (5073) P= .000	-.1803 (5073) P= .000	-.3230 (5073) P= .000	1.0000 (5073) P= .000	-.0033 (5073) P= .814	-.0728 (5073) P= .000
VIVECON	-.0598 (5073) P= .000	.0198 (5073) P= .158	.0072 (5073) P= .610	.0705 (5073) P= .000	.0655 (5073) P= .000	.1157 (5073) P= .000	.0919 (5073) P= .000	-.0033 (5073) P= .814	1.0000 (5073) P= .000	.2431 (5073) P= .000
SOSTIEN	.0282 (5073) P= .045	.0513 (5073) P= .000	.0905 (5073) P= .000	.0098 (5073) P= .486	.0987 (5073) P= .000	.2417 (5073) P= .000	.2309 (5073) P= .000	-.0728 (5073) P= .000	.2431 (5073) P= .000	1.0000 (5073) P= .000
NUMBERS	.0200 (5073) P= .153	-.0307 (5073) P= .029	-.0013 (5073) P= .929	.0035 (5073) P= .803	.1596 (5073) P= .000	-.1318 (5073) P= .000	-.1083 (5073) P= .000	-.0605 (5073) P= .000	.0583 (5073) P= .000	-.2427 (5073) P= .000
STAT	.1590 (5073) P= .000	.0844 (5073) P= .000	-.0380 (5073) P= .007	.2165 (5073) P= .000	.7483 (5073) P= .000	.7825 (5073) P= .000	.5717 (5073) P= .000	-.1726 (5073) P= .000	.1050 (5073) P= .000	.2126 (5073) P= .000
RTRAB	.1240 (5073) P= .000	.0231 (5073) P= .099	.0747 (5073) P= .000	.0069 (5073) P= .623	.0431 (5073) P= .002	.1841 (5073) P= .000	.1700 (5073) P= .000	-.0493 (5073) P= .000	.1329 (5073) P= .000	.6969 (5073) P= .000
PERSEDEPE	-.4700 (5073) P= .000	-.0703 (5073) P= .000	-.0345 (5073) P= .014	-.0725 (5073) P= .000	-.1996 (5073) P= .000	-.0302 (5073) P= .032	-.0115 (5073) P= .414	-.1037 (5073) P= .000	-.1312 (5073) P= .000	-.1697 (5073) P= .000
SEXO	-.0762 (5073) P= .000	-.0661 (5073) P= .000	-.2516 (5073) P= .000	.0300 (5073) P= .033	.0319 (5073) P= .023	.1395 (5073) P= .000	.1145 (5073) P= .000	-.0608 (5073) P= .000	.1210 (5073) P= .000	.1198 (5073) P= .000
EDAD	.0762 (5073) P= .000	.0516 (5073) P= .000	.0691 (5073) P= .000	.0207 (5073) P= .141	.0877 (5073) P= .000	.2601 (5073) P= .000	.2435 (5073) P= .000	-.0778 (5073) P= .000	.1777 (5073) P= .000	.4975 (5073) P= .000
EDUCAT	.0224 (5073) P= .111	.0067 (5073) P= .631	.0350 (5073) P= .013	-.0312 (5073) P= .026	.0747 (5073) P= .000	.1160 (5073) P= .000	.1158 (5073) P= .000	-.0270 (5073) P= .054	.3798 (5073) P= .000	.3972 (5073) P= .000
INGPE	.0965 (5073) P= .000	.0493 (5073) P= .000	-.0439 (5073) P= .002	.1765 (5073) P= .000	.8502 (5073) P= .000	.3553 (5073) P= .000	.3303 (5073) P= .000	-.1412 (5073) P= .000	.0115 (5073) P= .414	.0585 (5073) P= .000
RPODEJ	.0766 (5073) P= .000	.0083 (5073) P= .556	-.0243 (5073) P= .083	-.0495 (5073) P= .000	.0148 (5073) P= .293	.0670 (5073) P= .000	.0529 (5073) P= .000	-.0028 (5073) P= .843	.1244 (5073) P= .000	.2607 (5073) P= .000
PRONPROC	-.0675 (5073) P= .000	.0094 (5073) P= .505	.0242 (5073) P= .084	-.0971 (5073) P= .000	.0353 (5073) P= .012	.0015 (5073) P= .917	.0316 (5073) P= .024	-.0443 (5073) P= .002	-.0845 (5073) P= .000	-.0233 (5073) P= .097
RTRAYE	.2012 (5073) P= .000	.0959 (5073) P= .000	-.1823 (5073) P= .000	.0642 (5073) P= .000	.1217 (5073) P= .000	.1690 (5073) P= .000	.1340 (5073) P= .000	-.0274 (5073) P= .051	.0756 (5073) P= .000	.2101 (5073) P= .000

CUADRO AP6.1

TABLA DE CORRELACIONES DE LAS VARIABLES A SER CONSIDERADAS PARA LOS DIFERENTES NIVELES DE LOS MODELOS DE REGRESION LOGISTICA (continuación)

CORRELATIONS	NUMPERS	STAT	RTRAS	PERSDEPE	SEXO	EDAD	EDOCIV	INGPE	RPCRDEJ	PROMPROC
GEN	.0200 (.5073) P=.153	.1590 (.5073) P=.000	.1240 (.5073) P=.000	-.4700 (.5073) P=.000	-.0762 (.5073) P=.000	.0762 (.5073) P=.000	.0234 (.5073) P=.111	.0965 (.5073) P=.000	.0766 (.5073) P=.000	-.0675 (.5073) P=.000
UNIDAD	-.0307 (.5073) P=.029	.0844 (.5073) P=.000	.0231 (.5073) P=.099	-.0703 (.5073) P=.000	-.0661 (.5073) P=.000	.0516 (.5073) P=.000	.0067 (.5073) P=.631	.0493 (.5073) P=.000	.0083 (.5073) P=.556	.0094 (.5073) P=.505
DIVISION	-.0013 (.5073) P=.929	-.0380 (.5073) P=.307	.0747 (.5073) P=.000	-.0345 (.5073) P=.014	-.2516 (.5073) P=.000	.0691 (.5073) P=.000	.0350 (.5073) P=.013	-.0439 (.5073) P=.002	-.0243 (.5073) P=.083	.0242 (.5073) P=.084
PTIPEPPO	.0315 (.5073) P=.803	.2165 (.5073) P=.000	.0069 (.5073) P=.623	-.0725 (.5073) P=.000	.0300 (.5073) P=.033	.0207 (.5073) P=.141	-.0312 (.5073) P=.026	.1765 (.5073) P=.000	-.0495 (.5073) P=.000	-.0971 (.5073) P=.000
INGREF	.1596 (.5073) P=.000	.7483 (.5073) P=.000	.0431 (.5073) P=.002	-.1996 (.5073) P=.000	.0319 (.5073) P=.023	.0877 (.5073) P=.000	.0747 (.5073) P=.000	.8502 (.5073) P=.000	.0148 (.5073) P=.293	.0353 (.5073) P=.012
NIEPA	-.1318 (.5073) P=.000	.7835 (.5073) P=.000	.1841 (.5073) P=.000	-.0302 (.5073) P=.032	.1195 (.5073) P=.000	.2601 (.5073) P=.000	.1160 (.5073) P=.000	.3553 (.5073) P=.000	.0670 (.5073) P=.000	.0015 (.5073) P=.917
NIEMA	-.1083 (.5073) P=.000	.5717 (.5073) P=.000	.1700 (.5073) P=.000	-.0115 (.5073) P=.414	.1145 (.5073) P=.000	.2435 (.5073) P=.000	.1158 (.5073) P=.000	.3303 (.5073) P=.000	.0529 (.5073) P=.000	.0316 (.5073) P=.024
OCUMA	-.0605 (.5073) P=.000	-.1726 (.5073) P=.000	-.0493 (.5073) P=.000	-.1037 (.5073) P=.000	-.0608 (.5073) P=.000	-.0778 (.5073) P=.000	-.0270 (.5073) P=.054	-.1412 (.5073) P=.000	-.0028 (.5073) P=.843	-.0443 (.5073) P=.002
VIVECON	.0583 (.5073) P=.000	.1050 (.5073) P=.000	.1329 (.5073) P=.000	-.1312 (.5073) P=.000	.1210 (.5073) P=.000	.1777 (.5073) P=.000	.1798 (.5073) P=.000	.0115 (.5073) P=.414	.1244 (.5073) P=.000	-.0845 (.5073) P=.000
SOSTIEN	-.2427 (.5073) P=.000	.2126 (.5073) P=.000	.6969 (.5073) P=.000	-.1697 (.5073) P=.000	.1198 (.5073) P=.000	.4975 (.5073) P=.000	.3972 (.5073) P=.000	.0585 (.5073) P=.000	.2607 (.5073) P=.000	-.0233 (.5073) P=.097
NUMPERS	1.0000 (.5073) P=.000	-.0155 (.5073) P=.270	-.2688 (.5073) P=.000	-.1588 (.5073) P=.000	-.0632 (.5073) P=.000	-.1709 (.5073) P=.000	.1005 (.5073) P=.000	.0783 (.5073) P=.000	-.0196 (.5073) P=.163	.0174 (.5073) P=.216
STAT	-.0155 (.5073) P=.270	1.0000 (.5073) P=.000	.1481 (.5073) P=.000	-.1210 (.5073) P=.000	.1002 (.5073) P=.000	.2101 (.5073) P=.000	.1133 (.5073) P=.000	.6757 (.5073) P=.000	.0543 (.5073) P=.000	.0067 (.5073) P=.634
RTRAS	-.2688 (.5073) P=.000	.1481 (.5073) P=.000	1.0000 (.5073) P=.000	-.1479 (.5073) P=.000	.1316 (.5073) P=.000	.4472 (.5073) P=.000	.2847 (.5073) P=.000	.0205 (.5073) P=.144	.2455 (.5073) P=.000	-.0198 (.5073) P=.159
PERSDEPE	-.1588 (.5073) P=.000	-.1210 (.5073) P=.000	-.1479 (.5073) P=.000	1.0000 (.5073) P=.000	.0110 (.5073) P=.434	-.1453 (.5073) P=.000	-.2400 (.5073) P=.000	.1331 (.5073) P=.000	-.1228 (.5073) P=.000	.0565 (.5073) P=.000
SEXO	-.0632 (.5073) P=.000	.1002 (.5073) P=.000	.1316 (.5073) P=.000	.0110 (.5073) P=.434	1.0000 (.5073) P=.000	.1836 (.5073) P=.000	.0758 (.5073) P=.000	.0337 (.5073) P=.016	.1225 (.5073) P=.000	-.1130 (.5073) P=.000
EDAD	-.1709 (.5073) P=.000	.2101 (.5073) P=.000	.4472 (.5073) P=.000	-.1453 (.5073) P=.000	.1836 (.5073) P=.000	1.0000 (.5073) P=.000	.2733 (.5073) P=.000	.0439 (.5073) P=.002	.2892 (.5073) P=.000	-.1393 (.5073) P=.000
EDOCIV	.1005 (.5073) P=.000	.1133 (.5073) P=.000	.2847 (.5073) P=.000	-.2400 (.5073) P=.000	.0758 (.5073) P=.000	.2733 (.5073) P=.000	1.0000 (.5073) P=.000	-.0079 (.5073) P=.573	.2404 (.5073) P=.000	-.0342 (.5073) P=.015
INGPE	.0783 (.5073) P=.000	.6757 (.5073) P=.000	.0205 (.5073) P=.144	.1331 (.5073) P=.000	.0337 (.5073) P=.016	.0439 (.5073) P=.002	-.0079 (.5073) P=.573	1.0000 (.5073) P=.000	-.0123 (.5073) P=.381	.0425 (.5073) P=.002
RPCRDEJ	-.0196 (.5073) P=.163	.0543 (.5073) P=.000	.2455 (.5073) P=.000	-.1228 (.5073) P=.000	.1225 (.5073) P=.000	.2892 (.5073) P=.000	.2404 (.5073) P=.000	-.0123 (.5073) P=.381	1.0000 (.5073) P=.000	-.0574 (.5073) P=.000
PROMPROC	.0174 (.5073) P=.216	.0067 (.5073) P=.634	-.0198 (.5073) P=.159	.0565 (.5073) P=.000	-.1130 (.5073) P=.000	-.1393 (.5073) P=.000	-.0342 (.5073) P=.015	.0425 (.5073) P=.002	-.0574 (.5073) P=.000	1.0000 (.5073) P=.000
RTRAVE	-.0527 (.5073) P=.000	.1690 (.5073) P=.000	.2168 (.5073) P=.000	-.1385 (.5073) P=.000	.1502 (.5073) P=.000	.2606 (.5073) P=.000	.1144 (.5073) P=.000	.0798 (.5073) P=.000	.1076 (.5073) P=.000	-.0584 (.5073) P=.000

CUADRO AP6.1 (3ª parte)

**TABLA DE CORRELACIONES DE LAS VARIABLES A SER CONSIDERADAS PARA LOS
DIFERENTES NIVELES DE LOS MODELOS DE REGRESION LOGISTICA**

Correlations	RTRAYE
GEN	.3012 (.5073) P= .000
UNIDAD	.0959 (.5073) P= .000
DIVISION	-.1823 (.5073) P= .000
RTIPOPPO	.0642 (.5073) P= .000
INGREF	.1237 (.5073) P= .000
NIEPA	.1690 (.5073) P= .000
NIENA	.1340 (.5073) P= .000
OCUNA	-.0274 (.5073) P= .051
VIVECON	.0756 (.5073) P= .000
SOSTIEN	.2101 (.5073) P= .000
MUMPERS	-.0527 (.5073) P= .000
STAT	.1690 (.5073) P= .000
RTRAS	.2168 (.5073) P= .000
PERSDEPE	-.1385 (.5073) P= .000
SEXO	.1502 (.5073) P= .000
EDAD	.2606 (.5073) P= .000
EDOCIV	.1144 (.5073) P= .000
INGPE	.0798 (.5073) P= .000
RPORDEJ	.1076 (.5073) P= .000
PROMPROC	-.0584 (.5073) P= .000
RTRAYE	1.0000 (.5073) P= .000

(Coefficient / (Cases) / 2-tailed Significance)

" " is printed if a coefficient cannot be computed

CUADRO AP6.2
FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE
DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS MUJERES, COHORTES
DE 1979 Y 1987 (n=1856).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
STATUS		.0000	.1246	
MEDIO	.3068	.0174	.0382	1.3591
BAJO	.7750	.0000	.1229	2.1706
ALTO*				
PERS. DEPEND.		.0000	.0931	
ENTRE 3 Y 8	-.4232	.0336	-.0317	.6550
9 O MAS	-.8748	.0000	-.0783	.4170
ENTRE 1 Y 2*				
Constant	.4769	.0237		

-2 Log Veros 2421.650 (df 1851) sig. = .0000

J1-cuadrada (df 4) = 82.148 sig. = .0000

G26.091 (df 2) sig. = .0000

Bondad ajuste (df1851)=1851.012 sig.= .4561

* Base de comparación

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP6.3
FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE
DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS HOMBRES, COHORTES
1979 Y 1987 (n=3217).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
STATUS		.0000	.1156	
MEDIO	.2013	.0841	.0163	1.2230
BAJO	.7008	.0000	.1064	2.0155
ALTO*				
PERS. DEPE.		.0000	.1555	
ENTRE 3 Y 8	-.0368	.8297	.0000	.9638
9 Y MAS	-.8473	.0000	-.0764	.4286
ENTRE 1 Y 2*				
Constant	.9529	.0000		

-2 Log Veros 3530.869 (df 3212) sig. = .0000.

J1-cuadrada (df 4)=159.480 sig.= .0000

G53.481 (df 2) sig. = .0000

Bondad ajuste (df3212)=3215.961 sig = .0000

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP6.4
FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE
DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS MUJERES DE LA
COHORTE DE 1979 (n=687).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
STATUS		.0000	.1827	
MEDIO	.3723	.0492	.0444	1.4511
BAJO	1.1422	.0000	.1357	3.1337
ALTO*				
Constant	-.6339	.0000		
Variables que no están en la ecuación.				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEND.	2.4603	2	.2923	.0000

-2 Log Veros 911.268 (df 684) sig = .0000
 Ji-cuadrada (df 2) = 3.023 sig = .0000
 G 11.139 (df 2) sig = .0000
 Bondad ajuste (df 684) = 686.994 sig = .4606
 Ji-cuadrada residual (df 2) = 2.460 sig = .2923

* Base de comparación.
 -R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.
 ++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP6.5
FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE
DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS HOMBRES DE LA
COHORTE DE 1979 (n=1442).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
STATUS		.0000	.1291	
MEDIO	.1933	.2036	.0000	1.2132
BAJO	.7502	.0000	.1218	2.1173
ALTO*				
PERS. DEPEND.		.0216	.0440	
ENTRE 3 Y 8	-.3334	.2193	.0000	.7165
9 Y MAS	-.5780	.0256	-.0396	.5610
ENTRE 1 Y 2*				
Constant	.6024	.0270		

-2 Log Veros 1851.499 (df 1437) sig = .0000.
 Ji-cuadrada (df 4) = 46.206 sig = .0000
 G 7.943 (df 2) sig = .0188.
 Bondad ajuste (df 1437) = 1440.806 sig = .4668

* Base de comparación.
 -R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.
 ++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP6.6
FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE
DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS MUJERES DE LA
COHORTE DE 1987 (n=1169).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
PERS. DEPEND.		.0447	.0387	
ENTRE 3 Y 8	-.6050	.0136	-.0526	.5461
9 Y MAS	-.4603	.1981	.0000	.6311
ENTRE 1 Y 2*				
Constant	1.2712	.0000		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
STATUS	3.6281	2	.1630	.0000

-2 Log Veros 1470.550 (df 1166) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 2) = 6.765 sig. = .0340

G = 6.765 (df 2) sig. = .0340.

Bondad ajuste (df 1166) = 1168.999 sig. = .4698

Ji-cuadrada residual (df 2) = 3.628 sig. = .1630

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP6.7
FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS HOMBRES DE
LA COHORTE DE 1987 (n=1775).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
STATUS		.0021	.0715	
MEDIO	.0886	.6425	.0000	1.0927
BAJO	.4964	.0047	.0605	1.6429
ALTO*				
Constant	1.2605	.0000		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEND.	.8315	2	.6598	.0000

-2 Log Veros 1622.659 (df 1772) sig. = .9949

Ji-cuadrada (df 2) = 12.277 sig. = .0022

G = 12.277 (df 2) sig. = .0022

Bondad ajuste (df 1772) = 1755.000 sig. = .4755

Ji-cuadrada residual (df 2) = 0.832 sig. = .6598

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP6.8
FACTORES INDIVIDUALES QUE AFECTAN LA PROBABILIDAD DE
DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS MUJERES, COHORTES
1979 Y 1987 (n=1856).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
EDAD INGRESO	.0931	.0000	.0915	1.0976
TRABAJA EST.		.0000	.0997	
1/2 TIEMPO	.2244	.1217	.0126	1.2516
TIEMPO COMP	.8048	.0000	.1031	2.2362
NO TRABAJA*				
Constant	-1.6403	.0000		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
EDO. CIVIL	.4253	1	.5143	.0000
ESTUDIOS PREVIOS	.7890	2	.6740	.0000
PROMED. PROC.	.0027	1	.9586	.0000

-2 Log Veros 2405.129 (df 1852) sig. = .0000.

J1-cuadrada (df 3)=100.669 sig. = .0000

G*26 "37" (df 1) sig. = .0000.

Bondad ajuste (df1852)=1855.630 sig. = .2877

J1-cuadrada residual (df 3)= 1.153 sig. = .8857

* Base de comparación.

-R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP6.9
FACTORES INDIVIDUALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE
DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS HOMBRES DE LAS
COHORTES 1979, 1987.

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
EDAD AL INGRESO	.1185	.0000	.1085	1.1258
TRABAJA EST.		.0000	.0927	
1/2 TIEMPO	.4690	.0007	.0506	1.5996
TIEMPO COMP.	.6441	.0000	.0895	1.9043
NO TRABAJA*				
ESTUDIOS PREV.		.0070	.0401	
INSATIS.	-.2517	.1092	-.0123	.7775
ECON-FAM	.6362	.0109	.0338	1.8893
NO REALIZO*				
PROM. PROC.	-.0010	.0054	-.0394	.9990
Constant	-.8154	.0854		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
EDO. CIVIL	.1747	1	.6760	.0000

-2 Log Veros 3451.857 (df 3210) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 6)=238.492 sig. = .0000

G= 10.889 (df 2) sig. = .0043

Bondad ajuste (df3210)=3360.534 sig. = .0000

Ji-cuadrada residual (df 1)= .175 sig. = .6760

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP6.10
FACTORES INDIVIDUALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS MUJERES
DE LA COHORTE DE 1979 (n=687).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
EDAD INGRESO	.1242	.0003	.1087	1.1322
TRABAJA EST.		.0008	.1039	
1/2 TIEMPO	.4717	.0415	.0477	1.6027
TIEMPO COMP.	.8930	.0004	.1062	2.4424
NO TRABAJA*				
Constant	-2.7801	.0000		

Variables que no están en la ecuación.

Variable	Score	df	Sig	R
EDO.CIVIL	.6376	1	.4246	.0000
EST. PREVIOS	.5699	2	.7520	.0000
PROM. PROCED.	.0698	1	.7917	.0000

-2 Log Veros 898.086 (df 683) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 3) = 50.205 sig. = .0000

G* 14.497 (df 2) sig. = .0007.

Bondad ajuste (df 683) = 689.822 sig. = .4200

Ji-cuadrada residual (df 4) = 1.456 sig. = .8344

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP6.11
FACTORES INDIVIDUALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE
DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS HOMBRES DE LA
COHORTE DE 1979 (n=1442).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
EDAD INGRESO	.1931	.0000	.1633	1.2130
TRABAJA EST.		.0006	.0756	
1/2 TIEMPO	.3258	.0580	.0290	1.3851
TIEMPO COMP.	.6493	.0002	.0791	1.9142
NO TRABAJA*				
Constant	-3.5597	.0000		

Variables que no están en la ecuación.

Variable	Score	df	Sig	R
EDO. CIVIL	.0182	1	.8926	.0000
EST. PREVIOS	3.6644	2	.1601	.0000
PROM. PROCED.	.9270	1	.3356	.0000

-2 Log Veros 1746.040 (df 1438) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 3) = 151.665 sig. = .0000

G* 15.261 (df 2) sig. = .0005.

Bondad ajuste (df 1438) = 1449.390 sig. = .4113

Ji-cuadrada residual (df 4) = 4.874 sig. = .3005

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP6.12
FACTORES INDIVIDUALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS MUJERES DE LA
COHORTE DE 1987 (n=1169).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
EDAD INGRESO	.0604	.0109	.0551	1.0622
TRABAJA EST		.0007	.0843	
1/2 TIEMPO	.0786	.6779	.0000	1.0818
TIEMPO COMP.	.7212	.0002	.0910	2.0569
NO TRABAJA*				
Constant	-.6470	.1590		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
EDO. CIVIL	2.4328	1	.1188	.0171
EST. PREVIOS	.1075	2	.9477	.0000
PROM. PROCED.	.2850	1	.5935	.0000

-2 Log Veros 1437.143 (df 1165) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 3) = 40.114 sig. = .0000

G = .044 (df 1) sig. = .0080.

Bondad ajuste (df 1165) = 1181.917 sig. = .3585

Ji-cuadrada residual (df 4) = 2.844 sig. = .5842

* Base de comparación.

+R = correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig = Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP6.13
FACTORES INDIVIDUALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS HOMBRES DE LA
COHORTE DE 1987 (n=1775).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
EDAD INGRESO	.0670	.0030	.0644	1.0693
TRABAJA EST.		.0005	.0821	
1/2 TIEMPO	.9548	.0006	.0775	2.5981
TIEMPO COMP.	.3912	.0132	.0504	1.4788
NO TRABAJA*				
EST. PREVIOS		.0486	.0354	
INSATISF.	-.0418	.8690	.0000	.9591
ECON-FAM.	.8092	.0152	.0488	2.2462
NO REALIZO*				
Constant	-.1072	.8086		
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
EDO. CIVIL	1.1894	1	.2754	.0000
PROM. PROCED.	1.6419	1	.2001	.0000

-2 Log Veros 1571.006 (df 1769) sig. = .9997

Ji-cuadrada (df 5)= 63.869 sig.= .0000

G* 7.205 (df 2) sig. = .0273

Bondad ajuste (df 1769)= 1791.963 sig. = .3462

Ji-cuadrada residual (df 2)= 2.887 sig. = .2361

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP6.14

COEFICIENTES DE SIGNIFICACION ESTADISTICA DE LOS MODELOS DE REGRESION LOGISTICA DE LOS DIFERENTES NIVELES DE ANALISIS.

Mujeres ambas cohortes de ingreso 1979 y 1987 (n=1856).

MODELO	-2 log-Veros (signif)	Ji cuadrada (signif)	G2 (signif)	bondad ajuste (sig)	predicción % correcto (egres.)	predicción % correcto (desert)	predicción % correcto (total)	Ji-cuadr. residual (sig)
contextual	.0000	.0000	.0000	.4692	38.03	83.42	65.03	-----
contex-fam	.0000	.0000	.0194	.4600	41.36	81.34	65.14	.0616
general	.0000	.0000	.0009	.2934	49.47	80.25	67.78	.2758

Modelo	-2 log-Veros (signif)	Ji cuadrada (signif)	G2 (signif)	bondad ajuste (sig)	predicción % correcto (egres.)	predicción % correcto (desert)	predicción % correcto (total)	Ji-cuadr. residual (sig)
contextual	.0000	.0038	.0038	.4692	38.03	83.42	65.03	-----
familiar	.0000	.0000	.0000	.4563	26.86	87.41	62.88	-----
individual	.0000	.0000	.0000	.2877	7.85	94.66	59.48	.8857
general	.0000	.0000	.0009	.2934	49.47	80.25	67.78	.2758

Hombres ambas cohortes de ingreso 1979 y 1987 (n= 3217).

Modelo	-2 log-Veros (signif)	Ji cuadrada (signif)	G2 (signif)	bondad ajuste (sig)	predicción % correcto (egres.)	predicción % correcto (desert)	predicción % correcto (total)	Ji-cuadr. residual (sig)
contextual	.0000	.0000	.0000	.0000	26.97	92.48	75.41	-----
contex-fam	.0000	.0000	.0085	.0000	19.57	94.12	74.70	.2843
general	.0000	.0000	.0033	.0000	29.12	92.18	75.75	.0693

Modelo	-2 log-Veros (signif)	Ji cuadrada (signif)	G2 (signif)	bondad ajuste (sig)	predicción % correcto (egres.)	predicción % correcto (desert)	predicción % correcto (total)	Ji-cuadr. residual (sig)
contextual	.0000	.0000	.0000	.0000	26.97	92.48	75.41	-----
familiar	.0000	.0000	.0000	.0000	0.00	100.0	73.95	-----
individual	.0000	.0000	.0043	.0000	0.00	99.92	73.89	.6760
general	.0000	.0000	.0033	.0000	29.12	92.18	75.75	.0693

Mujeres de la cohorte de 1979 (n= 687).

Modelo	-2 log-Veros (signif)	Ji cuadrada (signif)	G2 (signif)	bondad ajuste (sig)	predicción % correcto (egres.)	predicción % correcto (desert)	predicción % correcto (total)	Ji-cuadr. residual (sig)
contextual	.0000	.0000	.0065	.4763	79.73	43.85	63.17	-----
contex-fam	.0000	.0000	.0000	.4202	76.22	54.57	66.23	.3899
general	.0003	.0000	.0454	.3115	79.73	57.73	69.58	.8835

Mujeres de la cohorte de 1979 (n= 687).

Modelo	-2 log-Veros (signif)	Ji cuadrada (signif)	G2 (signif)	bondad ajuste (sig)	predicción % correcto (egres.)	predicción % correcto (desert)	predicción % correcto (total)	Ji-cuadr. residual (sig)
contextual	.0000	.0000	.0065	.4763	29.12	92.18	75.75	-----
familiar	.0000	.0000	.0000	.4606	78.73	41.96	61.57	.2923
individual	.0000	.0000	.0007	.4200	81.08	42.59	63.62	.8344
general	.0003	.0000	.0454	.3115	79.73	57.73	69.58	.8835

Hombres de la cohorte de 1979 (n=1442).

Modelo	-2 log-Veros (signif)	Ji cuadrada (signif)	G2 (signif)	bondad ajuste (sig)	predicción % correcto (egres.)	predicción % correcto (desert)	predicción % correcto (total)	Ji-cuadr. residual (sig)
contextual	.0000	.0000	.0050	.4313	36.53	83.86	66.44	-----
contex-fam	.0000	.0000	.0210	.4735	38.61	84.08	67.34	-----
general	.0006	.0000	.0047	.7172	49.72	82.55	70.46	.4277

Modelo	-2 log-Veros (signif)	Ji cuadrada (signif)	G2 (signif)	bondad ajuste (sig)	predicción % correcto (egres.)	predicción % correcto (desert)	predicción % correcto (total)	Ji-cuadr. residual (sig)
contextual	.0000	.0000	.0050	.4313	36.53	83.86	66.44	-----
familiar	.0000	.0000	.0188	.4668	0.00	100.0	63.18	-----
individual	.0000	.0000	.0005	.4113	35.03	84.30	66.16	.3005
general	.0006	.0000	.0047	.7172	49.72	82.55	70.46	.4277

Mujeres de la cohorte de 1987 (n=1169).

Modelo	-2 log-Veros (signif)	Ji cuadrada (signif)	G2 (signif)	bondad ajuste (sig)	predicción % correcto (egres.)	predicción % correcto (desert)	predicción % correcto (total)	Ji-cuadr. residual (sig)
contextual	.0000	.0000	.0005	.5126	0.00	100.0	67.32	.0344
contex-fam	.0000	.0000	.0005	.5126	0.00	100.0	67.32	.0452
general	.0000	.0000	.0062	.4316	24.61	88.95	67.92	.5063

Modelo	-2 log-Veros (signif)	Ji cuadrada (signif)	G2 (signif)	bondad ajuste (sig)	predicción % correcto (egres.)	predicción % correcto (desert)	predicción % correcto (total)	Ji-cuadr. residual (sig)
contextual	.0000	.0000	.0005	.5126	0.00	100.0	67.32	.0344
familiar	.0000	.0340	.0340	.4698	0.00	100.0	67.32	.1630
individual	.0000	.0000	.0080	.3585	0.00	100.0	67.32	.5842
general	.0000	.0000	.0062	.4316	24.61	88.95	67.92	.5063

Hombres de la cohorte de 1987 (n=1775).

Modelo	-2 log-Veros	Ji cuadrada *	g2	bondad ajuste *	predicción % correcto (egres.)	predicción % correcto (desert)	predicción % correcto (total)	Ji-cuadr. residual (sig)
contextual	1.000	.0000	.0000	.5716	0.00	100.0	82.70	.2379
contex-fam	1.000	.0245	.0245	.7281	0.00	100.0	82.70	.2901
general	1.000	.0000	.0004	.8089	0.00	99.93	82.65	.0191

Modelo	-2 log-Veros	Ji cuadrada *	g2	bondad ajuste *	predicción % correcto (egres.)	predicción % correcto (desert)	predicción % correcto (total)	Ji-cuadr. residual (sig)
contextual	1.000	.0000	.0000	.5716	0.00	100.0	82.70	.2379
familiar	.9949	.0022	.0022	.4755	0.00	100.0	82.70	.6598
individual	.9997	.0000	.0273	.3462	0.00	99.93	82.65	.2361
general	1.000	.0000	.0004	.8089	0.00	99.93	82.65	.0191

APENDICE ESTADISTICO CAPITULO 7

CUADRO AP7.1
TABLA DE CORRELACION DE LAS VARIABLES DEL NIVEL FAMILIAR Y DE LAS
CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS A SER CONSIDERADAS EN LOS
MODELOS DE REGRESION LOGISTICA PARA LA COHORTE DE INGRESO DE
1979.

Correlations:	TRAYEC	STAT	FAM	CICLO	ORDEN	EVENTO	HIJOS	EDOCIV	EDAD	PROMPROC
TRAYEC	1.0000**	.1676**	.0129	.0225	.0102	.1378**	-.0941**	.0845**	.1692**	-.0818**
STAT	.1676**	1.0000**	.0710**	.0732**	.0257	.1458**	-.1289**	.1145**	.1844**	-.0111
FAM	.0129	.0710**	1.0000**	.0916**	.2386**	.0683**	-.0239	.0522*	.0410	.1116
CICLO	.0225	.0732**	.0916**	1.0000**	-.2236**	.2318**	-.1845**	.1877**	.3897**	-.0763**
ORDEN	.0102	.0257	.2386**	-.2236**	1.0000**	.0414	-.0189	.0308	.0252	.0151
EVENTO	.1378**	.1458**	.0683**	.2318**	.0414	1.0000**	-.7413**	.7663**	.5989**	-.0473*
HIJOS	-.0941**	-.1289**	-.0239	-.1845**	-.0189	-.7413**	1.0000**	-.7491**	-.4693**	.0443*
EDOCIV	.0845**	.1145**	.0522*	.1877**	.0308	.7663**	-.7491**	1.0000**	.4818**	-.0473*
EDAD	.1692**	.1844**	.0410	.3897**	.0252	.5989**	-.4693**	.4818**	1.0000**	-.1254**
PROMPROC	-.0818**	.0004	.0116	-.0760**	.0150	-.0473*	.0443*	-.0403	-.1254**	1.0000**
PERSDEPE	-.0512*	-.0762**	.3145**	-.2143**	.2393**	-.1662**	.1399**	-.2375**	-.1778**	.0523*
RTIPOPRO	-.0423	.0142	.0587**	-.0764**	.0404	-.1443**	.0744**	-.1045**	-.1465**	-.0969**
RPORDEJ	-.0974**	-.0901**	.0070	-.1376**	-.0143	-.2755**	.2030**	-.2397**	-.3087**	.0748**

N of cases: 2792 1-tailed Signif: * - .01 ** - .001

Correlations:	PERSDEPE	RTIPOPRO	RPORDEJ
TRAYEC	-.0512*	-.0423	-.0974**
STAT	-.0762**	.0142	-.0901**
FAM	.3145**	.0587**	.0070
CICLO	-.2143**	-.0764**	-.1376**
ORDEN	.2393**	.0404	-.0143
EVENTO	-.1662**	-.1443**	-.2755**
HIJOS	.1399**	.0744**	.2030**
EDOCIV	-.2375**	-.1045**	-.2397**
EDAD	-.1778**	-.1465**	-.3087**
PROMPROC	.0523*	-.0969**	.0748**
PERSDEPE	1.0000**	.0539*	.0950**
RTIPOPRO	.0539*	1.0000**	.2039**
RPORDEJ	.0950**	.2039**	1.0000**

N of cases: 2792 1-tailed Signif: * - .01 ** - .001

CUADRO AP7.2

FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS ESTUDIANTES MUJERES, COHORTE DE 1979 (n=666).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
STATUS FAM.		.0000	.1794	
MEDIO	.4336	.0239	.0581	1.5427
BAJO	1.1363	.0000	.1844	3.1151
ALTO*				
Constant	-.6567	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEND.	2.2606	2	.3229	.0000
TAMAÑO FAM.	7.3830	3	.0606	.0388
CICLO FAM.	.4229	2	.5155	.0000
ORDEN NACIM.	4.0274	4	.4023	.0000

-2 Log Veros 884.035 (df 663) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 2) = 34.853 sig. = .0000

Bondad ajuste (df 663) = 665.993 sig. = .4630

Ji-cuadrada residual (df 10) = 16.732 sig. = .0805

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.3

FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ESTUDIANTES HOMBRES, COHORTE DE 1979 (n=1417).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
STATUS FAM.		.0000	.1271	
MEDIO	.1988	.1961	.0000	1.2199
BAJO	.7426	.0000	.1203	2.1014
ALTO*				
CICLO FAM	.4083	.0030	-.0603	.6638
CONT. TARDIA*				
Constant	.4313	1	.0069	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEND.	3.8577	2	.1453	.0000
TAMAÑO FAM.	1.1703	3	.7581	.0000
ORDEN DE NACIM	7.4247	4	.1151	.0000

-2 Log Veros 1822.546 (df 1413) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 3) = 45.689 sig. = .0000

G² 9.038 (df 1) sig. = .0026.

Bondad ajuste (df 1413) = 1415.833 sig. = .4738

Ji-cuadrada residual (df 9) = 15.222 sig. = .0850

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.4
FACTORES INDIVIDUALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ESTUDIANTES
HOMBRES, COHORTE DE 1979 (n=1417).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
EDAD INGRESO	.1909	.0000	.1627	1.2103
TRABAJA EST.		.0005	.0771	
MEDIO TIEMPO	.3309	.0547	.0301	1.3923
T. COMPLETO	.6563	.0002	.0805	1.9276
NO TRABAJA*				
Constant	-3.5314	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
EDO. CIVIL	.0284	1	.8662	.0000
EST. PREVIOS	3.3716	2	.1853	.0000
PROM. PROCED	.9482	1	.3302	.0000
HIJOS	.8532	1	.3556	.0000

-2 Log Veros 1719.124 (df 1413) sig. = .0000.

J1-cuadrada (df 3)=148.911 sig. = .0000

G15 52. (df 2) sig. = .0004.

Bondad ajuste (df1413)=1423.206 sig. = .4192

J1-cuadrada residual (df 5)= 6.605 sig. = .2517

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.5
FACTORES INDIVIDUALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS ESTUDIANTES
MUJERES, COHORTE DE 1979 (n=666).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
EDAD INGRESO	.1381	.0001	.1171	1.1481
TRABAJO EST		.0015	.0988	
1/2 TIEMPO	.5081	.0352	.0515	1.6621
T. COMPL.	.8427	.0009	.0993	2.3226
NO TRABAJA*				
Constant	-3.0507	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
EDO. CIVIL	.2056	1	.6502	.0000
EST. PREVIOS	.4414	2	.8020	.0000
PROM. PROCED.	.0653	1	.7982	.0000
HIJOS	.1575	1	.6914	.0000

-2 Log Veros 866.837 (df 662) sig. = .0000.

J1-cuadrada (df 3)= 52.051 sig. = .0000

G13 116 (df 2) sig. = .0014.

Bondad ajuste (df1403)= 669.340 sig. = .4132

J1-cuadrada residual (df 5)= .806 sig. = .9767

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.6
FACTORES GENERALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS ESTUDIANTES
MUJERES, COHORTE DE 1979 (n=666).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
UNIDAD		.0088	.0771	
AZCAPOT	.1398	.5512	.0000	1.1501
IZTAPALAPA	.6842	.0024	.0888	1.9822
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0001	.1273	
C.B.I.	1.6356	.0000	.1432	5.1328
C.B.S.	.1997	.3839	.0000	1.2211
C.A.D.	.2432	.3642	.0000	1.2754
C.S.H.*				
ESC. PROCED.		.0000	.1495	
SEP E INC.	.9800	.0001	.1186	2.6645
OTRAS	-.3336	.1036	-.0266	.7164
UNAM E INC*				
STATUS FAMIL.		.0000	.1316	
MEDIO	.3230	.1316	.0173	1.3813
BAJO	.9906	.0000	.1373	2.6927
ALTO*				
TAMAÑO FAM.		.0357	.0500	
DOS HIJOS	-.9431	.1202	-.0212	.3894
TRES HIJOS	-.4585	.4165	.0000	.6322
CUATRO HIJOS	-.9606	.0881	-.0314	.3827
CINCO HIJOS	-.3471	.5251	.0000	.7067
UN HIJO*				
EDAD INGRESO	.1846	.0000	.1536	1.2028
Constant	-4.1415	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEND.	.3134	2	.8549	.0000
CICLO FAM.	3.4810	1	.0621	.0401
ORDEN NACIM.	2.6066	3	.4563	.0000
EDO. CIVIL	.0088	1	.9251	.0000
TRABAJA EST.	5.0238	2	.0811	.0334
ESTUDIOS PREVIOS	.0091	2	.9954	.0000
PROM. PROCED	1.2068	1	.2720	.0000
HIJOS	.0994	1	.7525	.0000

-2 Log Veros 775.494 (df 652) sig. = .0005.

Ji-cuadrada (df14)=142.702 sig. = .0000 G² 10.526 (df 4) sig. = .0324.

Bondad ajuste (df 652)= 669.888 sig. = .3050

Ji-cuadrada residual (df11)=10.188 sig. = .5136

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.7

FACTORES GENERALES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ESTUDIANTES
HOMBRES, COHORTE DE 1979 (n=1417).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
UNIDAD		.0000	.0931	
AZCAPOT	.5711	.0020	.0637	1.7702
IZTAPALAPA	.8233	.0000	.0979	2.2781
XOCHIMILCO*				
DIVISION		.0000	.1428	
C.B.I.	1.0690	.0000	.1423	2.9125
C.B.S.	.2025	.2887	.0000	1.2244
C.A.D.	.1192	.5568	.0000	1.1266
C.S.H.*				
ESC. PROCED.		.0061	.0576	
SEP E INC	.2874	.1564	.0022	1.3330
OTRAS	-.2815	.0603	-.0286	.7546
UNAM E INC*				
STATUS FAMILIAR		.0025	.0654	
MEDIO	.1606	.3463	.0000	1.1742
BAJO	.5363	.0011	.0678	1.7097
ALTO*				
EDAD INGRESO	.1883	.0000	.1487	1.2071
TRABAJA EST.		.0015	.0695	
1/2 TIEMPO	.3440	.0607	.0285	1.4106
T. COMPLETO	.6388	.0005	.0732	1.8943
NO TRABAJA*				
PROM. PROCED.	-.0017	.0049	-.0563	.9983
Constant	-3.2125	1	.0001	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEN	1.1447	2	.5642	.0000
TAMAÑO FAMILIAR	1.0346	4	.7929	.0000
CICLO FAMILIAR	.6085	2	.4354	.0000
ORDEN NACIM.	3.8459	3	.2786	.0000
EDO. CIVIL	.6121	1	.4340	.0000
EST PREVIOS	2.6946	2	.2599	.0000

-2 Log Veros 1578.893 (df 1403) sig. = .0007.

J1-cuadrada (df13)=289.342 sig. = .0000

G10.416 (df 2) sig. = .0055.

Bondad ajuste (df1403)=1371.513 sig. = .7212

J1-cuadrada residual (df14)=12.209 sig. = .5895

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.8
FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS ESTUDIANTES
MUJERES QUE PROVIENEN DE LOS ESTRATOS MEDIOS
COHORTE DE 1979 (n=216).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
Constant	-.2231	1	.1032	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEND.	1.1889	2	.5519	.0000
TAMAÑO FAM.	5.4825	3	.1397	.0589
CICLO FAM.	.1597	1	.6895	.0000
ORDEN NACIM.	2.2545	3	.5213	.0000

-2 Log Veros 296.767 (df 215) sig. = .0002.

Bondad ajuste (df 215) = 216.000 sig. = .4680

Ji-cuadrada residual (df 9) = 7.365 sig. = .5992

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.9
FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LAS ESTUDIANTES
MUJERES QUE PROVIENEN DE LOS ESTRATOS BAJOS,
COHORTE DE 1979 (n=204).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
ORDEN DE NACIM		.0483	.0835	
SEGUNDO	-1.1170	.2120	.0000	.3273
3° O 4°	.1278	.7403	.0000	1.1364
MENOR	.8061	.0525	.0805	2.2392
MAYOR O UNICO*				
Constant	.2007	1	.5278	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	.7439	2	.6894	.0000
TAMAÑO FAM.	7.2048	3	.0656	.0666
CICLO FAM.	.1244	1	.7243	.0000

-2 Log Veros 262.841 (df 200) sig. = .0019.

Ji-cuadrada (df 3) = 8.562 sig. = .0357

G* 8.562 (df 3) sig. = .0357.

Bondad ajuste (df 200) = 204.000 sig. = .4083

Ji-cuadrada residual (df 6) = 9.862 sig. = .1306

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.10
FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ESTUDIANTES
HOMBRES QUE PROVIENEN DE LOS ESTRATOS ALTOS,
COHORTE DE 1979 (n=329).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
ORDEN DE NACIM.		.0432	.0685	
SEGUNDO	-.3101	.5818	.0000	.7333
3° O 4°	.6783	.0190	.0877	1.9705
MENOR	.1435	.6298	.0000	1.1543
MAYOR O UNICO*				
Constant	-.2007	1	.3719	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	1.7875	2	.4091	.0000
TAMAÑO FAM.	1.8629	3	.6013	.0000
CICLO FAM.	.1763	1	.6745	.0000

-2 Log Veros = 447.096 (df 325) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 3) = 8.311 sig. = .0400

Bondad ajuste (df 325) = 329.000 sig. = .4276

Ji-cuadrada residual (df 6) = 2.560 sig. = .8617

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.11
FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ESTUDIANTES
HOMBRES QUE PROVIENEN DE LOS ESTRATOS MEDIOS,
COHORTE DE 1979 (n=367).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
CICLO CORTO	-.5106	.0418	-.0655	.6002
CICLO LARGO*				
Constant	.7090	1	.0012	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	1.3349	2	.5130	.0000
TAMAÑO FAM	1.3346	3	.7209	.0000
ORDEN NACIM.	2.8595	3	.4138	.0000

-2 Log Veros = 494.981 (df 365) sig. = .0000.

Ji-cuadrada (df 1) = 4.263 sig. = .0390

G = 4.263 (df 1) sig. = .0390.

Bondad ajuste (df 365) = 366.996 sig. = .4608

Ji-cuadrada residual (df 8) = 6.763 sig. = .5624

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.12
FACTORES FAMILIARES QUE AFECTAN LAS PROBABILIDADES
DE DESERTAR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ESTUDIANTES
HOMBRES QUE PROVIENEN DE LOS ESTRATOS BAJOS,
COHORTE DE 1979 (n=721).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
CICLO FAM		.0355	.0552	
CORTO	-.5163	.0104	-.0722	.5967
LARGO*				
Constant	1.2599	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPEND.	3.6165	2	.1639	.0000
TAMAÑO FAM.	2.7483	3	.0974	.0000
ORDEN NACIM.	2.5153	3	.4725	.0000

-2 Log Veros 870.011 (df 719) sig. = .0001.

Ji-cuadrada (df 2) = 6.923 sig. = .0685

Bondad ajuste (df 719) = 720.999 sig. = .4720

Ji-cuadrada residual (df 8) = 12.921 sig. = .1146

* Base de comparación

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.13
FACTORES FAMILIARES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO
AL INGRESO DE LAS ESTUDIANTES MUJERES DE LA COHORTE
DE 1979 (n=667).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
CICLO FAM	-1.7081	.0000	-.1966	.1812
CICLO LARGO*				
ORDEN DE NAC		.0001	.1353	
HIJO 2°	-.3645	.5359	.0000	.6945
HIJO ENMED	-.2653	.1805	.0000	.7670
HIJO MENOR	-1.5036	.0000	-.1517	.2223
HIJO MAYOR*				
Constant	.8939	1	.0051	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
STATUS FAM.	5.1749	2	.0752	.0383
PERS. DEPE	.7747	2	.6788	.0000
TAMAÑO FAM.	4.9526	3	.1753	.0000

-2 Log Veros 759.079 (df 662) sig.= .0051.

Ji-cuadrada (df 4)= 41.616 sig.= .0000 G* 24.819 (df 3) sig.= .0000.

Bondad ajuste (df 662)= 681.500 sig.= .2915

Ji-cuadrada residual (df 7)=10.998 sig.= .1387

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.14
FACTORES FAMILIARES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO
AL INGRESO DE LOS ESTUDIANTES HOMBRES DE LA COHORTE
DE 1979 (n=1417).

Variable	B	++Sig	+R	Exp (B)
STATUS FAM.		.0411	.0355	
MEDIO	.1011	.5498	.0000	1.1063
BAJO	.3403	.0220	.0414	1.4054
ALTO*				
PERS DEPE		.0114	.0511	
3 A 8 PERS	-.2802	.2742	.0000	.7557
9 Y MAS	-.6225	.0135	-.0466	.5366
1 O 2 PERS*				
CICLO FAM.	-1.4528	.0000	-.1805	.2339
CICLO LARGO*				
ORDEN DE NAC.		.0000	.1707	
HIJO 2°	-.2906	.4161	.0000	.7478
HIJO ENMED	-.3681	.0091	-.0503	.6920
HIJO MENOR	-1.6403	.0000	-.1759	.1939
HIJO MAYOR*				
TAMAÑO FAM.		.0012	.0724	
3 HIJOS	.3917	.0907	.0213	1.4795
4 HIJOS	.4972	.0298	.0379	1.6441
5 HIJOS	.7958	.0002	.0783	2.2163
1 Y 2 HIJOS*				
Constant	.8534	1	.0132	

-2 Log Veros 1760.444 (df 1405) sig.= .0000.

Ji-cuadrada (df 11)= 132.414 sig.= .0000 G² 6.411 (df 2) sig.= .0405.

Bondad ajuste (df 1405)= 1420.190 sig.= .3828

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.15
FACTORES FAMILIARES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO
DE LAS ESTUDIANTES MUJERES DE LOS ESTRATOS ALTOS,
COHORTE 1979 (n=246).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
CICLO CORTO	-.9405	.0107	-.1274	.3904
CICLO LARGO*				
Constant	-.3185	1	.3324	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	.1036	2	.9495*	.0000
ORDEN DE NAC.	6.4616	3	.0912	.0408
TAMAÑO FAM.	2.5087	3	.4737	.0000

-2 Log Veros 271.527 (df 244) sig.= .1090.

Ji-cuadrada (df 1)= 6.235 sig.= .0125 G² 6.235 (df 1) sig.= .0125.

Bondad ajuste (df 244)= 245.999 sig.= .4521

Ji-cuadrada residual (df 8)= 8.751 sig.= .3638

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.16
FACTORES FAMILIARES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO
DE LAS ESTUDIANTES MUJERES DE LOS ESTRATOS MEDIOS,
COHORTE 1979 (n=216).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
CICLO CORTO	-1.6458	.0014	-.1795	.1929
CICLO LARGO*				
ORDEN DE NAC		.0571	.0773	
HIJO 2°	.7852	.4099	.0000	2.1929
HIJO ENMED	.2447	.4954	.0000	1.2772
HIJO MENOR	-1.2289	.0357	-.0974	.2926
HIJO MAYOR*				
Constant	.4551	1	.4088	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	.2680	2	.8746	.0000
TAMAÑO FAM.	.7055	3	.8719	.0000

-2 Log Veros 240.213 (df 212) sig.= .0892.

Ji-cuadrada (df 4)= 13.733 sig.= .0082 G² 8.894 (df 3) sig.= .0307.

Bondad ajuste (df 212)= 223.760 sig.= .2766

Ji-cuadrada residual (df 5)= 1.274 sig.= .9375

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.17

FACTORES FAMILIARES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO DE LAS ESTUDIANTES MUJERES DE LOS ESTRATOS BAJOS, COHORTE 1979 (n=204).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
CICLO CORTO	-2.0923	.0006	-.1924	.123
CICLO LARGO*				
ORDEN DE NAC.		.0015	.1890	
HIJO 2º	-.9040	.3308	.0000	.4050
HIJO ENMED.	-1.1666	.0022	-.1672	.3114
HIJO MENOR	-2.2917	.0007	-.1895	.1011
HIJO MAYOR*				
TAMAÑO FAM.		.0531	.0798	
3 HIJOS	-.3128	.6586	.0000	.7314
4 HIJOS	1.0254	.1243	.0371	2.7883
5 O MAS	.9535	.1142	.0433	2.5947
1 Y 2 HIJOS*				
Constant	1.3015	1	.1085	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	.7943	2	.6722	.0000

-2 Log Veros 232.296 (df 196) sig.= .0389.

Ji-cuadrada (df 7)= 31.364 sig.= .0001 G² 8.568 (df 3) sig.= .0356.

Bondad ajuste (df 196)= 213.651 sig.= .1842

Ji-cuadrada residual (df 2)= .794 sig.= .6722

* Base de comparación.

-R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.18
FACTORES FAMILIARES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO DE LOS
ESTUDIANTES HOMBRES DE LOS ESTRATOS ALTOS, COHORTE 1979 (n=329).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
CICLO CORTO	-1.1581	.0001	-.1751	.314
CICLO LARGO*				
Constant	.1823	1	.5008	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	2.5110	2	.2849	.0000
ORDEN DE NAC.	3.0717	3	.3807	.0000
TAMAÑO FAM.	2.5666	3	.4634	.0000

-2 Log Veros 397.427 (df 327) sig.= .0046.
 Ji-cuadrada (df 1)= 14.630 sig.= .0001 G=14.630 (df 1) sig.= .0001.
 Bondad ajuste (df 327)= 329.000 sig.= .4585
 Ji-cuadrada residual (df 8)= 7.337 sig.= .5007
 * Base de comparación.
 -R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.
 --Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.19
FACTORES FAMILIARES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO DE LOS
ESTUDIANTES HOMBRES DE LOS ESTRATOS MEDIOS, COHORTE 1979 (n=367).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
CICLO CORTO	-1.7466	.0000	-.2247	.1744
CICLO LARGO*				
ORDEN DE NAC.		.0001	.1765	
HIJO 2°	-1.1449	.1742	.0000	.3183
HIJO ENMED.	-.2901	.2799	.0000	.7482
HIJO MENOR	-1.7721	.0000	-.1885	.1700
HIJO MAYOR*				
Constant	1.2592	1	.0008	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	.2177	2	.8969	.0000
TAMAÑO FAM.	2.1865	3	.5346	.0000

-2 Log Veros 443.219 (df 362) sig.= .0022.
 Ji-cuadrada (df 4)= 38.511 sig.= .0000 G=25.541 (df 3) sig.= .0000.
 Bondad ajuste (df 362)= 360.401 sig.= .5138
 Ji-cuadrada residual (df 5)= 2.364 sig.= .7968
 * Base de comparación.
 -R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.
 --Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.20

FACTORES FAMILIARES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO DE LOS ESTUDIANTES HOMBRES DE LOS ESTRATOS BAJOS, COHORTE 1979 (n=721).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
PERS. DEPEND.		.0004	.1096	
PERSDEPE(1)	-.7385	.0392	-.0478	.4778
PERSDEPE(2)	-1.2781	.0003	-.1055	.2786
CICLO CORTO	-1.6160	.0000	-.1740	.1987
CICLO LARGO*				
ORDEN DE NAC.		.0000	.2136	
HIJO 2°	-.4125	.4018	.0000	.6620
HIJO ENMED.	-.6268	.0015	-.0903	.5343
HIJO MENOR	-2.3347	.0000	-.2224	.0968
HIJO MAYOR*				
TAMAÑO FAM.		.0003	.1127	
3 HIJOS	.8514	.0133	.0647	2.3428
4 HIJOS	1.0913	.0009	.0962	2.9781
5 O MAS	1.2829	.0000	.1279	3.6070
1 Y 2 HIJOS*				
Constant	1.6602	1	.0004	

-2 Log Veros 892.845 (df 711) sig.= .0000.

Ji-cuadrada (df 9)= 93.036 sig.= .0000 G²16.567 (df 2) sig.= .0003.

Bondad ajuste (df 711)= 714.997 sig.= .4509

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.21

FACTORES GENERALES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO DE LAS ESTUDIANTES MUJERES DE LOS ESTRATOS ALTOS, COHORTE 1979 (n=246).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
EDAD INGRESO	.4786	.0000	.2511	1.6139
EDO. CIVIL	-2.9296	.0145	-.1196	.0534
SOLTERO*				
Constant	-10.1706	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	.1684	2	.9193	.0000
CICLO FAM.	.8436	1	.3584	.0000
ORDEN DE NAC.	2.0458	3	.5630	.0000
TAMAÑO FAM.	1.5302	3	.6753	.0000
EST. PREVIOS	4.3660	2	.1127	.0363
PROM. PROCED	.1556	1	.6933	.0000
HIJOS	1.5741	1	.2096	.0000

-2 Log Veros 248.014 (df 243) sig.= .3989.

Ji-cuadrada (df 2)= 29.748 sig.= .0000 G* 7.889 (df 1) sig.= .0050.

Bondad ajuste (df 243)= 294.478 sig.= .0133

Ji-cuadrada residual (df13)= 9.116 sig.= .7641

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.22

FACTORES GENERALES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO DE LAS ESTUDIANTES MUJERES DE LOS ESTRATOS MEDIOS, COHORTE 1979 (n=216).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
EDAD INGRESO	.2170	.0001	.2264	1.2424
Constant	-5.3252	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	.2633	2	.8767	.0000
CICLO FAM.	.3002	1	.5837	.0000
ORDEN DE NAC.	3.7117	3	.2943	.0000
TAMAÑO FAM.	2.2452	3	.5231	.0000
EDO CIVIL	.3902	1	.5322	.0000
EST. PREVIOS	1.0314	1	.3098	.0000
PROM. PROCED.	1.1497	1	.2836	.0000
HIJOS	.7853	1	.3755	.0000

-2 Log Veros 233.991 (df 215) sig.= .1782.

Ji-cuadrada (df 1)= 19.955 sig.= .0000 G² 19.995 (df 1) sig.= .0000.

Bondad ajuste (df 215)= 402.805 sig.= .0000

Ji-cuadrada residual (df 13)= 11.689 sig.= .5525

* Base de comparación.

-R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

--Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.23

FACTORES GENERALES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO DE LAS ESTUDIANTES MUJERES DE LOS ESTRATOS BAJOS, COHORTE 1979 (n=204).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
EDAD INGRESO	.5161	.0000	.3436	1.675
Constant	-10.9267	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	.1123	2	.9454	.0000
CICLO FAM.	.2859	1	.5928	.0000
ORDEN NAC.	4.2405	3	.2366	.0000
TAMAÑO FAM.	1.9149	3	.5903	.0000
EDO. CIVIL	1.4185	1	.2336	.0000
EST. PREVIOS	5.6578	2	.0591	.0793
PROM. PROCED.	.3149	1	.5747	.0000
HIJOS	.1165	1	.7329	.0000

-2 Log Veros 203.348 (df 202) sig.= .4601.

Ji-cuadrada (df 1)= 60.312 sig.= .0000 G²60.312 (df 1) sig.= .0000.

Bondad ajuste (df 212)= 192.608 sig.= .6705

Ji-cuadrada residual (df14)=18.240 sig.= .1961

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.24

FACTORES GENERALES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO DE LOS ESTUDIANTES HOMBRES DE LOS ESTRATOS ALTOS, COHORTE 1979 (n=329).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
EDAD INGRESO	.4222	.0000	.3192	1.5253
Constant	-9.2011	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	1.1913	2	.5512	.0000
CICLO FAM	.3887	1	.5330	.0000
ORDEN NAC.	4.9748	3	.1736	.0000
TAMAÑO FAM.	2.0928	3	.5534	.0000
EDO. CIVIL	.0341	1	.8536	.0000
EST. PREVIOS	3.5154	2	.1724	.0000
PROM. PROCED.	.0835	1	.7726	.0000
HIJOS	1.9428	1	.1634	.0000

-2 Log Veros 346.396 (df 327) sig.= .2207.

Ji-cuadrada (df 1)= 65.660 sig.= .0000 G=65.660 (df 1) sig.= .0000.

Bondad ajuste (df 327)= 389.438 sig.= .0100

Ji-cuadrada residual (df14)=15.983 sig.= .3144

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.25

FACTORES GENERALES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO DE LOS ESTUDIANTES HOMBRES DE LOS ESTRATOS MEDIOS, COHORTE 1979 (n=367).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
EDAD INGRESO	.3611	.0000	.3292	1.4350
Constant	-7.9631	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	.5372	2	.7644	.0000
CICLO FAM.	.0192	1	.8899	.0000
ORDEN NAC.	5.7302	3	.1255	.0000
TAMAÑO FAM.	1.8928	3	.5950	.0000
EDO. CIVIL	3.6172	1	.0572	.0579
EST. PREVIOS	.7750	2	.6787	.0000
PROM. PROCED.	1.6765	1	.1954	.0000
HIJOS	2.2785	1	.1312	.0240

-2 Log Veros 399.487 (df 365) sig.= .1033.

Ji-cuadrada (df 1)= 82.244 sig.= .0000 G²82.244 (df 1) sig.= .0000.

Bondad ajuste (df 365)= 358.816 sig.= .5814

Ji-cuadrada residual (df14)=14.536 sig.= .4106

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

CUADRO AP7.26

FACTORES GENERALES QUE DETERMINAN EL TRABAJO PREVIO DE LOS ESTUDIANTES HOMBRES DE LOS ESTRATOS BAJOS, COHORTE 1979 (n=721).

Variable	B	++Sig	+R	Exp(B)
EDAD INGRESO	.3116	.0000	.2563	1.3655
EDO CIVIL	1.8438	.0001	.1194	6.3205
SOLTERO*				
EST PREVIOS		.0317	.0543	
RPORDEJ(1)	-1.2485	.0768	-.0339	.2869
RPORDEJ(2)	-1.5923	.0147	-.0633	.2035
Constant	-5.5045	1	.0000	
Variables que no están en la ecuación				
Variable	Score	df	Sig	R
PERS. DEPE	1.8624	2	.3941	.0000
CICLO FAM.	1.9574	1	.1618	.0000
ORDEN NAC.	6.7619	3	.0799	.0278
TAMAÑO FAM.	6.4578	3	.0913	.0215
PROM. PROCED.	.5777	1	.4472	.0000
HIJOS	1.9394	1	.1637	.0000

-2 Log Veros 752.305 (df 716) sig.= .1682.

Ji-cuadrada (df 4)=233.577 sig.= .0000 G^2 8.544 (df 2) sig.= .0140.

Bondad ajuste (df 716)= 13059.751 sig.= .0000

Ji-cuadrada residual (df 11)= 18.756 sig.= .0656

* Base de comparación.

+R= correlación parcial de la variable independiente con la dependiente.

++Sig= Coeficiente de significación del estadístico de Wald.

RESUMEN GENERAL

Parte considerable de los estudios sobre los efectos de la crisis se han enfocado sobre el deterioro en las condiciones de vida de las familias, destacando la baja en los ingresos y el aumento en la participación femenina. Estos estudios no se han referido a las consecuencias de estos fenómenos en el aprovechamiento de las oportunidades educativas por parte de los jóvenes. En el campo de la educación las investigaciones sobre las universidades se refirieron fundamentalmente a la brutal disminución del financiamiento para la educación superior, y al deterioro de los salarios, a los procesos de masificación y de la calidad académica y en mucho menor medida sobre la eficiencia terminal.

Sin embargo, poco o nada se sabe acerca de la manera como fueron afectadas las trayectorias de los estudiantes universitarios. En este trabajo nos propusimos estudiar las trayectorias educativas universitarias en dos momentos de la historia reciente: 1979 y 1987. Nos preguntamos por los efectos de la crisis en las trayectorias educativas, por el papel del origen social de los estudiantes y por la existencia de diferencias de género en ellas.

Para este trabajo tomamos el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana, enfocándolo en las cohortes de estudiantes que ingresaron en los años mencionados. La información que usamos se refiere a las tres unidades de la UAM y proviene de dos tipos de fuentes, las encuestas sociodemográficas al momento del ingreso y los datos sobre el desempeño de los estudiantes a lo largo de su estancia en la universidad.

Se consideraron los siguientes factores para el análisis: los condicionantes contextuales referidos a los dos momentos señalados; los aspectos institucionales de la universidad (unidad y división); las situaciones familiares al entrar a la universidad y las características de los estudiantes.

En este trabajo encontramos que aumentó continuamente la participación femenina. Nuestro análisis mostró que este aumento no

se dio especialmente en aquellas carreras "femeninas", sino que permeó todo el espectro, haciendo cambios fuertes en la relación hombres/mujeres en las carreras tradicionalmente masculinas.

Al revisar el origen social encontramos diferencias muy interesantes al comparar nuestras cohortes de ingreso y por sexo de los estudiantes. En relación con el primero vimos que la composición social del estudiantado de la UAM ha cambiado de una cohorte a la otra. Ello es más notorio cuando se trata de las estudiantes mujeres. Mientras en la cohorte de 1979 un alto porcentaje de mujeres provenía de familias con ingresos económicos altos y padres con estudios universitarios, en 1987 la mayoría provenía de hogares con bajos ingresos y baja escolaridad.

Por otro lado, en cuanto a las características sociodemográficas de 79 a 87, y sobre todo entre las mujeres, aumentó la proporción de los más jóvenes al ingresar, de los solteros que vivían con sus padres y de los que tenían un trabajo al entrar a la universidad. Los que trabajaban dedicaban más tiempo; también disminuyó la de los que dependían económicamente de sus padres. En ambos períodos, la entrada a la universidad fue para la mayoría de los estudiantes la primera de las transiciones a la vida de adulto, en especial para los de la segunda cohorte, y entre éstos para las mujeres. Notamos que el matrimonio como transición previa ha perdido importancia y que su lugar lo ha pasado a ocupar la entrada al mercado de trabajo.

Para estudiar las trayectorias educativas tomamos en cuenta los logros obtenidos y el tiempo para obtenerlos. Definimos así seis tipos de trayectorias, de las cuales trabajamos cuatro - titulados y egresados a tiempo, desertores y rezagados. Los titulados disminuyen notablemente de una cohorte a la otra, mientras que los desertores se mantienen en una proporción alta, similar en ambos momentos. Lo que resaltamos es que la composición por sexo de las trayectorias varía significativamente de una cohorte a la otra. En la última el porcentaje de mujeres que se titula es más del doble que los hombres y la proporción de ellas entre los desertores disminuye.

A partir de lo anterior nos centramos en los factores de riesgo de la deserción. Encontramos que para ambas cohortes y sexos los riesgos de retirarse tempranamente de la universidad dependen de variables de los tres niveles de análisis considerados. La unidad y la división, el status familiar, la edad al entrar a la universidad y el trabajo son los factores de mayor importancia.

Por último, y en un intento por profundizar en el análisis de los condicionantes familiares y los individuales, sus interrelaciones y la estructura de relaciones que determina la deserción universitaria, retomamos la encuesta socioeconómica de los estudiantes de 1979 y examinamos algunas variables que no usamos en la comparación con la cohorte de 1987. Estratificamos por el status familiar de los estudiantes, y encontramos que en todos los sectores sociales los factores incluidos en los modelos se reducen en número. Además que no son los mismos los que resultan significativos en los distintos sectores sociales considerados ni por sexo de los estudiantes salvo los del contexto institucional que están presentes en todos los casos.

El análisis ha permitido dar cuenta de la complejidad de los efectos del período en las trayectorias educativas universitarias. Por un lado, afectó la situación de las familias, parece evidente que en muchos casos se dio importancia a que los hijos continuaran sus estudios sin diferencia por sexo. Optar por los estudios universitarios pudo significar retrasar el matrimonio o el trabajo; pero también, en otros casos, tener que trabajar. Ello parece haber tenido consecuencias en los cursos de vida de los individuos, al menos entre los que estudiaron en la UAM. Entre estos últimos, encontramos que la mayoría ingresaron a la universidad antes de casarse o de entrar al mercado laboral o de tener hijos. El orden en que se dieron las transiciones a la vida de adulto repercutió de manera clara en el tipo de trayectoria educativa que llevaron a cabo en la universidad, existiendo una fuerte interrelación entre el lugar que ocupe el ingreso a la universidad y las trayectorias que desarrollan en ella.